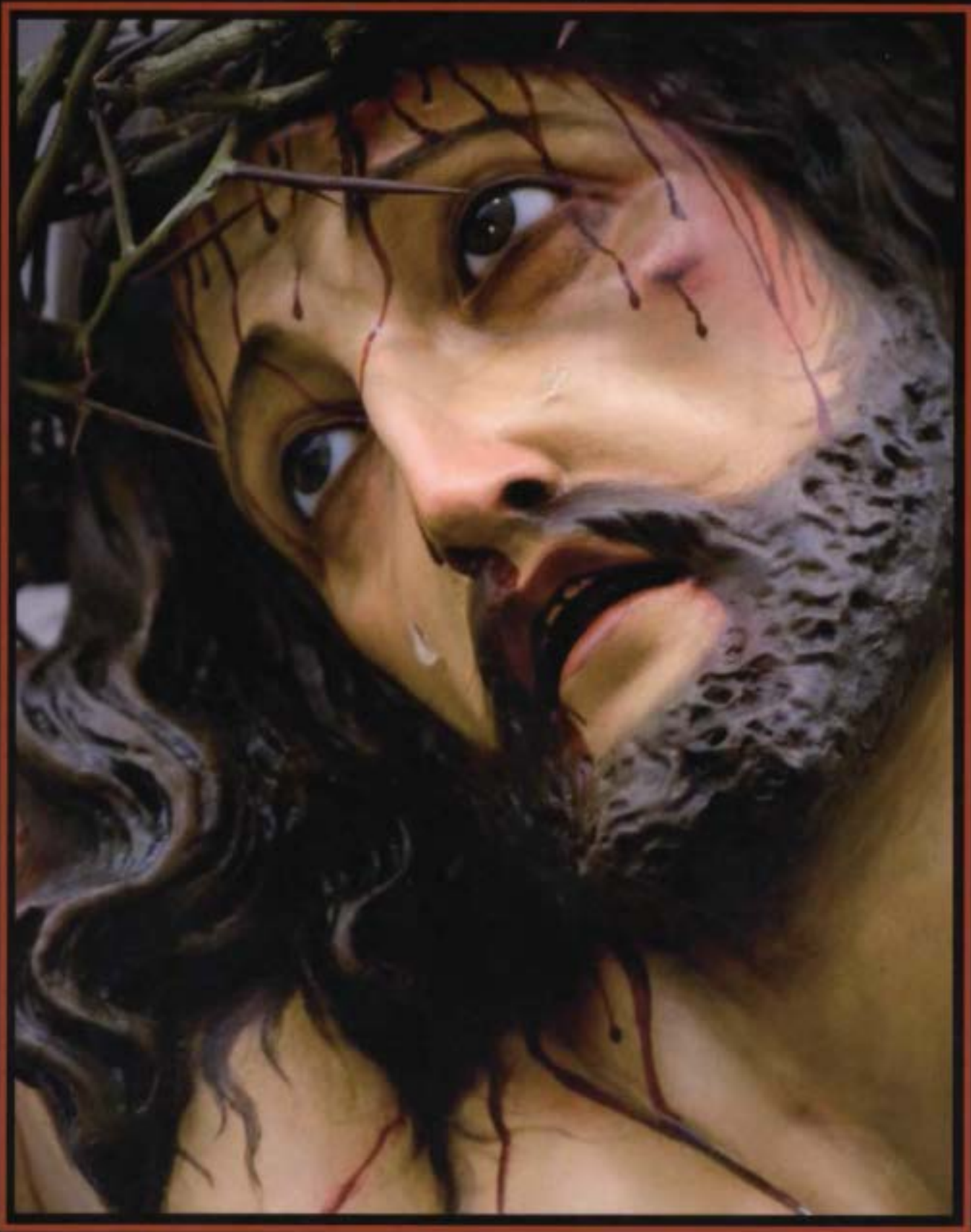


NAZARENO

Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos





Semana Santa en Martos 2011

De Interés Turístico de Andalucía



Patrimonio Cultural Inmaterial de España



Ministerio de Cultura y Turismo. Dirección General de Turismo. Dirección General de Patrimonio Cultural. Dirección General de Arte y Arquitectura.

Sumario General

6. Editorial
7. Mensaje del Papa Benedicto XVI *por Benedictus PP. XVI*
9. La portada de Nazareno
10. Mensaje Cuaresmal del Señor Obispo de Jaén para Hermandades y Cofradías *por Mons. Ramón del Hoyo López*
12. Corresponder en libertad al amor de Cristo *por José López Chica, Pbro.*
13. Nazareno 2011 *por Sofía Nieto Villargordo*
14. Nazareno: Religiosidad y Cultura *por María Eugenia Valdivielso Zarrías*
15. La Semana Santa Patrimonio Cultural
17. Origen histórico y presente de las cofradías y hermandades en la Diócesis de Jaén *por Francisco Juan Martínez Rojas, pbro.*
21. Algunos apuntes sobre la Semana Santa *por Antonio Teba Camacho*
42. Patrimonio Inmaterial y Rituales festivos en la Comarca de la Sierra Sur de Jaén - Martos *por María del Rosario Ortiz Amores*
45. El Flamenco, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. La Saeta Flamenca *por Juan Torres Orta*
54. El Nazareno de la Vera Cruz de Martos realizado por José Antonio Navarro Arteaga. Un ejemplo de la restitución de la advocación a la Santa Vera Cruz en la Diócesis de Baeza - Jaén *por Pablo Jesús Lorite Cruz*
60. Todos somos mariposas *por Susana Herrera Márquez*
64. El poder de las cofradías y hermandades *por E. Rafael Canillo Sánchez*
66. Lunes Santo: «Atardecer en la Cornacha» *por Fr. José María López Valiente, o.f.m.*
71. Cofradía y Juventud *por Eduardo Moya Calahorro, pbro.*
72. Juventud cofrade, realidad social *por Aurelio Cabello Fernández*
76. Grupo Parroquial Juvenil de San Amador y Santa Ana *por Rafa Gómez Cazalla*
79. Rafael Cózar Barranco, un nazareno negro *por Ramón López López*
84. Informe de restauración del Cristo de las Penas *por Joaquín Marchal Órpez*
87. Heráldica de las cofradías marteñas *por Miguel Ángel Cruz Villalobos*
102. Comentario al Evangelio del Domingo de Ramos *por Manuel María Gómez Zaragoza, o.f.m.*
112. Seis días antes de la Pascua *por Jesús Millán Cubero, pbro.*
120. Comentario a las lecturas del Martes Santo *por José López Chica, pbro.*
128. Evangelio del Miércoles Santo (Mt. 26, 14-25) *por Fernando Colodro Campos, o.f.m.*
136. Jueves Santo. Meditación: El mayor amor *por Facundo López Sanjuán, pbro.*
148. Viernes Santo *por Fr. Pablo Sanz Villahoz, o.f.m.*
168. Ambientación *por Antonio Aranda Calvo, pbro.*
172. ¡Cristo ha resucitado! ¡Alleluia! *por Francisco León García, pbro.*
178. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya! *por Manuel Peña Garrido, pbro.*
206. IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos. Año 2010. Fotos premiadas
213. El Santuario de María Santísima de la Villa: su restauración y acondicionamiento en el periodo 1999-2011 *por José Cámara Jiménez*
217. Pregón de Semana Santa, año 2010 *por Antonio Arrabal Águila*
231. IX Concurso de Fotografía Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo. Bases.
232. X Concurso de Fotografía Cofrade de Martos. Bases.
233. XXII Concurso de Cartel de Semana Santa · año 2012. Bases
234. II Concurso de Cartel de Gloria · año 2012. Bases

NAZARENO

Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos

NÚMERO 11 · Semana Santa · Abril 2011 · Año XI

EDITAN: Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos

Excmo. Ayuntamiento de Martos

PATROCINA: Excmo. Ayuntamiento de Martos

PRODUCE: Consejo de Redacción

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Ana Cabello Cantar
Rafael Canillo Sánchez
Miguel Ángel López Aranda
Francisco Javier Martos Torres
M^a Ascensión Millán Jiménez
Fr. Juan José Rodríguez Mejías, ofm

TEXTOS: Benedictus PP. XVI, Mons. Ramón del Hoyo López, José López Chica, Pbro., Sofía Nieto Villargordo, María Eugenia Valdivielso Zarrías, Francisco Juan Martínez Rojas, pbro., Antonio Teba Camacho, María del Rosario Ortiz Amores, Juan Torres Orta, Pablo Jesús Lorite Cruz, Susana Herrera Márquez, E. Rafael Canillo Sánchez, Fr. José María López Valiente, O.F.M., Eduardo Moya Calahorro, pbro., Aurelio Cabello Fernández, Rafael Gómez Cazalla, Ramón López López, Joaquín Marchal Órpez, Miguel Ángel Cruz Villalobos, Manuel María Gómez Zaragoza, O.F.M., Jesús Millán Cubero, pbro., Fernando Colodro Campos, O.F.M., Facundo López Sanjuán, pbro., Fr. Pablo Sanz Villahoz, O.F.M., Antonio Aranda Calvo, pbro., Francisco León García, pbro., Manuel Peña Garrido, pbro., José Cámara Jiménez y Antonio Arrabal Águila.

PORTADA: Fotografía: Francisco Javier Luque Castillo

CONTRAPORTADA: Fotografía: Miguel Ángel López Aranda

ILUSTRACIONES: Jesús Caballero Caballero, «William Bourguereau. His life and works». Damien Bartoli with Frederick C. Ross 2010 Art Renewal Center and the William Bouguereau Committee, «Victorian Painting». Lionel Lambourne Phaidon Press Limited 1999, «El Romanticismo. 1780-1860: El nacimiento de una nueva sensibilidad». Ilaria Ciseri, Electa, Barcelona 2004.

FOTOGRAFÍAS: Juan Carlos Fernández López, José Manuel López Bueno, Antonio Expósito Damas, Antonio

Expósito Martos, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Francisco Javier Luque Castillo, Antonio Pulido de la Rosa, Ñoña Cachilupi, Foto Rafael, José María López Valiente, O.F.M., David López Melero, Antonio Martínez Izquierdo, Rafael Gómez Cazalla, calizdeamargura.blogspot.com, Francisco Javier Martos Torres, Alberto Ortega Erena, Nicolás Vargas Melero, Fidel Díaz Ruiz, Carlos Ortega Castellano, Virginia Martos Armenteros, Antonio Jesús García Padilla, Luis Carlos López Ramírez, Francisco de Asís Barranco García, Teresa Armenteros Luque, Alfonso Artero Sánchez, José Luis López Aguayo, José M^a Anguita Carazo, José Ángel Cuesta Castro, Juan Antonio Lara Garrido, Archivos Cofradías de Pasión y Gloria de Martos.

DISEÑO GRÁFICO: Gráficas Liceo, Manuel J. Sánchez Galán

COLABORADORES: Joaquín Marchal Órpez y Juntas de Gobierno de todas las Cofradías de Semana Santa y Gloria de Martos.

DOMICILIO: Revista Nazareno
Casa Municipal de Cultura
Avda. de Europa, 31
23600 Martos (Jaén)

E-MAIL: anacabello@martos.es

IMPRIME: Gráficas Liceo - Avda. Príncipe Felipe, 69 - 23600 Martos (Jaén) - Telf. y Fax 953 55 22 07

DEPÓSITO LEGAL: J-170-2001

I.S.S.N.: 1578-7605

NAZARENO no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista

LA INFORMACIÓN sobre las Cofradías ha sido, mayoritariamente, facilitada por las mismas

LAS FOTOGRAFÍAS en las que no se indica el autor, han sido facilitadas sin indicarlo

LOS TEXTOS no firmados, se entiende que han sido realizados por el Consejo de Redacción

EL MATERIAL FOTOGRÁFICO con que trabaja el Consejo de Redacción es cedido por profesionales y aficionados desinteresadamente, y en base al mismo se trabaja e inserta en la revista

TIRADA: 1.200 ejemplares

Estamos a punto de comenzar una vez más la Semana Santa. Es un tiempo de gracia y de conversión para todos nosotros. Cuando Jesús, en el Evangelio, cura a un enfermo no sólo elimina la enfermedad sino que además perdona sus pecados, es decir, transforma la realidad entera de la persona.

Al igual que Jesús, la Iglesia está encargada hoy de ser las manos y los pies de su Señor que va pasando por la vida sin dejar a nadie indiferente. La magna celebración de la Cuaresma, Semana Santa y Resurrección es llamada *Pascua*, el paso del Señor por nuestras vidas. Y Jesús pasa y entra en nosotros si estamos dispuestos a ese encuentro, si no nos quedamos indiferentes...

En este año hemos hablado mucho del Patrimonio inmaterial y es que, como bien sabemos todos, el patrimonio cultural no se limita a sus manifestaciones tangibles, como los monumentos y los objetos que se han preservado a través del tiempo. También abarca las manifestaciones que los innumerables grupos y comunidades de todo el mundo han recibido de sus antepasados y transmiten a sus descendientes, a menudo de manera oral.

Podemos decir que la *Palabra*, en su acepción más pura y amplia, es Patrimonio inmaterial así como la persona de Jesucristo, la oración, la caridad... Estamos rodeados de patrimonio inmaterial que termina representándose posteriormente, en ocasiones, en cosas materiales. No existirían hoy catedrales bellísimas, por ejemplo, si no hubiera existido anteriormente amor, capacidad, ilusión, empeño... que hubiera podido provocarla y producirla.

Creemos que la Semana Santa, el fenómeno de la religiosidad popular, las Hermandades y Cofradías... encierran en sí un gran patrimonio cultural, religioso, artístico y material. No nos quedamos, por supuesto, en lo material que no es poco. También contamos con un patrimonio inmaterial inmenso. Quién es capaz de materializar nuestros sentimientos ante una *levantá*, un *paso palio*, o una comida de hermandad. Quién es capaz de valorar la música de una banda, la voz rajada de la saeta o el silencio de una noche de viernes santo. Quién es capaz de tasar las miles de explicaciones que durante generaciones los padres han ido transmitiendo a sus hijos acerca del fenómeno cofrade en sentido propio... Nos encontramos ante una realidad enormemente rica y compleja imposible de abarcar y definir. Somos conscientes de ello.

También a nivel local estamos llamados a ser conscientes de la riqueza de patrimonio que tenemos, tanto material como inmaterial. No sólo es importante valorar lo que tenemos sino también la forma de guardarlo, cuidarlo. Estamos llamados a conocer, valorar y luchar con todas las fuerzas este tesoro que nos pertenece y que está en nuestras manos. Enriquecernos, alimentarnos y presentarlo a los demás.

Por eso, queremos seguir siendo conscientes de la potencialidad enorme que supone acoger todo lo bueno que nos aporta *lo inmaterial* no sólo en nuestra religión sino también en la cultura. Ese es el tema que está en la base de Nazareno 2011. Presentamos varios artículos que recogen y reconocen el patrimonio inmaterial existente

en la Semana Santa y en cómo la vivimos aquí. Personajes de relieves, estudios de altura y profundidad, líneas (muchas) que forman e informan y hacen crecer a quienes se acercan a ellas. Legado material de lo mucho que pensamos, sentimos y vivimos en *el Paso del Nazareno* en nuestras vidas desde el miércoles de Ceniza hasta la venida del Espíritu Santo.

Miramos atrás en la historia, vivimos con intensidad el presente y nos abrimos al futuro esperanzados sabiendo que no perdemos en calidad sino que, conscientes de lo que somos y tenemos, nos disponemos a recrear e inventar nuevas formas, abrir nuevos caminos y enriquecer el legado que nos dejaron nuestros ancestros para así completar y perfeccionar lo que un día nos encontramos.

Es mucha la riqueza y mucho lo que nos aporta el tiempo actual porque si tratar el tema del patrimonio es meterse en un proyecto enorme, mucho más lo es si lo unimos a los dos eventos enormes a nivel eclesial de este año. Por una parte está la beatificación del siervo de Dios Juan Pablo II que se celebrará D.M. en la Plaza de San Pedro del Vaticano el 1 de mayo de 2011. El nuevo beato, viajero incansable, fue haciendo amigos por donde pasaba. Con el tiempo, esos amigos han reconocido en él la presencia del Señor y devuelven, ya como peregrinos, la visita a su tumba. Si en los días de la capilla ardiente del Santo Padre, se contaban los asistentes por millones, mucho más ahora que la Iglesia reconoce las virtudes heroicas de quien fuera su primera piedra.

Por otra parte, no podemos olvidarnos de la Jornada Mundial de la Juventud en agosto en Madrid a la que asistirá SS. Benedicto XVI y congregará a jóvenes de todas partes del mundo. Este acontecimiento es de enorme relevancia y no se está escatimando esfuerzo alguno por acoger y acompañar a los millones de peregrinos que desde todas partes del mundo vendrán a España para compartir unos días en torno al Papa y en compañía de otros jóvenes católicos.

Como es lógico, las páginas de Nazareno hacen este año eco de ambos acontecimientos y algunos de sus artículos harán mención expresa de ambos. Todo esto quiere decir que presentamos una entrega llena de contenido y calidad. Sabemos que en la biblioteca de nuestras casas siempre existirá, con esta entrega, un referente que en ocasiones nos formará, siempre nos deleitará y en otras nos sacará de dudas.

Cuando el corazón de los hombres, que es invisible a los ojos, está lleno de Dios, desbordante de su amor y de los valores que nos propone, no tiene más remedio que influir en las actuaciones. Lo que nos debe importar es seguir alimentando el interior con el Evangelio, con ese encuentro diario con el *Señor de la Vida*. Las actuaciones saldrán de ahí y es en el corazón en donde encuentran su fuerza y su sentido. Trabajemos afanosamente para que nuestra «bodega interior» esté llena de Dios. Sólo entonces podremos influir para que la sociedad y el mundo sean más espirituales, más trascendentes, menos marcados por lo meramente humano e inmanente. Cuando la actuación pública está marcada por una profunda vida interior en donde Dios habita, las cosas son más duraderas, más significativas y redundan en bien de los hombres.



Mensaje del Papa Benedicto XVI para la Cuaresma 2011

Benedictus PP. XVI

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma, que nos lleva a la celebración de la Santa Pascua, es para la Iglesia un tiempo litúrgico muy valioso e importante, con vistas al cual me alegra dirigiros unas palabras específicas para que lo vivamos con el debido compromiso. La Comunidad eclesial, asidua en la oración y en la caridad operosa, mientras mira hacia el encuentro definitivo con su Esposo en la Pascua eterna, intensifica su camino de purificación en el espíritu, para obtener con más abundancia del Misterio de la redención la vida nueva en Cristo Señor (cf. *Prefacio I de Cuaresma*).

1. Esta misma vida ya se nos transmitió el día del Bautismo, cuando «al participar de la muerte y resurrección de Cristo» comenzó para nosotros «la aventura gozosa y entusiasmante del discípulo» (Homilía en la fiesta del Bautismo del Señor, 10 de enero de 2010). San Pablo, en sus Cartas, insiste repetidamente en la comunión singular con el Hijo de Dios que se realiza en este lavacro. El hecho de que en la mayoría de los casos el Bautismo se reciba en la infancia pone de relieve que se trata de un don de Dios: nadie merece la vida eterna con sus fuerzas. La misericordia

de Dios, que borra el pecado y permite vivir en la propia existencia «los mismos sentimientos que Cristo Jesús» (Flp 2, 5) se comunica al hombre gratuitamente.

El Apóstol de los gentiles, en la *Carta a los Filipenses*, expresa el sentido de la transformación que tiene lugar al participar en la muerte y resurrección de Cristo, indicando su meta: que yo pueda «conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos» (Flp 3, 10-11). El Bautismo, por tanto, no es un rito del pasado sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conversión sincera, iniciada y sostenida por la Gracia, que lo lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo.

Un nexo particular vincula al Bautismo con la Cuaresma como momento favorable para experimentar la Gracia que salva. Los Padres del Concilio Vaticano II exhortaron a todos los Pastores de la Iglesia a utilizar «con mayor abundancia los elementos bautismales propios de la liturgia cuaresmal» (Sacrosanctum Concilium, 109). En efecto, desde siempre, la Iglesia asocia la Vigilia Pascual a la celebración del Bautismo: en este Sacramento se realiza el gran misterio por el cual el hombre muere al pecado, participa de la vida nueva en Jesucristo Resucitado y recibe el mismo espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos (cf. Rm 8, 11). Estedon gratuito debe ser reavivado en cada uno de nosotros y la Cuaresma nos ofrece un



S. S. Benedicto XVI

recorrido análogo al catecumenado, que para los cristianos de la Iglesia antigua, así como para los catecúmenos de hoy, es una escuela insustituible de fe y de vida cristiana: viven realmente el Bautismo como un acto decisivo para toda su existencia.

2. Para emprender seriamente el camino hacia la Pascua y prepararnos a celebrar la Resurrección del Señor —la fiesta más gozosa y solemne de todo el Año litúrgico—, ¿qué puede haber de más adecuado que dejarnos guiar por la Palabra de Dios? Por esto la Iglesia, en los textos evangélicos de los domingos de Cuaresma, nos guía a un encuentro especialmente intenso con el Señor, haciéndonos recorrer las etapas del camino de la iniciación cristiana: para los catecúmenos, en la perspectiva de recibir el Sacramento del renacimiento, y para

quien está bautizado, con vistas a nuevos y decisivos pasos en el seguimiento de Cristo y en la entrega más plena a él.

El primer domingo del itinerario cuaresmal subraya nuestra condición de hombre en esta tierra. La batalla victoriosa contra las tentaciones, que da inicio a la misión de Jesús, es una invitación a tomar conciencia de la propia fragilidad para acoger la Gracia que libera del pecado e infunde nueva fuerza en Cristo, camino, verdad y vida (cf. *Ordo Initiationis Christianae Adultorum*, n. 25). Es una llamada decidida a recordar que la fe cristiana implica, siguiendo el ejemplo de Jesús y en unión con él, una lucha «contra los Dominadores de este mundo tenebroso» (Ef 6, 12), en el cual el diablo actúa y no se cansa, tampoco hoy, de tentar al hombre que quiere acercarse al Señor: Cristo sale victorioso, para abrir también nuestro corazón a la esperanza y guiarnos a vencer las seducciones del mal.

El Evangelio de la Transfiguración del Señor pone delante de nuestros ojos la gloria de Cristo, que anticipa la resurrección y que anuncia la divinización del hombre. La comunidad cristiana toma conciencia de que es llevada, como los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan «aparte, a un monte alto» (Mt 17, 1), para acoger nuevamente en Cristo, como hijos en el Hijo, el don de la gracia de Dios: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle» (v. 5). Es la invitación a alejarse del ruido de la vida diaria para sumergirse en la presencia de Dios: él quiere transmitirnos, cada día, una palabra que penetra en las profundidades de nuestro espíritu, donde discierne el bien y el mal (cf. Hb 4, 12) y fortalece la voluntad de seguir al Señor.

La petición de Jesús a la samaritana: «Dame de beber» (Jn 4, 7), que se lee en la liturgia del tercer domingo, expresa la pasión de Dios por todo hombre y quiere suscitar en nuestro corazón el deseo del don del «agua que brota para vida eterna» (v. 14): es el don del Espíritu Santo, que hace de los cristianos «adoradores verdaderos» capaces de orar al Padre «en espíritu y en verdad» (v. 23). ¡Sólo esta agua puede apagar nuestra sed de bien, de verdad y de belleza! Sólo esta

agua, que nos da el Hijo, irriga los desiertos del alma inquieta e insatisfecha, «hasta que descanse en Dios», según las célebres palabras de san Agustín.

El domingo del ciego de nacimiento presenta a Cristo como luz del mundo. El Evangelio nos interpela a cada uno de nosotros: «¿Tú crees en el Hijo del hombre?». «Creo, Señor» (Jn 9, 35.38), afirma con alegría el ciego de nacimiento, dando voz a todo creyente. El milagro de la curación es el signo de que Cristo, junto con la vista, quiere abrir nuestra mirada interior, para que nuestra fe sea cada vez más profunda y podamos reconocer en él a nuestro único Salvador. Él ilumina todas las oscuridades de la vida y lleva al hombre a vivir como «hijo de la luz».

Cuando, en el quinto domingo, se proclama la resurrección de Lázaro, nos encontramos frente al misterio último de nuestra existencia: «Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?» (Jn 11, 25-26). Para la comunidad cristiana es el momento de volver a poner con sinceridad, junto con Marta, toda la esperanza en Jesús de Nazaret: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo» (v. 27). La comunión con Cristo en esta vida nos prepara a cruzar la frontera de la muerte, para vivir sin fin en él. La fe en la resurrección de los muertos y la esperanza en la vida eterna abren nuestra mirada al sentido último de nuestra existencia: Dios ha creado al hombre para la resurrección y para la vida, y esta verdad da la dimensión auténtica y definitiva a la historia de los hombres, a su existencia personal y a su vida social, a la cultura, a la política, a la economía. Privado de la luz de la fe todo el universo acaba encerrado dentro de un sepulcro sin futuro, sin esperanza.

El recorrido cuaresmal encuentra su cumplimiento en el Triduo Pascual, en particular en la Gran Vigilia de la Noche Santa: al renovar las promesas bautismales, reafirmamos que Cristo es el Señor de nuestra vida, la vida que Dios nos comunicó cuando renacimos «del agua y del Espíritu Santo», y confirmamos de nuevo nuestro firme compromiso de corresponder a la acción de la Gracia para ser sus discípulos.

3. Nuestro sumergirnos en la muerte y resurrección de Cristo mediante el sacramento del Bautismo, nos impulsa cada día a liberar nuestro corazón del peso de las cosas materiales, de un vínculo egoísta con la «tierra», que nos empobrece y nos impide estar disponibles y abiertos a Dios y al prójimo. En Cristo, Dios se ha revelado como Amor (cf. 1 Jn 4, 7-10). La Cruz de Cristo, la «palabra de la Cruz» manifiesta el poder salvífico de Dios (cf. 1 Co 1, 18), que se da para levantar al hombre y traerle la salvación: amor en su forma más radical (cf. Enc. *Deus caritas est*, 12). Mediante las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo. El ayuno, que puede tener distintas motivaciones, adquiere para el cristiano un significado profundamente religioso: haciendo más pobre nuestra mesa aprendemos a superar el egoísmo para vivir en la lógica del don y del amor; soportando la privación de alguna cosa —y no sólo de lo superfluo— aprendemos a apartar la mirada de nuestro «yo», para descubrir a Alguien a nuestro lado y reconocer a Dios en los rostros de tantos de nuestros hermanos. Para el cristiano el ayuno no tiene nada de intimista, sino que abre mayormente a Dios y a las necesidades de los hombres, y hace que el amor a Dios sea también amor al prójimo (cf. Mc 12, 31).

En nuestro camino también nos encontramos ante la tentación del tener, de la avaricia de dinero, que insidiosa el primado de Dios en nuestra vida. El afán de poseer provoca violencia, prevaricación y muerte; por esto la Iglesia, especialmente en el tiempo cuaresmal, recuerda la práctica de la limosna, es decir, la capacidad de compartir. La idolatría de los bienes, en cambio, no sólo aleja del otro, sino que despoja al hombre, lo hace infeliz, lo engaña, lo defrauda sin realizar lo que promete, porque sitúa las cosas materiales en el lugar de Dios, única fuente de la vida. ¿Cómo comprender la bondad paterna de Dios si el corazón está lleno de uno mismo y de los propios proyectos, con los cuales nos hacemos ilusiones de que podemos asegurar el futuro? La tentación es pensar, como el rico de la parábola: «Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años... Pero Dios le

dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma"» (Lc 12, 19-20). La práctica de la limosna nos recuerda el primado de Dios y la atención hacia los demás, para redescubrir a nuestro Padre bueno y recibir su misericordia.

En todo el período cuaresmal, la Iglesia nos ofrece con particular abundancia la Palabra de Dios. Meditándola e interiorizándola para vivirla diariamente, aprendemos una forma preciosa e insustituible de *oración*, porque la escucha atenta de Dios, que sigue hablando a nuestro corazón, alimenta el camino de fe que iniciamos en el día del Bautismo. La oración nos permite también adquirir una nueva concepción del tiempo: de hecho, sin la perspectiva de la eternidad y de la trascendencia, simplemente marca nuestros pasos hacia un horizonte que no tiene futuro. En la oración encontramos, en cambio, tiempo

para Dios, para conocer que «sus palabras no pasarán» (cf. Mc 13, 31), para entrar en la íntima comunión con él que «nadie podrá quitarnos» (cf. Jn 16, 22) y que nos abre a la esperanza que no falla, a la vida eterna.

En síntesis, el itinerario cuaresmal, en el cual se nos invita a contemplar el Misterio de la cruz, es «hacerme semejante a él en su muerte» (Flp 3, 10), para llevar a cabo una *conversión* profunda de nuestra vida: dejarnos transformar por la acción del Espíritu Santo, como san Pablo en el camino de Damasco; orientar con decisión nuestra existencia según la voluntad de Dios; liberarnos de nuestro egoísmo, superando el instinto de dominio sobre los demás y abriéndonos a la caridad de Cristo. El período cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida,

la Gracia renovadora del Sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo.

Queridos hermanos y hermanas, mediante el encuentro personal con nuestro Redentor y mediante el ayuno, la limosna y la oración, el camino de conversión hacia la Pascua nos lleva a redescubrir nuestro Bautismo. Renovemos en esta Cuaresma la acogida de la Gracia que Dios nos dio en ese momento, para que ilumine y guíe todas nuestras acciones. Lo que el Sacramento significa y realiza estamos llamados a vivirlo cada día siguiendo a Cristo de modo cada vez más generoso y auténtico. Encomendamos nuestro itinerario a la Virgen María, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne, para sumergirnos como ella en la muerte y resurrección de su Hijo Jesús y obtener la vida eterna.

La portada de Nazareno

CRISTO DE LAS PENAS

Cristo expira. El último aliento de la vida se va de su cuerpo mancillado y macilento.

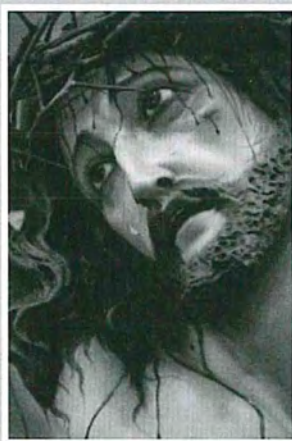
En cruz de pasión se estremece el Nazareno. De dolor muriendo, de agonía llevada a los últimos extremos.

El Hijo del Hombre ha sido herido de muerte por nuestras transgresiones. El Cordero de Dios se ofrece como rescate para muchos. El pecador acabado, sin tener pecado, paga la deuda de nuestras culpas derramando su sangre redentora.

La Luz Divina se apaga, tragedia presagia el viento. Negra angustia se cierne sobre el completo universo.

Cristo enfrenta la muerte con perdón en los labios y los ojos fijos al cielo.

Quien vino a buscar y a salvar lo que se había perdido ruega perdón para sus agresores y muestra la actitud que espera de nosotros con el prójimo. Es el Amor hecho realidad, sin importar las circunstancias, el daño infligido, el odio demostrado, el dolor



causado. «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen».

¡Todo está consumado! El trabajo del rescate, encomendado en su encarnación, está terminado. ¡Hecho está! ¡Terminado es! ¡Acabado está! Es grito de triunfo; no queda nada por hacer y Jesús entrega, al fin, su espíritu al Padre.

Pena de Amor derribado, suspiro de muerte y después... Silencio.

Cristo de Penas vencido, Cristo de Penas yerto.

El rostro de Cristo muestra las señales de su solidaridad con todos los que han sufrido injusticia, discriminación, intimidación, trato abusivo y vil, dolor, pena, soledad... En el rostro de Cristo se ven los rostros dolientes del mundo, los rostros necesitados del Amor que el mismo Cristo es y por el que el mismo Cristo muere.

Y he aquí que el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron...



Mensaje Cuaresmal del Sr. Obispo de Jaén para Hermandades y Cofradías

PEREGRINAMOS PARA UN NUEVO ENCUENTRO PASCUAL CON DIOS - CUARESMA, 2011

Mons. Ramón del Hoyo López
Obispo de Jaén

Muy queridos hermanos:
Del miércoles de ceniza hasta la noche de Pascua.

1. Sé que sois mayoría los que os acercáis a los Templos diocesanos, desde la Catedral hasta el más pequeño lugar de culto, para iniciar la Santa Cuaresma con el rito de la imposición de la ceniza sobre nuestras cabezas. Este año será el próximo día 9 de marzo.

Este rito nos ayuda a pensar y nos recuerda que, a pesar de nuestras capacidades humanas y hasta en plena salud, a la vez somos débiles y necesitados de hacer una parada en el camino para reflexionar. La liturgia de aquel día nos orienta hacia la gran verdad de que más tarde o temprano nos encontraremos con el Señor, a través del paso de la muerte.

Desde ese día hasta la Pascua de Resurrección debemos vivir el recorrido como un verdadero catecumenado bautismal, como un tiempo privilegiado de peregrinación hacia Dios misericordioso. Sepultados en el Bautismo con Cristo, con él también resucitaremos (cf. Col 2, 12).

El mismo Dios nos acompaña a través del desierto de nuestras pobreza. Nos sostiene en el camino, alimentándonos con su Palabra y la Eucaristía por este «valle oscuro» del que nos habla el salmo 23. Pone en nuestras manos cada año la luz nueva, el fuego nuevo, el agua nueva, la vida nueva de nuestro bautismo renovado en la gran Vigilia de la Noche de Pascua.

2. El punto de partida es **convencernos a nosotros mismos de que necesitamos convertirnos.**

Punto de partida: caminar con Cristo.

No miremos a los demás, entremos en lo más íntimo de nuestro aposento, de nuestra «alcoba» nos dirá la Palabra de Dios, para diseñar, con toda humildad y sinceridad personal, delante del «Dios que nos salva», las estructuras interiores, facha-

da y tejados de toda nuestra existencia. Por fuera, pero más aún por dentro. Desde las raíces y en su totalidad. Pero junto a esta actitud exigente y sincera, debe resplandecer siempre la **esperanza**. No es tanto convertirnos y cambiar como entrar en una ascesis personal, dejándonos convertir por Dios, que es quien de verdad transforma los corazones y actúa en nosotros.

Jesús cumple siempre la promesa de acompañarnos cada día hasta el fin del mundo, hasta el último instante de nuestro peregrinaje por esta vida. Él está con los enfermos que sufren, unido con su dolor. Él está identificado también con los pobres y desvalidos. Él está con el que sufre el paro, cualquier crisis, con el que se encuentra sólo Él camina con el estudiante, el niño y el anciano. Acompaña al creyente en cualquier trabajo. Entra en nuestros hogares y reuniones, Él nos convoca y nos llama para reunir a sus discípulos, sobre todo el Domingo, Día del Señor, para depositar en nuestra vidas sus Palabras de ánimo, alimentarnos con el Pan de la vida, transformarnos al contemplar su rostro.

Cristo, en persona, nos dice, si le prestamos atención, **que** seremos felices si logramos tener **limpio** el corazón; si tenemos piedad y misericordia con todos; si trabajamos por la paz y sembramos amor.

3. La Iglesia, como Madre y Maestra nuestra que es, nos recomienda especialmente para este itinerario cuaresmal tres prácticas: **la oración, el ayuno y la limosna.**

Ante la realidad cruda y dura que vemos cerca y lejos de nosotros, la indiferencia y el egoísmo nos alejan de la mirada de Cristo. Estas prácticas cuaresmales, por el contrario, nos acercan e identifican con su rostro en los humanos.

Camino a seguir.

Con este espíritu de clima orante y austero hemos de penetrar por el umbral de este santo tiempo cuaresmal.



La plegaria nos une más a Dios. Logra que nuestra vida esté más centrada en él. Nos aporta claridad y luz especial para discernir y analizar el alcance de nuestros actos, para que nuestra escala de valores responda a las prioridades reales. La plegaria nos ayuda a descubrir y a vivir que Dios es realmente lo primero, el tesoro de nuestra vida en quien se apoya nuestro corazón.

El ayuno se entiende y se vive desde el momento en que ponemos a Dios en nuestra existencia por encima de todas las demás cosas. Es entonces cuando caemos en la cuenta de la caducidad y falta de necesidad de mucho de lo que nos rodea y anhelamos. Nos damos cuenta que no necesitamos poseer tantas cosas como tenemos. Que más de una vez hasta nos quitan la paz para conservarlas y dificultan nuestro camino. Ayunar es prescindir y privarse de lo que no necesitamos para compartirlo con los que lo necesitan.

La limosna, desde la plegaria y el ayuno, se convierte en una respuesta de amor, de igual a igual, para quienes necesiten de nuestro apoyo. Leer en sus rostros el de Cristo que les acompaña con su cruz. La caridad, según San Pablo, es la cima en la vida del creyente, vínculo de perfección (cf. Col 3, 14). Recordemos también las

palabras del Apóstol San Juan, que nos pone en **guardia** sobre verdad tan importante como creyentes y como vía de conversión. Dice en su Primera Carta: «*Si alguno que posee bienes del mundo ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?*» (1 Jn 3, 17).

Crisis económica y Cofrades

4. En el momento presente en que nos entramos en una persistente crisis económica, los cristianos hemos de ser los primeros en no mirar hacia otro lado o a ninguna parte. son no pocas las familias y sectores de población que se encuentran en el límite de la subsistencia o, pero aún, no disponen de nada o de muy poco y nos extienden sus manos suplicantes.

Todos hemos de colaborar en la medida de nuestras posibilidades, a crear una economía que este, antes de nada, al servicio del hombre. Hemos de vencer egoísmos personales y colectivos, cambiar de aptitud. Esta y no otra será la respuesta cuasemal del cofrade cristiano, y no simples deseos, sino hechos. Es la respuesta que espera Cristo, haciéndonos con Él samaritanos de tantos necesitados. Esta es nuestra limosna y ayuno, nuestra respuesta al mandamiento del Jueves Santo, la Caridad Cristiana.

Se muy bien de vuestras aportaciones generosas a favor de las caritas, sobre todo, y a favor de otros programas más concretos. Lejos de abandonar estos compromisos estos días cuasemales son momentos propicios para privarnos de lo superfluo e innecesario y para dar otro destino a muchos recursos. Así me consta lo están haciendo más de una Cofradía y Hermandad. Nada pierden y es mucho lo que ganan, pues en lo que el Crucificado y el Resucitado, la Virgen Doloresa y de la Alegría se fijan es en nuestros corazones.

5. Al principio de este curso pastoral os escribía otra carta recordándoos **vuestra vocación y compromisos en la Iglesia como fieles laicos bautizados**. Bien podríais dedicar unos minutos para recordar cuanto os decía entonces. En esa misma dirección y con los mismos propósitos me vais a permitir que, con brevedad, insista con cariño de pastor, en dos aspectos que también podrían ayudaros en la conversión cuasemal, camino de la Pascua y en vuestros compromisos como laicos asociados en Cofradías y Hermandades:

a) El pasado día 30 de septiembre suscribía Su Santidad Benedicto XVI la **Exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini***, sobre «*la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia*».

Compromisos especiales como fieles laicos.

El Concilio Vaticano II dio un

fuerte impulso a la valoración de la Palabra de Dios por parte de todos los fieles. Es el instrumento privilegiado **para** nuestro encuentro con Dios, sobre todo en el ámbito de la liturgia y **muy** especialmente en la celebración de la Eucaristía.

Puede leerse en esta reciente Exhortación, dirigiéndose a **los fieles laicos**: los Padres sinodales quisieron agradecerles «*su generoso compromiso en la difusión del Evangelio, en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, del trabajo, de la escuela, de la familia y la educación*» y, se añade poco más adelante, que «*se ha de formar a los laicos a discernir la voluntad de Dios mediante una familiaridad con la Palabra de Dios, leída y estudiada en la Iglesia, bajo la guía de los legítimos Pastores*.» Se indica asimismo que las diócesis, por medio de sus instituciones, brinden **oportunidades** formativas en este **sentido** en favor de esta formación del laicado (cf. n. 84).

Se trata de un importante Documento del Magisterio que hemos de estudiar con detenimiento todos los fieles cristianos. Puede ser una buena ocasión este tiempo para que muchos hermanos, en sus respectivas cofradías, dediquen algún tiempo para reflexionar en los contenidos de esta rica exhortación apostólica.

Pongo también en su conocimiento que, después de varios años de estudio por un grupo de especialistas, la Conferencia Episcopal Española acaba de ofrecer **la versión oficial de la Sagrada Biblia**, que asume como **propia**, en una esmerada edición que ha preparado la Biblioteca de Autores Cristianos. Es la traducción que se utilizará de ahora en adelante en los libros litúrgicos correspondientes, en catecismos y otros materiales de formación cristiana. Es la versión que deberá utilizarse en los actos de piedad, enseñanza y evangelización.

La Diócesis deberá también presentar, a través de sus instituciones, esta versión oficial para conocimiento de su alcance, a todos los fieles.

b) Jornada Mundial de la Juventud

Sabéis bien que estas jornadas son como una opción profética del que el próximo día 1 de mayo será **declarado** Beato: el recordado y tan querido Pontífice Juan Pablo II.

Estas jornadas, como lo será la que celebraremos en Madrid el próximo mes de agosto y que, con tanta ilusión y empeño hemos de preparar entre todos, son un verdadero desafío por acercar a la juventud de nuestro tiempo a la verdad de Jesucristo y su Evangelio.

Decía este Pontífice a los jóvenes, con inmenso cariño y seguridad, como muchos pudimos escucharle: «*Vosotros sois el futuro del mundo, la es-*

peranza de la Iglesia. Vosotros sois mi esperanza.» Y añadía, en otra ocasión para todos: «*Tenemos necesidad de la alegría de vivir que tienen los jóvenes. En ella se refleja algo de la alegría original que Dios tuvo al crear al hombre. Esta alegría es la que experimentan los jóvenes en sí mismos. Es igual en cada lugar, pero es también siempre nueva y original.*»

La JMJ no comenzó por un programa o plan pastoral, fue y es iniciativa profética de un verdadero **testigo** del Evangelio: Juan Pablo II. En realidad, estas jornadas **las han creado los mismos jóvenes y se han convertido en una necesidad**. ¡Cuántas sorpresas incluso de los mismos Obispos y sacerdotes ante su respuesta!

En nuestras manos está ahora el **testigo** que nos dejó y que Benedicto XVI nos **entrega** a cada uno de nosotros. Sois muchos los jóvenes cristianos que formáis parte de las Cofradías y Hermandades. Con algunos ya me reuní para animaros a participar en persona en la próxima JMJ en Madrid. Si lo vais a hacer y, si te **llega** este mensaje de tu Obispo: **piénsalo**. No vas a una juerga o para **hacer** turismo. No. Vas a pasarlo mal, con sacrificio, pero te aseguro que encontrarás y **probarás** «un agua viva» que nunca has experimentado.

Estad atentos a la voz de la **Delegación de Juventud diocesana**, vuestros **Capellanes y Hermanos Mayores**, porque tenemos que lograr algo **grande** no sólo en Madrid, sino también en el recorrido de **la Cruz y el Icono**, por la geografía diocesana los últimos días del próximo mes de mayo y primeros de junio.

6. Para terminar quiero anunciaros que estaremos bien representados en el VIA CRUCIS que celebrará en Madrid por el Paseo de la Castellana en la próxima Jornada mundial.

Nos hará presentes a todas las Cofradías y Hermandades la de **Nuestro Padre Jesús de la Caída**, de la ciudad de Úbeda. Gracias, porque Jaén y su Semana Santa tendrá asignada una Estación. Lo verán millones de espectadores.

En el Vía Crucis del Paseo de la Castellana, de Madrid.

No sólo debemos reconocer y agradecer la generosidad de esta querida Cofradía, sino que sería un gesto **de comunión**, el que todos apoyáramos y nos sumáramos a su **esfuerzo** para salvar sus dificultades. Estaremos atentos a sus propuestas e información.

Encomendamos el itinerario cuasemal, camino de la nueva Pascua, a nuestra Santísima Madre, la Virgen de los Dolores y de la Alegría. Que su fortaleza nos anime a **seguir** a su Hijo por el camino de la luz **hasta** el **sepulcro** de José de Arimatea, testigo de la Resurrección.

Con mi saludo y bendición.

Corresponder en libertad al amor de Cristo

José López Chica

Delegado episcopal para las
Cofradías y Hermandades

Cuando el creyente percibe, con la luz de la fe, todo lo que Cristo ha hecho por él, y se sabe amado de una forma tan extraordinaria, no puede sino corresponder a la entrega total de Jesucristo, abandonándose confiadamente a Él.

La vida cristiana consiste, ante todo, en corresponder al amor de Cristo. La expresión popular «amor con amor se paga» sería adecuada para definir la respuesta del discípulo a la entrega del Maestro.

Pero no hay amor sin libertad. La respuesta del amor ha de ser personal, consciente, libre, e implica a toda la persona. Cristo respeta la libertad del hombre y le invita a seguirle con estas palabras: «*el que quiera venir en pos de mí...*»

Los cristianos, que hemos sido bautizados cuando éramos pequeños, no podemos dejar de dar esta respuesta en libertad, renovando nuestra adhesión a Cristo de manera constante.

En las circunstancias actuales, dentro de un mundo pluralista, donde encontramos tantas opciones de vida diferentes, necesitamos plantearnos muy sinceramente: ¿quiero ser sinceramente seguidor de Cristo, es decir, cristiano? Quizás una de las grandes dificultades del cristianismo, hoy, es la ambigüedad de muchos bautizados que no han tomado conciencia de su fe en Jesucristo.

Con un gran respeto por cada uno, pues sólo Dios conoce el corazón de cada hombre, me atrevo a plantearos la cuestión: ante la invitación de Cristo, «*si quieres venir en pos de mí*», ¿cuál es tu respuesta?

Si nuestra respuesta no es un «sí, quiero» libre, claro y decidido; si nuestros comportamientos como cristianos sólo se apoyan en costumbres o inercias, nuestra existencia estará llena de incoherencia, de apatía y desganas. Así, los cristianos no somos signo de Cristo, sino muchas veces motivo de escándalo.

Decir «quiero» no supone tenerlo todo claro y resuelto, pero es ponerse en camino, dejarse educar por Jesús, como los apóstoles, que constantemente eran corregidos y moldeados por la palabra del Señor.

Este vuelco del corazón hacia Cristo para ir con Él es entrar

en un proceso de conversión constante, dejándonos conducir por Él, adquiriendo sus criterios, su forma de pensar y de actuar. Nos sentiremos pobres, humildes, necesitados de ayuda. Escucharemos con interés la Palabra de Dios, intentaremos conocer el Evangelio, buscaremos la orientación de algún sacerdote, saldremos de nuestra paralización y, en definitiva, nos pondremos en camino.

Sin este primer paso, es difícil avanzar en la vida cristiana. Sólo en el santuario más íntimo de nuestra libertad personal, en diálogo con Cristo, en oración confiada, podemos decir con Pedro: «*Señor ¿a dónde iremos?, sólo Tú tienes palabras de vida eterna*» (Jn 6, 67-71). En aquel momento muchos dejaban a Jesús, pero Pedro y los demás siguieron con Él.

Que esta Cuaresma y la próxima Pascua nos sirvan a todos para seguir más de cerca al Señor y dejarnos moldear interiormente por su mensaje y, no sólo eso, quiera él mostrarnos siempre su cercanía en lo más íntimo del corazón para que llenos de su caridad desbordemos amor hacia nuestros hermanos más necesitados.

Con todo mi afecto

Nazareno 2011

Sofía Nieto Villargordo
Alcaldesa de Martos

Queridos marteños y marteñas.

Cuando estamos tan cerca de la Semana Santa, Nazareno sale a nuestro encuentro y esta alcaldesa se dirige a vosotros, con agradecimiento y respeto por la vocación y la importante tarea que todos los cofrades desempeñan para el engrandecimiento de la Semana Santa de Martos.

La llegada de la Semana Santa nos traerá días de recogimiento y a la vez, de esparcimiento. Mañanas, tardes, noches y madrugadas, donde la pasión, la ilusión y el resultado del trabajo de todo el año, se reflejará en los rostros de los cientos de marteños que un año más, sacarán sus mejores galas, sus mejores pasos a las calles de nuestra ciudad, para que otros miles de marteños y visitantes puedan contemplarlos y maravillarse.

En estos días previos, Nazareno, la Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de la Semana Santa, tiene una misión fundamental, aunar, recopilar, engrandecer ese trabajo callado de las Cofradías de Martos, verdaderas artífices de la grandeza de nuestra Semana de Pasión.

Nazareno nos ayuda a profundizar en el conocimiento de nuestra Semana Santa, sus singularidades, sus detalles, toda la riqueza artística y religiosa de nuestra ciudad, por eso este Ayuntamiento, a través del Área de Cultura, tiene el compromiso y la responsabilidad de seguir apoyando esta publicación que tras once años entre nosotros, si-

gue sorprendiéndonos y maravillándonos, por su estética y por su contenido.

Está claro que una revista de esta categoría no podría ver la luz sin la unión de voluntades de decenas de personas. Desde aquí, mi sincero agradecimiento a todos y todas: al Consejo General de Cofradías y Hermandades, a los miembros del Consejo de Redacción, a los que aportan sus conocimientos, vivencias y experiencias a través de unas letras, a los que nos ceden sus ilustraciones, a los fotógrafos, diseñadores, a Gráficas Liceo y al resto de colaboradores.

La Semana Santa es la tradición más importante y popular de cuantas se desarrollan en nuestra ciudad. Nazareno es el punto de cohesión y encuentro de todas las cofradías, de Pasión y desde el pasado año 2010, también de Gloria, por eso os invito a que en estos días, os detengáis en cada una de sus páginas, releáis sus líneas, disfrutéis con la belleza de sus ilustraciones y os empapéis de su contenido.

Me despido reiterando mi agradecimiento a todos los que os desveláis por organizar esta Semana Grande de Martos, cuidando todos los detalles para que los tronos y sus respectivas tallas pasen por nuestra ciudad. Yo sé bien que las cosas importantes necesitan tiempo, preparación y esfuerzo, pero sobre todo necesitan que se les ponga corazón y pasión y eso es lo que os sobra a todos vosotros y vosotras, cofrades de Martos.

De todos he aprendido que ser cofrade es una vocación y que las cosas grandes no se comprenden, se viven.

Por eso os animo a vivir intensamente la Semana de Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.

Nazareno: Religiosidad y Cultura

María Eugenia Valdivielso Zarrías
Concejal de Cultura

año, un realce especial, teniendo como preámbulo, por primera vez, el Requiem de Mozart.

Junto a la Semana de Música Sacra podemos disfrutar de una serie de actividades que se han consolidado como elementos característicos de nuestra Semana Santa. Así, los pregones que alaban imágenes titulares de las Cofradías, publicaciones, Juanillón y Nazareno, el Salón Cofrade, cartel anunciador de la Semana Santa, concurso de fotografía para culminar con los desfiles procesionales. Actividades, todas ellas, que cuentan con el respaldo de este Equipo de Gobierno y contribuyen a enriquecer una Semana Santa declarada de Interés Turístico de Andalucía.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento y gratitud por la colaboración desinteresada de cuant@s habéis participado en la elaboración de esta publicación. Iniciativas de este tipo constituyen una aportación muy importante a la cultura marteña. Siempre he intentado ser cómplice de cuantas innovaciones habéis querido materializar. En una época de vaivenes económicos y sociales, es fundamental el hecho de estar concienciado en la importancia de la cultura para impulsar el desarrollo tanto espiritual como material del hombre.

Desde mi parcela, como responsable de la Concejalía de Cultura, he de confesar que he luchado por incrementar la cultura de nuestro pueblo desde todas las facetas que conforman la actividad del Área de Cultura; desde estas páginas quiero destacar las actuaciones encaminadas a restaurar, reformar y adaptar edificaciones representativas de la arquitectura religiosa para el disfrute de l@s ciudadan@s y para mantener el eslabón de enlace del pasado con el futuro encontrando en nuestra alcaldesa la sensibilidad suficiente para materializar en hechos tangibles la recuperación de nuestro patrimonio.

Esta sensibilidad ha hecho que los medios económicos se hayan destinado, en gran parte, a bienes culturales. Esa elección es la que distingue a un Equipo de Gobierno que en la cúspide de sus prioridades pone, además de los aspectos sociales, los aspectos culturales de una ciudad.

Mi agradecimiento más sincero a tod@s l@s que trabajáis por y para la Semana Santa Marteña.

Como Concejal de Cultura siempre es motivo de satisfacción dar la bienvenida a una publicación de la talla de Nazareno, cuyo contenido se ha convertido en algo entrañable no sólo para mí y el Equipo de Gobierno del que formo parte, sino que también, me atrevería a decir, para tod@s los que componen el Consejo de Redacción de la revista Nazareno. Su cercanía y su generosidad en el trabajo y el esfuerzo por lograr una revista de calidad tanto en el continente como en el contenido les ha hecho merecedores de nuestro reconocimiento más sincero.

Con respecto al contenido, la presente edición mantiene la trayectoria de difundir y expresar las vivencias de cada cofradía al tiempo que tratan aspectos relacionados con la cultura de la Semana Santa de nuestra ciudad, en sus múltiples manifestaciones histórico artísticas.

La Semana Santa de Martos cobra una relevancia especial. Sin perder de vista su carácter eminentemente religioso, los actos que la acompañan son interesantes, también, desde el punto de vista de la cultura. Los templos, las plazas y las calles de nuestro casco histórico son el escenario donde se concentran la mayor parte de las actividades culturales y cultuales de la Semana Mayor. En este espacio se despliegan actos de profundo contenido religioso que además expresan rasgos particulares de intercambio cultural.

La catequesis que suponen los pasos procesionales, la belleza del arte religioso, dispuesto para la admiración del público, en general, y el acompañamiento musical son elementos que contribuyen a engrandecer una Semana Santa declarada de Interés Turístico de Andalucía.

También, durante el tiempo de cuaresma se desarrollan eventos artísticos, impregnados de gran religiosidad. La Música Sacra que cumple su V edición y que se celebra en los templos de nuestra ciudad adquiere, en este



la
se

ma



pa

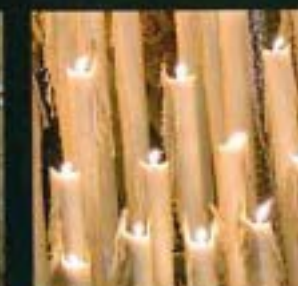
tri

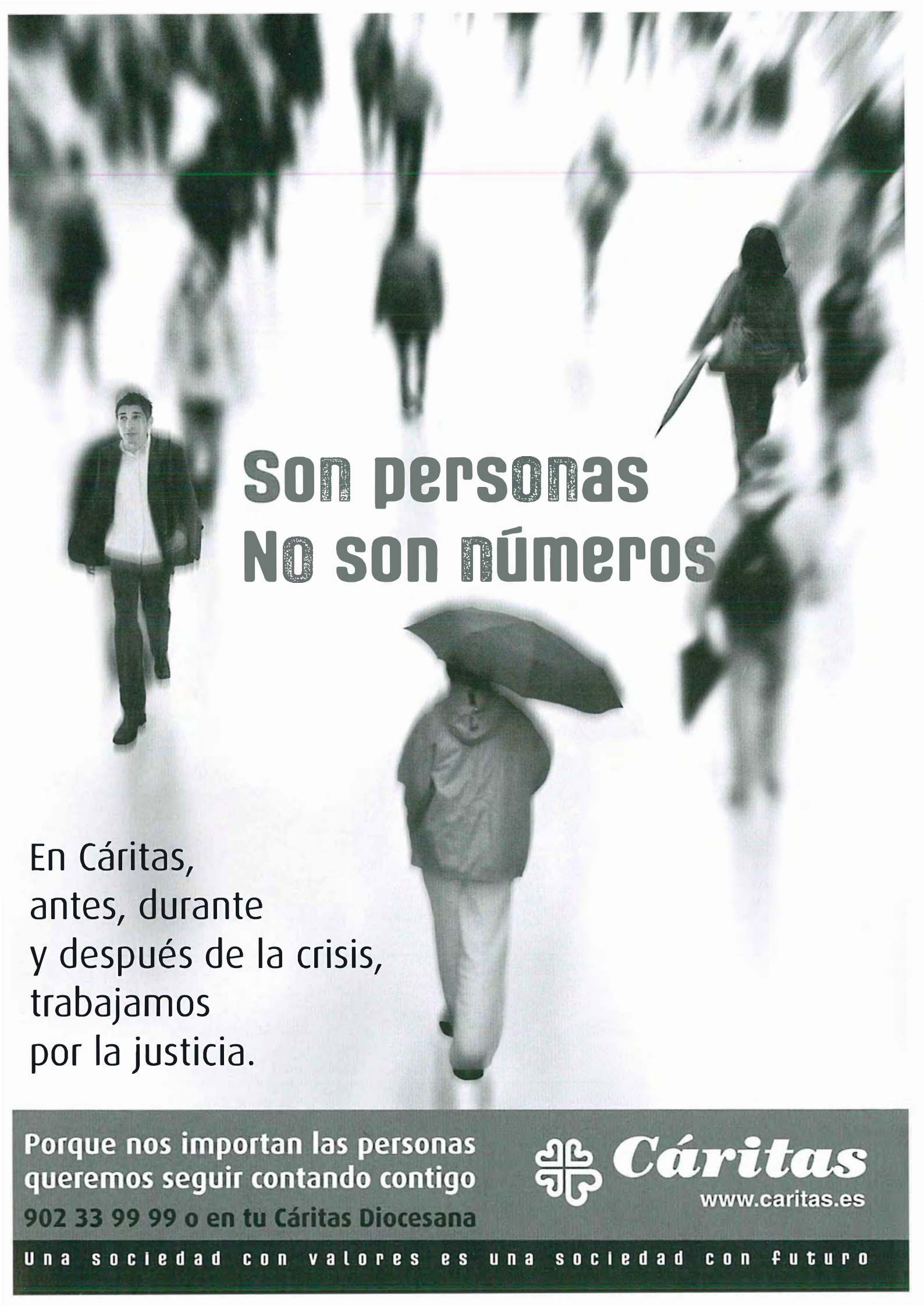
mo



ni

o





Son personas No son números

En Cáritas,
antes, durante
y después de la crisis,
trabajamos
por la justicia.

Porque nos importan las personas
queremos seguir contando contigo
902 33 99 99 o en tu Cáritas Diocesana



Cáritas

www.caritas.es

Una sociedad con valores es una sociedad con futuro

Origen histórico y presente de las cofradías y hermandades en la Diócesis de Jaén

Francisco Juan Martínez Rojas

1. LOS ORÍGENES

A la hora de señalar el origen histórico de las cofradías y hermandades, se suelen señalar como antecedentes remotos las *hetairías* (hermandades) griegas y romanas. Estas asociaciones eran gremios, que tenían como titular un dios (Vulcano para los metalurgos, etc.). A la vez, eran también pequeños sindicatos que velaban por los intereses económicos de sus asociados. Sin embargo, es demasiado atrevido remontar el origen de las cofradías hasta la antigüedad, como si hubiese una transformación de lo grecorromano en cristiano, que sí se produce en algunas otras realidades, pero no en las cofradías que, como tales, no existieron en la antigüedad cristiana.

Desde el punto de vista estrictamente histórico, las cofradías, tal y como las conocemos hoy, empiezan realmente en la Edad Media. Se puede dar así una definición genérica de estas hermandades de fieles que surgieron en el medievo: *Asociaciones voluntarias de personas, pertenecientes o no a una misma profesión o estamento social, unidas para la realización de variados fines (religiosos, benéficos, profesionales, defensivos) con una organización determinada y puestas bajo la advocación de un titular.*

En cuanto a las causas de la formación de las cofradías, se pueden señalar fundamentalmente tres:

- *Interior* (tendencia social del hombre; incremento de las comunidades cristianas, donde las individualidades se diluyen y así, con un grupo menor, se refuerzan los vínculos entre una minoría).

- *Exterior* (se crean partiendo de una iniciativa personal o colectiva, aunque normalmente se dieron de forma conjunta).

- *Sentido eclesial* (bajo el patrocinio de las autoridades eclesiásticas con sedes en iglesias o conventos).

¿Cómo se hacen presentes las cofradías en la España del Medievo? Según el historiador francés Pierre Bonnassie hay que relacionar la aparición de estas agrupaciones religiosas con el proceso de la reconquista, que extendería por el territorio peninsular una innovación francesa que se introdujo gracias a las peregrinaciones a Santiago y gracias a la irradiación de los monjes cluniacenses, que jalaron con sus monasterios el Camino de Santiago. Por lo que respecta a Jaén, se tienen escasos datos generales del origen de las cofradías, como se suele evidenciar en la documentación posterior. Así, por ejemplo, cuando se renuevan los estatutos de las cofradías, sobre todo en el siglo XVI, habitualmente siempre se dice que no sabía con precisión cuándo había sido fundada la cofradía. Sin embargo, no deja de ser curioso que el historiador Ximena Jurado, tras narrar la entrada de los ejércitos cristianos en Jaén, tras la batalla de las Navas de Tolosa (1212), señale la creación de una cofradía en Vilches

para que se custodiara la cruz del arzobispo Jiménez de Rada y se celebrara cada 16 de julio la fiesta de la exaltación de la Sta. Cruz. Es decir, el proceso de creación de cofradías en Jaén debió correr parejo al proceso de reconquista territorial.

Se pueden señalar varios tipos en las cofradías jaenenses:

- Cofradías a las que pertenece un mismo grupo social: *cofradías de caballeros hijosdalgo* (cofradía de Santa María, de San Luis); *cofradía de escribanos públicos* (San Marcos).

- Cofradías cuyos componentes tienen una misma ocupación profesional: sombrereros (Santo Nombre de Jesús), ganaderos (Santo Domingo de los Pastores), clérigos (Dulce Nombre de Jesús).

- Cofradías generales, de amplia base social y profesional (las patronales, de Vírgenes o Cristos).

- Cofradías de carácter general, con fines específicos: Santo Rostro, Corpus Christi (sacramentales), Inmaculada (casar doncellas), Misericordia (atención de hospitales), Santa Úrsula (convertir mujeres de vida descarriada).

- Cofradías penitenciales o de pasión: Vera Cruz, Cinco Llagas (OFM), Soledad, Santo Entierro...

2. LA EDAD MEDIA

La legislación sinodal medieval jaenense ofrece algunos de los principales datos sobre las cofradías en el Jaén medieval. Así, el sínodo de



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

1492 dedica a las cofradías algunos de sus títulos. El LXXI ordena que las *procesiones generales se fagan onestamente*, lo que induce a pensar en ciertos desajustes en estas manifestaciones del catolicismo popular, sobre todo cuando eran procesiones nocturnas, de las que el sinodal dice que se siguen ciertos inconvenientes que no convienen al culto, pues se hacen con poca devoción. El título LXXVIII, con el que se quiere mantener el carácter eclesial de estas agrupaciones de fieles. Por encima de asociaciones con un fin, las cofradías debían de ser corporaciones en las que se viera con claridad su pertenencia a la Iglesia. Por ello ordena el obispo Osorio que *non se pueda fazer nueva cofradia sin nuestra licencia*. También se ordena que las cuentas de la cofradía sean revisadas o por el obispo o por el provisor, pues se habían detectado casos de incumplimiento de las mandas con que algunos benefactores de estas asociaciones habían enriquecido el caudal de la cofradía. Este hincapié en el carácter eclesial de las hermandades se va a repetir a lo largo de toda la Edad Moderna, lo que nos puede indicar una cierta

tendencia a ir por libre, independientes de cualquier tutela o vigilancia de las autoridades eclesiásticas.

3. LA EDAD MODERNA

Tras el medievo, los siglos XVI y XVII son los siglos de oro de las cofradías. Hacia 1632 se contabilizaban más de 400 cofradías en la diócesis de Jaén. Quizá esa efervescencia asociativa hay que ponerla en relación con la fuerte vivencia religiosa que caracterizó este período, que en sus diversos aspectos ha sido estudiado con detenimiento por Julio Caro Baroja en su obra *Formas complejas de la vida religiosa*. Por lo que respecta a las cofradías y hermandades, los ss. XVI y XVII son época de desarrollo en el que se yuxtaponen los aspectos positivos de culto divino y asistencia social, con otros negativos (gastos innecesarios, escándalo público), que van a nutrir las críticas ilustradas de la centuria siguiente. Una de las obras clásicas de la historiografía jiennense, la *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén*, de Bartolomé Ximénez Patón (Jaén 1628), presenta

una visión idílica de las hermandades, a caballo entre los ss. XVI-XVII, momento en el que, a juicio del autor, todas eran fieles al carisma y función para los que habían sido creadas, y, por lo tanto, servían de modo notorio al bien común de la ciudad y diócesis de Jaén.

Durante este período en el que las cofradías y hermandades alcanzan particular esplendor, también luchan los obispos para que no perdieran estas asociaciones de fieles el fin que daba sentido a su existencia dentro de la Iglesia. Por eso se hace hincapié en el necesario permiso del obispo y la aprobación de sus estatutos, para evitar cualquier abuso y para que todas las hermandades tengan carta de ciudadanía dentro de la Iglesia. Así se manifiesta el sínodo de 1511, cuando ordena que *no se pueda hazer nueva cofradia sin licencia del obispo ni se juren las ordenanças ni se puedan vender ni trocar bienes de la confradía ni fagan arrendamientos usuarios y que de dos en dos años den cuenta*. La razón de esta medida la explica el mismo capítulo: *Porque visitando las yglesias y pueblos de nuestro obispado avemos*

fallado algunas confradías instituidas sin licencia nuestra y de nuestros antecesores que las muchas han seydo y son ligas y monipodios y conciertos para cosas en que Dios es desservido y no verdaderos ayuntamientos y hermandades para el servicio de Dios y descargo de sus animas.

El aumento innecesario del número de las cofradías y la pérdida de su carácter original también fueron puestos en evidencia por el obispo de Jaén en el concilio provincial de 1582-3: *Que no aya demandas de cofradías sin licencia del obispo y que se ponga remedio para que no aya tantas [...]. Tratóse de la visita de las cofradías y que era de los ordinarios, y que queriendoles quitar muchos abusos que tenían y scandalos y peccados que salian de las juntas y comidas que hazian, el Consejo de Su Magestad les amparaba y que así no se podía hazer todo lo que querian.*

Este mismo deseo de control para evitar escándalos y desviaciones lo repite el sínodo de 1624, celebrado por el cardenal Don Baltasar Moscoso y Sandoval. Este sínodo prescribe la visita a las cofradías, alentando a éstas para que no gasten sus bienes en comidas ni gastos superfluos, a la vez que recuerda la necesidad de decencia en las procesiones. Son datos que preludian la gran crítica de los ilustrados.

4. LA EDAD CONTEMPORÁNEA (Siglos XVIII-XIX)

Si el período anterior fue de plenitud, por no decir de saturación, en cuanto a la vivencia religiosa se refiere, con el s. XVIII se inicia un período en que todavía nos encontramos. El paso del tiempo y el cambio de las coordenadas sociales y políticas hacen variar también la cosmovisión anterior, impregnada profundamente por lo religioso. Ahora se impone una separación. Se dice que lo religioso es algo de la conciencia, algo privado e interior, y que, por lo tanto, cualquier manifestación exterior no está de acuerdo con la razón. El racionalismo imperante intenta encauzar todas las manifestaciones a-rracionales de

la religión. Todo debe ser medurado, medido, de acuerdo con el recto entendimiento. De ahí que en este Siglo de las Luces (y en parte, también en el siguiente), se combata extremadamente lo que consideraban los ilustrados como excesos del barroquismo. Nuestra diócesis no fue ajena a ello. Si antes decíamos que en la obra de Ximénez Patón se hacía una alabanza acrítica de las cofradías a principios del s. XVII, a finales del XVIII, más concretamente en 1794, el Deán Martínez de Mazas, en su obra *Retrato al natural de la ciu-*



JOSE MANUEL LOPEZ BUENO

dad de Jaén no dedica ningún apartado especial a las cofradías ni a manifestación alguna de la religiosidad popular: sólo algunas referencias muy esporádicas.

Dentro de este clima general, las medidas correctoras sobre las hermandades y cofradías no provinieron sólo de los obispos. También el mismo gobierno, con el talante que le daba el despotismo ilustrado y su presencia en los asuntos de la Iglesia (regalismo), intervino en el complicado mundo de las cofradías. El gobierno de Carlos III ordenó hacia 1780 la elaboración de un *Expediente General de Cofradías*, que culminó con la Real Resolución, por consulta, de 25 junio 1783 sobre su arreglo, reforma y extinción de cofradías. En virtud de este documento se reiteró la prohibición general de las que fue-

ran fundadas sin licencia real o eclesiástica, invitándolas a que regularizasen su situación. Una medida parecida se repitió en 1848, con la intención de restringir el ámbito de su acción, cuando ya habían sido expoliadas las cofradías por las sucesivas desamortizaciones (Godoy, Mendizábal), y algunas, con la venta de los conventos, habían perdido incluso su sede natural.

Durante los ss. XIX-XX, la implantación de un régimen liberal siempre llevó consigo el ataque a la Iglesia de diversos modos. Uno de ellos fue la destrucción de imágenes, que capitalizaban en ocasiones la piedad y el fervor popular. El primer documento de que tenemos noticias a este respecto se remonta a 1825, cuando en Jaén fueron destruidas las imágenes de Cristo crucificado y la Virgen del Consuelo, que se hallaban expuestas a la pública veneración. En esta serie de actos, los destrozos ocasionados durante la última guerra civil serían el último eslabón de esa triste y larga cadena.

5. EL SIGLO XX

El siglo XX también fue una centuria en la que las hermandades y cofradías experimentaron una renovación, tras la crisis que sufrieron en el XIX. La promulgación del Código de Derecho Canónico, en 1917, afectó a la vida asociativa en la Iglesia, ya que el canon 707 incluía a las cofradías en el marco de las asociaciones de fieles (*sodalitia*), quedando regulado su funcionamiento por los cánones 708-725.

El nuevo Código de Derecho Canónico, promulgado en 1983 y actualmente en vigor, no se refiere expresamente a las cofradías con este nombre, sino que engloba esta amplia realidad en el canon 298, dentro del apartado genérico de asociaciones de fieles, pudiendo ser públicas o privadas (estas últimas no tendrían la categoría de cofradías; serían simples asociaciones de fieles, y, por ejemplo, en el ordenamiento jurídico español no podrían tener el NIF ni estar inscritas en el Registro del Ministerio de Justicia).



JOSE MANUEL LÓPEZ BUENO

Con la celebración y aplicación del concilio Vaticano II se inicia una etapa disyuntiva entre religiosidad popular y fe cristiana. Parece que no se pueden conjugar, como si se tratara de dos posibilidades excluyentes: o liturgia o folclore; o fe genuina o prácticas supersticiosas, etc. La realidad, más compleja que cualquier esquematización a la que la sometemos, impone una revisión del tema, con un replanteamiento radical, en el que los obispos de Andalucía han sido de los primeros en pronunciarse. Fruto de esta visión son, entre otros, los siguientes documentos: *El catolicismo popular en el Sur*

de España. Documento de trabajo para la reflexión práctica pastoral, 1975; *El catolicismo popular. Nuevas consideraciones pastorales. Carta pastoral*, 1985; *Las Hermandades y cofradías. Carta pastoral*, 1988; *Algunas exigencias sinodales de nuestra fe cristiana*, 1986; *Las Iglesias Diocesanas en Andalucía. Carta pastoral*, 1980.

En un nivel más restringido, los obispos de la provincia eclesial de Granada, a la que pertenece nuestra diócesis, también han expuesto sus conclusiones en dos documentos fundamentalmente: *A propósito de la religiosidad popular. Pas-*

toral colectiva, 1984; *Los Santuarios Marianos. Pastoral colectiva*, 1987. Se podrían citar también otros documentos en el ámbito diocesano, pero haré referencia sólo al último: el *Directorio pastoral de la religiosidad popular y evangelización*, aparecido en enero de 1995.

6. PERSPECTIVAS DE FUTURO

Hemos realizado un recorrido por el pasado, pero ese análisis debe servir siempre para el futuro, el mañana que hay que edificar con los valores del Reino. Para la vida de las cofradías y hermandades en el tercer milenio se podrían señalar algunas posibles notas de cara a su futuro:

- **eclesialidad** (son asociaciones religiosas, no sólo culturales, por lo que se debe fomentar la comunión eclesial);
- **sentido de secularidad** (hacer presente en el siglo, en la realidad temporal, lo que significa ser cofrade, que es en definitiva ser cristiano comprometido, con un claro sentido de la misión evangelizadora que les compete por el bautismo);
- **formación seria de vida cristiana** (no sólo en los momentos puntuales, sino formación permanente), y
- **recuperación de la gran carga asistencial que siempre tuvieron** (desarrollar el amplio e inabarcable carisma de la fraternidad, sobre todo con los más necesitados).

Por eso, para concluir, termino con unas palabras de Pablo VI, tomadas de la exhortación apostólica *Evangelii Nuntianti* (nº 48): *La caridad pastoral debe dictar, a cuantos el Señor ha colocado como jefes de comunidades eclesiales, las normas de conducta con respecto a esta realidad, a la vez tan rica y tan amenazada. Ante todo hay que ser sensible a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables, estar dispuesto a ayudarla a superar sus riesgos de desviación. Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo.*

Algunos apuntes sobre la Semana Santa

Antonio Teba Camacho
Cronista Oficial de Martos

Introducción

Cuando nos enfrentamos a un tema como el presente, y antes de comenzar, nos asaltan bastantes dudas, bastantes interrogantes, muchas preguntas sin responder y sin resolver; Sobre todo si el que lo realiza, como es el caso, es bastante escéptico, cuando menos, sobre el particular. Pero como decíamos nos quedan sin resolver preguntas muy simples y habituales, del tipo de ¿qué es?, ¿cómo es?, ¿por qué?, ... y otras muchas similares. Queda claro que los muy introducidos en el tema lo dominan con bastante solvencia y que lo que van a encontrar en el presente artículo es bastante fácil que ya lo hayan leído anteriormente o lo conozcan, pudiendo ocurrir que poco encuentren de novedad en el contenido de éste, no así a los poco introducidos o menos conocedores, que sí la tendrá. En el trabajo que nos ocupa vamos a intentar ir dando respuesta a algunas de esas dudas y dirigiéndonos principalmente a esas personas interesadas en el tema pero que no tienen un notable conocimiento del mismo procurando resolver sus dudas más elementales y, simultáneamente, apuntando algunas cortas notas sobre su historia, evolución, contenidos, etc.

El tema de la Semana Santa no es un tema que deje indiferente a la mayoría de la gente, esta es una verdad fácilmente constatable; es de



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

esos temas que podríamos llamar o considerar como un «centro de interés» ya que concita tanto el de los creyentes (algunos muy a favor como firmes defensores de su tradición, significado y simbología; otros muy en contra por creer que se desvía del verdadero mensaje cristiano y que incluso llegan a compararla con aquel ídolo fabricado por los hebreos con sus mejores joyas y al que Moisés arrojó las Tablas de la Ley) como el de muchos no creyentes (que se sienten atraídos por su amplio repertorio, por sus actos llenos de colorido, por la belleza de sus imágenes, etc.) con lo cual podemos sintetizar diciendo que es un tema que trasciende del ámbito exclusivamente religioso para convertirse en un tema popular, del pueblo en todas sus dimensiones y en todas sus circunstancias posibles.

Sobre la pregunta, ¿qué es?, a priori la respuesta parece sencilla; se trataría de la recreación, de la re-

petición anual de los hechos vividos por Jesucristo durante la Pascua judía del año 33 de nuestra era. Sin embargo esta respuesta no nos deja completamente satisfechos, realmente ¿los hechos ocurrieron así? y ahora sí estaríamos ante una interrogante con «meollo». ¿Qué fuentes nos informan de ellos?, básicamente los contenidos de los llamados Evangelios, tanto los oficiales como los apócrifos, aunque muchos historiadores no los aceptan al cien por cien como fuentes muy ortodoxas: bien por su distancia con el tiempo en que ocurrieron, bien por ser contaminados por la ideología de los autores muy próxima al principal personaje de la historia o bien por que afirman que en siglos posteriores fueron muy modificados, mutados y ampliados (aunque parezca paradójico) según las conveniencias, religiosas y de otros tipos, del momento por personajes como Constantino el Grande, San Agustín, etc. No obstante no es éste el tema

central de nuestro presente trabajo, ni es el lugar ni momento adecuados para discutir estas cuestiones. Ciertamente que Jesús vivió en la época en que se afirma, historiadores romanos así lo confirman, y que su mensaje significó en su tierra una auténtica revolución, pero tengamos en cuenta que en aquellos tiempos las tierras de Palestina eran sólo una parte ínfima del Imperio Romano y que una revuelta, una asonada, en aquellos años tenía escasa repercusión en el resto y que tendrían que pasar largos años hasta que se fue extendiendo por otras tierras del Imperio.

También se discute sobre su expansión y sobre qué sucesos, acontecimientos, circunstancias, etc. la favorecieron. Sin extendernos sobre el particular diremos que las principales dudas se centran en esas circunstancias, principalmente las que respondiesen a la pregunta ¿qué cambió, qué se modificó para que tal extensión se agilizase, casi se disparase hasta llegar a convertirse en religión oficial del Imperio en el Edicto de Tesalónica dado por Teodosio el Grande? Diversas respuestas se han dado sobre el particular y cada una de ellas va en función de las creencias de cada uno. Para los que se consideran creyentes fue simplemente que la fuerza del mensaje lo hizo suficientemente atractivo para que cada vez más las gentes se sintiesen atraídas y subyugadas por él. Para los más descreídos o no creyentes, la clave estuvo en el cambio que experimentó, pasando a ser de religión de humildes y desheredados a religión de élites y dirigentes que la usaron para controlar al pueblo. No vamos a entrar a valorar cada una de estas posturas pero lo que es innegable es que ésta y otras religiones han sido usadas en muchas ocasiones para tal fin.

En resumidas cuentas, ¿qué significa la Semana Santa para las gentes? Pues también según qué gentes; para los creyentes una cosa y para los no creyentes, o poco creyentes, otra bastante distinta. Lo que es indudable es que la Semana Santa es uno de esos temas cuyo trata-

miento puede ayudarnos a mejor comprender nuestra propia historia y nuestras raíces culturales; siempre, claro está, que veamos sus formas, funciones y significados, y que también seamos capaces de interpretar su rico lenguaje simbólico. Para lograrlo tendríamos que alejarnos de ambos extremos, de los discursos excesivamente ideologizados, tanto de los provenientes del poder eclesiástico oficial como de los opuestos que responden a los diversos reduccionismos materialistas. Y esto debe ser así porque asumir que el único significado verdadero de la Semana Santa es su sentido religioso equivaldría a rechazar entender, por ejemplo, las razones por las que muchos colectivos de creyentes no comulgan hoy con este tipo de celebraciones tradicionales o, por el lado contrario, el de muchas personas que se sienten atraídas por ella y no son verdaderos practicantes o nada de ello, lo que nos explicaría el motivo por el cual la Semana Santa vive en estos momentos una época de auge, algo que resultaría incomprensible si sólo fuese por los que la contemplan únicamente como un fenómeno religioso y se prescindiese de lo demás.

Sobre la Semana Santa

Antecedentes

Una vez hecha la necesaria introducción centrémonos en el tema en sí que nos ocupa. La Semana Santa es, podríamos decir, la fiesta cristiana por antonomasia y en ella, como ya hemos dicho, se conmemora y se representa la Pasión, o lo que es lo mismo, los hechos que vivió Jesús en Palestina y que lo llevaron a la muerte en un período conocido como Pascua. Estos hechos tuvieron lugar durante la también llamada «Pascua» judía, por lo que vamos a comenzar por aclarar el significado de este término. En la mayoría de los idiomas, excepto en el inglés y el alemán, el término Pascua deriva de la palabra «Pesach», nombre hebreo para las pascuas, y que ellos celebran, durante 7 u 8 días, para conmemorar la huida de Egipto, de manera que tanto el nombre como la duración y el motivo (conmemorar un

hecho importantísimo) tienen una clara raíz judía. La celebración en primavera podría tener ciertas raíces germánicas ya que allí se celebraba antiguamente una fiesta en honor a Eostre, diosa germánica de la primavera y de la luz. Se celebraba en el equinoccio de primavera (21 de marzo) como festejando el fin del frío y de la oscuridad (simbolizado por el invierno) y la vuelta a la vida después de él (simbolizado, en este caso, por la primavera).

Como el gusto está en la diversidad, no en todos los lugares la Pascua tiene las mismas celebraciones ni las mismas tradiciones; así vemos cómo en los Estados Unidos, por ejemplo, el día de Pascua es fundamentalmente un fenómeno comercial del que participan diversas religiones, o en Noruega donde la tradición Pascual incluye el esquí y los huevos pintados para adornar o en la república Checa donde la costumbre es azotar, así como suena: el lunes pascual por la mañana, en algunos lugares del país checo, los hombres azotan a las mujeres con un látigo especial hecho a mano, y es una especie de acto simbólico en el que los hombres exhiben su atracción a las mujeres, de modo que la no azotada casi se podía sentir ofendida puesto que no atrae a los miembros del sexo contrario. Las que son azotadas daban un huevo coloreado a los individuos «azotadores» como muestra de agradecimiento y perdón y podían vengarse de él por la tarde, cuando ellas mismas podían verter un cubo de agua fría sobre cualquier varón.

Pero centrándonos en la Semana Santa cristiana, podemos decir que se inició en Palestina, la llamada Tierra Santa, en la que se celebrarían procesiones portando las reliquias propias de la Pasión. Sabido es que en el año 300 d.C. en el Concilio de Elvira se condenó el culto a las imágenes y, por consiguiente, las primeras representaciones de Cristo se hacían con la cruz desnuda. Es en el siglo V cuando aparecen las primeras representaciones de Jesús en la cruz y en el IV Concilio de Toledo, año 663, que presidiese el santo sevillano Isidoro el que instauró el Viernes Santo como día de luto conmemorativo de la muerte de



Jesús, añadiéndosele paulatinamente las prácticas del ayuno, abstinencia, etc. También es conocido el testimonio de Eteria (como bien citaba mi buen amigo Cándido Villar en su pregón del año 1.992), una religiosa de ascendencia noble procedente del NO. de la península (casi con seguridad del Bierzo) y que viajó a Tierra Santa entre el 381 y el 384. En su testimonio, como decimos, detalla la liturgia y las celebraciones que se hacían por las calles de Jerusalén y comenta que «eran similares a las que se hacían en su tierra», lo que nos indica que ya en el siglo IV se celebraban actos parecidos en la península. Sin lugar a dudas está relacionada con las antiguas celebraciones hebreas que, a su vez, enlazan con los antiguos cultos mágicos y supersticiosos que tienen su origen en las celebraciones del inicio de la primavera y que se simbolizan en el pan ácimo (propio de los agricultores) y la sangre del cordero (propio de los ganaderos) y que con el paso del tiempo se fundieron en el pueblo hebreo con la liberación de éstos del cautiverio egipcio (recordemos, según narra el Éxodo que ante la llegada del ángel exterminador se ordena a los judíos que señalen las puertas de sus casas con sangre de un cordero sacrificado).

La fecha de celebración

La que no estuvo fijada, al principio, fue su fecha de celebración, fecha que siempre fue imprecisa y va-

riaba en el día de la semana e incluso entre las propias comunidades judías había diferencias. Cuando se realizó un nuevo calendario, que tampoco fue aceptado por todos los hebreos, se fijó la celebración de la Pascua en el primer mes del año bíblico, el día 14 del mes «nisán» y en la actualidad los judíos la celebran el primer día de luna llena, tras el equinoccio de primavera (como vemos guardando una gran relación con la cristiana). La Pascua cristiana, al estar relacionada con ella, tiene lugar durante la celebración de la Pascua judía pero cambia los símbolos, el pan se convierte en el cuerpo de Jesús y su sangre en vino. La Pascua cristiana fue fijada por el Concilio de Nicea (año 325 d. de C.) que acordó que el Domingo de Pascua o Resurrección se celebrase siempre después del equinoccio de primavera y fuese el domingo siguiente al plenilunio, oscilando tal fecha entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

La distribución de las celebraciones

Como es bien sabido la conmemoración de la Pasión (Semana Santa) se realiza en ocho días, los comprendidos entre el Domingo de Ramos y el de Resurrección, y la tradición y disposiciones eclesíásticas han ido repartiendo los actos en cada uno de ellos aunque eso no quiere decir que las procesiones coincidan en todos los lugares en el mismo día. Veamos el reparto más común que se hace.

Domingo de Ramos

Es el primer día de celebraciones y se conmemora en él la llegada de Jesús a la capital del antiguo Israel, Jerusalén, montado en un asno. Por ello las procesiones que se realizan lo muestran de este modo y los cofrades portan ramas de olivo o palmas como símbolo de fe renovada. Estas palmas serán, muchas de ellas, quemadas para usar sus cenizas, posteriormente, en el siguiente Miércoles de Ceniza.

Lunes Santo

Es un día muy importante, no tanto por los festejos y liturgias sino por su significado histórico ya que, según se informa, fue el momento en el que Jesús, tras llegar a Jerusalén desde Betania, se dirige al templo y lo encuentra lleno de mercaderes a los que se enfrenta y acaba echando del recinto, acusándolos de profanar la «casa de su padre».

Martes Santo

Según las fuentes cristianas, en este día se produjo el anuncio de su muerte. Estando en casa de Simón (el leproso al que había curado), y mientras se celebraba la cena, entró en el recinto una mujer, María Magdalena, quien le arrojó perfume sobre los pies. Posteriormente se los besó y secó con sus cabellos como asegura la tradición. Viendo la escena, las otras personas presentes se enfadaron y le reprocharon que hiciese ese derroche económico pudiendo habersido vendido y empleadas sus ganancias en socorrer a los pobres. Pero Jesús, ante la sorpresa de los demás, no sólo no la condenó sino que la defendió diciendo: «Esto ha sido como una preparación para mi entierro», causando tal mensaje una lógica gran consternación entre sus discípulos.

Miércoles Santo

Es el día en el que se produce la entrega y la traición; en este día se recuerda el momento en el que Judas, uno de sus discípulos, le trai-

ciona y se pone de acuerdo con sus enemigos para entregárselo a cambio de treinta monedas de plata.

Jueves Santo

Es el primer día del triduo Pascual y la Iglesia Católica conmemora la institución de la Eucaristía en la Última Cena de Cristo. Durante los oficios que se celebran ese día se incluyen el lavatorio de pies y la Eucaristía se guarda en el «monumento», especie de altar construido para tal fin y en el que se mantiene hasta el oficio del Viernes Santo. Igualmente se conmemora la, como ya hemos dicho, la Última Cena y al finalizar ésta, la marcha hasta el conocido como «huerto de los olivos», acompañado por sus discípulos, lugar en el que se produce la entrega de Jesús, por parte de Judas, a sus enemigos.

Viernes Santo

Es el día más importante en la liturgia cristiana y se conmemora en él la muerte de Jesús en la cruz, tras su encarcelamiento y sufrir una serie de crueles torturas, tales como la coronación de espinas, la carga de la cruz, los azotes con el látigo, la marcha por las calles, etc. hasta que al mediodía es crucificado. Por la noche, los fieles desclavan su cuerpo y lo entregan a su madre y discípulos para, posteriormente, ser enterrado en el sepulcro. Ese mismo día se produce el suicidio, por ahorcamiento, de Judas, ya arrepentido de su traición. Es el único día del calendario litúrgico donde no se celebra la Eucaristía.

Sábado Santo

Es el día en el que la Iglesia católica conmemora a Jesús en el sepulcro y la espera desconfiada de los Apóstoles aguardando la resurrección. Este día se celebra la Vigilia Pascual, que simboliza la espera de los fieles a la presunta resurrección de Jesús.

Domingo de Resurrección

Según las fuentes cristianas es el día en el cual Jesús salió de su sepulcro, lo cual constituye un he-

cho fundamental para el cristianismo. Conocidas son las secuencias del hecho (mujeres que lo descubren vacío, ángel que les informa, etc.). Fue la fiesta que los cristianos instituyeron en el mismo espacio que la Pascua judía, y que se fijó en el domingo siguiente a la luna llena, posterior al equinoccio de primavera. Además, a consecuencia de esto, determina el calendario de las otras fiestas móviles, como la Ascensión (celebrada 40 días después), Pentecostés (50 días después de la resurrección), etc.

Sobre las cofradías en general

Una primera cuestión habría que aclarar antes de entrar totalmen-



JOSE MANUEL LOPEZ BUENO

te en este punto; ésta no es otra que la de preguntarnos si son lo mismo, si significan igual los términos «cofradía» y «hermandad». Casi siempre hemos creído que sí, que eran términos sinónimos, incluso etimológicamente lo serían: hermandad vendría de «germanus» (hermano carnal) mientras que cofradía vendría de «cum fratre» (con el hermano); sin embargo, sí parece que hay una pequeña diferencia entre ellos y es que serían hermandades «las asociaciones de fieles que han sido erigidas para ejercer alguna obra de piedad, se denominan pías uniones las cuales, si están constituidas a modo de cuerpo orgánico, se llaman herman-

dades» mientras que cofradías serían estas mismas hermandades «que han sido erigidas además para el incremento del culto público». Como vemos una leve diferencia pero suficiente.

Origen

Una vez aclarado esto vendría preguntarnos ¿desde cuándo existen las cofradías y hermandades? Si nos atenemos al vocablo cofradía en general podríamos afirmar, sin ningún género de dudas que su origen estuvo en el Imperio Romano. Tenemos un ejemplo bastante revelador en una organización fundada en el año 70, en el principado de Nerón a la que en su inscripción se le denominaba «familia» y estaba consagrada al dios Silvano. Era ésta una cofradía de leñadores y perseguía el mismo fin que otras muchas que aparecieron como asociaciones, y su principal fin u objetivo no era otro que el de asegurar a cada uno de sus miembros una sepultura en el cementerio de la misma, estando casi todas dedicadas a la advocación de algún dios. Su dirección se encomendaba a dos personas (magistri) elegidas anualmente; los socios, por su parte, se agrupaban en cuatro decurias con veinte miembros cada una de ellas. A los miembros de estas asociaciones (cofradías) se les permitía reunirse con cierta periodicidad para que recogiesen las contribuciones de los socios o para celebrar algún tipo de rito religioso dedicado al dios al que estaban dedicadas.

Las cofradías cristianas se remontan a los primeros tiempos del cristianismo y así pervivieron tras ser aceptado el cristianismo por Constantino el Grande en el edicto de Milán del año 313, aunque con unos fines algo distintos de las actuales. En la Edad Media continuaron siendo básicamente lo mismo que en la Antigüedad, sin embargo variaron algo su composición pasando a ser corporaciones de personas de una misma profesión o que daban culto a una misma divinidad o que deseaban asegurarse una sepultura en el cementerio adquirido en común, conservando con este último fin su



real o de la Cámara de Castilla (desde la segunda mitad del siglo XVIII).

Hemos hablado de fines diversos, especifiquemos algo más sobre ellos:

- El primero sería el culto, a los santos (las más antiguas y numerosas en el Medievo), a María (desde el siglo XII), a Cristo (más propias de la Baja Edad Media), etc.

- El entierro de los difuntos siempre ha dado lugar al nacimiento de cofradías (en Andalucía eran llamadas de la Caridad o de la Santa Caridad) al igual que la atención a los cofrades enfermos, al igual que a familiares o allegados a ellos.

- La atención o fundación de hospitales, asilos, etc.

- Acciones benéfico-asistenciales según las posibilidades económicas de cada una y que podían ir desde atender a los cofrades enfermos, ayudar a sus viudas, dotación de doncellas para el matrimonio o para la vida religiosa, redención de cautivos,... hasta la atención a presos.

- Difusión de la doctrina cristiana como lo fueron las cofradías de conversos o las cofradías de la doctrina cristiana.

- Construcción de diversos edificios como iglesias, catedrales, puentes y caminos (como los de Santiago, por ejemplo).

- Defensa de agrupaciones u oficios como pueden ser de personas de una misma etnia (de mulatos, de negros, ... en Andalucía), de una misma región (por ejemplo los aragoneses bajo la Virgen del Pilar), del mismo grupo social (de caballeros, de escuderos,...), del mismo oficio tanto laical (sastres, zapateros, panaderos,...) como clerical (clérigos, canónigos,...)

- Para la acción política o el mantenimiento del orden temporal como eran las cofradías militares medievales (similares a las órdenes militares) y que eran muy numerosas, por

sentido inicial. En el siglo IX estas asociaciones comenzaron a someterse a unas reglas completando su perfeccionamiento a partir del siglo XIII cuando los gremios medievales, bajo la advocación de un santo, se convirtieron en cofradías. Claro está que como en toda obra humana dentro de ellas se daban actos, hechos, no muy recomendables desde el punto de vista moral, de manera que los abusos y los diversos escándalos se sucedían con cierta regularidad. Como un intento para evitarlos, el papa Clemente VIII, en una Bula que publicó en 1.604, disponía la necesidad de que los prelados de las diócesis donde estuviesen localizadas las autorizasen y, para reafirmar lo anterior, ordenando, asimismo, que los individuos que las integrasen no pudiesen participar de las gracias e indulgencias que les correspondiesen por su fundación o por favor especial de la Santa Sede, mientras sus reglas no fuesen aprobadas por el correspondiente Diocesano.

Las cofradías históricas y sus fines

De todas maneras hay que también especificar que ha habido muchas clases de cofradías, con distintos fines y con distintos modos de organización, basándose esto en que tienen una apoyatura humana natural ya que una tendencia innata del hombre es la de asociarse; esto ha ocurrido en todas las etapas de la historia y, en la sabiduría popu-

lar, lo confirman diversos dichos como que «cuatro ojos ven más que dos, la unión hace la fuerza, ...». Sin embargo, ya entrando en las cofradías tal como las conocemos, hemos de hacer otra afirmación y no es otra que, contra lo que pudiese pensarse, las cofradías son y han sido, a lo largo de toda su historia, las instituciones eclesiásticas más auténticamente laicales y de laicos (si exceptuamos las que se formaron expresamente por clérigos) y resaltamos esto porque nos sirve para encontrar un hilo de unión con las cofradías actuales que mantienen esta composición aunque en numerosas ocasiones bastante mediatizada por la jerarquía eclesiástica.

Y ya que nos hemos referido a las cofradías cristianas, nos podríamos preguntar, históricamente, ¿qué son o han sido las cofradías históricas? La respuesta nos la da el catedrático sevillano José Sánchez Herrero quien las define como «asociaciones de fieles cristianos, laicos (hombres y mujeres) y clérigos o de ambos por separado, que se han unido para fines cristianos muy diversos» y dentro de estos fines, como veremos algo más adelante, se englobarían el culto en sus múltiples manifestaciones, las obras benéfico-asistenciales, ... Debemos añadir que, según el mismo autor, dichas asociaciones debían ser autorizadas por la autoridad eclesiástica (desde el siglo XVI) o con la autorización

ejemplo, en todas las zonas fronterizas con el reino nazarí de Granada.

Sobre las cofradías de Semana Santa o de Pasión

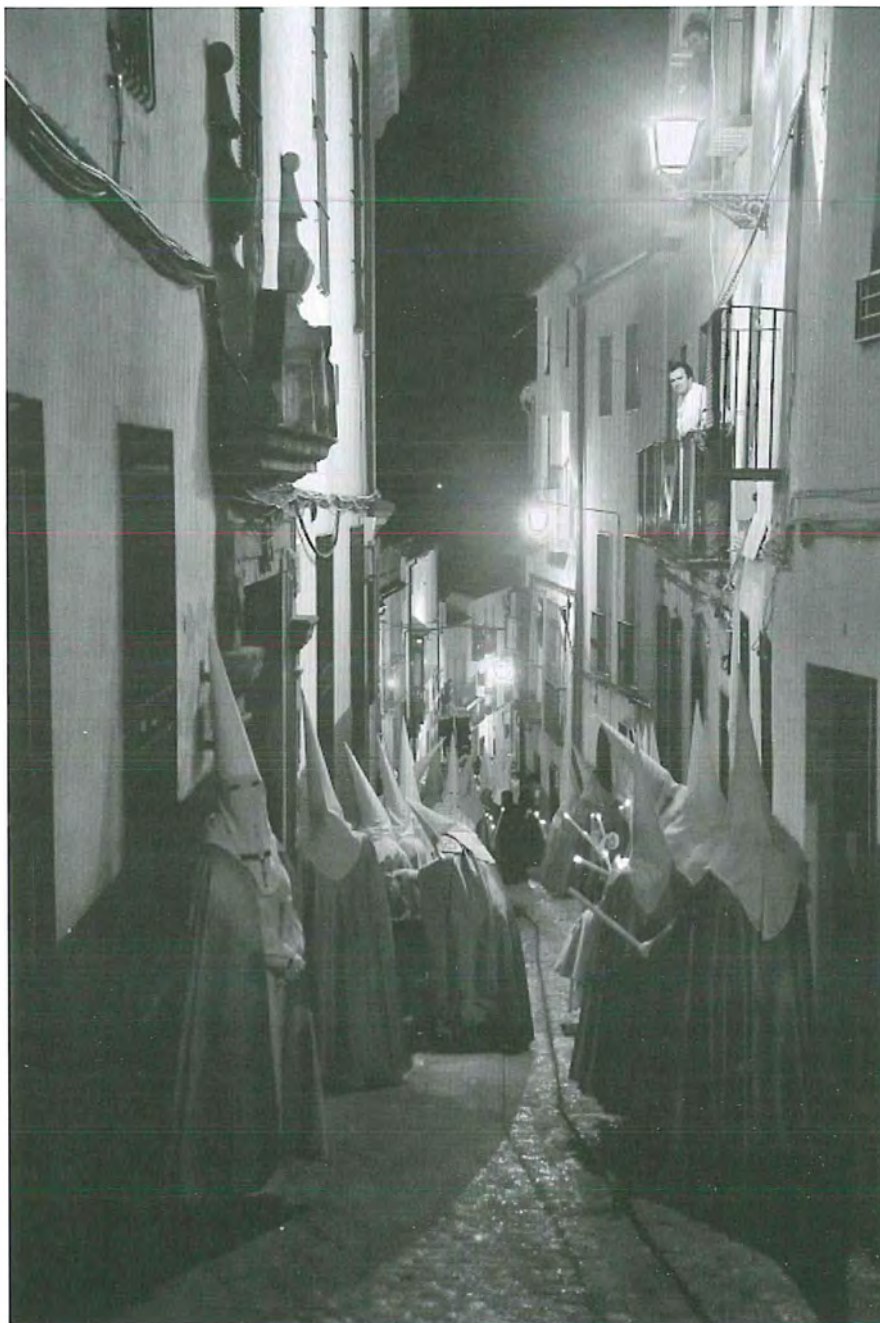
Actualmente en toda España, y especialmente en Andalucía, estas cofradías son las auténticas protagonistas de la Semana Santa dejando a las de Gloria (las dedicadas a Cristo fuera de la Pasión, a la Virgen, a los santos, etc.) en un papel bastante más secundario. Pero antes de continuar deberemos preguntarnos, ¿qué es una cofradía de Semana Santa o de Pasión? Y la respuesta nos la da el mismo autor citado anteriormente «es la asociación de fieles, en la mayoría de los casos exclusivamente laicos, que une dos elementos: en primer lugar la contemplación de la Pasión y Muerte de Cristo y, en segundo lugar, la imitación de los dolores de Cristo en su Pasión y Muerte por medio de una penitencia pública que se concreta en la autoflagelación (u otros tipos de penitencias) llevada a cabo durante la realización de la procesión o Estación de Penitencia efectuada en uno de los días de la Semana Santa». No nacieron en el primer cuarto del siglo XVI de una manera casual, como una generación espontánea, sino dentro de un contexto, como veremos más adelante, que permitió su nacimiento y éste no fue otro que en el siglo XIII hubo una gran cambio en la concepción o visión de Jesús ya que la teología, la mística, las devociones, ... se centraron más en Jesús hombre que en Jesús dios. Y, consecuentemente, aparecieron asociaciones que nacieron con el principal fin, como hemos dicho, de contemplar la Pasión y Muerte de Jesús e imitarla mediante actos penitenciales (éstas son sus características más sobresalientes).

Estas cofradías no niegan la resurrección de Jesús pero no la contemplaban como núcleo central de sus objetivos; se apartaban de los oropeles de las cofradías de Gloria (flores, palios, bandas de música, ...) y solamente consentían en, dentro de su espartana sobriedad, el ir acompañados por algún canto litúr-

gico entonado por los clérigos y una trompeta o un tambor «de dolor» que habría el cortejo. Tampoco nacieron para practicar la caridad, pero no la excluyeron, pero sí se preocupaban de la vida espiritual de sus miembros (querían que estuviesen confesados y comulgados antes de la procesión) y, asimismo, de la temporal (cuidaban de sus hermanos enfermos y de sus familiares). Igualmente tampoco nacieron para ser instrumentos de defensa de la fe y de la Iglesia, ni para combatir las herejías, puesto que sólo se limitaron a no admitir a quienes no fuesen «limpios de sangre o cristianos viejos» y tie-

nen también en común el que nacieron (la inmensa mayoría) en medio del pueblo sencillo y llano, incluso en ocasiones agrupando a gentes marginales como lo eran los mulatos o los negros y sólo posteriormente, y según sus intereses, se han ido arrimado a ellas las clases altas y los políticos de turno.

Definida ya este tipo de cofradía habría que preguntarse por su origen. Hay algunas opiniones que lo remontan a la Baja Edad Media donde coexistirían las escenificaciones y las procesiones de la Pasión; las primeras se harían el Jueves y el



JOSE MANUEL LOPEZ BUENO

Viernes Santo como complemento de los textos evangélicos con un fin evidentemente catequético dedicado a las clases menos cultas del momento y que a partir del siglo XVI también se hicieron en América. Las segundas puede que se iniciasen en la Baja Edad Media pero su explosión no tuvo lugar hasta el siglo XVI.

Orígenes y antecedentes

En el siglo XIII, como ya hemos insinuado, a comienzos de siglo para decirlo con más rigor, y concretamente a partir de San Francisco de Asís se comenzó a contemplar una nueva especulación teológica, variando la anterior que, como ya hemos comentado, había estado centrada únicamente en la divinidad de Jesús; en estos tiempos, sin negar nada de esto se comenzó a contemplar el de su humanidad en lo referente a que nace, crece, se desarrolla, que tiene necesidades que satisfacer, que sufre,... de ahí a empezar a tener la Pasión y Muerte como centro de estudio no había nada más que un paso y, como consecuencia lógica, la formación de asociaciones que la tuviesen como fin exclusivo. Con estos antecedentes no sería muy aventurado afirmar, como hace Rafael Ortega Sagrista, que las cofradías de Semana Santa nacieron en los monasterios o en los conventos de las órdenes religiosas (fundamentalmente en estos últimos) que respaldaban con su prestigio la correcta ortodoxia de sus estatutos, impulsando sus fines piadosos y benéficos. Y era algo lógico porque algunas de esas órdenes tenían, podemos decir, el privilegio o exclusiva de ciertas cofradías, de determinadas advocaciones bajo las cuales fundaban congregaciones piadosas. Así vemos cómo los terciarios franciscanos multiplicaban desde sus conventos la cofradía de la Vera Cruz (fundada ya en Roma en el 1.264) por toda España (lo que hacía que los fieles estuviesen totalmente compenetrados con los frailes y eran las de mayor penitencia); además todas ellas recibieron privilegios apostólicos, en especial del pontífice Paulo III; igual ocurrió con otras como las que fundaban los carmelitas calzados (las del Santo Sepulcro y la Sole-



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

dad aunque éstas también fueron fundadas por los franciscanos en algunos lugares, como ocurrió en Martos), los carmelitas descalzos con los Nazarenos, aunque en las dos últimas citadas hay controversia sobre si fueron los dominicos los fundadores, etc.

Algunos elementos de esta Pasión fueron objeto de gran devoción y veneración como la Cruz (la Verdadera Cruz que encontrase, según la tradición Santa Elena en el 335 y que se va a convertir en una cruz suplicio simbólica), la Sangre de Cristo (como instituyó en la Última Cena y que luego se reiteró cuando el soldado romano le traspasa el costado con la lanza y salió sangre mezclada con agua), las Llagas, la Corona de espinas, etc.

Los actos extralitúrgicos

En la Baja Edad Media, como ya hemos señalado anteriormente, no se celebraron más que los actos litúrgicos: la Misa, los Oficios Divinos, los Maitines o Tinieblas, la Adoración de la Eucaristía reservada en los Monumentos de las diferentes iglesias y la veneración y ofrenda de la Cruz. Sin embargo fueron apareciendo diversos actos extralitúrgicos que pueden ser considerados como posibles antecedentes de las cofradías de Semana Santa o de Pasión, tales actos podían ser representaciones completas de la Pasión en el pór-

tico de alguna iglesia o en alguna plaza próxima, el Sermón de Pasión que podría tener su antecedente en el que pronunciase Jesús en la Última Cena, el «sermón del mandato» que se daba en la tarde del Jueves Santo, el Sermón de la Pasión que podía darse o por la mañana (como ocurría en Jaén) o por la tarde del Viernes Santo, etc.

Los disciplinantes

Son, podríamos decir unos antecedentes o antecesores de los penitentes procesionales. Se les llamaba así a los que practicaban la disciplina o autoflagelación pública y se cree que aparecieron en la península Ibérica de la mano de San Vicente Ferrer a principios del siglo XV ya que éste, en sus sermones, hablaba de la penitencia como parte de la conversión interior del hombre hacia Dios, como penitencia sacramental por la que se perdonan los pecados y como medio de ascesis externa, en concreto la práctica de la flagelación. «E, por ende, buena gente, dexat la mala vida e los pecados e faced penitencia, dando de comer a la anima, vistiendo çiliçio e çiniendo una cuerda sobre la carne y azotándovos con desçiplinas, e ayunar e dormir en tierra e andar descalços, no vestir camisas». De este modo San Vicente Ferrer reunía en sus visitas a los diferentes pueblos y ciudades a gran cantidad de voluntarios que le recibían en olor de mul-

titudes (valga como muestra el recibimiento que tuvo en Toledo en 1.411, «E entró encima de un pobre asno e sombrero pobre de palma en la cabeça, e santiguando e benediziendo a unos e a otros. E todos nosotros asaz avíamos que fazer en defender que los omes e mugieres no llegasen a él a le besar las manos o ropas. E delante del venían en proçesión fasta treszientos omes vestidos de pardo de su compañía e fasta dozientas mugieres, todas faziendo muchas oraciones») que durante, y después, de sus sermones llevaban a la práctica todos los «consejos» que les daba el predicador. Tuvieron su auge a mediados del siglo XV para luego entrar en crisis y volvieron a reaparecer unidas a las cofradías de la Santa Vera Cruz y Sangre de Jesucristo, en el primer tercio del siglo XVI pero con los franciscanos y no con los dominicos como había sido su inspirador.

Con esta reaparición se instituyó la figura del penitente que pasó a vestir una especie de uniforme o saya de color oscuro que variaba según la cofradía que se tratase; el otro elemento diferenciador de los penitentes o nazarenos (tomó la figura el nombre de unos cofrades concretos, los del Nazareno, por asimilación del hecho por parte de las cofradías más extendidas) sería el del capirote o capuchón de Semana Santa.

El capirote tuvo su origen en los comienzos de la Inquisición, cuando las personas que estaban castigadas por motivos religiosos se les imponía la obligación de usar una prenda de tela que les cubriese el pecho y la espalda (llamada *sambenito*) y un cucurucho de cartón en señal de penitencia. Como traslación de este sentido penitencial fue siendo adoptado por algunas cofradías de Semana Santa hasta llegar casi a generalizarse entre éstas. No obstante en todos los lugares no es igual y vemos, por ejemplo, cómo en Murcia se usa el cucurucho de cartón cubierto con tela pero sin el antifaz que cubre el rostro, recordando verazmente a los penitenciados de la Inquisición.



ANTONIO ESPINOSA

Diferentes tipos de cofradías de Semana Santa

Hay distintos tipos:

Cofradías del Crucificado.

Dentro de éstas destacan las llamadas de la Vera Cruz que son las primeras auténticas cofradías de Semana Santa o Pasión. Nacieron en la segunda mitad del siglo XV y realizaban su estación de penitencia en la noche del Jueves al Viernes Santo. Solamente llevaban un crucificado pequeño que era portado a mano y al que posteriormente se añadió una imagen de Nuestra Señora de los Dolores sobre unas parihuelas. Sus cofrades se autoflagelaban en el transcurso de la procesión y la procesión no llevaba ningún adorno ni música, sólo un tambor destemplado o una trompeta «que tocase de dolor». Gracias a las donaciones de sus cofrades llegaron, la gran mayoría, a ser bastante ricas pero las desamortizaciones del siglo XIX (las realizadas por los ministros Mendizábal y Madoz) les afectaron bastante, perdiendo gran parte, si no todo, de su patrimonio.

El resto de cofradías de crucificados son menos genuinas, muchas procesionan el Viernes Santo, por la mañana o por la tarde, antes de la tradicional ceremonia del descendimiento en la que, mientras un

sacerdote predicaba dirigiendo la ceremonia, se desclavaba y se descendía de la Cruz a una imagen de Cristo con los brazos articulados que se depositaba en un sepulcro. Podemos añadir que este tipo de cofradías tuvieron su gran auge en el siglo XVI, se mantuvieron, pero en lento y paulatino declive, en los siglos XVII, XVIII y XIX y volvieron a resurgir con gran vigor en el siglo XX, tras la Guerra Civil.

Cofradías de Jesús Nazareno o Jesús llevando la cruz a cuestas.

Siendo todas ellas similares, reciben diversas advocaciones según los distintos lugares como pueden ser el Gran Poder en Sevilla, el Abuelo en Jaén, etc. Dentro de este tipo también se incluyen las que representan las caídas de Jesús, las de Jesús cautivo, ... y se suelen acompañar con figuras como las de San Juan acompañando a la Virgen, la Verónica, diferentes advocaciones de María, etc. En sus orígenes procesionaban en la madrugada del Viernes Santo y tuvieron sus inicios en el siglo XVI aunque con menor éxito que las del crucificado. Sin embargo en los dos siglos siguientes tomaron gran auge llegando a igualar, y a superar en muchas ocasiones, a las anteriores y conociendo la decadencia en el siglo XIX para volver a resurgir en el siglo XX tras la Guerra Civil.

La Entrada de Jesús en Jerusalén.

También fundadas desde el siglo XVI.

La Oración en el Huerto.

Igualmente existentes desde el siglo XVI.

Grupo en el que se integran las de la Sagrada Columna y Azotes, Coronación de Espinas, Cristo de la Sentencia, Ecces Homos, de la Humildad y Paciencia (sentado en un banco tras haber sido flagelado), ...

Todas con origen en el XVI.



Santo Entierro con origen en el mismo siglo.

Nuestra Señora de los Dolores. Son cofradías autónomas, no imágenes que acompañan a otros pasos. Se presentan bajo diversas advocaciones (de los Dolores, Angustias, del Traspaso, del Mayor Dolor, etc.).

Nuestra Señora de la Soledad. Existe en Italia desde el siglo XIII pero en España no se difundió hasta el XVI.

Resucitado. Con bastante menos raigambre que las anteriores, en Andalucía solamente ha tomado auge en la segunda mitad del siglo XX.

Las cofradías de disciplina. en ellas englobaríamos a las de oficios, hospitalarias, marianas, de la Misericordia, de enterramientos, etc. que un momento dado incluyeron una estación de penitencia un día de la Semana Santa o se unieron a alguna de las cofradías de Pasión.

La evolución de las cofradías de Pasión desde el siglo XII hasta nuestros días

a) En la Edad Media

A los siglos XII y XIII los podemos considerar como siglos muy cofradieros; principalmente se fundaron cofradías de santos, de María con múltiples advocaciones y, sin embargo, casi ninguna de Jesús. Las hubo de dos tipos principales, unas de devoción a los santos protectores, patronos, defensores, etc. y las otras eran cofradías que reunían a las gentes que tenían el mismo oficio o profesión y que estaban bajo la advocación del santo protector del oficio, siendo una coincidencia común en ambos tipos de cofradías el tener hospitales. También en estos tiempos se fundan las cofradías que agrupaban a las gentes que eran del mismo grupo social tales como caballeros, hidalgos, pecheros, ... y a las gentes que eran de la misma región.

En la Baja Edad Media, en los siglos XIV y XV, perduran los tipos anteriores pero progresivamente el personaje de Jesucristo va llenando la vida

devota en detrimento de los demás, y como lógica consecuencia, van gestándose las cofradías de Pasión aunque todavía no era el momento de que se fundasen algunas. Las cofradías nuevas que aparecen son las del Corpus Christi, al igual que las dedicadas al entierro de los difuntos, al igual que de la Caridad y de Misericordia para ayuda de enfermos y necesitados.

b) En el siglo XVI

Rafael Ortega Sagrista, en un pasaje de su discurso de entrada en el Instituto de Estudios Giennenses decía que «las cofradías y hermandades de Pasión que celebran procesiones durante la Semana Santa en nuestra Patria, y con singularidad en Andalucía, tienen un origen bien definido y no fueron derivación de aquellas bandas de penitentes que aparecieron en la Europa del siglo XIV a causa de una crisis de terror religioso producido por desoladoras epidemias, por la guerra de los Cien Años y por el deplorable estado general de las cosas, penitentes que formando impresionantes procesiones se flagelaban como único medio de ob-

tener la salvación...», tal como se había insinuado en múltiples ocasiones. Acaso por tener algunos rasgos en común. Para reafirmarlo añaden otro pasaje que dichas cofradías no existieron hasta la primera mitad del siglo XVI, alentadas por las medidas tomadas por la Contrarreforma emanada del Concilio de Trento.

Lo que parece demostrado es que estas cofradías surgen en este siglo como un resultado del movimiento reformista que buscaba un cristianismo más auténtico. Algunos afirman que son consecuencia del mensaje de Erasmo de Rotterdam quien preconizaba «la sencillez, intimidad, humildad, caridad y amor y, en definitiva, la vuelta al espíritu evangélico, rechazando todo lo que se opone». Comulgando con este espíritu predicadores como San Juan de Ávila, Fernando de Contreras y otros recorren España dando sus sermones que incluían las recomendaciones del citado Concilio de Trento (1.545 / 1.564) y que darían como fruto la creación de una gran cantidad de cofradías de la Vera Cruz y, algo después del Crucifijado. Además en este siglo se siguieron manteniendo los tipos expuestos en el punto anterior.

c) En los siglos XVII, XVIII y

XIX

En este primer siglo, el XVII, la gran cantidad de cofradías del Crucifijado que se habían fundado en la anterior centuria se mantiene y quizá descienda en algún pequeño porcentaje su número, ya que algunas desaparecieron y otras se fusionaron. Las que crecen en gran manera son las del Nazareno que, pese a aparecer en el siglo anterior es en éste cuando tienen gran auge.

Sin embargo se produce un hecho que no va a ser nada benefi-

cioso para el mundo de las cofradías si lo tomamos o comparamos con su espíritu inicial, y no es otro que la irrupción del barroco en ellas, al igual que en otros ámbitos. Las características innatas de este movimiento artístico (gusto por lo brillante y ostentoso, triunfo de la forma, gusto por demostrar el poder y riqueza tanto del Estado como de la Iglesia, ...) también se introdujeron en las cofradías y supuso una transformación, aunque sea externa, de éstas. Pierden austeridad, se avanza por el camino del lujo, de la fiesta, de la ostentación, ... características que no estaban muy en consonancia con la contemplación e imi-



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

tación de la Pasión de Cristo. Igualmente se produjo un incremento de las imágenes de María en las cofradías, como fiel reflejo de las doctrinas emanadas del Concilio de Trento.

En la segunda mitad de este siglo España entró en una profunda crisis que, como es lógico, también debió influir en las cofradías de Semana Santa que entraron en una época de decadencia y de ciertas penurias económicas

En el siglo XVIII las cofradías de Semana Santa tuvieron un desarrollo irregular según las posibilidades materiales de cada una de ellas, aunque es perceptible que las cofradías del Nazareno siguieron en auge y aparecen nuevas advocaciones tales

como la Divina Pastora, las Ánimas del Purgatorio, el Corazón de Jesús, San José, San Antonio de Padua, ...

En el siglo XIX, y desde algo antes, coincidiendo con la llegada al poder de Carlos III (1.759 / 1.783), comenzó un periodo en el que las cofradías vivieron una dura crisis aunque hay que hacer notar que no fue esta una crisis continua, sino que conocieron cortos periodos de auge, intercalados entre otros de dificultades. Se produjeron prohibiciones, como la que hiciese el intendente Olavide quien ordenó que las cofradías sevillanas no volvieran de noche, por lo que muchas desistieron

de hacer su estación de penitencia o de salir a la calle. El mismo Olavide ordenó un recuento de las cofradías y hermandades y, al ver la elevada cantidad existente, y siguiendo el mandato del Gobierno de la Nación, se dispuso a reducir su número y a intentar que sus bienes se dedicasen a fines más sociales, como la creación de hospicios, hospitales, ... y otras obras be-

néficas. Aunque no tuvo excesivo éxito en ninguno de sus dos objetivos sin embargo sí consiguió que las cofradías tuviesen que renovar sus reglas y presentarlas a la aprobación del Consejo Supremo de Castilla.

Otra crisis se produjo con la presencia francesa en la península, y la consiguiente Guerra de la Independencia, y que tiene como rasgo más característico el sistemático saqueo que realizaron los franceses en los bienes de las cofradías. Posteriormente, durante los reinados de Fernando VII e Isabel II, coincidiendo con los años con mandato de los liberales se prohibió la salida de muchas cofradías, se restringió en otros; sin embargo cuando gobernaban los conservadores volvían a tomar cierto auge. En el reinado de Isabel II tuvieron lugar las des-

amortizaciones de Mendizábal y de Madoz en las que se incautaron muchos bienes eclesiásticos y, lógicamente, de las cofradías.

Durante los años de la Primera República (1.868 / 1.874) se produjo un hecho insólito hasta ese momento y es que las cofradías empezaron a estar subvencionadas por el Gobierno, iniciándose un proceso, que todavía perdura en la actualidad en muchos lugares, y no es otro que la conversión de las cofradías, que dejaban de ser únicamente la manifestación de la religiosidad de un pueblo para empezar a ser una de las manifestaciones culturales de ese mismo pueblo, en vehículos y muestras de las diversas manifestaciones culturales populares.

Durante el último tercio del siglo y comienzos del XX se vive la época del Romanticismo siendo éste un periodo brillante para las cofradías que se identifican con el pueblo, con el barrio y se reafirma el proceso de reconversión en parte de la cultura popular. Se vuelven refinadas, amantes de lo bello y aparecen y se llenan de música, flores, de palios, de bordados, ... perdiendo ya casi totalmente su primitivo espíritu cristiano y preparando el camino para la catástrofe que les vino poco después.

d) En el siglo XX

La catástrofe citada anteriormente tuvo lugar en los años treinta de este siglo, en concreto en los años de la Segunda República y en la Guerra Civil. Las conocidas quemaduras de iglesias, de imágenes, ocultamientos de muchas de ellas, saqueos, ... fueron algo casi cotidiano, algo que los agoreros de turno calificaron como un castigo divino por las desviaciones de su esencia doctrinal que habían realizado tanto las cofradías como la Iglesia.

Al acabar la Guerra Civil se produjo una auténtica reacción eclesiástica y cofradiera, pero, según opinan la gran mayoría de los historiadores, fue una reacción manejada; no se trató de una auténtica reacción religiosa popular espontánea, sino que el gobierno en el poder se adueñó de parcelas muy importantes de este campo y, en concreto en el ámbito cofradiero, estuvo muy presente en él y se asistió a un espectacular auge de fundaciones de cofradías, hecho que beneficiaba a lo que se llamó nacionalcatolicismo.

Posteriormente con la celebración del Concilio Vaticano II, y como



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

reflejo de las doctrinas imanas de él, se asistió a una decadencia de las cofradías puesto que se preconizaba una liturgia centrada en sus elementos esenciales: desnudar de oropeles el lenguaje religioso, hacerlo entendible y asimilable por todos, buscando centrarse en los sacramentos en general, la Eucaristía en particular, despreciando lo demás que podría considerarse accesorio (procesiones, romerías, cofradías). Dicho proceso fue alentado por la misma cúspide eclesiástica ya que muchos obispos quisieron que desapareciesen muchas cofradías de sus diócesis y, algunos por lo menos, lo consiguieron.

En los años ochenta y al margen de las reformas conciliares y sinodiales y, en gran parte fruto de la política del momento, se dio un

auge del mundo de las cofradías apoyado, ¡quién lo diría!, por una nueva élite de izquierdas, progresista e incluso atea o agnóstica. Con el triunfo del P.S.O.E. en las elecciones de octubre de 1.982 se inicia, según no pocos historiadores, un periodo de vuelta y resurgimiento de la religiosidad popular, convirtiéndose, o intentándolo al menos, la religión o la religiosidad en una cultura popular propia del pueblo, y no de la Iglesia, y menos aún de los mandamases de ésta (obispos, cardenales). Cuando éstos se percataron del proceso intentaron reconducirlo de múltiples maneras que no vamos a reproducir aquí pero para muestra baste

un botón. En noviembre de 1.988 fue promulgada la carta Pastoral de los Obispos del Sur de España, llamada «Las Hermandades y las Cofradías» en la que los obispos, mudando de criterio, se manifestaron claramente a su favor, pidiendo su renovación, aclaran su dimensión cultural y, paradójicamente, pidiendo al clero que atiendan mejor a las cofradías, ya que por lo visto estaban bastante

mal atendidas y descuidadas, y variando ostensiblemente sus anteriores directrices.

Sobre las cofradías en Andalucía y en Jaén

En cierto modo, prácticamente todo lo que hasta ahora hemos visto se le podría aplicar a Andalucía y, en alguna menor medida, a Jaén. Sabido es que en nuestra región la Semana Santa goza de un arraigo popular enorme, no vamos a decir que más que en todas las demás regiones españolas pero sí que, como mínimo, tanto como la que más. Actualmente la Semana Santa andaluza, aparte del componente religioso, se ha convertido en un atractivo turístico de gran importancia para la economía de la región y en uno de



JOSE MANUEL LÓPEZ BUENO

las más relevantes expresiones de la cultura popular. Es, podríamos calificarla así, una Semana Santa global pues dentro de ella se han introducido múltiples elementos, factores y circunstancias que la hacen trascender de un único ámbito, de modo que afecta a creyentes, menos creyentes, descreídos y no creyentes; todos tienen intereses en ella y casi todos se sienten, en cierta forma, comprometidos con ella. Verdad es que los primeros, los creyentes, se pueden sentir más o menos cómodos que los demás dentro de esta globalidad, pero lo que es innegable es que ésa es la actual realidad y no vamos a entrar a valorar si es o no es lo idóneo.

En la Semana Santa andaluza podemos añadir algunos pequeños rasgos no muy explicitados anteriormente pero, como ya hemos dicho, todo lo anterior es aplicable a ella. Así podríamos añadir que las cofradías que englobaban a gentes de diversas razas tenían sus representantes en Sevilla que, al ser el puerto de entrada de las Indias, recibía a gentes de diversas, por ello

en Sevilla se fundaron cofradías de negros, de mulatos, etc. También hubo ejemplos de las que fundasen gentes de otras regiones como fue la que crearon los catalanes bajo la advocación de la Virgen de Montserrat. Y del tipo de creadas para el control político y del orden las hubo en toda la región, sobre todo en las zonas fronterizas con el reino nazarí de Granada.

Según Rafael Ortega Sagrista fue en Sevilla donde se fundaron las primeras cofradías andaluzas de Pasión y sería la del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora de las Tristezas la más antigua de ellas (aunque en esto no hay unanimidad y es discutido). Se fundaría en el convento de San Francisco el 9 de mayo de 1.448 (aunque no tuvo reglas aprobadas por la autoridad eclesiástica hasta el siglo XVI) y procesionaba en la tarde del Jueves Santo. Sería introducida en Sevilla por los franciscanos que regresaban de Tierra Santa (ellos eran los guardianes del Santo Sepulcro, del Cenáculo, etc.) y que trajeron con ellos las prácticas piadosas que allí se celebraban, por ejem-

plo el Vía Crucis (aunque algunos dicen que, en el Imperio Español, el primer lugar donde se celebró fue en Flandes viniendo luego a la Península y siendo Sevilla la primera ciudad donde se celebró); es por ello que se considera que éstas fueron las primeras cofradías que se fundaron y que se extendieron por otros muchos lugares.

Sobre la Semana Santa de Jaén en los siglos XVI y XVII

Prevía a la Semana Santa está la Cuaresma; es éste un periodo del año en el que los hábitos diarios debían modificarse de manera radical para llegar a vivir de acuerdo a unos tiempos que servían de preparación para la Semana Santa. La transformación que se experimentaba era radical, como ya hemos dicho, y la ciudad tomaba otro ritmo de vida y se apreciaban en ella diversos cambios sustanciales, como por ejemplo en la gastronomía.

En ésta aumentaba espectacularmente el consumo de pescado (boquerones, atún, sardinas, truchas de

los ríos cercanos, ...) y sobre todo el bacalao, quizá por ser más barato. ¿Por qué ocurría esto?, pues, como es sabido, era debido a la prohibición de comer carne durante este periodo. Asimismo es bastante constatable el aumento del consumo de frutas y verduras. Disminuía igualmente el consumo de huevos, queso y leche que estaban también prohibidos salvo que se tuviese la Bula de la Santa Cruzada. También era apreciable el descenso general de consumo de alimentos por ser obligatorio el ayuno en toda la Cuaresma para todos los que tuviesen más de 21 años (salvo los que tuviesen alguna Bula que les libraba de la prohibición).

Para las diversiones, la Cuaresma era una época poco propicia ya que lo que se pretendía era preparar a las gentes para asistir y representar la Pasión y Muerte de Jesús, de manera que se prohibían los juegos de cualquier clase, los toros, se cerraban los teatros, las casas de mancebía igualmente eran clausuradas, etc. Esto en lo referente a las prohibiciones, a los hechos negativos,; en cuanto a los hechos novedosos con respecto al periodo anterior, las autoridades se preocupaban de traer a su ciudad los mejores predicadores posibles, quienes en las distintas parroquias daban fervientes e intensos sermones acerca de los principales principios de la religión católica, sobre la transitoriedad de esta vida y la eternidad de la otra, etc. Normalmente las predicaciones se daban tres días a la semana (miércoles, viernes y domingos, salvo que concurriese alguna circunstancia excepcional que lo hiciese variar).

Existían igualmente unas ceremonias propias de esta época como la llamada «ceremonia de arrastre del pendón catedralicio por el interior de la Catedral en conmemoración de la Crucifixión y Pasión de Jesucristo». Dicha ceremonia consistía en procesionarlo por los miembros del Cabildo desde el coro por todas las naves del templo, cantando el himno «vexilla regis» (banderas del Rey) y acabando entrando de nuevo en el coro.

La segunda costumbre era la del interés por mantener una mora-

lidad y vida sanas por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas profundizando aún más la ya evidente religiosidad que existía en otras épocas del año realizando para ello los cierres y prohibiciones ya enunciadas anteriormente.

Centrándonos en las Cofradías de Pasión, según, Rafael Ortega Sagrista, considerado quizá la mayor autoridad de Jaén en el tema, el 16 de mayo de 1,541, en el convento de San Francisco de Jaén se dieron los primeros pasos para la fundación de la primera cofradía de Pasión de la ciudad, siendo la de la Vera Cruz la primera aunque no de



la provincia pues, según el mismo autor, fue en Baeza donde se fundó la primera Vera Cruz en el año 1.540. No quiere esto decir que en Jaén no hubiese anteriormente cofradías, que sí las hubo, pero de otros tipos como los que hemos visto en su correspondiente capítulo, tales fueron las veinticuatro de carácter piadoso militar organizadas para la defensa de la ciudad y su campocuando eran fronteriza con el reino de Granada (entre éstas destacaban las de San Luis, San Blas y Santiago las tres de caballeros y en las que se exigía limpieza de sangre), la de ballesteros de la Coronada, las de los Santos Ángeles y otras gremiales como las de Santo Tomás, de los sastres, calceteros y jubeteros, la de San

Onofre, de los cardadores de lana y tejedores de paños, que tenía su sede en San Juan, la de San José, de los carpinteros, etc. hasta totalizar casi el centenar de ellas.

Estas cofradías, que podríamos llamar laicales, tenían casi todas su origen en la Baja Edad Media, y no eran organizaciones multitudinarias sino que uno de sus características era la de ser agrupaciones de entre treinta y cien miembros, que pese a las adversidades que se sufrieron en estos siglos no descendieron de número y que cumplían íntegramente sus estatutos. No obstante lo dicho antes las relaciones que mantuvieron con las autoridades eclesiásticas no fueron nada fáciles, más bien diríamos todo lo contrario ya que éstas quisieron tenerlas bajo su control y ellas se negaron reiteradamente. La razón de querer controlarlas era puramente económica y es que estas cofradías, pese a no ser muy ricas, si se las consideraba en su conjunto sí que representaban una buena fuerza económica y con su dominio se garantizaban ciertos ingresos importantes para los clérigos de las distintas parroquias de la ciudad.

Todas tenían sus correspondientes estatutos, como ya hemos citado aunque de modo fugaz, en los que se contemplaban puntos como los referentes a la admisión de cofrades, sus funciones, los cargos directivos y sus cometidos, ... además de dejar nítidamente claro que dependían de la jurisdicción Real y no de la eclesiástica.

Volviendo a centrarnos en las cofradías de Pasión, parece demostrado, según nos muestran los estatutos de la Santa Capilla de San Andrés y otras referencias, que a comienzos del siglo XVI se celebraban ya en Jaén algunas procesiones en la tarde del «Jueves de la Cena», procesiones que no llevaban ni penitentes ni otras características de las usadas hoy, que eran organizadas o por las parroquias y por los conventos o por cofradías que tenían otras finalidades, como la eucarística de visitar los sagrarios, pero eran algo oca-

sional, sin apenas transcendencia para el pueblo. Este tipo de procesiones fueron un antecedente de las posteriores de Pasión. Las que hubo de éstas, ya en el siglo XVI y XVII y que relacionamos a continuación, fueron las Hermandades de la Vera Cruz y de la Expiración se constituyeron y tenían la sede inicial en el Real Convento de San Francisco; las de las Cinco Llagas, la Entrada en Jerusalén y la del Cristo de la Clemencia en los dominicos; Jesús Nazareno en los carmelitas descalzos; la Soledad y el Santo Sepulcro en los carmelitas calzados; la Santa Cena en los trinitarios y el Cristo de la Buena Muerte en los mercedarios. Para no alargar más el espacio digamos solamente unas breves notas de alguna de ellas.

Por ejemplo de la más antigua, la de la Vera Cruz, recordemos que nació en el reinado del emperador Carlos y los cofrades fundadores fueron labradores y artesanos, pues se prohibía recibir como hermanos a caballeros o a personas de calidad, prohibición que fue levantada posteriormente y así entraron gentes de las clases más elevadas de la ciudad. Añadamos también que uno de sus hermanos más conocido fue el arquitecto Andrés de Vandelvira, quien en su testamento dispuso ser enterrado con la túnica de la cofradía y que a su sepelio asistiesen los hermanos cofrades de la hermandad. La procesión duraba entre dos y tres horas, el tiempo que se tardaba en visitar las cinco estaciones (iglesias de Santa María, la catedral, de San Lorenzo, de Santiago, de San Juan y de la Magdalena). Al cofrade que no asistiese a la procesión se le imponía la sanción de media arroba de cera y todos los cofrades estaban obligados a la fiesta principal (que se celebraba el 3 de mayo), día de la Invenición de la Cruz, y a las misas de réquiem con responso que se aplicaban al día siguiente por los cofrades fallecidos.

Las cofradías se fundaron en conventos de religiosos y no en parroquias aunque con el transcurrir de los años pasaron a ellas por desavenencias o por la supresión de las

órdenes regulares que poblaban esos conventos. Así hemos visto que las cinco hermandades que se constituyeron en el siglo XVI (cinco) y una en el XVII tuvieron su sede en conventos como ya hemos apuntado anteriormente. La razón, o razones, de ello podemos encontrarlas en un trabajo que publicase Felipe Serrano Estrella en el año 2.007 y quien nos dice que las propias comunidades solían fomentar su creación naciendo estas cofradías en conventos ya fundados y que en otras ocasiones ocurría al revés y que el convento nacía en la sede de la cofradía (casi siempre en ermitas que las acogían, como veremos alguna de Martos) como ocurriese en la de Santa Ana que dio lugar a un importante convento de clarisas o la de San Sebastián por los mercedarios o la de la Coronada para los carmelitas calzados. Estas ermitas se convertían en lugares muy apetecibles para las comunidades religiosas por sus propietarios que muchas veces se convertían en sus patronos por sus cesiones, además servían en ocasiones para garantizar con su presencia la seguridad de bienes y personas de estas ermitas o para encauzar ciertas manifestaciones de piedad desbordada. Lo que también ocurría con cierta frecuencia era que estos conventos, una vez consolidados las abandonaban y se trasladaban a mejores lugares dentro de la ciudad y a cubierto de sus murallas. Con el paso del tiempo también ocurrió en varias ocasiones que las relaciones entre cofradías y comunidades religiosas se fueron deteriorando y llegaron, en algunos casos a forzar el traslado de la sede a parroquias o al traslado del convento a otros lugares.

Los giennenses consideraban el hecho de ser cofrade como una actividad de la máxima relevancia puesto que demostraba la limpieza de sangre y la integración en la sociedad, siendo por ello el ingreso en alguna cofradía algo deseado por prácticamente toda la sociedad giennense. No obstante, el ingreso no era nada fácil puesto que no bastaba con el deseo del interesado sino que su solicitud había de ser estu-

diada detenidamente por la junta de gobierno de la cofradía para comprobar que cumplía una serie de condiciones como eran la de ser «cristiano viejo» (no tener ningún ascendiente con relación con moros, conversos, herejes o condenados por la Inquisición); ser un cristiano virtuoso, de buena vida, costumbres e hijo legítimo procedente de legítimo matrimonio; estar dispuesto a cumplir las obligaciones recogidas en los estatutos de la cofradía, etc.

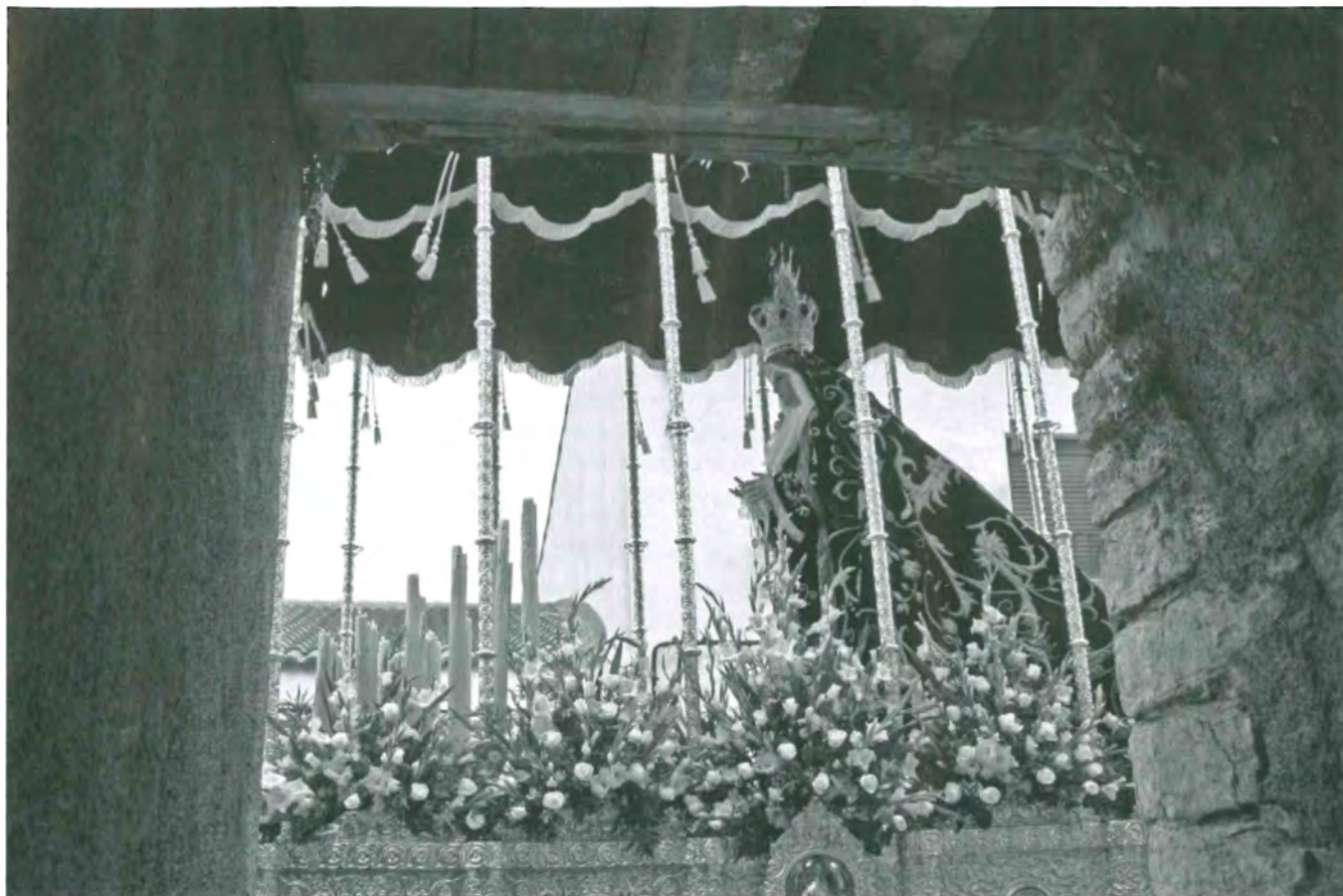
La gran mayoría de los cofrades eran varones, aunque hubo algunas excepciones, y participaban activamente en las fiestas del patrón de la cofradía, en los aniversarios, difuntos y otros actos que organizase la cofradía. Además cuidaban de los cofrades en dificultades y descendientes que estuviesen en difíciles situaciones económicas y, como ya hemos dicho anteriormente, si fallecía el cofrade su plaza podía ser ocupada por el primogénito y, si este fallecía, le correspondía al hijo siguiente.

Sobre la Semana Santa de Martos **Panorama general**

El estudio de la Semana Santa marteña estará siempre condicionado por la desaparición de los archivos parroquiales que se produjo durante la Guerra Civil. Algunos autores han hecho diversos estudios sobre ella, entre otros Miguel Calvo Morillo, Andrés Huete, ... y, sobre todo, Manuel López Molina, quien en sus numerosas publicaciones ha dibujado una panorámica de la Semana Santa de Martos bastante amplia y completa, convirtiéndose en referencia obligada cuando de conocer ésta se trata. En el presente apartado vamos a tomarlo como básica referencia y remitiéndoles a sus publicaciones si quieren alguna ampliación sobre el particular.

Los siglos XVI y XVII

Lo expuesto anteriormente sobre las costumbres, gastronomía, prohibiciones, etc. que se hacían en Jaén es, en su gran mayoría aplicable a Martos ya que la celebración



ANTONIO EXPÓSITO

de la Semana Santa era precedida por la misma intensa preparación espiritual que hacían los marteños, por medio, sobre todo, de predicaciones que, antes de que los franciscanos se instalasen en Martos (en 1.273), eran realizadas por dominicos y franciscanos venidos expresamente de Jaén para ello y quienes, con sus prédicas que versaban sobre la preparación para la muerte, la fugacidad de la vida terrena, los sufrimientos de Cristo, los horrores del infierno, etc. y que eran realizadas en todas las parroquias marteñas, pretendían que todos los habitantes de la localidad gozasen de una buena salud espiritual o religiosa. Gracias a estas predicaciones, a los mandatos de la iglesia, y a otras circunstancias que veremos a continuación, la vida de los vecinos de Martos variaba radicalmente con respecto a la que llevaban en otras épocas del año. Las circunstancias a las que nos hemos referido antes eran de diversos tipos, unas de tipo material, como podría ser el apartado referente a la alimentación en la que el pescado (sobre todo el bacalao) y las verduras se

convertían en el eje gastronómico (salvo los afortunados que tuviesen el suficiente dinero para pagar las Bulas) y otras de tipo social como serían la prohibición de todo clase de juegos (de naipes, bolas, herraduras,...) bajo la amenaza de ser multados si faltaban a la prohibición; la clausura de la casa de mancebía, la prohibición de realizar representaciones teatrales, la restricción en el consumo de vino (bien por el cierre de los mesones o por penitencia personal), el intento de reducir los apetitos carnales en lo posible, etc. En definitiva que se pretendía lograr que todo se impregnase de austeridad, sencillez, disciplina, etc. Eso era en lo referente a las personas, pero igualmente las iglesias sufrían parecida transformación ya que se cubrían con paños y lienzos negros todos los altares, pinturas, cruces, ... en resumen, todo lo que dentro de ellas pudiese mover a la alegría.

Según nos informa Manuel López Molina en la Semana Santa marteña podían distinguirse dos partes claramente diferenciadas. La

primera comprendería desde el Lunes de Pasión hasta el Domingo de Pascua y podríamos calificarla de oscura, de duelo, plena de tristeza, mientras que la segunda se centraría en la Pascua de Resurrección y a la que, al contrario de la primera, podríamos calificar como luminosa, alegre. Era algo similar a la simbología que impregnaba la construcción de los templos en la Edad Media y en la que la entrada, los pies del templo, se situaba siempre en el oeste (por donde se oculta el sol), punto cardinal que parecía simbolizar la oscuridad, el pecado, etc. La cabecera, por el contrario, se colocaba en el este, siendo este punto cardinal el símbolo de la luz (es por donde sale el sol), la presencia de Dios; así el fiel cuando entraba y atravesaba el templo pasaba desde la oscuridad hasta la luz, desde el pecado hasta estar en presencia de Dios. Las iglesias veían despojarse sus altares, pinturas, ... de los lienzos y paños negros, se celebraba una Misa Mayor concelebraba con seis capas a la que tenía que asistir toda la población que, además, debía confesar y comulgar como mandaba la

Iglesia, puesto que no hacerlo equivalía a cometer un grave pecado mortal, y, tras ésta, asistir a la procesión de Cristo resucitado junto a las autoridades civiles y eclesiásticas y, una vez acabada ésta las gentes se volvían a sus hogares donde, previamente, habían dejado preparada una buena comida (asados, guisos fuertes,... y sobre todo abundantes en carne) que les hiciese desquitarse de las apreturas pasadas en Cuaresma y Semana Santa. De lo leído se intuye que ese día era una jornada de descanso para todos y que era el apropiado para que hombres y mujeres luciesen sus mejores galas, siendo igualmente el día más proclive para la práctica de la caridad con los más necesitados.

En cuanto a los tiempos que vivieron las cofradías podemos decir que, como después veremos más ampliamente, las cofradías llamadas de Pasión, que son el objeto principal de nuestro estudio, tuvieron su origen, en nuestra localidad, en la segunda mitad del siglo XVI (como en casi todos los lugares), siendo la etapa final de éste y casi todo el siglo XVII, épocas de bonanza tanto a nivel económico (había frecuentes y altas donaciones, se pagaban religiosamente las cuotas, los bienes de las cofradías, procedentes de anteriores donaciones, se arrendaban o se prestaban, si era dinero, con buenos rendimientos, etc. lo que redundaba en el prestigio y en las riquezas de la cofradía), como religioso, dado que la religiosidad fue la característica dominante en estos años, basándose la vida terrenal en la espiritual, tomando esta vida como una preparación para la otra (de ahí las frecuentes donaciones que se hacían para que se rezase por su alma tras la muerte, que se fundasen capellanías para tal fin como fue el caso de los Escobedo en Martos, etc.). Con el discurrir del tiempo este concepto fue cambiando y se comenzó a contemplar la vida de una manera diferente, la religiosidad fue dejando de ser el eje de la vida y su lugar lo fueron tomando manifestaciones más mundanas, acaso fruto de la crisis general que se vivió en los últimos reinados de los Austrias y a la nueva mentalidad que trajeron los Borbones

al comenzar el siglo XVIII y que casi coincide con el periodo histórico conocido como el de la Ilustración.

Tratando de algo más concreto, veremos cómo en el siglo XVI, en la segunda mitad se fundaron en Martos las cofradías de la Vera Cruz (hacia 1.542), de la Soledad (hacia 1.583), la de Nuestro Padre Jesús Nazareno (hacia 1.596) y la del Nombre de Jesús (no sabemos el año sólo que se fundó en el último tercio del siglo). También existió la «General» de Domingo de Resurrección pero ésta ya no es considerada de Pasión.

En el XVII el fervor y la religiosidad, como ya hemos referido, siguió siendo la nota dominante pero la crisis fue vislumbrándose según avanzaba el siglo. No obstante las principales cofradías (Vera Cruz, Soledad y Nazareno) siguieron manteniendo su posición predominante en el mundo cofradiero, principalmente la última de ellas que alcanzó la primacía económica y popular. Las cofradías siguieron siendo, además de organizaciones religiosas para recrear la Pasión, instituciones que buscaban remediar en lo posible las dificultades de sus cofrades y de sus familiares y, además, animaban a que el ambiente favoreciese el ejercicio de la caridad hacia los menos favorecidos.

El siglo XVIII

En la siguiente centuria, siglo XVIII, esto va a cambiar, y en algunas manifestaciones de manera radical como veremos a continuación, sobre todo según se acercaba la mitad el siglo, debido a la conjunción de diversos factores como fueron un apreciable descenso en la práctica religiosa en todos los grupos sociales, a cierto relajamiento en la celebración de las fiestas religiosas (Semana Santa incluida), a una pérdida de influencia de los religiosos en la sociedad en general, a la pérdida de parte del favor del que gozaba la Iglesia entre los dirigentes políticos y, principalmente por el cambio paulatino de mentalidad religiosa que se experimentó, donde era apreciable una forma de entender la religión menos severa y

más «distráida» por parte de la gran mayoría de los fieles, sin duda influenciados por las nuevas ideas que aportó la Ilustración a la élite dirigente de la sociedad española. Todos estos factores hicieron que la importancia que tenían las cofradías decayese y el número de cofrades disminuyera paulatinamente, aunque no de forma uniforme ya que, por ejemplo, las cofradías de la Vera Cruz y la del Nazareno siguieron siendo referente en la población (aunque con menos pujanza que en tiempos anteriores). No ocurrió lo mismo con las del Dulce Nombre de Jesús y el Señor de la Coronación que casi desaparecieron o quedaron en un estado residual.

Manuel López Molina nos da una amplia visión sobre el particular en su obra «De la vieja Historia Marteña» en la que nos informa sobre las medidas que tuvo que adoptar en 1.760 don Plácido Francisco Sotelo (del hábito de Calatrava, Juez eclesiástico del Partido del Andalucía) en un intento de atajar este decaimiento cofradiero y religioso en general; entre éstos encontramos algunos que nos pueden parecer chocantes como lo eran el que se prohibiesen los sermones nocturnos en Semana Santa para «tratar de evitar la posibilidad de que se produjesen desenfrenos y obscenidades por parte de algunos asistentes aprovechándose de la oscuridad de la noche»; sermones que a partir de ese mismo año se harían al amanecer. Por la misma razón también se prohibieron las procesiones nocturnas así como se obligó a que se hiciese un nuevo horario para las iglesias, que debían estar cerradas antes del toque de oración, salvo el Jueves Santo en el que podían estar abiertas hasta las diez de la noche. El castigo que se le impondría a los incumplidores de esta orden era el de la Excomunión mayor y una multa de seis ducados que debería ser gastada en obras piadosas en la localidad.

Igualmente se prohibió el que los asistentes a las procesiones de Semana Santa llevasen hábitos y trajes profanos e indecentes, el entablar conversaciones y hacer ruido o al-



ANTONIO EXPOSITO

boroto, el que los nazarenos llevasen cubierta la cara en la procesión (salvo que llevasen las andas o hiciese alguna penitencia pública), que tampoco se podría hacer de noche; el llevar el traje de penitente en todo el tiempo que no fuese en la procesión, que se celebrasen convites o refrescos cofradieros aunque no los pagase la hermandad, el pedir limosna entre las filas durante las procesiones, mezclarse los hombres y las mujeres en las procesiones o abordar a las mujeres cuando se dirigiesen a las iglesias.

Como vemos una batería de medidas que intentaban cortar de raíz esa presunta desviación religiosa que se extendía por la población; sin embargo no tuvo mucho éxito, según parece, porque once años más tarde, su sucesor, Pedro Agustín Galiano y Villanueva se quejaba prácticamente de lo mismo. En los siguientes años la situación sería casi igual, si acaso se acentuó el proceso y el ambiente se hizo cada vez menos religioso y más profano, llegando a tal punto la irreverencia en las imágenes de Cristo que se esculpían que en muchas ocasiones, motivaron que algunas fuesen mandadas quemar por parte de las autoridades religiosas porque creían que movían más a la risa, a la burla, ... que a la devoción.

No quiere lo anterior decir que fuese esto una cosa general, que ata-

ñese a todo el mundo, ya que sí es cierto que quedaron algunas personas que seguían viviendo la Semana Santa con el mismo fervor que en siglos anteriores lo habían hecho sus antecesores pero eran una pequeña, aunque significativa, minoría frente a la gran cantidad de personas que no lo hacían de esa manera.

El siglo XIX

En el siglo XIX se siguió con la misma tónica, lo más destacado en él fue la creación, en el primer tercio del siglo, de una nueva cofradía, la de la Virgen de los Dolores, a la que nos referiremos posteriormente, y la desaparición, en el segundo tercio, de la de la Soledad (aunque posteriormente sería refundada) motivada por la crisis económica que soportaba. Las procesiones que se celebraban eran las mismas (salvo la Soledad) a las que se añadió el Santo Entierro (a la que asistía toda la Corporación Municipal), siendo las imágenes de la Oración de Huerto, la Magdalena, el Cristo de la Coronación, el de la Vera Cruz, el del Lavatorio, la Soledad, San Juan, Nuestra Señora de los Dolores y la de Jesús Nazareno, la base principal de las procesiones de la Semana Santa. A partir del segundo tercio se produjo una lenta recuperación de las cofradías de Pasión y de la Semana Santa en general aunque hubo un periodo de estancamiento durante los años de la Primera República (1.868 / 1.874), mas una vez pasados éstos

y con la llegada de la Restauración Borbónica continuó esa lenta recuperación. Las procesiones, entendidas como tal, se hacían en el Jueves Santo (por la tarde) y el Viernes Santo por la mañana y por la tarde. Nos lo confirma el acuerdo que tomase el Ayuntamiento marteño el 29 de marzo de 1.893 cuando se nombró una comisión encabezada por el tercer teniente de alcalde Manuel Torres Ruiz para representarle en la procesión del Jueves Santo, otra encabezada por el segundo teniente de alcalde, Antonio Contreras Fernández, para la del Viernes Santo por la mañana y para la tarde se citaba a la Corporación en pleno, encabezada por el alcalde del momento, Fernando Morales y Prieto y acompañado también por el Secretario del Ayuntamiento. A los oficios que se celebrarían en el Hospital de San Juan de Dios se encargaba la asistencia a la Junta de Beneficencia.

La preocupación y el apoyo del Ayuntamiento siempre estuvo presente, tanto en el plano económico (costeando la cera o las palmas del Domingo de Ramos, como se acordó en la sesión del 22 de enero de 1.894) como en el mero plano logístico (pidiendo a vecinos que dejaran las calles expeditas como ocurriese en el año 1.894 cuando se le pidió al vecino Antonio Graciano que quitase las vallas y andamios de su casa en el Albollón «para que no estorbase a las procesiones de la Semana Santa»)

El siglo XX

Esta centuria comenzó asistiendo a una época de franca recuperación del movimiento cofradiero, siguiendo el Ayuntamiento colaborando y ayudando al mismo costeando la cera y las bandas de música y produciéndose igualmente una mejora en la participación popular, tanto en asistencia como en comportamiento. La cofradía que podemos considerar la «estrella» de la época fue la de Nuestra Señora de los Dolores. La parroquia que concentraba casi a todas las cofradías era la de Santa Marta ya que de la Virgen de la Villa solamente salía la procesión del Santo Entierro y de San Amador y Santa Ana ninguna. En el transcurso

de la Guerra Civil (1.936 / 1.939) todo este movimiento cofradiero desapareció, al menos públicamente, y se produjo una gran destrucción de sus archivos, imágenes, ajuares, retablos,... hasta los mismos templos sufrieron los efectos de la contienda, salvándose únicamente, de las imágenes originales la de San Juan, de la que se dice que pertenece a la escuela del escultor barroco murciano Salzillo.

Acabada la Guerra Civil volvió a surgir, en muchas ocasiones podríamos decir que a reaparecer, este movimiento, intensamente apoyado por el bando vencedor de la guerra. Al principio con formas muy sencillas y humildes (debido tal vez más a las dificultades económicas propias de la postguerra que a deseos de austeridad y sencillez) para luego, paulatinamente, ir derivando hacia mayores lujos y ornatos. En los años 60 y 70 se produjo una época de decadencia debida a varios factores como podrían ser las doctrinas que emanaban del Concilio Vaticano II, las escasas disponibilidades económicas, el hastío de los organizadores ante el escaso apoyo popular, etc. Pasados esos años, y a partir de los años 80 se asistió a una fuerte recuperación (ya vista en el capítulo general) del apoyo popular a esta manifestación de cultura popular que ya desbordó el ámbito religioso para convertirse en un fenómeno cultural, económico, turístico, ... aumentando al mismo tiempo y en gran proporción los ornatos y los gastos en tronos, ajuares, ropajes, etc.

Tras la Guerra Civil se fundaron diversas cofradías como la de Jesús Cautivo, la del Cristo de la Fe y del Consuelo, la de san Juan Evangelista y María Magdalena, la del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista, la de Jesús Resucitado y la Esperanza, la de la entrada de Jesús en Jerusalén, la del Cristo Coronado de Espinas y de María Auxiliadora ..., la del Cristo de la Humildad y, ya últimamente, la de Nazaret. Igualmente



ANTONIO EXPONITO

se refundaron la del Nazareno y María Santísima de los Dolores (por cierto que la imagen de ésta tiene una anécdota como es que inicialmente no era una «dolorosa», en el argot cofradiero, pero la donante, Carmen Asensi de Arias, quedó prendada de ella cuando la vio en el taller de un imaginero y le hizo que la reformase) y la de la Soledad y la de la Oración en el Huerto y María Santísima de la Amargura. El detalle de estas últimas cofradías se puede encontrar, y de manera más amplia y concreta en los diferentes números de la revista Nazareno y en los boletines de cada una de ellas por lo que no insistiremos sobre ello.

Las cofradías y las procesiones. Distribución en la Semana Santa

Domingo de Ramos

Este día era el señalado para que comenzasen los oficios propios de la Semana Santa. Éstos consistían en una solemne misa y la predicación de un sermón referente a la entrada de Jesús en Jerusalén. Crono-

lógicamente, la primera procesión que salía a la calle era la llamada «de las Palmas del Domingo de Ramos», que no estaba unida a ninguna cofradía; era organizada por los clérigos de Santa Marta y en ella desfilaban todos los clérigos de la población (con frecuentes riñas entre los de Santa Marta y los de la Virgen de la Villa), las autoridades civiles, representaciones cofradieras y un numeroso público consiguiendo el recorrido en el interior de la iglesia de Santa Marta y en la Plaza. En años posteriores, y debido al crecimiento urbano que hubo en Martos a lo largo del siglo XVI, es muy posible que este recorrido se ampliase a las calles cercanas como la de la Fuente, la Puerta de Jaén, Tranquera, etc. En el último tercio del siglo XVII, el Prior de la iglesia de Nuestra Señora de la Villa quiso que la organización pasase a esta parroquia pero la decidida reacción de los clérigos de Santa

Marta (quienes llegaron a acudir a instancias superiores para evitarlo) motivada por su temor de ver rebajada su influencia económica, social, etc. lo evitó.

Lunes, Martes y Miércoles Santo

En estos días no había procesiones, solamente había predicaciones en las parroquias sobre la Pasión y mientras tanto los cofrades ultimaban todo lo referente a las procesiones que iban a tener lugar en los días siguientes.

Jueves Santo

Por la mañana se celebraban oficios en todas las iglesias de la Villa. Durante la misa se predicaba el ya citado sermón del Mandato que trataba sobre los hechos que tuvo que realizar Jesús en la Tierra y su simbología. Más tarde tenía lugar la escenificación de la Santa Cena y el encierro en el Monumento del Sacramento. Acabados los oficios, los marteños visitaban los distintos Monumentos erigidos en todas las

iglesias de la localidad, al igual que harían en el Viernes Santo.

La cofradía de la Vera Cruz

La segunda procesión tenía lugar en el atardecer del Jueves Santo (en el siglo XVIII, en concreto en 1.760, se prohibió que las procesiones estuviesen en la calle por la noche, por lo que su horario varió, saliendo por la tarde, volviendo a su primitivo horario en la siguiente centuria) y no era otra que la cofradía de la Vera Cruz, con sede en Santa Marta y que, según Manuel López Molina fue fundada en los primeros años de la década de 1.540, y la fecha en esa década basándose en múltiples testimonios recogidos en su obra «Apuntes Históricos de Martos. Siglos XVI-XVII». Esta cofradía gozó de gran arraigo entre los marteños, incluyéndose entre sus cofrades a gentes de todas las clases sociales, como consecuencia de lo cual gozó de buena situación económica, al menos en los siglos XVI y XVII. Posteriormente, en el siglo XVIII, la crisis (que veremos más extensamente más adelante) que vivieron la gran mayoría de las cofradías le afectó, aunque en menor medida que a otras, y sus bienes e ingresos sufrieron una importante merma.

La procesión era muy sencilla y se caracterizaba por su sobriedad, siendo iniciada por un guión de paño negro en el que se insertaba una cruz con Jesús atravesado por una lanza; este guión o estandarte era portado por el Alférez Mayor de la cofradía (cargo muy apetecible en aquellos años porque significaba tener una posición relevante en la sociedad marteña). Le seguían los cofrades ataviados con una túnica negra y con velas encendidas; luego iban los disciplinantes, público en general, el paso en andas y al final el Prior de Santa Marta acompañado por los demás clérigos junto a las autoridades civiles y de la cofradía. Dos hermanos iban fuera de las filas pidiendo a las gentes donativos para el sostenimiento de la cofradía. Por cierto que, como ya hemos dicho, su economía, parece ser que estaba bastante saneada pues a los ingresos que se

obtenían en la procesión se le añadían los procedentes de las cuotas de los cofrades y los rendimientos de los censos (dinero dado a rédito). En años posteriores se enriqueció con el añadido de dos pasos, uno de Nuestra de las Angustias (cuyos cofrades vestían una túnica morada) y otro con un Calvario.

Esta cofradía fue fundada en la parroquia de Santa Marta (siendo la primera en fundarse en nuestra localidad), y no en un convento de franciscanos, como hemos visto que era lo común, por una razón bien sencilla: los franciscanos fundaron su convento en Martos en el año 1.573 o sea más de treinta años después de la fundación de la cofradía. Tenía, además de cuidar de los pasos procesionales (organización, buen estado, suministro de cera, llevar músicos y cantores que cantasen el Miserere por las calles de la localidad,...), otros compromisos señalados en sus estatutos como eran el decir todos los viernes del año una misa cantada, decirle una misa a cada cofrade difunto y a la que debían asistir los demás, contratar con sus fondos predicadores para el sermón de la noche del Jueves Santo y para la fiesta de la Invención de la Cruz que tenía lugar en el mes de mayo.

Viernes Santo

En este día se celebraban oficios en todas las iglesias y en la misa se predicaba el conocido como «sermón de la Pasión» que trataba sobre la misma y, a continuación, se celebraba la adoración de la Santa Cruz.

La cofradía de Nuestra Señora de la Soledad

En este día tenía su estación de penitencia la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad fundada, según Manuel López Molina, en el decenio de 1.580 en el convento de San Francisco, donde continuaría teniendo su sede, aunque hay que hacer constar que dependía de la parroquia de Santa María de la Villa. Su estación penitencial tenía lugar en el anochecer del Viernes Santo.

Esta cofradía poseía diversas imágenes que procesionaban el Viernes Santo (la titular, San José y el Niño Perdido, Cristo Crucificado y la Magdalena) y el Domingo de Resurrección (Cristo Resucitado); estas imágenes fueron obra de los escultores Pedro de Orea (el Cristo Resucitado) y Cristóbal Téllez (las demás). Como rasgo esencial y característico de la cofradía diremos que todos sus pasos e imágenes se caracterizaban por la escasa ornamentación y la sencillez de sus ropajes.

Esta cofradía tenía la obligación de celebrar tres fiestas religiosas al año, la del Viernes Santo, la del Domingo de Resurrección y la del Niño Perdido, dotando a cada una de las características más adecuadas, como era, por ejemplo el dar carácter festivo a la del Domingo de Resurrección con la contratación de danzantes, músicos, etc. para tocar y representar los distintos salmos, himnos, ... propios de esa celebración. Gozó de una próspera economía en sus años iniciales y siguientes, siendo el primer tercio del siglo XVII su momento de mayor esplendor; sin embargo llegando el final de este siglo experimentó un decrecimiento en sus ingresos ocasionado por diversos factores como las epidemias de peste, la inflación desbordada que se vivió en estos años, la adversa climatología que afectaba enormemente a las cosechas, etc.). Disminución que iría aumentando en el siglo XVIII y que alcanzaría su punto álgido al finalizar el primer tercio del siglo siguiente, llegando a extinguirse la cofradía en el año 1.835 (aunque la imagen siguió acompañando a la procesión del Santo Entierro el Viernes Santo por la tarde). La desaparición de todas formas no duró excesivamente, puesto que, apenas cincuenta años más tarde, en 1.883, se solicitó al Obispo de Jaén poder establecerse de nuevo en Martos siendo aprobada su solicitud

La cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Su fundación debió ser en la última década del siglo XVII, en

concreto en 1.896 (según demuestra M. López Molina) y fue fundada por el presbítero Miguel Barranco en la ermita de San Juan, donde estuvo su sede, y que estuvo situada en la calle que lleva el mismo nombre, aunque en el primer tercio del siglo XVII cambió de sede y se trasladó a la iglesia de Santa Marta. En sus inicios entre el citado Miguel Barranco y otros cofrades, que aportaron cada uno ocho reales de la época, compraron el estandarte y las imágenes (el Cristo, San Juan y la Verónica) e insignias de la cofradía. Inicialmente tenía su salida en la madrugada del Viernes Santo, antes de que amaneciese. Esta cofradía se consolidó como una de las más importantes y populares de la localidad durante el siglo XVII (casi con toda seguridad en la más popular de todas), llegando a ver cómo con las limosnas de muchos marteños, y especialmente de Pedro de Mora Ortega, Bartolomé de Torres Velasco y su hijo Francisco, se le construyó una capilla adosada a la iglesia, iniciada en el año 1.639, capilla que posteriormente sería terminada, patrocinada y enriquecida por la familia de los Escobedo, siendo la única cofradía que tuvo una capilla. En el siglo XVIII, al igual que el resto bajaron sus ingresos y su apoyo popular

Antes de salir la procesión los cofrades oían un sermón predicado por el citado Miguel Barranco o por algún fraile del convento de San Francisco. Cuando salía iba encabezada por el Alférez de la cofradía que portaría el estandarte y éste era seguido por los cofrades penitentes, que portarían una cruz al hombro, y por los demás cofrades, quienes portando velas acompañaban a las imágenes. Cerraban el cortejo las autoridades de la cofradía, algunos sacerdotes y algunas autoridades civiles. En esta procesión, al igual que en las otras, no iban mujeres, ya que tenían prohibida su presencia por las Constituciones Sinodiales del Obispado de Jaén. El itinerario de la procesión, según cuenta M. López Molina, mientras tuvo su sede en la ermita de San Juan, sería por las calles San Juan, Albolón, Plaza de la

Villa, Tranquera, Plazuela de Santa María de la Villa, Hospital de la Caridad, Albolón y ya finalizando otra vez en la calle San Juan en su ermita. Cuando mudó su sede a la iglesia de Santa Marta variaría este recorrido siendo el nuevo el que se iniciaba en la Plaza de la Villa y continuaba por las calles Tranquera, Plazuela de Santa María de la Villa, Nueva, Hospital de la Caridad, Albolón, Real y finalizando en la Plaza de la Villa en su nueva sede. Como las demás cofradías se caracterizaba, al menos en sus años iniciales, por su sencillez y austeridad. Sin embargo poco a poco fue ganando en ornato y ostentación como lo prueban las magníficas piezas que componían parte de su ajuar como son la cruz, palio y andas de plata que le regalasen en el año 1.866 Luis Mendoza y Ruiz Cobo y su esposa María Callejón Escobedo, Marqueses de Blanco Hermoso, y que fue realizado por el prestigioso orfebre Federico de Rueda.

Íntimamente ligada a esta cofradía está su célebre trompeta, llamada popularmente la «trompeta de Juanillón». Esta larga y gran trompeta era la que servía para llamar a los penitentes y a los aparceros y censarios beneficiarios de los bienes de la cofradía, que tenían como una de sus obligaciones el de asistir a la procesión y, en otras épocas del año, para aviso de los que tenían que pagar los censos y arriendos a la cofradía. Posteriormente ha sido, y es todavía, el anunciador de cada día de Cuaresma (al igual que hacen los almuédanos desde los minaretes de las mezquitas cuando anuncian la hora de la oración a los musulmanes) desde el mirador de la Almedina y que, posteriormente, es procesionada junto a su cofradía, en su estación de penitencia siendo portada por dos penitentes mientras otro la hace sonar. El sobrenombre de «Juanillón» le viene porque el trompetero que la hizo sonar en el primer tercio del siglo XX era Rafael Rodríguez Ramírez conocido por el apodo de «Juanillón», persona que fue conocida en la localidad por su afición a componer poemas satíricos e irónicos así como letrillas para las

murgas del carnaval. El mensaje que quería transmitir, la citada trompeta, era el de «penitencia y perdón» (según nos cuenta Miguel Calvo Morillo) pero el pueblo lo transformó en «por un duro toca Juanillón» refiriéndose a los emolumentos que cobraba el trompetero, lo que no sabemos es por cuánto tiempo cobraba esa cantidad de dinero, si era por mes, por un año, ...

Junto a esta cofradía, nos informa Miguel Calvo Morillo, desfiló desde tiempos inmemoriales, la cofradía de la Oración en el Huerto, hasta que esta vio llegar su desaparición y la imagen fue emparedada en la ermita de San Bartolomé.

La cofradía del Dulce Nombre de Jesús

Es una cofradía de la que apenas hay información. Sabemos, por M. López Molina, que sería fundada en el último tercio del siglo XVI y se fundó, como en otros lugares de España, con la finalidad de que sus cofrades colaborasen en la extinción del vicio de blasfemar, que por lo visto era muy frecuente en esta época. Procesionaba el Viernes Santo por la mañana, sin embargo nunca llegó a arraigar fuertemente entre los marteños por lo que su economía fue siempre bastante precaria, llegando apenas a cubrir sus gastos. En los siglos siguientes, en el XVII y XVIII, continuó con la misma precariedad.

La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores

Fue fundada en el siglo XIX, en concreto en el año 1.829, en la parroquia de Santa Marta. Tenía un rasgo insólito en aquellos años, como era que estuviese integrada solamente por mujeres, algo, repetimos, realmente insólito porque en la gran mayoría de los lugares de España donde existía cierto ambiente de Semana Santa no era lo acostumbrado; no el que fundasen una cofradía solamente para mujeres sino que incluso las mujeres formasen parte de alguna cofradía. Salía el Viernes Santo de madrugada acompañando a la de Jesús Nazareno.

La Hermandad de caballeros titulares de Nuestro Padre Jesús y de la Santa Vera Cruz

No era exactamente una cofradía como las demás. Estaba compuesta por siete miembros pertenecientes a las familias más influyentes y acaudaladas de la localidad (Escobedo, Contreras, Torres y Alcaraz, García Callejón, ...). Fue fundada en el año 1.827 aunque heredó las ordenanzas de otra similar que existiese a principios del siglo XVIII. Entre sus fines más destacados estaban el de acompañar a la Santa Vera Cruz y a Nuestro Padre Jesús Nazareno en sus procesiones del Jueves y Viernes Santo, el asistir a los actos religiosos que organizarasen estas dos cofradías y ayudar económicamente al mantenimiento de ambas

Sábado Santo

Por la mañana se celebraban, en todas las parroquias, los oficios religiosos propios del día. Por la tarde y durante la noche. También se celebra en esta día la Vigilia Pascual recordando la espera a la Resurrección.

Domingo de Resurrección

Era el día en el que salía la última procesión de la Semana Santa. Desde el siglo XVI salió la llamada «General» del Domingo de Resurrección, a la que asistían representaciones de las demás cofradías (tanto de cofrades como de imágenes en algunas épocas) que acompañaban al Vicario, Priors y clérigos de las distintas parroquias, au-



ANTONIO EXPÓSITO

toridades civiles, músicos, ... junto a una gran muchedumbre de gentes de pueblo. Esta procesión tenía unas características claramente diferenciadas con el resto, como eran el que los salmos e himnos que se cantaban fuesen muy diferentes al de los demás días, en que los paños negros desaparecían de las iglesias, la ausencia de flagelantes en la procesión, los colores de los hábitos de los cofrades, que dejaban de ser oscuros como en las demás procesiones para dar paso a otros con colores más alegres. Se adornaban los pasos e imágenes con abundantes flores, al igual que los altares; los sermones cambiaban de temática y de carácter pasando a tener un tono festivo, de acción de gracias, etc. Además el Ayuntamiento ayudaba económicamente a los pobres, como un modo más de darle importancia al día.

Tradición era que, en la Pascua de Resurrección, los ciudadanos marteños celebrasen misas en honor a sus difuntos. El ambiente estaba sumamente preparado por las prédicas y sermones con los que los oficiantes de los diversos ritos de Semana Santa habían «obsequiado» a los feligreses, hablándoles de temas como el infierno, el purgatorio y el cielo, de cómo era la vida en cada uno de estos lugares y lo que había que hacer para conseguir la gloria eterna. Por ello, los marteños de todas las clases sociales tenían a bien costear tales oficios religiosos en las diversas parroquias de la Villa y, prescindiendo de crisis económicas, solían hacerlo para largos periodos de tiempo y sin escatimar medios, llegando incluso, en el caso de los más pudientes, a encargarlas con música y cantos fúnebres.

Bibliografía

Arranz Víctor: «Sobre el origen de las Hermandades»

Ortega Sagrista Rafael: «Ponencia de ingreso en el Instituto de Estudios Giennenses»

Sánchez Herrero José: «Las cofradías de Sevilla. Historia. Antropología. Arte»

Sánchez Herrero José: «Orígenes y evolución de las Hermandades y Cofradías»

Sánchez Herrero José: «El origen de las cofradías de Pasión o de Semana Santa en la Península Ibérica»

Cátedra Pedro: «La predicación castellana de San Vicente Ferrer»

Roda Peña José: «Hermandades Sacramentales en Sevilla»

Serrano Estrella Felipe: «Encuentros y desencuentros entre las cofradías y los conventos de la ciudad de Jaén en la Edad Moderna»

Abellán J.L.: «El erasmismo español»

López Molina Manuel: «Estudios microhistóricos giennenses del siglo XVII»

López Molina Manuel: «De la vieja historia marteña»

López Molina Manuel: «Historia de la villa de Martos en el siglo XVI»

López Molina Manuel: «Estudios de historia social y económica de Martos: 1.500 – 1.800»

Calvo Morillo Miguel: «La Semana Santa en el recuerdo»

Calvo Morillo Miguel: «Martos. Historia y vivencias de medio siglo»

Patrimonio Inmaterial y Rituales festivos en la Comarca de la Sierra Sur de Jaén - Martos

María del Rosario Ortiz Amores
Antropóloga Social y Cultural,
integrante del equipo de investigación
del Atlas del Patrimonio Inmaterial
del Iaph

Según la Convención de la UNESCO, 2003, se entiende por Patrimonio Inmaterial «*los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana*» (art. 2.1. UNESCO: Convención para la salvaguardia del patrimonio inmaterial, París 2003).

La Consejería de Cultura, a través del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, está elaborando el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía, contando con la colaboración de otras instituciones (Centro de Estudios Andaluces, Servicio de Investi-



gación y Difusión del Patrimonio Histórico, Instituto del Patrimonio Cultural de España) y con la participación de diferentes colectivos sociales (Grupos de Desarrollo Rural, Asociaciones, artesanos, Hermandades, etc.).

Los objetivos generales del Atlas del Patrimonio Inmaterial son registrar, documentar y difundir el patrimonio inmaterial para sensibilizar así a la sociedad en general y a los colectivos implicados del valor de su patrimonio. El desarrollo del proyecto **Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía** está programado inicialmente en cinco anualidades, con cinco fases de trabajo que integran documentación, formación,

investigación, análisis y la difusión de los resultados obtenidos. Hasta el momento se han finalizado los trabajos de documentación previa y recopilación de información de todo el territorio andaluz; las fases I y II de registro, en las que se han documentado elementos del patrimonio inmaterial correspondiente a 20 comarcas de sierras (Sierra Morena, Pedroches, Sierras Béticas y Altiplanicies orientales; y 20 comarcas de las zonas del Valle del Guadalquivir, Valles intrabéticos y campiñas. La Comarca de la Sierra Sur Martos se estudió durante el año 2009 y se recopilaron un total de 39 registros de expresiones culturales que podríamos considerar como represen-



INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO HISTÓRICO

tativas del patrimonio inmaterial de Andalucía. (Carrera Díaz, G. 2009).

En el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía se trabaja en cuatro grandes ámbitos o categorías. Entre éstos se encuentra los rituales festivos que se contemplan como un fenómeno cultural, objeto de estudio antropológico y considerado de valor patrimonial. La selección de las actividades registradas en este ámbito se ha realizado atendiendo a los criterios que recoge la metodología del proyecto, priorizando aquellas «*manifestaciones colectivas, con tradición y continuidad histórica*», y que son reflejo de la identidad cultural de los colectivos sociales que los protagonizan. Dado que no es posible recoger todos los elementos importantes dentro de este territorio, la selección debía ser reflejo del ciclo festivo anual dentro del marco territorial, cultural e histórico de la comarca y de las tipologías fundamentales de rituales que se practican en su seno.

Partiendo de una recopilación previa que nos aportaban desde el Centro de Documentación y Estudios del IAPH, debíamos entrar en contacto con los agentes sociales en el territorio para corroborar y consensuar los elementos a registrar. En coordinación con la técnico de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Martos, se consideró interesante destacar dentro del ámbito de **oficios y saberes**, la actividad de producción de aceite de oliva; y entre los **rituales festivos** más relevantes por su

interés etnológico; en primer lugar, la Semana Santa, y dentro de ella, por sus significaciones sociales y simbólicas, la **Procesión de Ntro. Padre Jesús Nazareno**, con la singular *Trompeta de Juanillón* que abre la procesión la mañana del Viernes Santo. En segundo



FRANCISCO JAVIER LOQUE CASTILLO

lugar, muy cercano en fechas, la **Procesión de la Virgen de la Villa**, patrona de los labradores de Martos que, cada año, recorre las calles de la localidad el Martes de Gloria.

Tal y como afirma el profesor Isidoro Moreno «*La Semana Santa constituye hoy uno de los referentes principales de la identidad cultural andaluza*» (Moreno, I. 2006). Al igual que en otras localidades de Andalucía, en Martos, y a des-

de el siglo XVI existe constancia de que al menos dos procesiones hacían estación de penitencia por sus calles. Posteriormente, una tercera marcó la devoción popular que se centró fundamentalmente en la imagen del Nazareno. Según el profesor de la Universidad de Sevilla, José Sánchez Herrero, el Arte Español se hace eco de la iconografía del Nazareno desde el último tercio del siglo XV. (Sánchez, J.1997). Se representa el Nazareno con la cruz sobre el hombro izquierdo, tendiendo ambas manos hacia el patibulum o travesaño corto de la cruz.

Manuel López Molina, en sus estudios históricos acerca de los aspectos de la vida de Martos en el siglo XVI y sobre los orígenes y fundación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, recoge que desde 1596 hasta 1625 se tienen pruebas documentadas de la existencia de la Cofradía. Se le llamó «de los Nazarenos» y tuvo su sede inicialmente en la ermita de San Juan. Posteriormente, con la aportación de algunos vecinos, se le construyó una capilla aneja a la Iglesia Parroquial de Santa Marta, donde se consolidó como una de las cofradías penitenciales más importantes de la Semana Santa de la Villa de Martos. (López Molina, M. 1999)

La imagen del Nazareno es considerada por la mayoría de los vecinos de Martos como una de las imágenes que posee mayor capacidad de activar las creencias religiosas, la pertenencia y adscripción a la comunidad. La mayoría de sus miembros sienten que pertenecer a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena, está marcado por la tradición familiar y se expresa en afirmaciones como, «*es lo más grande, ahí estuvo mi abuelo y ahora estoy yo*».

En términos generales, volviendo al profesor Moreno, la simbología del Nazareno es un fiel referente del antropocentrismo que impregna las creencias en Andalucía, que se manifiesta en los comportamientos y la tendencia a convertir todas las relaciones en humanas y personalizadas.

Hemos podido comprobar en distintos momentos de la investiga-

ción que la imagen-ícono del Nazareno se considera un hombre, con el que se puede hablar, que está vivo. El Nazareno es «El Abuelo» en Jaén. A veces puede bendecir, como sucede con el Nazareno de Priego de Córdoba en la Ermita del Calvario, el Día de los Hornazos; o en la localidad de Lucena, con la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno portado por los santeros.



Uno de los elementos más significativos de la Semana Santa de Martos, lo constituye la llamada o conocida como *Trompeta de Juanillón* o *Trompeta de Jesús*, que en esta localidad se usaba para anunciar el inicio de la Cuaresma, con su toque desde el cerro de la Villa. Ello se debe a que el sonido de las campanas no se oía en los lugares más lejanos del recinto amurallado, a lo largo del valle que se extiende en torno a la Peña de Martos por donde se asentaba buena parte de la población. La *Trompeta de Juanillón* o *Trompeta de Jesús* es una trompeta de largas dimensiones que ha pasado a formar parte de los elementos que procesionan en la Cofradía de Ntro. Padre Jesús portada por dos hermanos, y una persona que la toca.

Por otro lado, en el imaginario colectivo de los vecinos de Martos, la afirmación «*Voy a la Virgen*» tiene un significado compartido que expresa: «*Voy al Santuario de la Virgen de la Villa*». En palabras de las personas que acuden el Martes de Gloria, «*la Virgen significa una gran devoción que sienten las personas que viven en Martos y hace que cada año regresen el día de la procesión los que viven fuera*».

El culto y veneración a Santa María comienza en el siglo XIII, im-

pulsado por la Orden Militar de Calatrava, mitad frailes mitad soldados, devotos defensores de Santa María, a los que el rey Fernando III donó la custodia de la Peña de Martos. Ostentó, desde el principio la advocación de Santa María de la Asunción, nombre que fue sintetizado en «Santa María»; y asociado a la ciudad, a la fortaleza, a la Villa, se le dio el nombre de Santa María de la Villa.

Hacia 1736 se funda la «Congregación de Labradores» bajo el amparo de la Virgen. Asimismo, dados los favores conseguidos en época de sequía, para los campos de una comarca eminentemente agrícola, se veneraba bajo la advocación de «La Señora de las Aguas Santas», no sólo por los vecinos del Partido de Martos, sino también de los pueblos y ciudades limítrofes; y entre ellos, la ciudad de Jaén que profesaba y sentía veneración a Santa María de la Villa, como protectora y conservadora de las cosechas.⁽²⁾

El paso de andas de la Virgen, portada por los hermanos de la Cofradía de María Santísima de la Villa, conocida popularmente como «*La labradora*», momentos antes de iniciar la procesión que realiza por las calles empinadas y estrechas de la localidad, se detiene desde la balconada del Santua-

rio y efectúa el acto simbólico de *bendición del municipio y los campos de la comarca*. Un ritual actualmente de carácter religioso, aunque su origen se sitúa en la tradición pagana, que tiene como significado la solicitud de prosperidad y riqueza en una localidad eminentemente agrícola, donde la mayoría de las tierras están dedicadas a la producción de aceite de oliva.

Se han recogido, por tanto, para el Altas, aquellas manifestaciones más destacadas que forman parte de la expresión identitaria de una comunidad a través de estos momentos festivos y que son el resultado de la tradición cultural y de las transformaciones que han experimentado con el paso del tiempo.

En la devoción que expresa el pueblo de Martos a Jesús Nazareno y la Virgen de la Villa, que se pone de manifiesto en las procesiones que realizan las imágenes acompañadas de numerosos fieles, se produce como afirma Salvador Rodríguez Becerra, que las manifestaciones religiosas exacerban los sentimientos, y, entre ellos, el de pertenencia a un grupo que festeja. Este sentimiento da cohesión interna a la sociedad y se renueva cada año (Rodríguez Becerra, S, 2006). Ambas imágenes representan un referente identitario que provocó que Rafael Briones, denomina «*substitución simbólica*». Se trata de su reproducción en fotografías que la gente compra para sí misma o para regalar. Estos recuerdos serán guardados cuidadosamente y conservarán toda su fuerza, principalmente, para aquellas personas que viven fuera de la localidad. Suelen estar presentes en las casas y se llevan siempre consigo como símbolo de protección y como miembros de una comunidad simbólica.

(2) Fuente: Cofradía María Santísima de la Villa.

BIBLIOGRAFIA:

- Briones Gómez, R. «*Prieguenses y Nazarenos. Ritual e Identidad Social y Cultural*». Ministerio de Educación y Cultura. Secretaría de Estado de Cultura. 1996.
- Carrera Díaz, G. «*Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía. Puntos de partida, objetivos y criterios técnicos y metodológicos*». Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, nº 71. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla. 2009.
- López Molina, M., «*Orígenes y Fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno*» «*Estudios de Historia Social y Económica de Martos 1500-1800*». Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. 1999.
- Moreno Navarro, I. «*Semana Santa e identidad cultural andaluza*». «*La Semana Santa como Patrimonio Cultural de Andalucía*». Tomo I. Ediciones Tartessos, S.L. 2006.
- Rodríguez Becerra, S «*La religión de los andaluces*». Sarriá, Málaga, 2006
- AAVV. Sánchez Herrero, J. «*La devoción a Jesús llevando a cuestras su cruz o la devoción al Nazareno*». «*Nazarenos de Sevilla*» volumen I, Ediciones Tartessos, S.L. Sevilla, 1997.
- «*Santa María de la Villa. Historia, Devoción y Culto*». Cofradía María Santísima de la Villa, 2003.
- Página web: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico: www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph

El Flamenco, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

La Saeta Flamenca

Juan Torres Orta

Por un callejón oscuro
que da a una vieja placeta
viene una copla de luto,
de azabache sus cuartetas.
Engendrada un Jueves Santo,
un rayo le dio su luz.
Quizás fuiste tú saeta
la voz de Cristo en la cruz.
La calle,
sin aliento se ha quedado
cuando los gritos del alma
cantan al Crucifixo:

«Quién me empresta una escalera,
para subir al madero,
y quitarle las espinas
a Jesús el Nazareno...»

Saeta,
sin peineta ni mantilla,
huele a clavel y a nardo
y a cante por siguiyria.
Saeta,
rayo de cante andaluz
que sube flotando al cielo
al encuentro de Jesús.
Prisionera de mi pueblo,
miedosa, terrible, inquieta,
al filo de una tragedia...
¡Dios te bendiga, Saeta!

¡La Saeta es una Oración que comunica el Alma con Dios!, la copla religiosa por excelencia del pueblo andaluz. Andalucía canta... canta con sus olivos, con sus trigales, con su cielo azul, con su barca, con su mar de verde oliva, con su tierra de jarcha, con su chiquita piconera de aquel pintor de bronce y nácar, con su playa dormida, con su verde esperanza, con su patio de flores y macetas de albahaca... ¡con su noche estrellada de saetas de plata! Andalucía canta, ¡como canta la mañana! Y le canta a su Virgen en la calle, en su plaza... Así es nuestra tierra, ¡cantaora de raza! Qué acertado estuvo Manuel Machado al escribir:

«No hay penilla ni alegría
que se quede sin cantar;
y por eso hay más cantares
que gotas de agua en el mar
y arena en los arenales»

El alma de Andalucía está en sus coplas. Andalucía canta y parece que ha cantado siempre. Cantar... es la voz más sincera ante los momentos más trascendentales de la vida. Se canta en los banquetes nupciales, en los bautizos, en las reuniones familiares y, antiguamente, en los entierros e incluso cantamos una saeta flamenca ante los pasos de las imágenes de nuestra Semana Santa,

que no es más que la conmemoración anual cristiana de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret:

«Míralo por dónde
viene el mejor de los nacidos...»

El flamenco es el patrimonio común de todas las andalucías de los pueblos y, recientemente, Patrimonio de la Humanidad. La imaginación es libre de pensar mil y una teorías, capaz de inventar las leyendas que le plazca y capaz de inventar a nuestra saeta, un cante *a solo* muy elaborado, que hiere, vuela, sobrecoge y nos toca con su flecha las entretelas del alma. **La saeta es una oración hecha cante...** ¡pero qué poco sabemos de ella! Quizás, que hubo una saeta antigua en el siglo XVII y que en los albores del siglo XX aparecieron las primeras saetas flamencas. Si alguien investiga - como elemento musical- el término saeta, se encontrará que es un canto popular, religioso y que se canta en Semana Santa, además de ser de origen incierto...

Hace alrededor de casi cincuenta años, con Salvador García («el de Los Madrileños») y Juanito Díaz, tuve la suerte de desplazarme a Puente Genil un día de Semana Santa. Allí, pude comprobar *in situ*

una saeta distinta a la que con frecuencia se escuchaba en Martos al pasar las procesiones de Semana Santa y distinta a las que por la radio de cretona solía escuchar en voces como las de Antoñita Moreno, La Niña de los Peines, Manuel Vallejo, Centeno, Angelillo, Pepe Pinto y otras más. Era la llamada Saeta Cuartelera de Puente-Genil. Salvador García me contó que le llamaban así porque se cantaba en los Cuarteles, unos locales que los hermanos cofrades alquilaban cuando llegaban los días de la Pasión de Cristo. La Saeta Cuartelera es una variante de la Saeta Vieja, procedente de los cantos populares que debían acompañar en sus orígenes a las primeras procesiones, y una de las más auténticas. Puente-Genil, al igual que otros pueblos de Andalucía, ha sido cuna de saetas y de buenos cantaores y, al igual que en otros lugares, aquí se interpretaban cantos semanaseros de entonación lúgubre, monótona, pausada, grave... Eran coplillas sentenciosas y morales, que solían cantar con objeto de incitar a la devoción y a la penitencia, unos cantos populares extendidos por toda España, que se practicaban con ocasión de un Vía Crucis o como cántico de Pasión. Según cuenta algún estudioso al respecto: en un libro impreso en Sevilla en el año 1691 se cita por primera vez esta clase de cánticos. Cantos que, en el siglo XVIII, realizaban los hermanos de la Ronda del Pecado Mortal, recorriendo las calles -por las noches- para incitar a los fieles a la piedad y al arrepentimiento -como una especie de Ejercicios Espirituales, donde se cantaban una serie de 'trovos'-, este parece ser el origen remoto de la saeta actual.

En la nebulosa del tiempo y con el pasar de los años, el alma de los pueblos o, lo que es lo mismo, el folklore, tuvo en Andalucía y en la saeta a uno de sus más genuinos representantes. Estos antiguos cantos citados, convertidos en saetas antiguas y casi perdidas en letra y música, sufrieron modificaciones al pasar por distintas localidades andaluzas y por distintos intérpretes lo-

cales, lo que dio lugar al nacimiento de saetas propias autóctonas. Además de la Saeta Cuartelera de Puente-Genil, tomaron fama y tradición: la Saeta Vieja Cordobesa, la Saeta Samaritana de Castro del Río, la Saeta de las Monjas de la Consolación de Utrera, La Saeta Vieja de Arcos de la Frontera, la de Marchena, La Puebla de Cazalla, Mairena del Alcor, Lucena, Morón de la Frontera, Ronda, Cabra, Alcalá de Guadaira, etc. Todos estos pueblos andaluces poseen saetas con características propias, y las cantan igual que como lo hacían hace varios siglos; igualmente, en nuestra provincia, pueblos como Alcalá Real o Alcaudete conservan restos de pregones de Pasión relacionados de alguna manera con saetas en versos de quintillas.

¿Pero son estas saetas antiguas, las que escuchamos actualmente en los días de Semana Santa al paso de las Procesiones? Claramente podemos decir que no. No tienen nada que ver con la saeta flamenca que escuchamos en calles, plazas y callejones de Andalucía cuando llega el tiempo de Pasión. No son las saetas que en esta tierra de María Santísima todos conocemos. Y es que la saeta, como sentenció Antonio Machado, es un cantar de Andalucía:

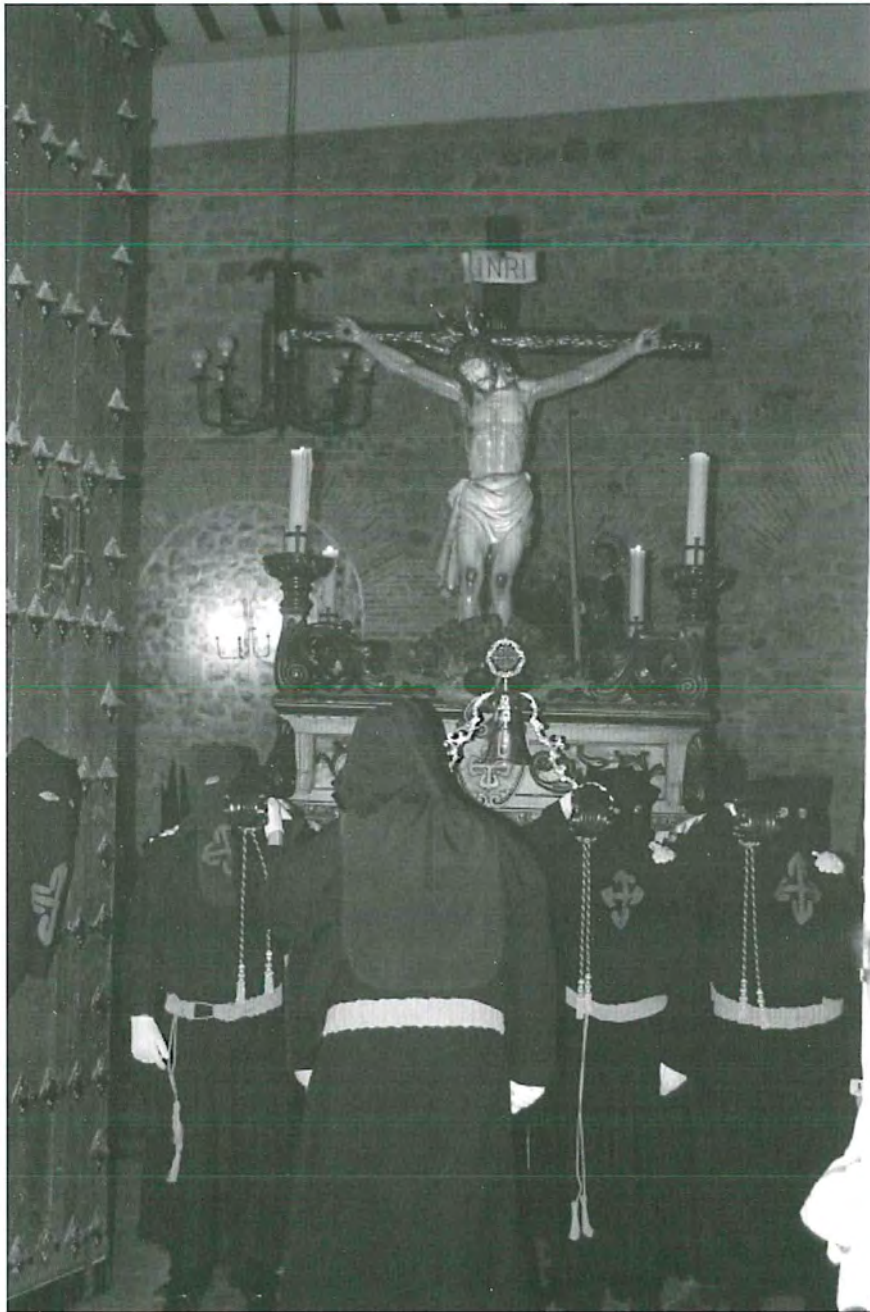
*Cantar del pueblo andaluz
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz*

Cantar de liturgia popular y de sentimiento profundo que te quema las entrañas por dentro; grito de amor y agonía con el que el pueblo andaluz canta a sus Sagradas Imágenes, para contarles sus cuitas, para aliviarles sus penas, para ensalzar la belleza de la Madre de Dios, que, aunque transida de dolor por el martirio del Hijo, los costaleros la llevan a hombros ¡guapa, guapa como Ella sola! Poco a poco la saeta flamenca -por riqueza melódica y lucimiento del cantaor- va imponiéndose a la saeta llana de Puente-Genil y de otros pueblos, y, entre las dos últimas décadas del siglo XIX y

los primeros años del siglo XX, encuentra un cauce, casi perfecto, en el dolor, la pena y el desgarrar de los cantos por tonás y siguiiriyas, principalmente.

Hay varias razones que explicarían la evolución de la saeta primitiva hasta la actual: en primer lugar, por el conocimiento que ya se tenía, a partir del segundo tercio del siglo XIX, de las formas flamencas antes citadas; y en segundo lugar, por la tendencia popular, que en Andalucía es casi una necesidad, de expresar públicamente la devoción por Nuestro Señor Jesucristo y por Su Madre, la Virgen María. Es en este tiempo, cuando emergen del mundo flamenco de Andalucía la Baja y de los ámbitos reservados en donde habían estado recluidos hasta entonces, los cantos primitivos por tonás y siguiiriyas. Pudo ser aquí, cuando alguien -que estaba viendo pasar las procesiones- no fue capaz de contener el estado emocional que invadía todo su ser, y dejó que su garganta exteriorizase sus sentimientos contenidos, que su voz estallase en el silencio de una noche estrellada con toda su fuerza, elevándose hasta el Crucificado o su Madre presente y parada ante él, a toque de capataz. Esta persona -con seguridad- debió de saber cantar flamenco, así «pudo» haber nacido la saeta flamenca. A partir de aquí, empieza a desarrollarse gracias a los muchos creadores e intérpretes que surgieron en esta época dorada del flamenco. Pero no será hasta las dos primeras décadas del siglo pasado, ¡cuando la saeta aparezca como cante flamenco consolidado!

¿Pero dónde y en qué situación? La saeta, aunque puede «meterse» en el compás de cualquier palo flamenco ya que en realidad no tiene una música concreta, el hecho de que sea ejecutada, preferentemente, bajo los soportes musicales de una de las formas más antiguas del Cante Jondo, como son las Tonás (Chica y Grande), Martinete, Debla y Carceleira y de las Sigueiriyas -y más raramente de las Soleares e incluso Peteneras-, nos hace pensar, obviamente, que



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA

pudiera haber nacido en los mismos lugares que nacieron los mencionados cantes primitivos. Sobre esta cuestión hay varias teorías, pero dos sobresalen de manera manifiesta: la primera teoría (del musicólogo flamenco Hipólito Rossy) mantiene que la saeta flamenca nació en Sevilla y, posiblemente, en voces como la de **Manuel Centeno** o de Antonio Pozo 'El Mochuelo'; la segunda teoría afirma que nació en la provincia de Cádiz, en voces de cantaores jerezanos de la talla de **Antonio Chacón, Manuel Torre, El Gloria, La Pompei** o del gaditano **Enrique el Mellizo**. Pues bien, dado que en am-

bos lugares se han cantado y creado, desde tiempos inmemoriales, tonás y siguiiriyas, las dos teorías podrían ser más o menos ciertas. Sin querer establecer dogmas de fe -y sabiendo que Sevilla siempre ha sido crisol mágico de Cante Jondo, que le llegaba desde Cádiz, Jerez y los Puertos y quien daba la alternativa a cualquier estilo de cante que se acercara a ella-, me inclino a pensar que nuestra saeta flamenca, en un tanto por ciento muy elevado, tenga origen gaditano y, concretamente, sea Jerez su cuna principal. Es en la provincia gaditana donde, hacia 1830, se da el paso evolutivo de las tonás a las siguiiriyas y

donde pudieron evolucionar los cantos de las saetas antiguas... cuando la saeta pudo emanciparse, romper los lazos de procedencia que la unía a otros cantos litúrgicos, olvidar sus orígenes moriscos, si es que alguna vez los tuvo, dejar de ser exclusiva de remotas misiones y prácticas devotas, y volar hacía el pueblo para convertirse en expresión del sentir popular al paso de las imágenes de Semana Santa. ¡Es aquí, en Jerez, donde la saeta pudo sufrir un agitanamiento!

Respecto de la importancia de la saeta flamenca de los cantaores sevillanos citados anteriormente (Centeno y El Mochuelo), más que pensar en ellos como creadores, pudiera tenerla el mero hecho de que fueron pioneros en grabar palos del Cante Jondo. En el caso de Manuel Centeno, aparte de ser uno de los primeros en grabar saetas, en el año 1926 -y en el Teatro Pavón de Madrid-, cantando una *saeta por martinetes* ganó la Copa Pavón en competencia con el Cojo de Málaga, Manuel Vallejo, José Cepero Manuel Escacena, el Niño de las Marianas, entre otros grandes artistas. Lo que sí es indudable es que, a orillas del Guadalquivir, una saeta jerezana -apenas sin evolucionar- debió ser recreada, elaborada y sometida a un trabajo de orfebrería artística, por excelentes cantaores de la tierra. Por este motivo, ¡es en Sevilla donde la saeta flamenca adquiere renombre y fama universal!

Hay otros datos que vienen aún más a corroborar la teoría de su origen gaditano: aparte de estar demostrado que la saeta llega al mundo del flamenco de la mano de las tonás, de las siguiiriyas y de otros estilos que se derivan de ellos -las melodías así lo confirman-, se sabe que el primer gran especialista de las tonás fue el jerezano **Tío Luis el de La Juliana** y que la siguiirya tiene a su vez el origen en los barrios jerezanos de Santiago y de San Miguel, en la Tacita de Plata y en la franja geográfica que se extiende desde la Isla de San Fernando hasta Sanlúcar de Barrameda, en las voces de los

gaditanos Tomás el Nitri, María Borrico, Curro Dulce, Enrique el Mellizo, Francisco La Perla, etc. A sí que, al calor del Cante Jondo, al calor de las fraguas y al son del martillo sobre el yunque, lo más seguro es que la evolución de la saeta antigua a la flamenca haya tenido mucho que ver con la tierra por donde galopaba una jaca carninito de Jerez y donde nacieron, igualmente, la mayoría de los villancicos andaluces.

Otro dato que viene a corroborar la procedencia jerezana de la saeta flamenca, es referente a la primera grabación, en disco de pizarra, que se conoce: fue en 1909; en una cara, hay una *saeta por siguiiriyas* de María Valencia *La Serrana* (hija del legendario cantaor jerezano Paco La Luz); en la otra cara del disco, encontramos una saeta grabada por el mítico cantaor jerezano, **Manuel Torre**. Esta grabación, constituye una auténtica revolución al interpretarse la saeta primitiva de otra manera completamente distinta y será la razón principal por la que algunos atribuyen la autoría de la tradicional *saeta por siguiiriyas* al cantaor del barrio de San Miguel.

Cuenta una leyenda, que: «una vez que **Manuel Torre** estaba cantando una *saeta por siguiiriyas* desde un balcón de Sevilla, como la procesión iba con cierto retraso, el capataz dio la orden de levantar el paso y continuar su marcha... los costaleros, emocionados por el cante del genio gitano, lo levantaron, pero en vez de avanzar, ¡comenzaron a mecerlo para seguir escuchando al cantaor!». Desde entonces -y por toda Andalucía-, ¡una alegría que llora nos enciende la sangre cuando pasa un Cristo con su muerte mecida! Así pues, parece ser que fue en Jerez de la Frontera donde la saeta primitiva se pudo «vestir» por vez primera con ‘túnica flamenca’ y donde surgió, además de La Serrana y de Torre, toda una leyenda de grandes saeteros gitanos como fueron Juanelo de Jerez, El Gloria, La Pompei, la familia Agujetas, los Rubichi, los Sorderas, los Pantojas... Es aquí, en esta **ciudad del flamen-**

co, donde la saeta llana y monótona debió adquirir una nueva dimensión. Y será desde aquí -y de la mano de La Serrana, Torre o de El Gloria-, cuando llegue a Sevilla una saeta que, aunque forjada en cánticos procesionales antiguos, está impregnada de connotaciones flamencas y de preciosos ayes desgarradores de infortunio... y ya, en la capital andaluza, la saeta jerezana se «baña» en las aguas cristalinas y barrocas de sus ríos flamencos, aprovechando el florecimiento de las cofradías sevillanas. Por todo ello, se puede afirmar que: **«La saeta flamenca, a pesar de tener ADN gaditano, se origina-tal y como hoy la conocemos a la sombra de la Torre del Oro»:**

Eres morena y sevillana,
de la Macarena, flor,
en el cielo soberana,
tú eres la madre de Dios,
estrella de la mañana.
Tú eres Padre de almas,
ministro de Cristo,
tronco de la Santa Madre Iglesia
y árbol del paraíso.

Las dos teorías desarrolladas -Cádiz y Sevilla- no son excluyentes y pudiera ser que, de alguna manera, tengan puntos de encuentro o sean complementarias, porque no hay que olvidar que los lugares donde se crearon los cantes básicos primitivos fueron precisamente en la zona donde más gitanos se asentaron, es decir, en Cádiz, Jerez, Sevilla y los Puertos. Hay otros datos reveladores del origen y aflamencamiento de la saeta: en una entrevista que hizo, el diario *La Voz*, de la capital de España, a D. Antonio Chacón, en 1928, el mítico cantaor jerezano dijo que: «la Saeta por Seguiriya procede de una Saeta de tres tercios que se cantaba en Arcos de la Frontera...». Así que la *saeta por siguiiriyas* pudo arrancar de una saeta popular (llana y desnuda de todo adorno flamenco) y, posteriormente, vestirse de la máxima expresión flamenca en Jerez, dado que por aquel tiempo era la «meca» (y lo es aún) del arte flamenco. También sabemos -según consta en escritos- que el jesuita jerezano, Luis de Coloma (1851-1915), escribe en su novela *Juan*

Miseria: «que al paso del Cristo de la Expiración por la cárcel vieja, los presos cantaban esas extrañas y lúgubres melodías que llaman en Andalucía Saetas». Lo que no se sabe es por qué estilo cantarían estos *cantes que arañan el alma*, quizás lo más seguro es que, en principio, fuera por tonás o por siguiiriyas. Por las fechas barajadas, 1873, se puede deducir fácilmente que antes del último cuarto del siglo XIX ya se tenía conocimiento de una incipiente y embriónica saeta flamenca.

Jerez siempre ha sido ciudad desaeas por siguiiriyas, mientras que Sevilla lo fue de tonás. La Ciudad de la Giralda -y más concretamente el barrio de Triana- fue (pero algo menos) creadora de siguiiriyas y tonás, en las voces de El Planeta, El Fillo, Silverio Franconetti, Frasco El Colorao, etc. Todos estos grandes siguiiriyeros -tanto sevillanos como gaditanos- tuvieron que ser grandes saeteros y todos tuvieron que tener un sonido y un color de voz distinto, porque nunca un cantaor iguala a otro aun haciendo los mismos cantes. Así que, junto a una saeta antigua recargada (más o menos) de adornos y melismas, aparece en Sevilla una saeta moderna y flamenca, inventada y elaborada por profesionales.

La Toná ha tenido una función muy importante en el origen y formación de los cantes flamencos y, obviamente, en el de la saeta flamenca. Las tonás se formaron partiendo de restos de canciones diseminadas a lo largo de la geografía folklórica española, en las que están patentes las huellas dejadas por los diversos pueblos que se establecieron en España a través de los siglos. El hecho de que algunas se cantaran en herrerías supuso un cambio de nombre del cante, pasando a llamarse ‘martinetes’. Este palo flamenco, junto a la siguiiriya, es un cante de desesperación. Las tonás (carcelera, martinete, debila y toná propiamente dicha), por estructura poética y concepto musical, son prácticamente iguales. Pertenecen al mismo tronco. De las tonás, derivaron las saetas por carceleras, martinetes...



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA

De la siguiiriyá, se deriva la *saeta por siguiiriyas*, la más popular por su jondura flamenca, algunas rematadas por cabales... Estos estilos son los más utilizados, ahora bien, algún cantaor que otro suele interpretar, una saeta, por *soleá* (Canalejas de Puerto Real) o por *peteneras* (como es el caso de José Meneses).

El uso de la palabra '*carcelera*' indica que el cante pasó a cárceles, y, desde allí, cuando en una determinada fecha pasaba un Cristo o una Virgen, se les cantaba, delante de la prisión. Todavía, en algunas ciudades andaluzas hay la vieja costumbre de llevar los pasos de las procesiones ante la cárcel para que los presos les canten. En Martos, en los primeros años de la década de los cincuenta del siglo pasado, pude contemplar *in situ* la llegada de El Cautivo a la antigua Prisión (hoy Juzgados de Instrucción)... ¡y cómo se liberaba a uno de los presos! El acto, no el motivo musical, es lo que también se puede llamar *carcelera*. Así que la denominación de *saeta carcelera* puede deberse a letras que aluden

a prisiones y encarcelamientos o al acto, en sí, de cantar desde una prisión. En la letra de una *carcelera* vibra, late y gime el alma del pueblo andaluz:

*«¡Virgen de la Esperanza,
amparo del presidiario,
ampárame aquí que vengo
a presidio por diez años!»*

El cante de la saeta tiene dos vertientes: una religiosa y otra flamenca; la una no sería nada sin la otra, y las dos forman un engranaje perfecto. Si el flamenco es dolor, sentimiento y recuerdo, la saeta, como manifestación religiosa del flamenco, nos relata la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con pocos versos, pero, de forma muy directa. Como sentenció García Lorca: «son como flechas que atraviesan el corazón...» y sirven para aligerar el peso de la cruz de Cristo.

La saeta, la oración más hermosa y sentimental que se canta desde hace más de un siglo en Andalucía, aunque sabemos que tomó gran

auge a partir de los años cuarenta del pasado siglo, no tenemos conciencia de cuándo se hizo flamenca, no hay un momento determinado y exacto de su nacimiento como cante y, al igual que un trabajo de fragua, los cantaores poco a poco van conformando el misterio de la emotividad flamenca. No nace por generación espontánea ni tampoco debido a la sabiduría e ingenio de un solo cantaor, **nace a consecuencia del devenir del arte andaluz, que se nutre de toda la riqueza natural de una tierra cantora, según han ido sucediendo los siglos, las civilizaciones y la gran amalgama de acontecimientos históricos.**

El motivo de la transformación de la saeta antigua a la saeta flamenca moderna, quizás se deba al fenómeno de mestizaje y fusión que siempre ha existido en todos los ámbitos (razas, culturas, músicas, modas, canciones...) y en todas las épocas... ¡y la saeta no iba a ser menos! La razón de su creación no tiene unas motivaciones exclusivamente artísticas, sino que pudiera ser más o me-

nos de raíz espiritual, que emergiera de los ancestros del alma gitana. Porque, ahondando algo más en sus orígenes, **la saeta flamenca no fue más que una toná de carácter religioso.**

En sus variantes melódicas, melismáticas y barrocas, la saeta tiene en Sevilla su gran aliado. En general, y salvo raras excepciones, la música flamenca siempre ha recorrido el puente de coplas que une la provincia de Cádiz con la de Sevilla. Esta pudiera ser la razón por la cual, la saeta jerezana, al entrar en Triana, tomara categoría de cante grande, dado que los sevillanos siempre han hecho suyos los cantes que le vienen de fuera. Sevilla y sus pueblos, pudieron dar realce a las formas musicales primitivas que -con seguridad- siempre arribaron desde la provincia gaditana. Después, la imaginaria sevillana y el devenir del cante flamenco andaluz han hecho que la provincia de Sevilla sea saetera por los cuatro costados. Esta puede ser la razón por la que pueblos, como, por ejemplo, Marchena, tengan un rico legado musical de Saetas antiquísimas al Dulce Nombre, al señor de la Humildad o ser el creador de una Saeta marchenera moderna. La Saeta perfuma a Sevilla de arte. La Ciudad de la Giralda, cuando llega la primavera, se llena de olor de azahar, de emoción y belleza, de filigranas de colores, de túnicas y cera, de saetas al *Cachorro* -con voces trianeras-, de «nazareno dame un caramelo» y... ¡de bandas de trompetas! Y es que Sevilla -al igual que Cádiz, Jerez o Málaga- es también la música, una música que, en Semana Santa, adquiere el color especial y el perfume litúrgico del milagro de la Resurrección. La saeta sevillana es callejón, sentimiento, duende, misterio, quejío, silencio, palmas, algarabía...

«Mira si soy trianero
que estando en la calle Sierpes
me considero extranjero»

Esta *soleariya* puede ser fiel reflejo de la pasión que reina entre los sevillanos de una u otra orilla, de la pasión que reina entre Sevilla y el barrio de Triana y de la rivalidad

existente entre la Macarena de Sevilla y la Esperanza de Triana; una pasión saetera que elevan a lo sublime, en tiempos pasados y presentes, las voces flamencas de El Mochuelo, Manuel Vallejo, Pepe Pinto, Pastora Pavón, Tomás Pavón, Manuel Centeno, La Niña de la Alfalfa, Manolo Caracol, José el de la Tomasa, Mercedes Cubero, Pastora Soler y un larguísimo etcétera de artistas sevillanos. A cualquier hora y en todos los tiempos: flamenco, pregones y saetas, ¡tienen en Sevilla su mejor escaparate! Yo he sido testigo, en 1985, de su Semana Santa y de un Pregón dado por el Conde de la Maza en la Basílica de la Macarena, como también fui testigo de la Semana Santa malagueña y de las bellísimas saetas cantadas en la 'tribuna de los pobres'. Porque no solo fueron Sevilla y Cádiz quienes aportaron formas melódicas a la saeta flamenca, sino que también hay otras ciudades que, igualmente, cultivaron esta joya cultural con la misma devoción y fervor. En todas partes, cantada en las procesiones por un cantaor o cantaora, **¡la saeta es el espíritu religioso, el aire de la tierra y el color de la música del sur!**... También es a la vez- poesía y oración, desgarró y requiebro, sentimiento y copla... rezo y Evangelio. Como canto popular, se nos pierde entre los rincones del tiempo, como cante flamenco -y según cuenta la leyenda-, pudo ser el cantaor gitano Enrique el Mellizo quien cantara por vez primera una saeta flamenca ante una imagen procesional, en el gaditano barrio de Santa María, pero no hay constancia escrita de ello. Lo indudable es que, actualmente, ha alcanzado un esplendor difícil de imaginar en épocas pasadas, gracias, sobre todo, a que ha sabido encontrar en el arte flamenco una forma inenarrable de canalizar un rezo o plegaria hacia Dios o hacia Su Madre, la Virgen de lágrimas eternas.

La saeta, desde un punto de vista literario, requiere y exige un lenguaje sencillo, evocador... y con cierta dignidad. En general, es una copla que está formada por cuatro o cinco versos octosílabos con rima en

los pares en el primer caso y en los impares en el segundo y que, en ocasiones, se le añade una coda de tres versos, el primero y el tercero pentasílabos y el segundo heptasílabo con rima en los impares, o también puede hacer de remate una *soleariya* (estrofa de tres versos). Si la saeta nace con *alma de siguiriya gitana*, entonces la estrofa es por lo general de cuatro versos, los dos primeros y el último de seis sílabas y el tercero de diez a doce sílabas. Si se utiliza el verso endecasílabo (11 sílabas), la copla tiene más cadencia melódica al ser interpretada. Hay también siguiriyas cortas (o de cambio) de solo tres versos, y algunas de seis y siete versos. Actualmente predomina la copla de cuatro versos, cuyos temas son, obviamente, de Pasión.

Respecto de sus orígenes como canto, hay opiniones y teorías para todos los gustos: algunos estudiosos opinan que pudieran proceder de ramificaciones de antiguas endechas moriscas injertadas en el viejo tronco flamenco y relacionadas con antiguos pregones de la serranía de Cádiz y Sevilla (Caballero Bonald); otros, que viene de cantes moriscos y sefardíes; hay quien afirma que la saeta es de procedencia judía; y otros, que es de creación andaluza y cristiana. Sea uno u otro el origen del canto, lo cierto es que cumple la misión religiosa de renovar la conciencia cristiana de la Pasión de Cristo. A modo de síntesis: **La saeta flamenca, lírica explosión del alma, nació al ir estilizando y transformando las saetas antiguas de Arcos de la Frontera, de Marchena, etc., e ir introduciendo tercios flamencos en las mismas, despojándolas de su vieja musicalidad.**

De esta manera, se logró una nueva y distinta forma de cantar, una nueva y emocionante saeta. A partir de aquí -y por los años veinte del siglo pasado-, Manuel Torre, El Gloria, Pepe Pinto, Pastora Pavón, Manuel Vallejo, Pepe Marchena, Sernita de Jerez, Jarrito, Rafael Romero, La Paquera de Jerez, Manuel Centeno, Gracia de Triana, La Niña



de la Alfalfa y un largo etcétera de grandes saeteros, serán quienes la elevarán al máximo nivel artístico, engrandeciéndola hasta compararla con las grandes tonás del Cante Jondo. Muchos de estos artistas, antes y después de la Guerra Civil Española, pasearon el flamenco y la saeta por el **Plateado Jaén** de Machado...

Y desde Puente Genil, por la vía del aceite y pasando por La Peña de Martos, llevaron a las minas del Centenillo, Andújar, La Carolina y Linares, los *soníos negros* de la música del sur, los *soníos negros* de la siguiirya de Manuel Torre (el rey del cante gitano-andaluz, uno de los gitanos de mayor cultura en la sangre-según Lorca- y al que le gustaba con frecuencia pasar por Martos a cantar en los cafés cantantes e intercambiar galgos y gallos ingleses de pelea). No olvidemos que este tren enlazaba la ciudad de la carne de membrillo y la Andalucía minera de la taranta de Linares. ¡Cómo sería la afición al flamenco en la provincia de Jaén, que, el día 16 de julio de 1936, cuando ardió la Virgen de la Villa, estaban cantando, en Martos, Canalejas de Puerto Real, El Niño de la Huerta, El Peluso y Chiquito de Triana; el mismo día, en Porcuna, lo hacía Manuel Vallejo y el Carbonerillo; y en Jaén, nada más y nada menos que La Niña de los Peines, El Pinto, El Sevillano y el Niño de la Calzada.

También por aquí y después de un horizonte cansado de olivares, por la vía verde del aceite, igualmente pudo viajar la saeta flamenca, deteniéndose el 'Tren del Arte' en estaciones intermedias como Torredonjimeno, Torredelcampo y Jaén, hasta llegar a Linares. De ahí, la gran afición que siempre ha existido en estas ciudades por el cante; y de ahí, la proliferación de cafés cantantes en los albores del siglo XX. Cafés cantantes que, en Martos, fueron numerosos, llegando su fama hasta Sevilla. Esta es, posiblemente, la razón del interés y el gusto en nuestra ciudad por el cante flamenco y el motivo principal de su tradición cantaora. Y ya, en plena postguerra, en la década de los años cincuenta, cuando venían los cantaores en tiempos de aceituna a hacer su 'agosto', y al terminar la compañía su función en el cine..., ¡un río de gente subía el Albolón camino de La Plaza! Es más, ésta podría ser también la razón por la que Martos ha sido siempre un pueblo de gran tradición saetera y por la que, desde que tengo uso de razón, he escuchado cantar saetas al paso de las procesiones de Semana Santa. Recuerdo a una mujer, que, desde una ventana en la Fuente Nueva o desde un balcón por encima de una taberna en La Plaza, nunca dejaba de expresar sus sentimientos religiosos al paso de los Cristos marteños. También quiero resaltar las actuaciones líricas de nuestros paisanos, el inolvidable poeta

marteño, **Miguel Calvo Morillo** y **Antonio Martos Ortega**; ambos, al paso de Cristo (Miguel, recitando a compás de siguiiryas y Antonio, cantando saetas) dieron toda una demostración de sentimiento cofrade, desde un balcón de la Fuente Nueva:

*«Por las calles silenciosas
negras figuras avanzan
para llevar a Jesús
en procesión Sacrosanta...»*

Así comenzaba Miguel Calvo su impresionante saeta lírica al Cristo de la Fe y del Consuelo. En la actualidad, hay muchos aficionados -jóvenes y veteranos- que siguen la vieja tradición saetera marteña; tradición cantora, que, siguiendo **la ruta de la vía verde del aceite**, encuentra un filón en Torredelcampo con la familia Valderrama (Juan, Manolo, Ángel y Lolita Torres Valderrama)... Y ya en Jaén capital, desde el altozano de la calle Obispo González (frente a La Catedral) o desde el Arco de San Lorenzo, siempre nos hemos podido encontrar con cantaores de la talla de Canalejas de Puerto Real (casado con una jiennense), Pepe 'Marchenilla', Pepe 'Polluelas', el Niño Maeras, Juan el de la Malena, Rosario López y otros más, que han puesto su **corazón jondo** en la boca, al paso de la Procesión del Abuelo. Y es que como dijo el sabio maestro de maestros, Antonio Fernández Díaz, *Fosforito*:

«La grandeza de lo jondo, cuando «suenan», te estruja el alma, remueve en los adentros, y lo mismo te hace llover que «explotar» en éxtasis de alegría. Porque cuando el cante está macerado con el bagaje y el polvo de esos mil caminos reales de la verdad, irremisiblemente suena con jondura, estremece y duele, aunque éste sea un dolor gozoso que, como un borbotón, te inunda las entrañas y te aproxima a Dios.»

SAETAS FLAMENCAS

Al Stmo. Cristo de la Humildad y Paciencia, a María Santísima Madre de los Desamparados y a San Juan Evangelista:

SIGUIRIYA

De Humildad y Paciencia
se viste el Señor,
como se viste la Virgen María
de Temple y Amor.

TONA

A Dios lo van a enclavar,
Madre Tu no desampares,
que su Muerte en el Madero
¡hará ríos de Cofrades!

MARTINETE

¡Madre de desamparados!
Qué amargura la condena:
a Dios sentencian a Muerte...
y a Ti te ahogan las penas.

SIGUIRIYA CORTA

Junto a una escalera,
le señala, San Juan, a la Virgen:
¡Ahí va, Madre buena!

Al Cristo de Nuestro Padre Jesús
de Pasión y Nuestra Señora María
de Nazaret:

SOLEÁ

De un viejo olivo marteño,
hicieron la Vera Cruz
que Tu llevas con paciencia
sobre tu espalda, Jesús.

SOLEARIYA

Y en plena agonía,
hacia la Cruz de tu ofrenda
te va siguiendo María.

TONÁ

Cristo de la Vera Cruz,
Padre mío del Calvario,
cuando sales a la calle
te llevo de Escapulario.

SIGUIRIYA CORTA DE CAMBIO

Y entre tinieblas...
ya viene el Maestro de la Vera
Cruz,
¡ya la tierra tiembla!

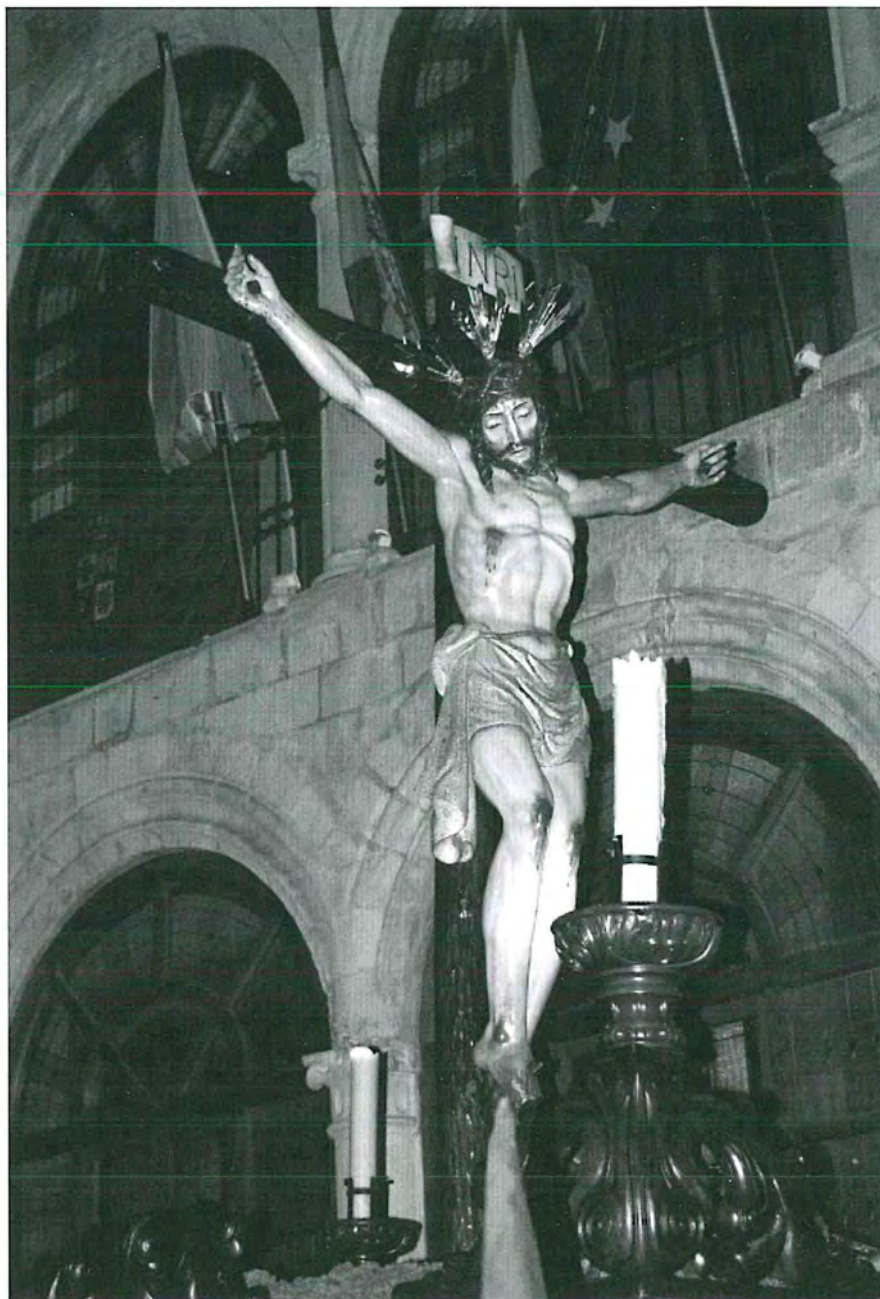
A Nuestro Padre Jesús Cautivo de
la Túnica Blanca:

TONÁ

Cuando te veo salir,
Nazareno y Cautivo,
cierro los ojos del alma
aunque tu cara no olvido.

SIGUIRIYA CORTA DE CAMBIO

Llorando y llorando,
bajo el palio Santo llevaba al Cautivo.
Mi pena iba orando.



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA

CABALES

Era un mar de mariposas,
de maripositas blancas:
¡las túnicas del Cautivo
y los lirios en La Plaza!

CARCELERA

Encerraíto en prisión,
vino a verme el Nazareno
y me dio la Libertad...
¡Ahora soy un hombre *güeno*!

Al Cristo de la Oración del Huerto:

SIGUIRIYA

En los olivos,
rezaba el Señor;
y un sudor de muerte y agonía
al suelo cayó.

TONÁ

Por treinta *moneas* de plata
traicionaron a Jesús;
treinta cuchillos de muerte
lo clavarón en la cruz.

Al Cristo del Amor Coronado de
Espinas:

SOLEÁ

Le coronaron de espinas
los sayones y romanos
y Pilatos lo sentenció
con una caña en las manos.

MARTINETE

¡Salve, Rey de los judíos!,
maniatado y con soldados,

y una caña como cetro,
¡Salve, Rey de los cristianos!
Al Cristo de la Fe y del Consuelo:

TONÁ

Cuando a La Plaza te asomas,
una noche nazarena,
negra de esparto y silencio,
llevas Tú como corona.

SIGUIRIYA CORTA DE CAMBIO

Y el Cristo al pasar,
nazareno de cadenas y saetas,
va en un mar de oscuridad.

TONÁ

Y a la voz de un capataz,
rasga la noche un aplauso:
¡los costaleros de Martos
te levantan en sus brazos!

SIGUIRIYA CORTA DE CAMBIO

Toíto se acaba.
No llores, ¡Madre mía!, por mi
muerte,
cuando llegue el alba.

A Nuestro Padre Jesús Nazareno:

SOLEÁ

Cuando sales a la calle,
Cristo del Amor marteño,
lágrimas negras de sangre
derramas por nuestro pueblo.

MARTINETE

Te pido perdón, ¡Dios mío!,
por *toítos* mis pecados.
Tú vas con la cruz a cuestras,
yo vivo *crucifícao*

SIGUIRIYA

Por el caminito
del Monte Calvario,
con la cruz a cuestras, iba Jesucristo...
La Muerte iba andando.

SIGUIRIYA CORTA DE CAMBIO

Y mis fatigas,
como Tus caídas en el Calvario,
son mis espinas.

Al Santo Entierro de Cristo, María
Santísima de los Dolores y San
Juan Evangelista:

SIGUIRIYA

Por una placeta
de una Santa Ermita
sale el Santo Entierro, María Santí-
sima
y San Juan Bautista.

SIGUIRIYA CORTA
Llorando y llorando...
vi a la Dolorosa llorando a canales
y a San Juan, orando.

TONÁ

Por el aire se escuchaba
una Saeta de Entierro...
La voz llegó hasta los cielos
y abrió la puerta su eco.

SIGUIRIYA DE CAMBIO

¿Quién fue el culpable?
¿Quién después de muerto te dio la
lanzada
de agua y de sangre?

SIGUIRIYA

¡Padre mío Santo!
¡Dios de Vida y Muerte!
¡Silencio y Sepulcro, durante tres
días,
alumbran tu suerte!

SIGUIRIYA DE CAMBIO

¡Cristo Redentor,
Cristo Nazareno de Divina Muerte,
Cristo Salvador!

A María Santísima de la Soledad:

SAETA MALAGUEÑA

Y por el Calvario,
llora una marteña.
Soledad se llama, va con un rosario
cerca de La Peña.
Su cara, como la cera;
su corazón, de agonía;
y sus manos temblorosas
cuando va rayando el día.

SAETA POR MALAGUEÑAS

Mi amor por Ti, Soledad,
cuando te veo que sufres
mil dolores de agonía,
es más fuerte que los vientos
y crece más cada día.

SOLEÁ

En una noche sombría,
antes de salir el sol,
salió la Virgen María
en busca del Redentor.

Estas coplas, que vuelan de
mi pluma como regalo a la revista
Nazareno, ojalá algún día encuen-
tren la voz de un cantaor/ saetero y
se siga cumpliendo la sentencia de
Manuel Machado:

«Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son,
y cuando las canta el pueblo,
ya nadie sabe el autor...»

Con el devenir de la vida,
nuestra música popular más pecu-
liar, el flamenco, ha alcanzado unos
sones y expresiones verdaderamen-
te singulares, con unas característi-
cas tan definidas hoy y tan superio-
res en matices artísticas a las mera-
mente folklóricas, que, la extraordi-
naria distinción de Patrimonio Cul-
tural Inmaterial de la Humanidad,
no ha hecho más que dar fe oficial a
un género musical que ya de por sí
era universal. Me alegro por TODOS
los andaluces porque así se corro-
bora, una vez más, que el **Cante
Jondo es un Arte** antiquísimo y,
como tal, hay que preservarlo de
mestizajes y fusiones -aunque no
podemos olvidar que es un arte en
continua evolución-. Este cante pri-
mitivo andaluz ¡es el mejor tesoro de
la lírica española! Músicos de talla
universal como Albéniz, Falla,
Granados, Turina, Serrano, etc. fue-
ron a buscar la inspiración de sus
obras maestras en esta inagotable
cantera popular. Al cabo de casi un
siglo, se ha conseguido, pues, hacer
desaparecer las preocupaciones que
en su tiempo tenían, los abandera-
dos del flamenco, Manuel de Falla,
García Lorca, Ignacio Zuloaga, An-
drés Segovia... sobre el peligro de des-
aparición de la brillante fantasía lí-
rica de raíz gitana-andaluza. Para
todos ellos, el flamenco, el alma mu-
sical del pueblo andaluz, debería ser
un arte, y no un estilo comercializa-
ble en tabernas, colmaos o en cafés
cantantes. Sin el espaldarazo cultu-
ral que la Generación del 27 le dio al
flamenco, posiblemente hoy no es-
taríamos hablando de Patrimonio.
Con el ya «algo tarde» pero mereci-
do reconocimiento por parte de la
UNESCO, ha desaparecido la eter-
na disyuntiva entre cante payo y/o
cante gitano; con su universaliza-
ción, ya nadie se acuerda de ello ni
podrá decir que es «algo suyo»... y
tendremos que valorar que, ahora,
el **Flamenco**- y por ende la **Saeta Fla-
menca**- no solo es **Patrimonio del
Alma**, sino que es ya también ¡**Patri-
monio de la Humanidad**!

El Nazareno de la Vera Cruz de Martos

realizado por José Antonio Navarro Arteaga

Un ejemplo de la restitución de la advocación a la Santa Vera Cruz en la diócesis de Baeza-Jaén

Pablo Jesús Lorite Cruz
Doctor en Iconografía



Moneda de Santa Elena

Cuenta la tradición que la madre del emperador romano Constantino¹ llamada Elena² y canonizada como Santa Elena³ encontró la reliquia de la cruz de Cristo cuando peregrinaba a los santos lugares donde posiblemente fallecería, hallando el Lignum Crucis debajo de un templo dedicado a Venus que se había construido en el monte Calvario sobre lo que posteriormente sería la anástasis del Santo Sepulcro de Jerusalén. Es evidente que la idea de presentar un templo a la diosa del amor, a la desenfrenada lujuriosa e incluso casi incestuosa con su hijo Cupido (como demuestra Bronzino en un lienzo que relata el mito de cuando la diosa se roza con una flecha envenenada de amor de su hijo que se disponía a saludarla) era una manera en la Edad Media de legitimar en la leyenda cómo el nuevo orden cristiano se había impuesto a la idolatría grecorromana y por tanto la cruz terminaba y vencía a la diosa que llevaba a la adoración el incumplimiento del Sexto Mandamiento: *No cometerás adulterio*,⁴ (la traducción actual indica *No cometerás actos impuros* o *No fornicarás*).

Quizás uno de los textos más interesantes sea la *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine que en el siglo XVI pone de manifiesto lo que anteriormente había recogido de esta tradición, hemos querido leer el texto original en latín y comprobar lo que nos dice: (...) *Hierusalem autem veniens a sepulcro domini territus redijt, sed tamen parte sanctae crucis quam Sancta Helena ibidem reliquerat, asportauit* (...).⁵ Son las palabras con las cuáles en el siglo XVI (antes del Concilio de Trento)⁶ comienza la explicación de la Exaltación de la Santa Cruz en 11 de septiembre (fiesta normalmente de seis capas y nueve lecciones), momento en el cual se conmemora como en el año 335 a finales del pontificado de San Silvestre I⁷ (el gran opositor al arrianismo que curó según la tradición de lepra a Constantino)⁸ se consagró el Santo Sepulcro de Jerusalén. Posteriormente Heraclio de Auvernia (Patriarca

de la Ciudad Santa)⁹ quiso subir a la basílica la cruz y como iba vestido con riquezas, milagrosamente no andaba hasta que se envolvió en harapos para poder llegar con la Vera Cruz a la cima.¹⁰

A lo largo de este artículo vamos a ir definiendo las armas de la hermandad más nueva, aunque de las más antiguas de Martos, parece claro que el uso de la orden religioso militar del Santo Sepulcro de Jerusalén¹¹ rematando viene a dejar claro todo lo anteriormente expresado, también suponemos que por analogía con la cofradía del Silencio de la iglesia de San Antonio Abad de Sevilla que presenta dicha cruz y venera a una imagen de un Nazareno abrazando la cruz.

Otro punto a tener en cuenta es la devoción franciscana, Clemente VI¹² (benedictino) mandó a los

franciscanos a que predicasen en Tierra Santa y se convirtieran en los guardianes del Santo Sepulcro instalando su primer monasterio en el Monte Si6n.¹³

En este sentido la orden tomará como propia la devoción del le6o verde (seg6n la tradici6n estaba florecido de musgo cuando lo encontr6 Santa Elena, de ah6 la cera verde que suelen portar sus hermanos) que promulgarán por toda Espa6a y posteriormente en Am6rica. Como los franciscanos son de las primeras 6rdenes mendicantes en instalarse en las ciudades reci6n conquistadas (en 6beda por ejemplo se supone su presencia desde c. 1234 en que San Fernando III¹⁴ conquistara la ciudad y la capitulara el 8 de mayo de ese mismo a6o),¹⁵ junto a esto hay que a6adir la tremenda fuerza y peso que ten6a la orden en la Edad Media lo que permiti6 que las devociones que llevaban con ellos se arraigaran de manera muy fuerte en los n6cleos poblacionales llevando a cabo como es el caso fundaciones bajo la advocaci6n de la Vera Cruz.

Es muy curioso que la principal de las armas de la orden primera de San Francisco muestre dos brazos cruzados con estigmas (el de Jes6s y el del Seráfico Padre) y sobre estos la Santa Vera Cruz como principal devoci6n de la orden regular mendicante.



Armas de la orden Primera de San Francisco

Los franciscanos llegan verdaderamente tarde a Martos, pues la fundaci6n del convento de San Francisco data de 1573, mientras que el de clarisas de la Santa Cruz en torno a 1594 cuando la primera

abadesa sale del de San Antonio de Baeza,¹⁶ rancio convento que llega hasta la actualidad y que fue fundado en 1493.¹⁷ Es en el seno de estas 6rdenes donde se debe de fundar la Vera Cruz de Martos, aunque se refunde en 1991 o mejor se funde porque ya hab6an pasado 100 a6os de su extinci6n en la parroquia que existe en lo que era el convento de San Francisco y posteriormente se traslade a la collaci6n de San Juan de Dios, toma el nombre de «Primitiva» en honor a aquella hermandad que existiera en el siglo XVI en Santa Marta y que mucho tuvo que ver con los franciscanos, por ello que en sus armas lleven las cinco llagas de San Francisco, uno de los principales iconos de la orden por los estigmas que le fueron dados al Seráfico Padre por parte de San Miguel ordenado por Dios,¹⁸ (no es la 6nica hermandad de esta advocaci6n que la lleva, en Sevilla ocurre igual).

Tampoco hay que olvidar que la Vera Cruz va a ser una manera en la Edad Media de demostrar la raz6n cristiana sobre las demás religiones, pensemos en c6mo la orden del Temple utilizaba como uno de sus iconos la cruz templaria dentro de una estrella de David (como guardianes que fueron del templo de Jerusal6n hasta la supresi6n de la misma).

Podemos observar como en muchos lugares las fundaciones de cofrad6as bajo esta advocaci6n de la Vera Cruz son muy similares, en 6beda se tiene noticias de ella en 1551 en el monasterio de San Francisco (extinguida en 1878 cuando se veneraba en la parroquia de San Nicolás de Bari y sus titulares perdidos en 1936);¹⁹ de 1540 es la de Baeza (una de las más importantes de la ciudad en la actualidad) fundada en el famoso convento de San Francisco (capilla de los Benavides realizada por Andr6s de Vandelvira), al presente se encuentra en la parroquia de la Santa Cruz; Sevilla en el convento de Casa Grande de San Francisco (1448), hoy en la capilla del Dulce Nombre de Jes6s donde se venera uno de los tantos Lignum Crucis que estas cofrad6as atesoraron y que en la procesi6n del Lunes

Santo sevillano se da a besar por las calles (nombrada pontificia por Pablo III,²⁰ quien nombraría tambi6n la de Ja6n, mayor rango y privilegio que puede tener una hermandad y que le permite mostrar en su procesi6n una bandera del Vaticano con las armas del Papa que le concedi6 la bula). En Ja6n se funda en 1541 en el convento de San Francisco²¹ dividida en escuadras (varias cofrad6as dentro de una cofrad6a en la cual primaba la de Cristo crucificado de la Vera Cruz, actualmente se venera en la bas6lica de San Ildefonso). La de And6jar aparece en el 1427 en el convento de Santa Ana de la orden de Terceras de San Francisco y elevada al rango de Pontificia por Mart6n V²² (hoy se venera en San Bartolom6). Podr6amos extendernos infinitamente en las hermandades de la Vera Cruz (tan solo hay que pensar en todas aquellas que acompa6an en representaci6n a la de Sevilla y la existencia de una Confraternidad a nivel nacional, con estos ejemplos creemos haber demostrado la importancia que dicha advocaci6n tuvo y tiene).

Tenemos que fijarnos en un detalle iconográfico que muestran las armas de la hermandad tucitana, el pel6cano, es un icono eucar6stico que representa el sacrificio de Dios por los hombres mediante el vertido de la Precios6sima, al igual que este ave en tiempos de escasez se pica el pecho para alimentar a sus cr6as con su propia sangre. Por ello que Cesare Ripa recoja que se utilice para la representaci6n del Amor del Pr6jimo.²³ Es un icono muy normal encontrado en sagrarios, pero tambi6n lo podemos hallar en pasos procesionales como el del Cristo del Amor de Juan de Mesa en Sevilla o incluso en sepulcros reales como los de la Capilla Real de Granada por ser una prefiguraci6n muy clara de la resurrecci6n de los hombres gracias a la intercesi6n de Dios.

Llegados a este punto debemos introducirnos en la iconograf6a del Nazareno que abraza la Vera Cruz, que es el paso que la herman-



Bandera Pontificia en la Vera Cruz de Jaén y Sevilla

dad tucitana utiliza para realizar protestación pública de fe por las calles de la capital de la antigua diócesis visigoda.

Mientras la iconografía más común de un Nazareno muestra a Cristo cargando con la cruz al hombro en un sentido iconológico por el cual se considera que no sólo Jesús llevó la cruz, sino que cargó con los pecados de todos los hombres en ese sentido de que el propio Dios se hizo hombre para redimir al ser perfecto que había creado y que por voluntad caería. A diferencia, el abrazo de la cruz viene a demostrar esa apertura del Dios misericordioso que abraza el martirio (el cadalso que será su trono y símbolo de su cetro tras la resurrección) y todo lo hace por la humanidad disipando sus propias dudas como hombre, en este sentido mientras el portar la cruz al hombro indica sufrimiento, esta segunda forma nos recuerda el goce místico alcanzado en el tercer estado de amor según indica la filosofía mística del siglo XVII tan bien especificada en Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Son muy pocos los nazarenos que con esta iconografía se conservan en España, quizás el más importante sea el del Silencio de Sevilla por realizar estación de penitencia en la Madrugada y ser una de las hermandades más antiguas de la capital de Andalucía identificado con ese Cristo que salió del taller de los Ocampo en el siglo XVII, muy parecido al Nazareno que dejara Andrés de Ocampo en la ciudad de Carmona y que tanto ha dado que hablar a la opinión pública y artística por la creación de su nuevo trono). Otro ejemplo es el Nazareno de las Penas de Puente Genil realizado por Manuel Luque Bonillo en 1994 (una de sus primeras obras) para esta extraña hermandad que procesiona la madrugada del Domingo de Ramos. Es obvio que esta clase de Nazarenos tienen sus orígenes en esa clase de Varones de Dolores vivos que se pintaron en zonas flamencas sobre todo en el Renacimiento que mostraban en primer plano la cruz, incluso existen grabados en el *Illustrated Barchst* del siglo XV que muestran como Jesús tras su muerte descien-

de a los infiernos y pisa glorioso con la cruz la cabeza de Lucifer.

Llegados a este punto nos queda centrarnos en la figura de José Antonio Navarro Arteaga y las características de este Cristo para Martos. Dentro de la iconografía podemos ver que se comporta conforme marcan la tradición, pero añadiendo todas las características que le convierten en un autor inconfundible, posiblemente aún joven del que se puede esperar mucho más, pero totalmente consagrado como uno de los principales maestros de la imaginería de comienzos del siglo XXI.

En principio podemos ver en su gramática ese rostro dulce en cierto modo con un estudio de psicología muy tranquilizadora hacia el fiel en la cual siempre suele mirar ligeramente a éste introduciéndolo en su propio sufrimiento psicológico, por ello que en algunas ocasiones José Antonio Navarro no dude en colocar alguna lágrima en los rostros de sus Cristos caso de la Sentencia de Úbeda (1998) o el Preso de la Puente

Cedrón de Sevilla (2008), ambos entre la anterior y posterior a la producción de la obra tucitana (2005). Idea que convierte a sus Cristos en seres verdaderamente humanos que también lloran, algo impensable en siglos anteriores donde la figura masculina no podía llorar, de hecho los evangelios tan solo marcan que Jesús lloró una vez por Lázaro y no se sabe bien si lo hizo por la muerte del mismo o porque Marta y María Magdalena no habían entendido ni tenido la suficiente Fe para comprender lo que había significado la muerte de su hermano.

Se ha tenido muy en cuenta en la obra del sevillano su influencia bajo andaluza en la cual existe una tendencia hacia un estandarizado neobarroco que comenzaría Antonio Castillo Lastrucci y que vendría ya en el siglo XIX de Juan de Astorga. Si bien es cierto que existe esta influencia y en cierto modo una gramática hacia esta moda, no se puede encuadrar a todos los autores dentro de una única tendencia, pues cada cual tiene sus características (por ejemplo los rostros morenos de Lastrucci nunca tendrán parecido alguno al dinamismo de Arteaga o a la dulzura máxima de Francisco Romero Zafra o Luis Álvarez Duarte, independientemente de que todos estos autores beban del dando sevillano de comienzos del siglo XX que había definido a la mujer morena de las calles sevillanas en sus dolorosas).

Es llamativo que Arteaga tiene la costumbre de desproporcionar ligeramente la cabeza del resto del cuerpo, no es un error, sino que responde a una idea de visión para imágenes que van a ser vistas en altura, en determinadas procesiones por el tamaño de los pasos en que van a ir y del mismo modo responde a su técnica muy personal de crear unas cabelleras muy voluminosas (influencia clara de Juan de Mesa) en unos rostros alargados, espiritualizados donde los ojos serán insertos en unos párpados muy singulares por la distensión sinuosa de estos.

Otra característica muy afín a él es el uso de la Preciosísima que cae desde la frente por todo el cuerpo en considerable abundancia, son influencias que se vienen utilizando desde el Barroco, pensemos tan solo en el Nazareno sevillano de Pasión de Juan Martínez Montañés o en el Yacente pucelano de Gregorio Fernández donde el clasicismo no se contradice con el uso abundantísimo de la sangre.

Aún así ésta, en la obras de Navarro Arteaga, queda en un segundo plano frente a la espirituali-



Vera Cruz de Martos²⁶

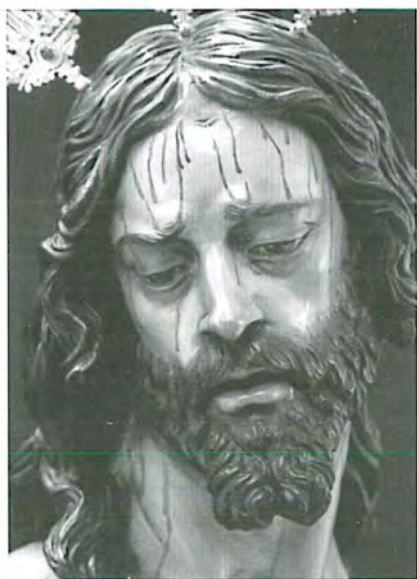
dad calmada, al estudio de psicología sosegada, silenciosa que presenta en sus obras, la mayoría de su producción cristífera (independientemente del momento de la Pasión que represente) suelen agachar ligeramente la cabeza y dirigir su mirada hacia el lado diestro; idea que queda muy coherente en la composición de la Vera Cruz marteña en la cual esta posición permite que en cierto modo el Cristo acaricie con sus rudas, pero temblorosas manos la cruz en la cual ligeramente apoya la cabeza como un gesto de amor, recordándonos a las vanitas tan comu-

nes en el siglo XVII y XVIII donde los Niños Jesús se abrazan o incluso duermen sobre la cruz de manera plácida prefigurando el porqué y el final por el cual el Niño ha venido al mundo, pues ese *In Ictu Oculi* (en un abrir y cerrar de ojos) que pintara Juan Valdés Leal por orden de Miguel de Mañara para el hospital de la Caridad de Sevilla o ese *Gran teatro del mundo* de Pedro Calderón de la Barca donde el papel del humano es un camino de la cuna al sepulcro.

El camino de Cristo era mucho más victorioso, pues desde el suplicio que le llevaría al sepulcro vencería a la muerte y se elevaría a los cielos. Aún así no dejó de ser un hombre y por tanto en la Pasión sufrió y tuvo dudas (de aquí la discusión de si en su Agonía en el Huerto de Getsemani²⁴ y en sus palabras en la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿porqué me has abandonado?»)²⁵ perdió por segundos su parte divina para convertirse en un simple ser humano más que temió al dolor y a la muerte, pues la carne humana no deja de ser cobarde, independientemente de la fuerza de espíritu que tuviera como Dios que era. Aquí nos encontramos con uno de los grandes interrogantes teológicos que llegan hasta la actualidad sobre la naturaleza de Jesús, ¿en realidad a lo largo de la Pasión existieron momentos en los que se encontró sólo y por tanto su actitud fue dubitativa?

Vamos a definir el estilo de Navarro Arteaga con la curiosa afirmación de un niño pequeño quien al ver la imagen de la Sentencia de Úbeda por primera vez el día de su bendición, al acercarlo de nuestra mano a los mismos pies del Cristo afirmó desde su inocencia que «algo muy malo le había pasado a ese Hombre» sin asustarse ante su presencia. En definitiva definió en un simple comentario la idea que el autor quería demostrar a los fieles el dolor desde un plano más bien sosegado.²⁷ En resumen introducir al fiel en el dolor y sufrimiento de Cristo, pero desde una perspectiva que aunque no se puede considerar idea-

lizada, sino más bien humana, consigue rozar los sentimientos del fiel, pero sin dañarlos profundamente, lo que le convierte en un autor de imágenes que son muy amables para la veneración.



Sentencia de Úbeda²⁸

Si comparamos la Vera Cruz de Martos con el Nazareno del Divino Perdón del barrio sevillano de Parque Alcosa (2002) vamos a encontrar muchas similitudes, por ejemplo en el suspiro que presentan ambos en una boca donde se hace especial interés y remarco del labio inferior, algo que va a ser bastante común en toda su producción cristífera.

Quizás la diferencia mayor es que la obra sevillana muestra el patíbulo a la manera tradicional, pero ambas demuestran cómo el autor se enfrentó a las dos versiones iconográficas diferentes que existen del Nazareno y de las dos salió airoso con obras de subida importancia, sobre todo en el tucitano, por tratarse de una iconografía a la que la mayoría de los autores no tienen la posibilidad de enfrentarse jamás a lo largo de su vida artística. Ocurriría igual que con el Resucitado de Romero Zafra para esta misma ciudad, no todos los días un imaginero tiene un encargo de realizar un cuerpo triunfante y si lo consigue necesitará demostrar su visión personalísima de tan complejo misterio.

De hecho como indica Inmaculada Soria Cuenca, el Nazareno de la Vera Cruz de Martos es una de las imágenes donde como expresa el propio autor, se salió de lo común,²⁹ pues todos los días no se encargan obras con esta antigua iconografía, al día de hoy casi desconocida.



Divino Perdón de Parque Alcosa (Sevilla)

Podríamos introducirnos de una manera más detallada en muchas obras del escultor, algo que no creemos conveniente por la extensión a la que podríamos llegar en un imaginero vivo del cual se encuentra en plena producción y del que queda mucho que hablar.

Sin embargo no queremos finalizar este breve artículo sin hacer hincapié en que es un autor tan airoso que es capaz de enfrentarse a obras donde simplemente utilice una única imagen que ande en soledad como la escultura marteña, pero en otras ocasiones, caso de la Sentencia de Úbeda, el Cristo del Prendimiento de Jaén (Hermandad del Perdón de Cristo Rey), la Santa Cena de Almería, o la Puente Cedrón de Sevilla siempre ha sido capaz de conseguir crear un espacio de respeto hacia Cristo frente a las demás imágenes secundarias que forman parte del misterio, sabiendo separar la divinidad del espacio humano, dejando a Jesús protegido en un aura misteriosa y divina en cierto modo imposible de traspasar lo que

le permite ser la imagen que asume todo el protagonismo, por ello que suele siempre ubicarla en la parte delantera del misterio, no rodeándole de figuras de espaldas (quizás una de las grandes genialidades de Castillo Lastrucci en sus misterios del Prendimiento de los Panaderos o de la Bofetada de Sevilla); Arteaga crea siempre (y sólo encontramos excepción en la Cena almeriense por el misterio que se trata) un Cristo capaz de ser venerado en soledad independientemente de que posteriormente le añada un grupo donde demuestra su saber y composición de la obra secundaria.

Quizás en este punto uno de los casos más interesantes a los que se haya enfrentado es el de la Puente Cedrón de Sevilla, pues salvo el caso del misterio existente so la misma advocación en Málaga y realizado mediante un pasaje bíblico muy extraño con muy pocos precedentes, aquí Don José Antonio se enfrentaba a un misterio que se puede considerar prácticamente nuevo y ha conseguido salir arrogante con lo que se puede considerar como uno de sus principales misterios.



Puente Cedrón de la Inmaculada (Sevilla)³⁰

A modo de conclusión, tan solo queremos hacer alusión a la importantísima obra que existe de este escultor en Martos, imagen que

dentro de unos años será objeto de estudio por tratarse de una verdadera obra de arte perteneciente a una determinada fase artística de

un escultor que con el paso de los años se irá definiendo y que además envuelve en ella toda la importancia histórica que ha tenido la

advocación de la Santa Vera Cruz a lo largo del tiempo y que ha sido recuperada para la ciudad de Martos.

NOTAS

- ¹ Flavius Valerivs Constantinv Magnvs. Emperador de Roma desde el 306 al 337.
- ² CAYÓN, Juan R. *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. Editado por el autor, Madrid, 1985. Vol. III, pág. 2279.
- ³ Flavia Iulia (Lulia) Helena, emperatriz de Roma (c. 250-329) y primera esposa del emperador romano Constancio Cloro.
- ⁴ Ex. 20, 14. o Dt. 5, 18.
- ⁵ VORAGINE, Iacopo de la. *Legenda vt vocant, sanctorvm*. Eustathium Barricatum, Lugdunum (Lyon), 1554, fol. 111.
- ⁶ Celebrado entre 1545 y 1563.
- ⁷ Sumo Pontífice Romano desde el 314 al 335.
- ⁸ AAVV. *Los Papas, veinte siglos de historia*. Librería Editrice Vaticana. Pontificia Administración de la Basílica Patriarcal de San Pablo, Ciudad del Vaticano, 2002, págs. 15-16.
- ⁹ 1128-1191, arzobispo de Cesarea.
- ¹⁰ MOLINA, Pedro. *Misal completo latino-castellano*. Hispania, Valencia, 1958, pág. 1763.
- ¹¹ Orden religioso militar fundada en 1098 por Godofredo de Bouillon (duque de la Baja Lorena, c. 1060-1100).
- ¹² Sumo Pontífice Romano desde 1342 a 1352.
- ¹³ PIZZABALLA, Pierbattista, *La presencia franciscana en Tierra Santa*. Franciscan Pritting Press, Jerusalén, 2008, págs. 6-11.
- ¹⁴ Rey de Castilla y León desde 1217 a 1252.
- ¹⁵ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. *Iconografía de San Miguel en la diócesis de Baeza-Jaén*. Tesis Doctoral, Universidad de Jaén, 2010. Sin Publicar, págs. 181-200.
- ¹⁶ ALMANSA TALLANTE, Rufino. «Los monasterios de Santa Clara en la provincia de Jaén (V)» *Senda de los Huertos. Revista cultural de la provincia de Jaén*. Asociación amigos de San Antón. Jaén. N.º 38. Año 1995, pág. 46-48.
- ¹⁷ GARCÍA TORRALBO, María de la Cruz. *Baeza Conventual*. Universidad de Jaén, Jaén, 1998, pág. 56.
- ¹⁸ CELANO, Tomás de. *Vida segunda compuesta por...* Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1995, pág. 343.
- ¹⁹ TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos*. Ayuntamiento de Úbeda, Úbeda, 1990, Tomo VI, págs. 82-83.
- ²⁰ En el siglo Alejandro Farnese, Sumo Pontífice Romano desde 1534 hasta 1549.
- ²¹ ORTEGA Y SAGRISTA, Rafael. «La cofradía de la Santa Vera Cruz de Jaén.» *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, N.º 58, 1968, págs. 16-17.
- ²² En el siglo Odón Colonna, Sumo Pontífice Romano desde 1417 a 1431.
- ²³ RIPA, Césare. *Iconología*. Akal, Madrid, 2002, Tomo I, pág. 89.
- ²⁴ Lc. 22, 39-47.
- ²⁵ Mt. 27, 46.
- ²⁶ Imagen tomada de la web oficial de la pro hermandad tucitana (año 2010). <http://www.terra.es/personal5/nazareth.martos/index2.html>
- ²⁷ LORITE CRUZ, Pablo Jesús. «Los grupos escultóricos de la Sentencia de Úbeda y Torredonjimeno, dos concepciones diferentes de entender la condena de Cristo según Amadeo Ruiz Olmos y José Antonio Navarro Arteaga.» *Et Sentenciatus Fuit.*» Cofradía y Hermandad de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús en su Sentencia y María Santísima de las Penas. Úbeda, 2009, pág. 133.
- ²⁸ Fotografía propiedad de D. Rafael Merelo Guervós.
- ²⁹ SORIA CUENCA, Inmaculada. «José Antonio Navarro Arteaga. Arte a orillas del Guadalquivir.» *Nazareno*. Ayuntamiento de Martos, Martos, 2008, pág. 168.
- ³⁰ Imagen tomada de <http://bajolaoscuridaddelfaldon.blogspot.com> (año 2010).

BIBLIOGRAFÍA.

- AAVV. *La Sagrada Biblia*. Ediciones San Pablo, Madrid, 1998.
- AAVV. *Los Papas, veinte siglos de historia*. Librería Editrice Vaticana. Pontificia Administración de la Basílica Patriarcal de San Pablo, Ciudad del Vaticano, 2002.
- ALMANSA TALLANTE, Rufino. «Los monasterios de Santa Clara en la provincia de Jaén (V)» *Senda de los Huertos. Revista cultural de la provincia de Jaén*. Asociación amigos de San Antón. Jaén. N.º 38. Año 1995, pág. 44-58.
- BARSCHT. *The Illustrated...* Abaris Books, Nueva York, 1989.
- CAYÓN, Juan R. *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. Editado por el autor, Madrid, 1985.
- CELANO, Tomás de. *Vida segunda compuesta por...* Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1995.
- GARCÍA TORRALBO, María de la Cruz. *Baeza Conventual*. Universidad de Jaén, Jaén, 1998.
- LORITE CRUZ, Pablo Jesús. *Iconografía de San Miguel en la diócesis de Baeza-Jaén*. Tesis Doctoral, Universidad de Jaén, 2010.
- LORITE CRUZ, Pablo Jesús. «Los grupos escultóricos de la Sentencia de Úbeda y Torredonjimeno, dos concepciones diferentes de entender la condena de Cristo según Amadeo Ruiz Olmos y José Antonio Navarro Arteaga.» *Et Sentenciatus Fuit.*» Cofradía y Hermandad de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús en su Sentencia y María Santísima de las Penas. Úbeda, 2009, págs. 128-134.
- MOLINA, Pedro. *Misal completo latino-castellano*. Hispania, Valencia, 1958.
- ORTEGA Y SAGRISTA, Rafael. «La cofradía de la Santa Vera Cruz de Jaén.» *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, N.º 58, 1968, págs. 9-98.
- PIZZABALLA, Pierbattista, *La presencia franciscana en Tierra Santa*. Franciscan Pritting Press, Jerusalén, 2008.
- RIPA, Césare. *Iconología*. Akal, Madrid, 2002.
- SORIA CUENCA, Inmaculada. «José Antonio Navarro Arteaga. Arte a orillas del Guadalquivir.» *Nazareno*. Ayuntamiento de Martos, Martos, 2008, págs. 166-171.
- TORRES NAVARRETE, Ginés de la Jara. *Historia de Úbeda en sus documentos*. Ayuntamiento de Úbeda, Úbeda, 1990.
- VORAGINE, Iacopo de la. *Legenda vt vocant, sanctorvm*. Eustathium Barricatum, Lugdunum (Lyon), 1554.

Todos somos mariposas

Susana Herrera Márquez
Presentadora de «Testigos Hoy».
Canal Sur Televisión.
Madre de trasplante

«Educa tus ojos: están hechos para ver
más allá de lo que crees»
P. Coelho

Esta hermosa frase: «*todos somos mariposas*», la leí hace unos días en un artículo de la Revista 21RS y me vino como anillo al dedo, para poder explicar claramente el tema de la espiritualidad en la Semana Santa, encargado por el Consejo de Redacción de «Nazareno». Al leerla dejé que mi mente soñara por un instante, y así olvidarme de este momento tan duro que se está viviendo en Japón con motivo del terremoto sucedido este 11 de marzo de 2011... A la vez, me hizo pensar en tanto como se está diciendo al respecto. Pero, sobre todo, cómo en cuestión de horas, la noticia en cuestión a nadie le resultaba indiferente. Así que seguí soñando y recordé lo que algunos afirman desde la antropología, que hay un componente espiritual universal en el ser humano. Claro que si comenzamos así, complicado lo tengo para llegar hasta donde quiero llegar, cuando digo que todos somos mariposas...

Tendría que especificar, para que me entiendan, que al hablar de lo espiritual, lo considero como esa parte que no se ve, esa parte invisible de la persona relacionada con el sistema de valores y convicciones



que llevan a la persona a cuestionarse su propia identidad, el sentido de su existencia (nada fácil, por cierto, aunque se diga así de bonito).

También tendría que añadir que al hablar de lo espiritual me posiciono en la religión cristiana, asumiendo que el hombre consta de dos partes, por un lado lo físico, que es nuestro «cuerpo», y, por otro lado, lo relacionado con lo espiritual, que sería nuestra «alma». Claro que este término, alma, no es exclusivo de contextos religiosos, sino que también aparece en la visión antropológica de numerosos grupos culturales y religiosos.

Así que me permití el lujo de seguir soñando despierta, porque

estoy convencida de que es imprescindible que el ser humano sueñe despierto, aunque esté considerado por algunos especialistas (psicólogos, psiquiatras y neurocientíficos) como una pérdida de disciplina mental, que en casos patológicos puede conducir a la psicosis. Sin embargo, yo pertenezco a la otra corriente, a esa que cree que los que tenemos la gran suerte de soñar despiertos, tenemos un plus a nuestro favor, porque nos permite supurar situaciones difíciles, que tal vez, de no agarrarnos a la esperanza, difícilmente podríamos salir de ellas...

Soy de las que piensan que «*la vida es sueño*», como decía la obra de Calderón de la Barca, calificada como la obra de mayor importancia

ideológica y universal de nuestro teatro. Por algo será, porque la obra, según los entendidos, tiene un significado o símbolo profundo:

El hombre es libre de obrar el bien o el mal, y no deciden su vida supuestos hados, como la prueba de conducta de Segismundo en contra de todas las predicciones. Es el problema filosófico de la predestinación o el libre albedrío.

«¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra una ficción; y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son.»

Me permití seguir soñando, y vi claramente cómo este desastre sucedido tan lejos de nosotros nos unía con sentimientos comunes hacia los japoneses, como el de desconsuelo, reflexión...

A los que nos gusta conocer algo de historia, y sabemos cómo ha estado Japón tiempos atrás, nos llama especialmente la atención la reacción de este pueblo ante este terremoto y todo lo que ello conlleva. Sin embargo, no nos sorprende tanto cuando echamos mano de su propia historia y recordamos palabras como las que leí en una ocasión del Jesuita, Samuel D. Moreno, cuando se refería a Japón como habiendo estado aislado del mundo exterior durante más de tres siglos, dando lugar a una cultura y unas tradiciones únicas. No obstante, ese 11M ha sido muy especial por muchas circunstancias... por ejemplo, cuando explican los japoneses después de la catástrofe que no lloran por respeto a quienes los rodean, para no aumentar el dolor del semejante. Eso me ha hecho pensar y reflexionar mucho. ¿Hasta qué punto es respeto al otro? ¿Hasta qué punto es contraproducente para ellos mismos?

Se ha escrito que se trata de una cultura diferente, y es cierto, pero también se trata, como explican otros, de una cultura que se esconde de uno mismo. Para ellos, exteriorizar el sufrimiento conlleva cargar de

energía negativa a quienes les rodean. Lloran en silencio. Pero entonces ¿dónde dejan el sufrimiento? ¿Dónde lo guardan? ¿Hacia dónde camina?...

Del dolor y del sufrimiento no quisiera pasar de puntillas en este artículo, máxime en este tiempo en el que comenzamos con la Cuaresma, pasando por la pasión y la resurrección. Paradójicamente muchas personas, y no necesitamos alejarnos mucho de nuestro entorno, viven todo el año en esta época, se instalan en ella, sin la más mínima posibilidad de vislumbrar la Pascua. Forma parte del paisaje cotidiano que vemos cada día a nuestro alrededor. ¿Quién no ve a alguien revolviendo en los contenedores de basura en busca de un cacho de pan? ¿Quién no observa en su barrio y ve a vecinos que antes iban a dar algo de dinero para solventar un poco la desigualdad social, a lugares como Cáritas, y hoy se ven obligados a pedir en ese mismo lugar? Los que antes dieron, hoy piden... y no hablemos muy alto, porque mañana puedo estar yo en esa cola...

Tal vez nuestro egoísmo, nuestra indiferencia, condena a muchas personas a vivir todo el año un ayuno involuntario y una penitencia obligatoria, como escribía el Cardenal Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires.

Tal vez, mientras unos estamos inmersos en la borrachera del consumismo, la telebasura, el ruido, el materialismo y la tecnolatría, como diría Nacho Dueñas, cantautor e historiador, sería bueno, en tanto que lo alternativo aún no constituya una alternativa, construir asideros a los que agarrarse para tomar impulso, o mejor aún, redescubrir los ya existentes. Aquí vendría bien lo que dice Silvio Rodríguez de «Yo no sé si el mal tiempo trae mala fe». En todo caso, sigue teniendo vigencia la máxima de Chesterton de que «a cada siglo le salva esa inmensa minoría que se le opone».

Las lecturas de este tiempo de Cuaresma nos indican que para llegar a la Pascua hay que pasar por el

desierto y así sucede en la propia vida de Jesús. Antes de comenzar su ministerio público, que le conduciría a la Pascua, fue llevado por el Espíritu al desierto, donde oró y ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches. Si nos quedáramos en este espacio desértico, no podríamos ver la luz del sol, por eso es importante adentrarnos en nosotros mismos y buscar el silencio (tan necesario) para poder escuchar a nuestro propio corazón, que con el ritmo de vida diario que llevamos, no le dejamos que se pronuncie y tenga su espacio. En ese vivir diario que nos rodea, vemos con frecuencia cómo los seres humanos vivimos peleando los unos con los otros, pero en momentos como este que nos informan de cada pasito de lo que está sucediendo en Japón, se ve la «humanidad» que intenta emerger de nuestro interior, demostrando el valor de nuestra raza.

Situaciones como estas nos recuerdan que no somos hojas en el aire, que debemos vivir y aprovechar cada segundo que nos da la vida, porque en cualquier instante, ésta puede dar un revés y arrebatarle aquello que tienes, tu salud, tu compañera, tu hijo...

De esto puedo hablar en primera persona. En primera persona, porque he sentido en mis propias carnes cómo me arrancaban el corazón de cuajo, cuando me comunicaron la muerte cerebral de mi hijo, José Andrés, con tan sólo siete meses de edad, tras sufrir un accidente de tráfico. Tenía dos opciones (por muy radical que os parezca): una, morir con él, otra: nacer de nuevo. Pero desde mi convicción como persona, desde mi experiencia física y espiritual, me decidí a seguir apostando por la vida y, por lo tanto, optar por nacer de nuevo.

Os puedo asegurar que en ese instante en que me comunican «muerte cerebral», muere Susana Herrera, y vuelve a nacer otra mujer, otra compañera, otra amiga, otra hija, otra madre. Porque aprendo a aceptar desde ese instante la muerte física de mi hijo y, sin lugar a dudas, te

hace ver y ser diferente ante la propia vida.

Estoy convencida de que la manera de vivir la vida es la que nos lleva a la manera de vivir la muerte, que no es otra que el paso de una a otra, con la seguridad de que ninguna tiene sentido sin la otra y, por supuesto, sabiendo que desde el mismo instante que somos engendrados por nuestros padres, estamos dispuestos a morir. Sólo hace falta estar vivo para morir, aunque es bastante complejo de explicar a la ligera, máxime en este tiempo que nos ha tocado vivir, en el que la muerte y todo lo que huele a ella no se lleva, cuanto mas lejos de nosotros, mejor...

Por eso mi «gran lucha» es la concienciación de educar para la muerte, porque educamos para la vida, pero también es de suma importancia estar educados para la muerte. Son inseparables la una de la otra y algo es seguro: no nos vamos a escapar de ella...

Toda esta experiencia de muerte me ha servido para vivir mi propia resurrección. Es de infinita importancia buscar en nuestro interior el potencial que tenemos dentro, porque en momentos de dolor se nos bloquea el corazón y no nos deja ver más allá de nuestras propias narices. Por ello es importante canalizar ese dolor y transformarlo, compartirlo, y toda esa savia que llevamos dentro, dejarla que fluya para seguir dándola a los demás. No encerrarnos al mundo, que no tiene culpa, ni nadie, de lo que nos sucede. Al contrario, las personas que tenemos a nuestro alrededor pueden ser puente de salvación en nuestras vidas, si nos dejamos, claro, porque suele ocurrir que nos cerramos a los demás y nos quedamos a solas con nuestro dolor.

Aquí sintonizo, cien por cien, con mi muy querida amiga Marysia Szumlakowska, viuda del mundialmente conocido guitarrista Narciso Yepes, quién padeció una larga enfermedad. Marysia recoge toda esa experiencia en el libro «Amaneció de noche», un libro que hay quien lo

define como un canto al amor que da sentido al sufrimiento y lo transforma en ofrenda. Un testimonio de fe inmensa donde el amor es el verdadero protagonista.

También comulgo con Arnaldo Pangrazzi, especialista en temas de duelo y muerte, quien nos habla de una dinámica existencial y unos principios de vida:

«No se puede vivir sin sufrir.

No se puede sufrir sin tener esperanza.

No se puede tener esperanza sin abrirse».

Solemos pensar que carecemos de las herramientas necesarias para soportar los sentimientos que se producen en nosotros cuando tenemos cerca la muerte. Los amigos y familiares a veces no saben qué decir, ni cómo ayudar. A raíz de ahí son varias las etapas que pasamos hasta conseguir superar el duelo dependiendo de las circunstancias y personas que nos rodean, pero no olvidaré nunca una frase que me dijo una mujer mayor:

«Que Dios no te de nunca lo que tu cuerpo puede soportar». Y pude experimentarlo con la pérdida de José Andrés, aunque siendo consciente de que cada duelo tiene su forma tan distinta y única como la persona que hemos perdido. Y que cada uno vive este duelo de manera muy diversa. Por eso no debemos olvidar en situaciones así, de pérdidas no sólo físicas, sino ante cualquier pérdida, que debemos respetar la opción del otro, y compartir su dolor en la medida que podamos.

Tuve el gran privilegio de donar los órganos de José Andrés, y ello me ha llevado a compartir mi dolor entregándome en cuerpo y alma a la concienciación de la importancia de la donación de órganos. Este contacto con la gran familia de los trasplantes (trasplantados, personal sanitario y familiares de donantes) y poder escribir mi libro «Lágrimas de vida», han sido

mis grandes terapias, mi gran bálsamo.

Nos lo decía el evangelio según San Juan, capítulo 16, versículo 33:

«En el mundo encontraréis dificultades y tendréis que sufrir, pero tened ánimo, yo he vencido al mundo».

Está claro que no somos ajenos al medio en el que vivimos, la madre naturaleza forma parte inseparable de nuestro ser. La sangre que corre por nuestras venas se renueva como la savia en cada una de las plantas, prueba de ello son nuestros geranios en primavera, cómo florecen para darnos ese misterio de color y belleza. Esa sangre no se puede convertir en repulsivo en nuestra vida, que fluya, que fluya como el agua por los arroyos del río de nuestras vidas... Aquí podemos sentir ese gran misterio que nos da la vida, que nos da ese ser supremo, llamémoslo como queramos.

Debemos vivir y aprovechar la vida cada segundo, porque la realidad es que no sabemos cuanto tiempo nos queda para disfrutarla. Y no dejarla pasar como decía John Lennon: «La vida es eso que sucede mientras nosotros nos dedicamos a otra cosa». Cojámosla con las entrañas de nuestro corazón y aprovechemos lo que tenemos.

Este tiempo de Semana Santa puede ser un gran aliado. Mientras unos intentan alimentarse de la oración, el ayuno y la limosna, y con esas armas, como nos anuncia Monseñor Asenjo, Arzobispo de Sevilla en su mensaje de Cuaresma, salir de la aridez espiritual y de la vida frívola y sin norte, otros, aunque no sea con estas herramientas, pueden conseguir también fortalecerse haciendo crecer la esperanza y renovar su caridad hacia los demás. Así, podremos salir del desierto de nuestra vida y convertirla en tierra fecunda, produciéndose un cambio en nuestro interior. Nada tiene que ver con la tristeza, o el luto; al contrario, es el triunfo de la alegría, del amor. Así conseguiremos todos ser mariposas, y con nuestros aleteos adentrarnos



en la esperanza, la luz y la solidaridad, lo que en definitiva podría beneficiar a nuestro mundo, pero, sobre todo, a nosotros mismos.

Es posible «nacer de nuevo». Como a Nicodemo, **Jesús** nos pide **«nacer de nuevo»**. Ver la realidad con otros ojos, conmovernos al verlo todo como si fuera la primera vez. Ponernos en movimiento, y esto es fundamental, caminar... hacer camino al andar. Y en ese camino irnos despojando de muchas cosas materiales, para llenarnos de lo espiritual... Cuántas veces hemos escuchado que no es feliz el que más tiene sino el que menos necesita...

El papa Benedicto XVI afirma que la sociedad actual carece a menudo de valores espirituales y que virtudes evangélicas, como el desapego a los bienes materiales y la pobreza, son elementos fundamentales de la vida social y humana.

Pero nos cuesta, y nos cuesta mucho, por eso es fundamental hacer trabajar nuestro interior y

con él caminar de la mano hacia la espiritualidad que te da el día a día, abriendo tan sólo tus ojos a todo lo que te rodea.

Claro que todos podemos ser mariposas, pero no enclaustrándonos en nuestro dolor, en nuestra manera de ver la vida, de ver el mundo...sino considerándonos parte de ella...Estos días Jesús sale a nuestro encuentro a la calle, podremos verlo en las calles de Jaén, de Sevilla, de Huelva ...enmascarado y paseando en nuestros tronos o pasos...

Jesús sale a nuestro encuentro de una manera muy popular, llamando a nuestra devoción, cierta o no, pero esa devoción popular se vive en nuestra Semana Mayor y nos desvela el misterio de la Salvación... desde que nace hasta que muere...

Él decide salir a nuestro encuentro porque le gusta salir a por nosotros, porque no es un Cristo que le guste estar entre sacristías, sino a pie de tierra, en el hoy, en el siempre, junto al necesitado, que en

estos tiempos somos todos, todos somos los que lo necesitamos...es la imagen escenario de la bondad, de la expresión del Dios de hoy...

Quiero terminar mencionando a Theilhard de Chardin. En su libro «El fenómeno humano» nos señala: *«En todos los rincones de la tierra, en este momento, en el nuevo ambiente espiritual (...) flotan en un estado de extrema sensibilidad mutua el amor de Dios y la fe en un nuevo mundo: los dos componentes esenciales de lo ultrahumano. Estos dos componentes se hallan en el aire, por todas partes (...). Tarde o temprano, se producirá una reacción en cadena»...*

Ojalá que entre todos consigamos renovar los métodos para alcanzar el objetivo de la conversión. Ojalá todos consigamos ampliar nuestro vuelo y que nuestras alas formen una red de beneficios que cubran todo el planeta, consiguiendo que triunfe de nuevo el ser humano, al estilo y semejanza de Jesús...

¿Alguien da más?

El poder de las cofradías y hermandades

E. Rafael Canillo Sánchez

Consejo de Redacción de Nazareno

Cuando hemos consumido más de una década del Tercer Milenio, muchas son las inquietudes que nos asaltan y más, si cabe, los interrogantes que se nos plantean. Ya lo intuía, según nos contaba D. Miguel Castillejo Gorraiz, el Concilio Vaticano II cuando declara palmariamente que *el género humano se halla hoy en un periodo nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero*. De esta suerte muchos de nuestros contemporáneos, atormentados por la inquietud, se preguntan, entre angustias y esperanzas, sobre la actual evolución del mundo. El curso de la historia presente es un desafío al hombre que le obliga a responder (gs, 4). El mundo de antaño, ese mundo que conocieron nuestros padres y abuelos, con todo su universo de ideas y valores, paradigmas incuestionables de una sociedad y de una cultura determinadas, ya no es vigente. Se ha producido un giro antropológico de envergadura, una de cuyas consecuencias más importantes se traduce en la llamada «mayoría de edad» del ser humano, según la cual el hombre se siente dueño de su destino, por encima de la verdad del proyecto de Dios. Desembocamos, así, en un proceso de secularización y descristianización social, en el que Dios queda total y absolutamente disuelto.

Dicho esto, me pregunto... ¿Qué papel desempeñan en todo este

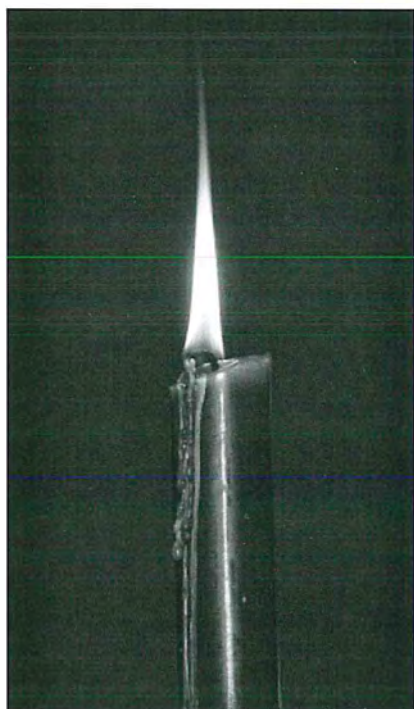


Foto: RAFAEL

maremagnun nuestras Hermandades y Cofradías?... ¿Hemos sido partícipes de este proceso de secularización y descristianización?... Supongo que estaréis conmigo en que un poco de culpa sí que tenemos... ¿verdad?, y os preguntaréis que en qué, cómo y cuándo, quizá dónde, hemos sido partícipes; pero si os sentís cristianos auténticos e interiorizáis vuestros sentimientos descubriréis el qué, el cómo, el cuándo y el dónde. Y es que, desde nuestras Hermandades y Cofradías nos hemos dedicado en mayor o menor grado a cultivar lo externo, a fomentar nuestro ego personal, sin ahondar e incidir en un único centro que es que el ser humano sólo puede ser entendido a la luz de Cristo, que fue tan humano que sólo podía ser Dios, es decir, nos hemos centrado tanto en lavar, cuidar, adecentar la piel de nuestro cuerpo, para que brille y resplandezca, que hemos olvidado la limpie-

za del alma, el cuidado del corazón... y ahora nos encontramos con millones de cofrades, confundidos en un mar de dudas, luchando por seguir limpiando y blanqueando «sepulcros», sin darse cuenta, sin ser conscientes, que lo que realmente vale es la pureza interior, la limpieza de corazón y de alma.

¿Os imagináis «El poder de las Cofradías y Hermandades»? la influencia que tienen sobre millones de Cofrades, si desde las Vocalías de Formación se dedicaran realmente a cumplir su cometido, que no es otro que el de dar a conocer la figura de Jesús, la persona de Jesús, catequizando realmente a todos y cada uno de sus miembros... La crisis moral actual, la situación crítica de la moral entre los cristianos depende de una serie de factores sociales que nos han abocado a ello, entre otros, el excesivo moralismo de un pasado todavía no lejano, pero como dice el refranero popular «*lo poco asusta y lo mucho amansa*», no refiriéndose exactamente a esto, pero que viene muy a pelo. Ahora hemos pasado de un extremo a otro, de un moralismo, como decía, excesivo a una permisividad donde todo vale, y al final todo esto nos pasará factura, es más, nos está pasando factura ya, y es que hemos basado nuestra fe y nuestro cristianismo en signos externos, en banalidades, en las cuales nos importan más las apariencias y la imagen que damos de cara a la galería que lo realmente importante como es la oración, la reflexión, la ayuda al hermano, la prudencia, la caridad, la educación, el respeto, el compartir, la asistencia y la participación en la Eucaristía dominical, ya que de ella sacaremos las fuerzas necesarias, ya que con ella alimentaremos nuestro espíritu, ya que ahí es donde veremos al Cristo hecho Pan,

entregado por Amor a los hombres. San Agustín enseña que el culto tiene lugar mediante «el ofrecimiento de alabanza y acción de gracias» ('Eucaristía' quiere decir eso, acción de gracias, o buena gracia) y siendo el acto principal de culto el sacrificio se constituye así en el alma de la fiesta. Los cristianos nos adentramos mediante la Misa en la fiesta eterna, con la esperanza de ir, como decía San Atanasio, «de fiesta en fiesta hacia la Fiesta», esto es, de domingo a domingo, primer día de la semana, día de la Creación de la Luz, día de la nueva creación-resurrección de Cristo, Luz del mundo, hacia el Domingo eterno, el octavo día, el día que no conoce ocaso.

¿Os imagináis «El poder de las Cofradías y Hermandades», la influencia que tienen sobre millones de Cofrades, si desde las Vocalías de Caridad se fomentara desde el amor al prójimo la Caridad bien entendida? Escribía San Agustín de Hipona «*Amay haz lo que quieras; si te callas, calla por amor; si hablas, habla por amor; si corriges, corrige por amor; si perdonas, perdona por amor; ten la raíz del amor en el fondo de tu corazón: de esta raíz solamente puede salir lo que es bueno*». Cuánto bueno por hacer y qué poco hacemos, cuánto tenemos que enterrar lo malo que tenemos dentro de nosotros y qué pronto aflora hacia el exterior y cómo nos recreamos en él. Criticamos sin freno, malqueremos a los demás, «*si amamos a los que nos aman, ¿qué mérito tenemos?, ¿no hacen lo mismo los paganos?*» *Amada vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos*». Mt 5,44-45. Vocalías de Caridad, llevad este mensaje a todos los cofrades, con ello estaréis sembrando la paz, creando un mundo nuevo.

Pero la CARIDAD va más allá, nos decía su Santidad Juan Pablo II que «*amando a los demás descubriréis el sentido de la vida*» y es que el hombre, en el camino de la vida, no tiene la obligación de convertirse en filósofo, político, ni sabio, pero sí tiene la obligación de ser bueno, justo y correcto en su obrar.

En este sentido, las virtudes Cardinales (Justicia, Templanza, For-

taleza, y Prudencia) y las virtudes Teologales (Fe, Esperanza, y Caridad) pueden convertirse en parámetros para aquellos hombres que deseen obrar correctamente y dentro del bien común.

Entre todas estas virtudes, sin embargo, la Caridad es la virtud más sublime, ya que es una manifestación de amor para con nuestros semejantes. El Apóstol San Pablo en su primera carta a los Corintios señala:

«Si yo tuviera el don de profecías, conociendo las cosas secretas con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe como para trasladar los montes, pero me faltara el amor, nada soy. Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego hasta mi propio cuerpo para ser quemado, pero sin tener amor, de nada me sirve»; 1-Corintios, capítulo 13 versículos 2-3.

El concepto de la caridad está íntimamente ligado con el amor divino y fraterno más que otra virtud o manifestación humana y su espíritu trasciende más allá de culturas y religiones, como es posible observar en los siguientes ejemplos:

La Caridad Judía.- Reglas Básicas de la Caridad:

Se debe dar caridad con un semblante alegre y feliz, reconfortando y aliviando al pobre de sus sufrimientos.

Dar Caridad porque así lo sentimos y para ayudar al pobre; hacerlo de buen corazón y con las mejores intenciones.

Si no se le puede dar al pobre dinero, que como mínimo se le dé frutas o comida, para que no se vaya con las manos vacías.

La Caridad Musulmana.- El Sagrado Qurán

Es correcto que crean en Allah y en los últimos días y en los ángeles que gasten su esencia en amor por Allah, por sus hermanos, por los huérfanos, por los necesitados, por aquellos que piden; como las personas de verdad, las que temen a Dios.

Aquellos quienes en caridad dan sus bienes de noche y de día, en secreto y en público, tienen su premio con el Señor.

Pero el más bello ejemplo de caridad se puede extraer de la vida de la Madre Teresa de Calcuta. En cierta ocasión, la madre Teresa y las Misioneras de la Caridad habían recogido, de un desagüe de la ciudad, a un anciano que tenía la mitad de su cuerpo comido por gusanos. Las hermanas lo cobijaron en su albergue, limpiaron de gusanos su cuerpo enfermo y lo acostaron en una cama con sabanas limpias. El hombre antes de morir les sonrió y dijo: «He vivido como un animal en las calles, pero voy a morir como un ángel, amado y cuidado».

Es esta la caridad que la Madre Teresa de Calcuta predica cuando nos dice que hay que dar y amar hasta que nos duela.

Dispensemos amor juntamente con el pedazo de pan y liberémonos de nuestra caridad complaciente para dar la ayuda más verdadera al necesitado, al amigo y al enemigo. Que no nos sorprendan en el juicio final, preguntando: ¿Señor, cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer?; ¿sedientos y te dimos de beber o forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos?; ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver?

LA CARIDAD, MÁS QUE UNA PALABRA, VIRTUD, O SIMPLEMENTE UN ACTO, ES UN SENTIMIENTO Y AL AMPARO DEL AMOR, ESTE SENTIMIENTO SE HACE UNA MANIFESTACIÓN DEL AMOR DE DIOS. EL DIOS AMOR QUE NOS LLAMA A VIVIR EN EL AMOR FRATERNAL COMO FORMA ÚNICA DE VIDA.

Qué Gran poder el de las Cofradías, si un día practicáramos con el ejemplo, si nos mantuviéramos unidos y no remáramos cada uno en un sentido, ¿es que no nos damos cuenta de que no avanzamos?... ¿y de que alguien está sacando fruto de esto?... ¿de que estamos siendo utilizados?...

Al atardecer nos examinarán en el amor...

Lunes Santo:

«Atardecer en la Cornacha»

Fr. José María López Valiente, O.F.M.
Cofrade de la Seráfica Cofradía de
María Santísima de la Soledad

«Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo
Jesús, que se humilló y por obediencia fue a la muerte, a pesar de ser la muerte ignominiosa en la cruz.»
(Filip. 2,5-8)



PRESENTACIÓN

El «Vía Crucis», o camino de la cruz ha sido desde hace siglos una devoción popular, sobre todo para el tiempo de cuaresma y pasión.

Muchos cristianos han apreciado esta oración meditativa en torno a Cristo y su camino hacia la cruz. Oración que admite un margen de adaptación bastante mayor que el de las celebraciones litúrgicas.

En este tema merecida alusión tienen los hijos del Poverello de Asís, debido a un apostolado incansable por toda Italia; sobre todo el de San Leonardo de Porto Maurizio, como impulsor del Ejercicio del Santo Vía Crucis, como culto de veneración y adoración a la Pasión y Muerte de nuestro salvador y señor Jesucristo.

INTRODUCCIÓN

Todos los años, en la presente publicación «Revista Nazareno» se da debida información detallada y veraz (yo diría que a veces exhaustiva) sobre toda la «sal y pimienta» que nuestra Semana Santa marteña tiene y representa.

Si bien vengo observando cada año hay detalles que convendría subsanar o corregir, no como crítica descalificativa sino, estando siempre abiertos a la mejora y grandeza de la presente publicación, en bien del creyente y ciudadano, guiados por

la fe en nuestras tradiciones más profundas.

Así, por ejemplo, al presentar cada día de la semana, se da cumplida información sobre las distintas cofradías, horarios de cultos, itinerarios y horarios de las distintas salidas procesionales, detalles curiosos sobre la iconografía de la imaginería de nuestra semana grande, además de acompañar cada jornada con el comentario y firma de los presidentes de Martos. No sólo en la actualidad, sino también de los que han ejercido un apostolado entre nosotros, en esta villa de la campiña tuccitana, perfilada toda ella cual inmenso mar de olivares...

En el espacio dedicado al Lunes Santo, además de la reseña de la cofradía que en un atardecer anochecido presenta su estación de penitencia... Tan sólo se puede ver o leer el anuncio y convocatoria sobre el Vía Crucis de la parroquia de San Amador y Santa Ana, presidido por la imagen de Cristo Crucificado.

Hace varios años vengo dándole vueltas a mi cabeza con

este tema; por lo cual me he decidido a realizar un trabajo sobre el mismo con el fin de que pueda quedar guardado como archivo entre las páginas de esta publicación, como documento testimonial, para que pueda servir de aportación y celebración de nuestra Semana Santa.

LUNES SANTO

Recién comenzada la Semana Santa, y con el recuerdo aún de ver a Jesús rodeado de niños en su entrada triunfal por las calles de Jerusalén, sentado sobre un pollino o acémila de borrica, cubierta con un manto por sus discípulos...

En Martos, el Lunes Santo se despereza de su sueño y se abre con su mañana fresca, impregnada todavía en su ambiente por el flamear de olivos y palmas perfumadas de incienso, rociadas previamente de agua bendita... Teniendo todos aún gravados en las pupilas de los ojos y en nuestros recuerdos las experiencias vividas el día anterior:

*Domingo de Ramos
o de la Pasión del Señor.
En el Lunes Santo
transcurre la mañana,
sin correrías,
sosegada, serena....
Cada cual en su quehacer,
rompiendo fronteras,
en el reto de cada día,
con su trabajo,
por su senda....
Subía por el Arbolón,
y antes de enfilar su cuesta,
le detiene un camión,
leyendo en su visera
con sorpresa:
«Dios contigo cuenta.»
Quedó de piedra.*

A la caída del sol en su oca-
so, en su atardecer, el barrio de
San Amador-cornachero y buen
martelero- arropado por el crepú-
sculo rojizo y el velo de la noche



despejada, unido a su parroquia
se pone en marcha... disponiéndose
a acoger e iniciando como
cada año, para desandar su itine-
rario, el comienzo de su Vía
Crucis por las distintas calles de
su feligresía. Callejuelas estrechas
y largas, descubriéndonos al paso
sus escondidos rincones, recove-
cos que engatusan sorprendien-
do por su belleza.

Siendo presidido por la Sa-
grada Imagen de Cristo Crucifi-
cado -Santísimo Cristo de las Pe-
nas- el cual, mecido al andar y
aupado en hombros, es portado

por personas que toman partici-
pación en su caminar, dejándonos
a cambio la frescura de su pre-
sencia siempre cercana.

En ambiente de silencio, re-
cogida oración y meditación, junto
a las distintas estaciones o momen-
tos de reflexión, se van recorrien-
do los acontecimientos acaecidos
en Jerusalén durante la Pasión,
Muerte y Resurrección del Salva-
dor; arropados por cantos litúrgi-
cos, armonización musical y fieles
participantes en el mismo, los cua-
les, aportando su empeño e interés
-como granitos de arena unidos-

logran un mayor realce y lucimiento, como testimonio de fe pública y compromiso creyente, hasta dar fin al compromiso contraído.

Hace tiempo ya vengo observando y siguiendo con cierto interés y curiosidad la evolución activa en este tipo de manifestaciones públicas y religiosas, siendo una constante que se mantiene o bien aumenta su asistencia de gentes, sin decaer su cota al paso de los años y el tiempo.

*Esperando un encuentro
en el atardecer,
junto a Jesús de las Penas
en San Amador,
pero siempre
a los pies de la peña...
En la noche recién nacida,
con marcado recogimiento,
la Parroquia, abre sus puertas
mientras enmudece el silencio,
cantando están antorchas de fuego...
Y el Vía Crucis comienza,
recorriendo su camino,
entre calles largas y estrechas
y escondidos recovecos
quedando en los recuerdos
amigos que se fueron:
Nuestro mejor anhelo.
Nuestra mejor ofrenda.
¡Amor y silencio!*

PUNTO DE OBSERVACIÓN

Es sabido que cada año se reparten y distribuyen las estaciones entre los diferentes grupos para su posterior preparación y puesta en común. Posteriormente serán leídas en el momento y lugar oportuno durante el transcurso del Vía Crucis para su consideración y meditación.

Y es aquí.... Desde hace tiempo, pensaba con dolor, debido a la cantidad de información que se pierde sin mayor motivo, ¡sin más! Puesto que en la mayoría de los casos se tiran y rompen, y con el paso de los días y el tiempo se pierden.

¿Y si alguien se preocupara de recopilar y recoger esta información? Esta fue la llama que en mi corazón ardía y sigue ardiendo. El trabajo es arduo, largo y lento pero no imposible. Se puede conseguir un material precioso de formación catequética y devocional ¡propriadamente nuestro! para cuando se acerquen cada año las fechas de la Cuaresma y Semana Santa, depositándolo en cada parroquia para uso de sus jóvenes cuando fuere necesario.

Creo, pienso yo, que es un precioso pañuelo de devoción a la Pasión de Cristo, ya que su recopilación y posterior edición -como se refleja anteriormente- pudiese servir de documentación pastoral y catequética.

Si bien es verdad que alguien pudiese discrepar al pensar que en realidad casi no merece la pena por el trabajo y esfuerzo que supone el intento... Porque se pueden encontrar en librerías religiosas, devocionarios editados previamente sobre este tema y otros similares.

Pero toda empresa o proyecto, por hostil que sea a medio o largo plazo ve recompensado su esfuerzo en el encuentro al azar, gratuito y desinteresado, en un momento preciso por quien lo pudiese necesitar.

ITINERARIOS

Recorrido primero:

*Plazoleta de San Amador.
Calle La Fuente.
Plaza Fuente de la Villa.
Calle Coloradas Altas.
Calle Coloradas Bajas.
Calle Pontanilla.
Calle Alta Santa Lucia.
Travesía de Santa Lucia.
Calle Baja Santa Lucia.
Calle Triana.
Plaza Fuente de la Villa.
Calle La Fuente.
Plazuela de San Amador.
...A su Templo parroquial.*

Recorrido segundo:

*Plazoleta de San Amador.
Calle Llana Baja.
Calle Las Parras.
Calle Carnecería
Calle San Juan de Dios.
Calle La Fuente.
Plazoleta San Amador.
....A su Templo Parroquial.*

Recorrido tercero:

*Plazoleta de San Amador.
Calle Llana Baja.
Calle Las Parras.
Calle Morería.
Calle Romero.
Calle Las Huertas.
Plazoleta de San Amador.
.....A su Templo Parroquial.*

VÍA CRUCIS JUVENIL

Al tratar de hacer un poco de historia el autor de este trabajo desconoce el dato exacto de la fecha de su comienzo....

Aproximadamente el Vía Crucis comenzó a celebrarse en torno a los años 1.980-1.982, hace como unos 30 años -según mis referencias orales- (información aportada por personas allegadas de alguna forma al entorno de la parroquia), y posiblemente siendo Párroco de San Amador entonces el Padre Antonio Fernández Garrote O.F.M.

Los movimientos juveniles de Martos -sobre todo colegiales y parroquiales- se unifican en un empeño común. Y así nació la feliz idea de promocionar un Vía Crucis, organizado por los jóvenes tucitanos. Es justo reconocer que en años sucesivos se han ido integrando en el mismo todo tipo de personas, alcanzando hasta hoy un gran poder de convocatoria caracterizada por la gran afluencia de fieles.

Por lo cual, se le ha conocido siempre como «Vía Crucis de la Juventud marteña»; y desde entonces cada año se celebra tradicionalmente todos los Lunes Santos, en-

cargándose los diversos grupos de su organización y desarrollo del mismo, supervisados por los miembros de la Junta Coordinadora de Jóvenes y personal de la parroquia del Santo Patrón.

Aludiendo a la información oral referida anteriormente, en su génesis, en su comienzo, se propuso la salida de dicho acto devocional cada Miércoles Santo. Más al coincidir la propuesta con la salida procesional de la Cofradía de la Oración del Huerto, con el consiguiente retraso horario y demás pormenores accidentales propios de la oración, se vio conveniente para años sucesivos hacerlo los Lunes Santos ya que no había en ese caso mayores impedimentos. Y desde entonces, ha quedado tradicionalmente establecido para la tarde-noche de este día, dentro de las celebraciones de la Semana Santa.

*Vía Crucis, junto a Jesús,
de la juventud marteña
lleno de sentido y contenido cristiano,
enseñamos a amar
de corazón al hermano,
porque, si nos falta el amor:
¿Cuál será nuestra respuesta
ante un mundo materializado?
¿El aborto? ¡No!
¿La vida! Que tú nos has dado.*

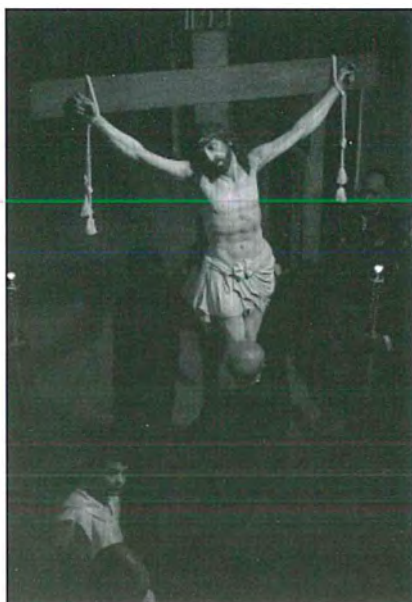
EN TORNO AL CRISTO DE LAS PENAS.

La imagen:

La sagrada imagen del Santísimo Cristo de las Penas pertenece al Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos.

Canónicamente ubicado en la parroquia de San Amador y Santa Ana, preside el retablo de la Capilla del Sagrario, a cuyos pies de la misma, queda situado el Tabernáculo para adoración y veneración de los fieles.

Adornan la imagen tres cordones blancos cuyos extremos que-



dan coronados por blancas borlas flecadas, pendientes de las muñecas de las manos, y de los tobillos de los pies; para decorar y exornar o adornar la imagen, quedando desde su imposición como símbolo tradicional y característico del mismo.

Estos fueron donados hace unos veinte años –más de un cuarto de siglo atrás- sobre el año 1982, por la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad; entonces presidida por el hoy Padre Franciscano Fr. Joaquín Zurera Ribó O.F.M. e impuestos por D. Ramón López López –miembro de la Coordinadora de Jóvenes- para decoración del titular, con motivo de la salida del Vía Crucis en sus primeros años, quedando ya como signo de la misma.

Descripción:

La imagen nos presenta a Cristo Crucificado, sujeto a una cruz de maderos rectangulares –cruz latina- de color crema, en tono claro y suave. Está coronado de espinas sin potencias, arropado por el sudario abrazado al cuerpo por una soga o cuerda gruesa que lo ciñe o ata a la cintura con doble vuelta anudada, sujeto al madero por clavos...

Los clavos se sitúan tradicionalmente en las palmas de las manos, con los brazos abiertos sobre la cruz, en su madero transversal, y con los pies cruzados uno sobre otro, apoyados sobre el madero vertical de la misma.

Científicamente, se piensa que fuera su sitio de colocación, mejor la coyuntura de los huesos de ambas muñecas –llamados «tarsos»- evitando así el desgarrar de los tejidos y el esqueleto óseo, debido al peso del cuerpo en postura vertical por la atracción terrestre, es decir, atracción hacia el suelo, hacia abajo, por causa de la gravedad de nuestro planeta hacia su interior...

Alusión Evangélica:

Nuestro titular representa posiblemente dos momentos diferentes del suplicio del maestro. El primero podría ser aquel en el cual Jesús en su tormento clama pidiendo agua (Jn. 19,28). Y el segundo, el instante supremo de la Expiración antes de morir elevando su súplica al Padre (Mt. 27,50); (Mc. 15,37); (Lc. 23,46). Le entrega su Espíritu y su Vida.

Finalmente la escultura del Cristo no es un trabajo tallado en madera, sino realizado posiblemente en serie, en cartón piedra en los talleres de Olot, igual que la imagen de la Borriquita y su conjunto artístico, ubicada en la Capilla de San Antonio de Padua de Martos.

Cartel Anunciador:

Como es tradicional, el cartel anunciador de la Semana Santa cada año al comienzo de Cuaresma, sale a la calle como «precursor» y anunciador de las próximas fiestas de la Semana Mayor; como pórtico y antesala de las fiestas de Pascua....



del Ayuntamiento local, en su ángulo derecho y el de la Junta Oficial de Cofradías y Hermandades en el izquierdo. Y en la inferior, las reseñas de la empresa editora del mismo y el departamento del centro escolar autor del cartel.

Queda como testimonio callado, para ratificar este documento y su veracidad, la colección de carteles semana santeros, que año tras año vamos enmarcando en nuestro centro. Desde el año 1.981 son archivo documental y reliquia de interés «religioso-cultural» en las paredes del Colegio San Antonio de Padua.

En aquella primera ocasión la Imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo fue el motivo central del cartel, fotografiado en blanco y negro, para la posteridad del tiempo y de los años, siendo por aquél entonces Presidente de la Asociación de Cofradías y Hermandades de Martos, Don Francisco Checa q.p.d.

*¡Cristo de la Expiración!
¡Buen Jesús de las Penas!
Quédate con nosotros
en las noches de nuestras miserias
y sé siempre
nuestra ardiente lámpara
hasta
la aurora Gloriosa de tu vuelta.*

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a cuantas personas anónimas de diferentes formas me han aportado un granito de arena o un rayito de luz a la hora de pulsar sus conocimientos orales, aportaciones fotográficas e imprenta de grabados y orientación didáctica, para hacer posible la ilusión de mi sueño en el presente trabajo, que ahora habéis leído y os he presentado.

En el año 1986 los alumnos de la rama de delineación del Instituto de Formación Profesional San Felipe Neri de Martos, situado entonces en la calle Dolores Torres – también conocida como el Albolón – presentaron un trabajo de delineación, cuyo motivo central era nuestro titular.

Entre todos, con empeño y esfuerzo presentaron un trabajo a concurso, siendo posteriormente escogido y premiado para anunciar la Semana Santa de dicho año.

En esa fecha (primavera de 1.986) dirigía este departamento

Rafael Fernández Aranda. Y, como alumnos del mismo, recordamos a Rafael Canillo Sánchez, Manuel López Damas, José Lara Rutete, Juan Carlos Martín Garrido, Carlos Orejuela...

En el trabajo se puede ver el busto del Cristo, arropado por el antiguo campanario del Santuario de la Virgen de la Villa y la peña marteña almenada por las ruinas del antiguo castillo de la Orden de Calatrava.

En su parte superior, a ambos lados del mismo, queda flanqueado por los escudos. El

Bibliografía:

- 1). «El sentido del Vía Crucis» J. Aldazabal: Pág. 5. Vía Crucis, Dossiers C.P.L.-33.
- 2). Datación: Porto Mauricio (Liguria). 1.676-1.751.
- 3). Revista Nazareno nº 8 Pág. 49 Lunes Santo. Autor: Fr. Juan José Rodríguez Mejías.

Cofradía y Juventud

Eduardo Moya Calahorro
Párroco de Santa María Madre de la
Iglesia, en Jaén

La ciudad de Martos se encuentra enroscada a La Peña como si de una serpiente se tratara. Sus casas blancas y colgadas sobre la misma parecen las escamas alineadas en pequeñas callejuelas empinadas, que vierten sus aguas sobre la plana, dando origen a mares de olivos plateados, llamando la atención del visitante; parecen el Edén del olivo que visto desde La Peña, se pierde en el horizonte dando origen a la unión de cielo y tierra. Martos, la ciudad señorial que desde la falda de La Peña, se eleva sobre el olivar, elegante y serena, «ataviada como una novia que se arregla para el esposo».

En los días de Semana Santa, todos sus templos huelen a incienso y se visten de morado en señal de penitencia, con un sentimiento de culpa por los pecados del pueblo.

En sus templos poco a poco se van preparando los desfiles procesionales, con elegancia y espiritualidad, para que luego desfilen por sus calles, estrechas y escarpadas, acompañadas por millares de fieles que se arremolinan en torno a los pasos de misterio, de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Desde el cariño que me une a la ciudad de Martos, por el tiempo que anduve entre vosotros, en la Párroquia de Santa Marta, quiero pedirlos a los jóvenes que aprove-



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

chéis este Tiempo de Gracia que pone la Iglesia a vuestro alcance, para que os acerquéis a Cristo.

En este tiempo descreído y de relativismo moral, os invito a conocer a Jesús, Él llena el alma y la llena toda, no tengáis miedo, jóvenes, podéis abrirle el corazón, Él no viene a violar vuestra intimidad, sino a engrandeceros.

Él es la alegría que buscáis y la paz que no encontráis.

En estos días de Semana Santa, os invito a que hagáis vacío interior, a que os llenéis de Cristo, Palabra y Sacramento, a que os convirtáis, a que dejéis de hacer el mal para hacer el bien.

Yo os garantizo, queridos jóvenes, que la entrega generosa y pacífica al Señor es la que nos hace personas en toda plenitud.

Son días de reflexión, de encuentro con el Nazareno, el Hom-

bre-Dios, que da la vida por nosotros.

Es la hora de la juventud, es la hora de la Iglesia, el siglo XXI será cristiano o no será, pero sois vosotros los que tenéis que coger la antorcha de la esperanza, para hacer aquí y ahora «los cielos nuevos y la tierra nueva».

Tenemos un mundo que no nos gusta, por ello hemos de hacer la revolución del amor, llenar el mundo de esperanza, de flores, un lugar donde el hombre no sea víctima del hombre, sino hermano y corresponsable de la salvación de este planeta maravilloso, que el Señor creó para nosotros.

Mirad el mundo con ojos limpios y veréis cuántas cosas bonitas encontraréis a vuestro alrededor, sobre todo al hombre. Él es criatura de Dios y hermano nuestro, a quien tenemos que amar para que muriendo con Cristo, podamos en la mañana de Pascua, resucitar con Él.

Juventud cofrade, realidad social

Aurelio Cabello Fernández
Vicepresidente Segundo Consejo
General de Cofradías y
Hermandades de Martos

El futuro de nuestras Cofradías y Hermandades reside en la Juventud. Ellos y ellas van a heredar una tradición religiosa, histórica y cultural de muchos años de sacrificio, y tendrán en un futuro la responsabilidad de transmitirla a las generaciones venideras. Sin embargo, esta afirmación tan objetiva se encuentra en estos momentos algo alejada de la realidad; no existe una implicación palpable de la juventud integrada plenamente en las Cofradías y Hermandades, más allá de vestir la túnica de estatutos en un día de la Pasión tucitana. Resulta difícil ser jóvenes cofrades en estos tiempos, y la juventud en general piensa que ser cofrade significa estar todo el día en la Iglesia.

Por ello debemos detenernos para analizar el perfil de los/as jóvenes desde un punto de vista sociológico y psicológico principalmente, para ver la influencia de los movimientos ideológicos y su acercamiento a la Iglesia, no sin antes dar un repaso cronológico y breve por la historia desde mi humilde experiencia.

PASADO.-

Breve cronología histórica:
«recordando con nostalgia el pasado».



ANTONIO ESTOBILO

Me crié bajo un ambiente religioso, estudiando en un colegio franciscano, en el seno de una familia

emigrante que al regresar a sus raíces había perdido todo contacto cofradiero y religioso, típico de los há-

bitos andaluces más profundos. Fui conociendo por cuenta propia este mundo tan raro al principio para mí. Los abuelos tuvieron un papel fundamental en la década de los años 70; las abuelitas invitaban a sus retoños a alumbrar vela en mano en esta o aquella procesión, sobre todo de Gloria, y presumían de sus descendientes y del arraigo cristiano familiar. Conocí el mundo cofrade en el colegio San Antonio de Padua con la Borriquita, un semillero perpetuo de nazarenos que abastecería con el tiempo a muchas hermandades. Casualmente fui testigo de la reorganización de una de ellas en el seno de una asociación cristiana directamente ligada al centro educativo donde cursé mis estudios, Jufra (Juventudes Franciscanas). Recuerdo que en los recreos en el patio del Colegio San Antonio se hablaba de procesionar una imagen, La Soledad, y ese proyecto se hizo realidad, pero aún andaba inmerso en un mar de dudas y un desconocimiento absoluto del significado de las Cofradías y más aún de sus objetivos, pero sí seguí en cambio los patrones sociales que los adolescentes de la época empezaban a frecuentar, cierta independencia y sobre todo el asociacionismo, «las pandillas de verdad», no lo de ahora, y la mía quiso pescar en el barrio de la Plaza. Las tasquillas de ese barrio se convirtieron en lugar de encuentro de jóvenes y conocimos la Parroquia de Santa Marta, y al gruñón y adorable Rafael, el sacristán de Marta, y nos hicimos cofrades, de San Juan Evangelista, una cofradía formada por jóvenes con Junta de Gobierno joven, tratados y calificados como revolucionarios de la Semana Santa por nuestras ideas, lo que hoy pensamos de los jóvenes que se adentran en este fascinante mundo.

La década de los 80 fue la edad de oro de la Semana Santa marteña, se cambiaron tradiciones y los tronos empezaron a ser portados por cofrades, en su mayoría jóvenes; surgieron nuevas cofradías y el papel de la mujer marteña supuso una plataforma de lanzadera de la Semana de Pasión marteña, apareciendo las costaleras. Los frutos de esos años producen tanta cosecha que se crean dos nuevas Hermandades para engrandecimien-

to de esta ciudad del aceite, obteniendo como resultado la declaración de la Semana Santa de Martos «de interés turístico y cultural».

Retomando la década de los años 80, desde nuestras creencias religiosas y cristianas, y bajo la educación de valores de unidad que recibimos de nuestros progenitores que padecieron una pos-guerra, el Papa Juan Pablo II supo con sabiduría transmitir los valores de la vida y apostar por la juventud e instaurar las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Historia de las Jornadas Mundiales de la Juventud. «Venimos a adorarlo».

Fue en Roma, a principios de los años 80, en una calle lateral y aparentemente insignificante, situada muy cerca de la calle San Pedro. A este lugar acudían regularmente algunos jóvenes para rezar y debatir juntos, muchas veces acompañados por el Obispo alemán Paul-Joseph Cordes (Vice-presidente del Pontificio Consejo para los laicos). En 1983/84, el Papa Juan Pablo II convocó el Jubileo extraordinario de la Redención en conmemoración del aniversario de la muerte de Jesucristo. Durante ese año se organizaron algunos eventos para la juventud, y se reflexionó entonces intensamente sobre la manera de convertir este encuentro en un evento duradero.

En 1984, más de 300.000 jóvenes del mundo respondieron a la invitación del Papa al «Jubileo Internacional de la Juventud», el Domingo de Ramos en la plaza de San Pedro de Roma. El alojamiento supuso un gran desafío logístico, y mientras la ciudad de Roma prohibió la construcción de una gran tienda para acoger a los invitados, 6000 familias respondieron ofreciendo sus casas como alojamiento. Los/as jóvenes tuvieron la ocasión de entrevistarse con muchos obispos y personalidades como la Madre Teresa de Calcuta. El Papa dijo a los jóvenes: «Qué espectáculo tan magnífico el que ofrece su asamblea desde este escenario. ¿Quién afirmó que la juventud actual ya no tiene interés en los valores? ¿Es verdad que

uno ya no puede contar con ella?» Con estas palabras el Papa Juan Pablo II entregó al mundo un símbolo: una cruz de leña de gran tamaño que se llamaría más tarde la «Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud».

En el año 1.985, las Naciones Unidas declararon ese año como «Año Internacional de la Juventud». El Papa asumió que debería haber otro encuentro de la juventud en el mundo y el Domingo de Ramos, más de 250.000 jóvenes respondieron a la invitación. Poco antes, el día 31 de marzo el Papa publicó una carta a la juventud destacando la responsabilidad de todas las generaciones futuras: *«De esa actualidad, de su forma múltiple y de su perfil son responsables ante todo los adultos. A vosotros os corresponde la responsabilidad de lo que un día se convertirá en actualidad junto con vosotros y que ahora es todavía futuro»*. Una semana después del encuentro con la juventud, el Papa anunció inesperadamente la instauración duradera de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Así dijo en su mensaje pascual del 7 de abril: *«El domingo pasado encontré a centenares de miles de jóvenes y la imagen festiva de su entusiasmo ha quedado profundamente grabada en mi alma. Corresponde a mi convicción que la juventud se enfrenta a una misión a la vez difícil y fascinante: la de cambiar los mecanismos fundamentales que fomentan el egoísmo y la opresión en las relaciones entre estados y de sentar nuevas estructuras orientadas hacia la verdad, la solidaridad y la paz»*.

La primera Jornada Mundial de la Juventud se celebró por primera vez de manera oficial en Domingo de Ramos de 1.986 en Roma. Entre las más destacadas, en 1.987 se convocó a la juventud en Buenos Aires y un millón de participantes escucharon las palabras del Papa. Al año siguiente 600.000 jóvenes peregrinaron a la ciudad de Santiago de Compostela, y en 1.991, tras la caída del muro, 1,5 millones de participantes acudieron a la ciudad polaca de Czestochowa, es la primera ocasión en la que participan los jóvenes de la Europa del Este. La ciudad norteamericana de Denver albergó en 1.993 las jornadas con una participación de



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

medio millón de jóvenes y en el año 1.995 tuvo lugar la asamblea más grande de personas de todos los tiempos, en Manila (Filipinas), donde cuatro millones de jóvenes aplaudieron al Papa. En 1.997 las Jornadas de celebraron en París y un millón de jóvenes respondieron a la invitación. El Jubileo del 2.000 congregó a dos millones de personas en las Jornadas celebradas en Roma, y dos años más tarde se congregaron 800.000 jóvenes en Toronto. Después se celebraron las jornadas de 2.005 en Colonia (Alemania), y las próximas, Madrid, del 16 al 21 de agosto de 2.011.

PRESENTE.-

La sociedad actual y el perfil de la juventud: «Los herederos de nuestras tradiciones».

La edad de los/as jóvenes comprende las etapas de adolescencia y post-adolescencia según los estamentos públicos, lo que abarcaría la franja comprendida entre las edades 18-30 años, es la etapa de pensar en la autonomía. Cada uno/a necesitase él/ella mismo/a, renun-

cian a la educación recibida y a las presiones sociales; normalmente están bastante insertos en el campo del estudio o la actividad profesional, encontrándose algunos de ellos/as en situaciones personales precarias: desocupación, inestabilidad, comportamientos disgregados y problemas en la vida. Para buscar soluciones recurren al mundo oscuro de la droga y el alcohol. La religión les atrae y al mismo tiempo les inquieta, su conocimiento de la fe cristiana y de la iglesia queda ligado a un cliché y a la reconstrucción intelectual que circula en las representaciones sociales, en la ciencia ficción de la nueva literatura religiosa y engañosa, trasladada al cine y la televisión. Este fenómeno se ve ampliado y alimentado por la psicología mediática, que enerva los ánimos y el universo virtual, creado por los videojuegos de actos salvajes y destrucción y por Internet. Todo esto predispone a los/as jóvenes a vivir en lo imaginario y en un mundo virtual, sin contacto con la realidad, que no han aprendido a conocer y que los deprime, alejada de los dogmas de educación y convivencia que han recibido

de sus progenitores. Toman como puntos de referencia y moda, los mensajes impuestos por los modos mediáticos, dejándose impregnar en la mayoría de las situaciones cotidianas de la vida, por un conformismo, en lugar de construir su libertad partiendo de las razones de la vida y el amor.

Su vida afectiva está marcada por muchas dudas, comenzando por su propia identidad, el sexo, la familia. Su confusión llega hasta el punto de no saber distinguir entre una atracción de amistad y una tendencia homosexual. La coeducación en la que se han criado, la etapa post-adolescente, la relación entre hombre y mujer y el considerable aumento de los divorcios no favorece la fe en la actualidad, en unos tiempos donde la iglesia está siendo duramente perseguida. Los adultos, con el exceso de bienestar afectivo, «hemos hecho de todo para que nos les falte de nada», confundiendo los deseos con la necesidad, incitando una sociedad de consumo en la que se está perdiendo el diálogo, el respeto, acortando el tiempo de la infancia y sus valores (el jue-

go y las relaciones familiares) por una adolescencia más prolongada. Hoy observamos como adolescentes entre 26 y 35 años, después de largos años de estudios, robados en tiempos de infancia, asumen de repente enormes responsabilidades, surgiendo las nuevas enfermedades laborales de las depresiones, todo ello por incitar a los niños/as a tener comportamientos adolescentes en la edad infantil, desarrollando una precocidad y saltándose las tareas psicológicas propias de su edad.

En resumidas cuentas, los/as jóvenes se han convertido en esclavos de las nuevas normas de la sociedad de mercado, de satisfacer inmediatamente los deseos. La organización política de la sociedad reposa en la mentalidad mercantilista, que transforma a los ciudadanos en consumidores. Las reglas económicas reemplazan las reglas morales y se imponen a los valores de la educación, la enseñanza, la salud, el trabajo, al derecho a la vida. Al frente de este mecanismo no están las personas y el bien, sino el costo y el beneficio. La dictadura del dinero y la economía, ha generado una crisis económica, encontrándonos adultos y post-adolescentes en manos de unos seres multimillonarios que quieren gobernarlos, presentando un panorama y unas vistas de futuro desoladoras para la juventud.

No es nuevo que en la historia de la Iglesia, hayan existido momentos de confusión, los poderes políticos a menudo han querido dictar leyes a la Iglesia, la legalidad ha sustituido la moralidad confundiendo la conciencia de muchos jóvenes, haciéndoles creer que aquello que es legal debe ser también moral. Después de haber laicizado la sociedad y la moral, la Biblia es traducida por no creyentes, el rechazo a reconocer la herencia religiosa.

Por fortuna, siguen existiendo jóvenes cristianos que advierten que la presencia de Dios y su mensaje llevan consigo una esperanza que les abre los caminos de la vida. Las personas necesitan ser introducidas con más fuerza en la dimensión que el Creador ha inscrito en el



corazón de cada ser humano, para vincularlo a la historia de la humanidad y a un proyecto de vida, que dé sentido a la Palabra de Dios.

Ahora, aquí, cuarentón ¿Qué pensaría de ti el muchacho que eras a los dieciocho años si pudiera juzgarte?, ¿Qué diría de eso en lo que te has convertido? Sería interesante enfrentarse a estos dos seres: ¿Dónde están los sueños que te había confiado?, el adulto hablaría de la experiencia adquirida, de su reputación. La vida tendría que ser la gran cosecha recogida de los años de juventud. Y entonces viene la pregunta para el futuro de nuestra juventud actual: «Si por entonces fue difícil mantener unos sueños de juventud cuando se sembraron ilusiones, ¿Qué será cuando sólo se siembran desilusiones e insustancialidad?» Cuando un joven no tiene ideales es bien probable que le espere un futuro desalentador. Por eso una de las mayores infamias es empujar a los jóvenes a la mediocridad o a la desesperanza.

EL FUTURO. «Arraigados y edificadas en Cristo, firmes en la fe»

El papel de la juventud en el mundo de las Hermandades debe convertirse en un tema de debate, primero para evitar su separación paulatina de la Iglesia y luego para integrarlos en las leyes de la historia de la humanidad, de educación,

respeto y servicio hacia los demás. Los jóvenes deben ser oídos y su incorporación a esta nueva sociedad debe ser de «participación». El joven que participa en alguna responsabilidad crece en implicación vital con la comunidad, se siente útil y valioso, es miembro de pleno derecho.

Los jóvenes demandan fe y experiencia personal, no un código de dogmas. Los tiempos han cambiado y debemos adaptarnos al presente, a los problemas que los/as jóvenes tienen en su mente en la estación de la vida presente, y no a las dificultades de hace veinte, treinta o cuarenta años. Es necesaria una oferta de espacios de oración bien proyectada, progresiva y paciente, donde ellos/as se sientan identificados con Jesús Resucitado.

Con la Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid, entre los días 16 al 21 de agosto del presente año, y la visita de su Santidad Benedicto XVI para clausurarlas, nace una oportunidad de enganche de la juventud, una vivencia cristiana de que no están solos.

Como otras tantas veces, vendrá o ha llegado una época de conflictos en el seno de nuestras hermandades y nuestra Semana Santa, por no utilizar la palabra de moda, crisis, depende de la visión que cada uno quiera darle a la actualidad. Y serán de nuevo los/as jóvenes, en las bodegas de crianza de cada casa de hermandad, como si del mejor vino se cultivara, los que se reúnan para plantear y desplantar miles de planes. Porque todo buen cofrade bebe de la fuente de la juventud. Es la piedra angular de todo patrimonio. No hay más razón que la de pensar en el futuro, y es que ellos serán los protagonistas, y el camino, ese largo y obstaculizado trayecto, es nuestra mejor herencia, pero no caigamos en la creencia de que pueden caminar sin los más adultos.

Es el gran tesoro de nuestras cofradías, ¿lo vamos a descuidar? El aroma de nuestros jóvenes es el mejor incienso para nuestras cofradías.

Grupo Parroquial Juvenil de San Amador y Santa Ana

Rafa Gómez Cazalla

*Presidente Grupo Parroquial Juvenil
de San Amador y Santa Ana*

Una nueva semilla cofrade ha nacido y florecido en la Parroquia de San Amador y Santa Ana, en la que un grupo de jóvenes, actualmente forman y constituye un Grupo Parroquial Juvenil.

Para nosotros, en este mundo en el que hemos decidido adentrarnos, es muy duro y muy complicado, ya que estamos empezando de cero. Nosotros en un futuro queremos, o por lo menos pondremos todas nuestras ganas y esfuerzo para poder formar una nueva hermandad para enriquecer más la Semana Santa Marteña. Ahora mismo el Grupo Joven lo constituimos diez personas, de las cuales cada uno tiene asignado un cargo diferente. Vamos poco a poco y, como dicen los capataces, «*todos por igual*». Ahora mismo, en la actualidad, somos los encargados del Cristo de las Penas, titular de todas las Cofradías Marteñas. Años atrás el Cristo no ha teni-



DAVID LÓPEZ MELERO

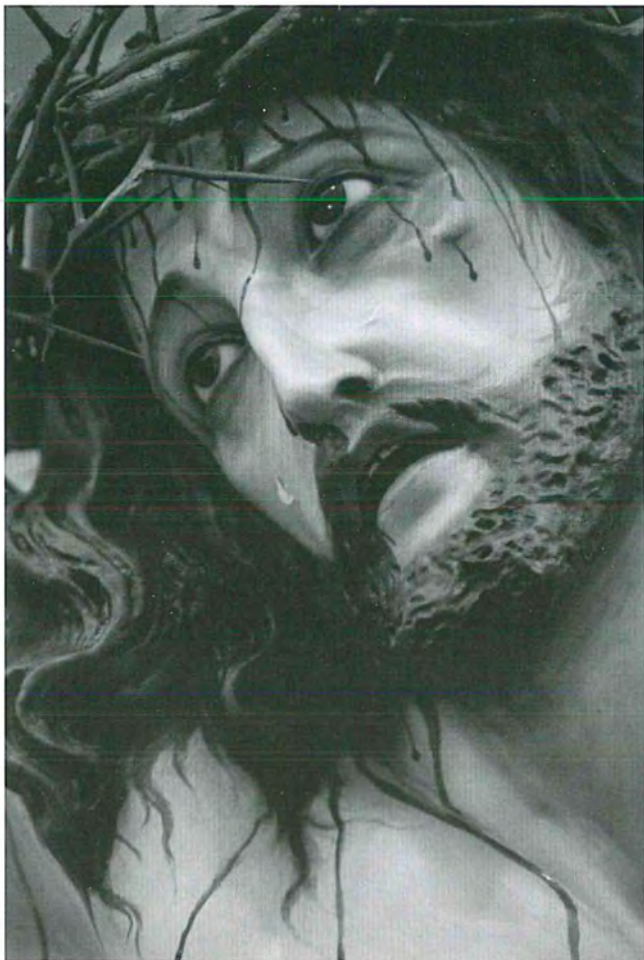
do ningún tipo de homenaje, ni ningún tipo de culto. Con nosotros no va a tener ese problema, ya que somos un grupo de chavales jóvenes y cofrades, que intentará que el Cristo no vuelva a estar en su estado anterior.

Cuando Fray Manuel María Gómez Zaragoza (Párroco de San Amador y Santa Ana) nos ofreció encargarnos del Cristo de las Penas, estuvimos un tiempo un poco indecisos, ya que era mucho cargo para un grupo de chavales, y ya que nunca nos habíamos enfrentado a ello. A raíz de ahí, nuestras pupilas se dilataron como un rayo de luz entre un cielo nublado y empezamos a trabajar, a hacer reuniones, ... infinitad de cosas para poder realizar y hacerlas realidad, pero siempre dentro de nuestras posibilidades, claro está. Ahora mismo nuestro proyecto principal es hacer una parroquia joven y, sobre todo, intentaremos difundir el mensaje de Cristo a través del Evangelio.

Por último, quería agradecer a todas las personas que nos apoyan y nos están ayudando para que este sueño se pueda convertir en realidad. Gracias y un Cordial Saludo.



ANTONIO MARTÍNEZ



FRANCISCO JAVIER LLORE CASTILLO



ANTONIO MARTÍNEZ IZQUIERDO



RAFAEL GÓMEZ CAZALLA

GRUPO PARROQUIAL JUVENIL DE SAN AMADOR Y SANTA ANA

RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA
Parroquia de San Amador y Santa Ana

PRESIDENTE
Rafael Gómez Cazalla

HORA DE SALIDA Y DÍA
Lunes Santo. 20:30 horas (Ejercicio de Vía-Crucis)

ITINERARIO
Parroquia de San Amador y Santa Ana, Calle La Fuente, Calle Las Huertas, Calle Morería, Calle Las Parras, Calle Llana Baja, Callejuela la Peña, Calle Llana Alta, Calle La Fuente, Regreso al templo.

ELEMENTO A DESTACAR
La calavera al pie de la cruz del Cristo. La calavera en esa posición tiene varios significados: El lugar donde crucificaron a Cristo, llamado Gólgota (monte de la calavera). También dice la antigua tradición que directamente debajo de la cruz del Salvador fue sepultado alguna vez Adán, las gotas de sangre de Cristo cayeron sobre la calavera de Adán y lo resucitaron a la vida eterna. En verdad se puede ver en este símbolo la relación entre el *pecado Original* y la *Muerte redentora de Cristo*. La Cruz, construida con la madera procedente de una vara del árbol de la Ciencia plantado sobre la tumba de Adán, se consideraba brotada en su cráneo.

En una filacteria que cruza la composición del pequeño montículo donde se asienta el cráneo se puede leer: «*Ecce resurgit Adam cui dat Deus in cruce vitam*». En cierto modo viene a decir que por la muerte del nuevo Adán (Jesucristo) la vida regresa al primero.

E-MAIL
grupoparroquialjuvenil_martos@hotmail.com

AUTOR DE LA IMAGEN
Talleres de Olot, en torno a los años 50 del pasado siglo XX. Restaurada en el año 2010 por el restaurador, escultor y pintor marteño Joaquín Marchal Órpez.



EL CONSEJO GENERAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE MARTOS

*Os desea feliz Semana Santa
y feliz Pascua de Resurrección 2011*

El Consejo de Redacción de la Revista **NAZARENO** agradece al Ayuntamiento de Martos, a su alcaldesa Sofía Nieto Villargordo, y a la Concejala de Cultura, M^a Eugenia Valdivielso Zarrías, la aportación al mundo cofrade marteño que representa esta publicación. GRACIAS por vuestro patrocinio y ayuda en nombre de todas las Cofradías y Hermandades de Martos.

A tí, colaborador/a de **NAZARENO** que has ofrecido tus palabras, tus escritos, tus ilustraciones o fotografías con el único objetivo de que todo esto salga adelante. GRACIAS por tu trabajo desinteresado, por tu voluntad, por tu generosidad. Las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos agradecen sinceramente tu valiosa participación.

Rafael Cózar Barranco, un nazareno negro

Ramón López López

Recién comenzada la primavera, cuando aún las lluvias acechan en el horizonte y el viento mueve suavemente los árboles como presagio de una enorme tormenta que está por venir, me planto ante el domicilio del protagonista de esta pequeña historia que les voy a contar, sin más pretensión que la de convertir cada año esta sección de «Nazareno» en un encuentro con aquellos cristianos que han hecho de su vida cofrade uno de los fundamentos de su existencia.

Hay muchos buenos cofrades a los que sería necesario reconocer su trabajo en el seno de nuestras cofradías durante muchos años. Hombres y mujeres que han dedicado gran parte de su vida al engrandecimiento de la Semana Santa marteña. Ellos, con una formación bien sustentada y un profundo amor a sus tradiciones heredadas, han conseguido que generaciones posteriores podamos disfrutar de un patrimonio cultural, artístico y cofradiero que se ha forjado en los últimos setenta años de la historia de Martos.

Nuestro protagonista es Rafael Cózar Barranco, uno de



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

esos marteños «a machamartillo» como diría D. Manuel Caballero Vénzala. Un hombre peculiar, cristiano observador de los preceptos, que no perdona su misa dominical con los amigos en la capilla de la Residencia de Ancianos y, mucho menos, la posterior tertulia con los amigos, mientras se toma una copita de vino, eso sí, del bueno. A Rafael le conocemos todos por su faceta de rey mago y por los buenos momentos que nos ha hecho pasar a muchas generaciones de marteños cada cinco de enero. Hay otra faceta de su vida, quizás más íntima y menos conocida, que merece la pena que conozcamos más a fondo, su vida como cofrade y amante de la Semana Santa.

Me recibe en su casa, con esa sonrisa que siempre le acom-

paña y algo de sorpresa ya que, para no variar, le había llamado sólo unas horas antes para concertar la entrevista.

En el salón de su casa de la calle Ramón y Cajal, nos sentamos en una mesa camilla pequeña en la que Rafael ojea con nostalgia una y otra vez las viejas fotografías llenas de recuerdos que había preparado para enseñarme, mientras sostiene entre sus dedos un cigarro «piper» que se va consumiendo a medida que nuestra conversación avanza. Esas fotos son historia viva de una generación que sentó las bases para que la celebración de la Semana Santa en Martos se mantuviese viva. Viejas estampas en blanco y negro, en las que encontramos a sus amigos de la juventud con los que compartió aquellos entrañables años de su vida.



De izquierda a derecha. José Montilla, Rafael Cózar, Manuel Toribio, Salvador Barea, José Manuel Motilla, Consuelo Codes Masoliver, Vicente Rodríguez, Miguel Segovia y Eduardo Maestro.

Con la voz entrecortada por la emoción y los efectos del tabaco en su garganta, comienza a contarme que se siente profundamente devoto del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, cofradía a la que ha pertenecido toda su vida y a la que se siente profundamente unido, no en vano fue durante catorce años su presidente.

Historia viva de unos tiempos duros, donde esos días de procesiones servían a los moradores de la antigua Tucci para estrechar lazos de amistad y dar una tregua a las muchas carencias que existían en buena parte de la población. Este cofrade hace unos días se estrenó como octogenario (como no le gusta decir su edad yo les diré que nació un 8 de marzo de 1932). Cuando lea esto, dirá que me he permitido desvelar uno de sus grandes secretos, su edad.

Rafael fue uno de los fundadores de la cofradía «de los negros» como en aquellos años comenzó a ser reconocida la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y el Consuelo, o la de «los ricos» como también se les conocía, al contar siempre con recursos más que suficientes para afrontar los gastos de la procesión. Esto era en buena parte, gracias a las generosas donaciones que les efectuaba cada año la benefactora de la cofradía, Dña. Consuelo Codes Masoliver, profunda devota de esa imagen a la que siempre estuvo vinculada.

Me cuenta que esta señora a la que visitaban puntualmente cada año antes de la preparación de la procesión, era muy generosa con ellos y fue ella la artífice del cambio de la imagen antigua por la actual. De la vieja imagen no me puede aportar muchos

datos sobre su autor o procedencia, al ser ésta de fabricación en serie. Por el paso del tiempo y las inclemencias climatológicas que había soportado la imagen en esos años presentaba un avanzado estado de deterioro que aconsejó su cambio.

Según cuenta «era de cartón-piedra y hubo que cambiarla al estar muy mal». Con nostalgia, Rafael me habla de cómo su benefactora les propuso ese cambio. Para ello, encargaron en Madrid una imagen nueva y «exclusiva» de un conocido escultor que es la imagen del Cristo que veneramos en la Real Parroquia de Santa Marta. Cuando le pregunto por qué eligieron esta denominación para la imagen, me contesta que llamarle Cristo de la Fe y el Consuelo fue una propuesta del recordado párroco de Santa Marta, D. Martín Rodríguez que todos los

miembros de la hermandad recibieron con agrado. De la vieja imagen, me da a conocer que Dña. Consuelo se la llevó a una finca suya en la zona de Las Casillas, en la que había una capilla familiar, y allí quedó esa imagen. Según explicaba, durante los años posteriores, los vecinos de esa zona del Vóboras visitaban asiduamente a esa imagen a la que consideraban muy milagrosa.

Vamos avanzando con suma cordialidad y buen humor nuestra conversación. Con una enorme paciencia, me va identificando uno a uno sobre una fotografía a los integrantes de la primera junta directiva, al mismo tiempo que sujeta entre sus manos una lupa, que suple a su vista cansada. Aquellos fundadores de la cofradía del Cristo guardaban una sana rivalidad con los «blancos», denominación popular que en aquellos años finales de los cuarenta y comienzos de la década de los cincuenta, se daba a la cofradía de Jesús Cautivo de la Túnica Blanca.

Habla de aquellos años y detalla cuáles eran las imágenes de entonces en que procesionaban además de blancos y negros, otras cofradías como la Soledad, el Santo Entierro o la de Jesús Nazareno. Esta última, una cofradía que en su mayor parte estaba formada por labradores que tenían una gran devoción a la imagen. Con una leve sonrisa me cuenta el papel de aquellos señores con traje negro riguroso y gesto serio que acompañaban a la imagen del sepulcro en su desfile: «era muy diferente a ahora, aunque también tenía su encanto» me afirma con rotundidad.

En 1944 se pone en marcha la cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo. Uno de los amigos de Rafael, José Manuel Motilla Ortega, sería elegido



De izquierda a derecha, Manuel Toribio Sánchez, Miguel Segovia, José Manuel Motilla, Emilio Carpio Sanz y Rafael Cózar Barranco. Agachados, José Montilla y Eduardo Maestro de la Torre.

presidente y durante varios años encabezó a aquel grupo de jóvenes entusiastas de la Semana Santa. Un grupo unido del que formaban parte, entre otros, Manuel Toribio Sánchez, Miguel Segovia, Emilio Carpio Sanz, José Montilla y Eduardo Maestro de la Torre.

En aquellos años esperaban con expectación la llegada del Jueves Santo. Los preparativos de ese día pasaban por la obligada visita al entorno de la Peña en la que recogían lirios y «candilicos» con los que se adornaba el trono. Luego, más tarde, venían las complicadas negociaciones con las cuadrillas de hombres de raza gitana con los que había que dejar cerrada la cantidad exacta que iban a cobrar por cargar el paso. Estas gestiones se hacían antes de la salida para evitar los tan temidos «plantes» que estos improvisados cargadores solían hacer en algunos recorridos solicitando de las hermandades más dinero bajo la amenaza de no continuar con la procesión. Un año, nos cuenta Rafael, fueron los propios miembros de la directiva y los nazarenos de fila los que hubieron de meterse en el trono, para poder regresar a Santa Marta ante la de-

cisión de los cargadores de no continuar, si no se les aumentaba la cantidad que habían acordado.

El jueves Santo comenzaba con el desayuno que los cofrades compartían en el bar de «Calvillo» como llamaban los usuarios de su establecimiento al padre del recordado Miguel Calvo Morillo. Era allí donde se ultimaban los preparativos de una intensa jornada que aún estaba por vivir. La sobremesa la pasaban en la taberna de «Pepillo Martínez», donde la esposa de este les preparaba una buena olla de cocido que saciaba a los comensales de tal manera que ya no volvían a comer hasta después de la procesión. Así pasaban las horas hasta llegar las once de la noche.

Antes de la salida de la procesión, cada año se repetía un curioso ritual ante las puertas de Santa Marta. «Los negros» iban llegando con sus pies descalzos y sus túnicas negras, eso sí, todos hombres. En aquellos años, el privilegio de ser nazareno estaba reservado sólo a los hombres. Las estrictas reglas de la cofradía no permitían que ninguna mujer se vistiese con el traje de estatutos.



Miembros de la cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo, en uno de los desayunos del Jueves Santo en casa de «Calvillo».

Me explica Rafael, «les tocábamos el pecho antes de entrar en la iglesia para asegurarnos de que eran hombres» A pesar de esta férrea medida, aseguraba, que cada año se colaban varias mujeres en el recorrido. Estas aprovechaban el paso por sus casas y la oscuridad para incorporarse al desfile, de manera que nadie se diese cuenta de su presencia.

Una vez finalizada la procesión, se escenificaba otro ritual esperado por los cofrades, la subasta de las flores. Si la procesión era esperada por los cofrades, la convivencia posterior era otro de los buenos ratos a los que «los negros» sabían sacarle todo el partido posible. En este acto, hubo algún año que llevaron a recaudar con tan singular subasta hasta setenta mil pesetas, que en aquellos años estaba considerada una pequeña fortuna que conseguían sin mucho esfuerzo. Este dinero les permitía afrontar todos los gastos de la organización de la procesión y sobraba para otras actividades.

Por entonces, no estaba mal visto que los cofrades, al encerrarse la procesión, fuesen a tomar un vasito de vino a alguna de las numerosas tabernas que existían en la plaza y sus alrededores. Con una sonrisa socarrona, me explica Rafael que un año decidieron irse con

las túnicas puestas a la vecina localidad de Torredonjimeno para continuar con la celebración. Deciden entrar en un bar. Varios hombres que allí había, sorprendidos, les saludaban con mucho respeto, afirmando que ellos estaban muy integrados en la Iglesia y seguían a pies juntillas todas las recomendaciones de los sacerdotes de esa localidad. Estaba claro que a Rafael y a sus amigos les habían confundido con sacerdotes y estos, sin inmutarse, no dieron explicaciones y siguieron la broma.

Más tarde, al percatarse los clientes de la taberna de que estos hombres de túnica negra no eran curas, les ofrecieron toda amplia gama de improperios a los

que respondían con una gran carcajada. Esta es una de las muchas anécdotas que se vivían un Jueves Santo cualquiera.

Durante catorce largos años, entre finales de los años cincuenta y comienzos de la década de los sesenta, fue presidente de la Cofradía. Una época de su vida que recuerda junto a muchos buenos amigos que estuvieron a su lado. Momentos vividos en el seno de la Cofradía junto a innumerables colaboradores que hoy no están. Buenos hombres que han pasado a la historia de esa Cofradía tan profundamente marteña.

Auque la Cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo ha sido siempre su cofradía más querida, se reconoce un apasionado de su Semana Santa. Ha estado muy vinculado a la cofradía de la Borriquita, que fundaron sus dos hermanos Juan de Dios y Paco. Su rostro delata una emoción contenida al nombrar a sus hermanos a los que ha estado siempre muy unido. Las fotos de éstos presiden la mesa principal de su casa.

Que sus hijos continúen amando como él esta celebración tan marteña, ha sido uno de sus principales objetivos en la formación de éstos. Siempre ha procu-



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ



Cristo. La emoción le embarga y esa sonrisa suya se torna en una tristeza disimulada, cuando me cuenta que este año quisiera por última vez ser él quien dirija la subasta de claveles después de la procesión. Espero que la actual Junta de Gobierno de la cofradía atienda esta petición que hace Rafael.

Por todo lo que les he contado y otras muchas cosas más que se guarda para sí mismo, es más que merecedor, como leyenda viva de esa hermandad, de ver cumplido su deseo ahora que está en el ocaso de su vida. Esperamos que esa sonrisa encantadora y el humor innato con el que Dios ha adornado su persona lo mantenga siempre.

Cofrades como Rafael son historia viva de nuestra Semana Santa. Personas profundamente creyentes, que buscan a Jesús de Nazareth incesantemente y, a pesar del paso del tiempo, han sabido mantener las tradiciones semanaseras heredadas de sus padres y abuelos. Cristianos que han sabido inculcar en sus hijos y nietos esa manera tan nuestra de revivir la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Esa semilla que plantaron hombres como él cayó en tierra fértil y continúa dando sus frutos, aportando nuevos mimbres a esta tradición secular que los andaluces sabemos vivir como nadie.

rado inculcar a Rafael y Maria Luisa su devoción por «su Cristo» y ahora también está dejando su impronta cofradera en su nieto Rafael Cózar Espejo, quien a sus catorce años está siendo el continuador de la tradición semanaserana en la familia, aunque no en la cofradía del abuelo, sino en la cofradía de Jesús Resucitado y Nuestra Señora de la Esperanza. Orgulloso, me cuenta que cada Domingo de Resurrección disfruta viendo a su nieto con la túnica blanca y roja acompañando «al Resucitado» y me comenta «esa

procesión de tu barrio es un primer». En esta cofradía, Rafael ha tenido muy buenos amigos como Salvador García, un cordobés de Puente Genil que se enamoró de Martos y se quedó aquí el resto de su vida. A Salvador, hombre educado y correcto, le recuerda con especial cariño. Otros amigos de esa cofradía eran Antonio Garrido, Juan de la Torre o Julio «el de los zapatos» con los que pasó momentos inolvidables.

Cada Jueves Santo acude a Santa Marta para acompañar a su

Tras un largo rato de charla cordial, finaliza nuestro encuentro. Este informador sale satisfecho de haber podido en sólo unos minutos, profundizar en el conocimiento de un marteño, sincero, jovial y profundamente amante de sus tradiciones. Este nazareno negro se siente ante todo marteño y lo proclama a los cuatro vientos. Ese hombre que hoy nos abre su corazón es Rafael Cózar Barranco, nacido a los pies de la Peña por la gracia de Dios.

Informe de restauración del Cristo de las Penas

Joaquín Marchal Órpez

Autor: Talleres de Arte Cristiano de Olot. (Gerona).

Época: década de los 50 del siglo XX.

Técnica: escultura seriada en escayola.

Propiedad: Iglesia de San Amador, imagen titular de la Agrupación de Cofradías de Martos (Jaén).



Informe Histórico-Artístico:

La obra que nos ocupa es una escultura seriada creada en los talleres de Olot en Gerona en los años 50 del siglo XX. Se trata de un Cristo Crucificado expirante de tres clavos cuyos rasgos anatómicos están plasmados con cierto verismo. Sobre todo es destacable la gran belleza del rostro.

Estos crucificados expirantes de Olot suelen tener su referente en el Santísimo Cristo de la Agonía de Limpías en Santander (Cantabria). Su rostro tiene una

expresión indescriptible, de una belleza particular: posa su mirada hacia el cielo y, según el punto de vista desde donde se mire, la expresión es distinta, no sólo de dolor, sino de oración y contemplación al Padre. Estas palabras referidas al Cristo de la Agonía de Limpías también pueden servir para describir la expresión del rostro de nuestro Cristo de las Penas.

La iconografía de Cristo muerto evolucionó a partir del siglo XIII hacia un concepto religioso inspirado en la piedad y

amor a Cristo, influido por las Revelaciones de Santa Brígida y la mística franciscana. La visión de Cristo humanizado conllevó a lo largo de los siglos la plasmación del sufrimiento pero también la de la redención y salvación. En ningún lugar sino en la Cruz se manifestaba con tanta fuerza la doble naturaleza de Cristo, la divina y humana, respectivamente. Ya en el siglo XVI, los grandes artistas del Renacimiento osaron mostrar a Cristo en la Cruz bajo la forma de un dios pagano, desnudo, como un Apolo lacerado, tal es el caso de Miguel Ángel y Benvenuto Cellini. Tras el Concilio de Trento se impo-

nen nuevas fórmulas estéticas en aras de remarcar determinadas improntas dramáticas. El Cristo de las Penas de Martos sigue estas últimas fórmulas impuestas tras el Concilio de Trento.

Estado de Conservación:

La escultura se encontraba en un pésimo estado de conservación. Presentaba en general una decoloración de la policromía, se había vuelto un tanto verdosa y apagada. También tenía falta de pintura en muchas zonas. Presentaba numerosas



grietas sobre todo en la unión de los brazos que hacían peligrar la figura.

Toda la obra estaba cubierta por una gruesa capa de suciedad.

Algunos dedos de la mano, se ve que se rompieron y fueron pegados de cualquier modo y con adhesivos que no eran los apropiados.



La corona de espinas estaba anclada en la cabeza de Cristo con puntas pequeñas y como faltaban la mitad de las ramas de la misma se veían numerosos agujeros que, en algunos casos, habían destrozado parte de la policromía y el soporte.

Proceso de Intervención:

En primer lugar se realizó una limpieza y asentamiento de la superficie policromada. En la zona posterior del brazo (zona del hombro) se realizaron unos pequeños cortes para consolidar las zonas que presentaban riesgo de romperse. A continuación se encolan los brazos, se arreglan

grietas y fisuras. Se procede más tarde al estucado de las carencias de soporte.

En vez de reintegración de la película pictórica se decidió aplicar una nueva policromía a todo el Cristo, pues la que tenía desmejoraba y afeaba bastante a la imagen. La nueva policromía al óleo sigue los procesos y técnicas usadas en el Barroco.

Como elementos postizos se añadió, para dar más expresividad al rostro, unas lágrimas y



una nueva corona de espinas, que no está clavada a la cabeza.

También, y para dar una mayor belleza a la escultura, se realizó una cruz nueva, tipo arbórea, realizada con gran maestría por el escultor de Torredonjimeño D. José Miguel Tirao Carpio. Como hemos dicho es una cruz arbórea con sus nudos en madera más clara y con una impresionante cartela, tallada en madera simulando un pergamino clavado a una tabla con clavos, en la que se puede leer: «Jesús Nazareno, rey de los judíos» en tres idiomas: hebreo, latín y griego.

Por último, se barnizó la obra en varias fases y mediante pulverización.

Heráldica de las cofradías marteñas

Miguel Angel Cruz Villalobos

Confieso que tengo miedo a que no pueda con el artículo en cuestión, confieso que ha supuesto un reto al que tengo que afrontar con cierta modestia, pues los eruditos en la materia me podrán zurrar, sin duda, la badana por mi atrevimiento producido por mi ignorancia, pero no es más cierto que los retos me gustan, que el conocimiento de lo mío me apasiona y que la ampliación del saber es mi divisa, por eso me he puesto manos a la obra, esperando salir con éxito del atolladero en el que, los redactores de la revista, posiblemente con excesiva valoración, me han puesto.

No debíerásemme, pues, considerar un heraldista. Un heraldista es un historiador entendido en la ciencia del blasón, que es capaz de blasonar e interpretar, perito en las reglas estrictas de la heráldica y docto en dinastías reales, apellidos, linajes, estirpes y también gremios, asociaciones, corporaciones, ciudades villas y territorios. Yo, por el contrario sólo soy un simple aficionado al que se le ha encomendado la tarea de describir e interpretar, con la jerga propia de la heráldica, los escudos o blasones de nuestras queridas cofradías y hermandades, de modo que las observaciones, interpretaciones, apreciaciones y sugerencias son subjetivas, a título personal y por tanto sujetas a toda clase de desacuerdos y rebates.

Cuando hablamos de Heráldica de las cofradías, no podemos

utilizar dicho término como la ciencia -recientemente admitida en las ciencias anexas a la historia- dedicada al estudio de las armas, al estudio de los linajes y blasones, con reglas y códigos bien definidos, que ha sido adoptada para la identificación de personas o de corporaciones de la nobleza y de la Iglesia Católica. Más bien, pienso yo, sino la descripción de los escudos representativos de nuestras cofradías y su simbología. La heráldica cofrade como tal no existe, se trata más bien de composiciones de intención heráldica. No existe una heráldica cofrade como tal, aunque sí hay una heráldica religiosa, por tanto, al no estar normalizada, la composición es libre, si bien algunas intentan ajustarse a las normas generales. Las cofradías en sus inicios han llevado elementos identificativos, algún símbolo que los identificaba, pero nunca un escudo. Ciertamente es que ahora existen composiciones heráldicas de las cofradías de carácter identificativos, de gran belleza, composición y cromatismo, pero sólo eso.

Llama la atención que la descripción de dichos blasones tampoco es realizada siguiendo las normas básicas de la heráldica. En ocasiones los símbolos son explicados exhaustivamente, aunque también en muchas otras esta explicación no sea lo correcta que debiera ser. Es de dominio que ni siquiera los responsables de la cofradía conocen la simbología de su escudo, bien por desidia, o porque el tiempo ha hecho desaparecer de la memoria colectiva lo que en los inicios de la cofradía significaron los campos, los esmaltes, los metales, o los muebles y la disposición de los mismos. En muchas ocasiones los escudos han sido cambia-

dos por nuevas juntas directivas, aprovechando renovación de estatutos para colocar nuevos blasones siguiendo estilos de modas barrocas de otros lares, a mi juicio, no en consonancia con la sencillez y austeridad de muchas de nuestras cofradías. No me parece mal que los escudos sean remozados, pero hemos de tener en cuenta que el escudo es también un modo de expresar la historia de la cofradía y que en él debiera recogerse también aquellas figuras o muebles que en tiempos pretéritos simbolizaron a la cofradía. Algunas de nuestras hermandades no han tenido en cuenta esto y perdieron, en alguna medida, el espíritu de los fundadores.

Las cofradías y hermandades de Martos siguen, por regla general algunos patrones generales que a continuación detallo:

1º Casi todos los escudos han sido diseñados o rediseñados a partir del año 1980, salvo el de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo.

2º Se utilizan escudos circulares u ovalados propios de los eclesiásticos, salvo la cofradía del Santo Entierro de Cristo, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista, que utiliza un escudo de los llamados españoles, aunque un tanto peculiar.

3º Salvo el escudo de la Veracruz y San Amador, que fueron asesorados por Andrés Nicás Moreno, heraldista Jiennense, ninguno -que yo sepa- ha contado con una figura docta en el arte de blasonar. Es por ello que, en muchos de ellos, los esmaltes no utilizan colores puros como norma heráldica.

CONSEJO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE LA CIUDAD DE MARTOS



Este escudo, que fue consensuado por todas las hermandades y cofradías del Arciprestazgo de Martos, fue propuesto por su Comisión Permanente y ha sido adoptado por el actual Consejo. Fue diseñado por el artista marteño Miguel Ángel Luque España, pero sin esmaltes ni metales.

Me atrevo a pedir la colaboración de Antonio Moncayo Garrido que con algunas indicaciones mías ha elaborado este proyecto y que me permite solicitar sea acogido como emblema y blasón del Consejo, mediante votación en Asamblea.

Se trata de un escudo que quiere aglutinar la idiosincrasia de todas las hermandades y cofradías de nuestra ciudad, representadas por el actual Consejo de Cofradías y Hermandades.

El escudo de contorno francés de la ciudad de Martos surmonta un escudo ovalado con cartela en plata que timbra una composición de hojas de acanto y flor de lis adornado a los lados y en la parte inferior con otras hojas de acanto. Acolados al escudo marteño, otros dos ovalados sobre cartelas timbradas por sendas flores de lis, adorna la parte inferior de ambos dos hojas de acanto adosadas sobre tres hojas de laurel. Todo ello perfilado y sombreado de sable.

Toda la composición está sostenida por una rama de olivo de su color a la diestra, que cruza con una

palma también de su color a la siniestra.

El escudo de Martos es un escudo cuartelado en cruz

I cuartel, en campo de oro una cruz de Calatrava en gules.

II cuartel, en campo azur una torre almenada de tres piezas, de oro, perfilada y aclarada de sable y terrazada de ceniza.

III cuartel, en campo de gules un caldero en oro.

IV cuartel, en campo de plata un dragón de sinople perfilado de sable.

El escudo superior se describe como: en campo de gules un bezante de plata resaltado por el monograma de Cristo con las letras JHS en oro perfilado de sable, siendo la H cruzada por una tau.

En el diestro: en campo azur un jarrón de plata cimado por tres azucenas sostenidas.

En el siniestro, en campo de sable una cruz de calatrava en gules rodeada de una corona de espinas y los instrumentos de la pasión que son: tres clavos apuntados, a la diestra de éstos una escala y pica puestos en sotuer y a siniestra, tenazas y martillo puestos en sotuer.

No corresponde aquí explicar los símbolos del escudo marteño, baste decir que la historia de nuestro pueblo ha ido paralela en su religiosidad y en sus hechos, por eso los dos cuarteles superiores están dedicados a la Orden de Calatrava a la que le fue encomendada la ciudad por Fernando III, la torre indica la buena defensa de la plaza y la generosidad de sus habitantes, demostrada en todo momento a lo largo de la historia, en el servicio a su patria.

Los cuarteles inferiores están dedicados a la santa marteña, patrona de la villa, Santa Marta, que según la leyenda destruyó a la Tarasca (dragón en el cuarto cuartel) mediante el agua bendita vertida de un acetre (tercer cuartel)

El escudo superior simboliza la voluntad irrenunciable para todas

las cofradías de dar culto a Jesús Sacramentado.

Las azucenas se han vinculado siempre a la pureza, la inocencia, el candor y la majestuosidad, en multitud de cuadros se representa al arcángel Gabriel ofreciendo azucenas en la Anunciación, por eso se utilizan como emblema de la Virgen María y representan a todas las cofradías marianas de la ciudad.

Los símbolos utilizados en el escudo siniestro no son más que el emblema de la antigua Agrupación de Cofradías, que sólo aglutinaba a las Cofradías de Semana Santa.

La rama de olivo nos indica la fertilidad de nuestras tierras y la palma no es otra cosa que el símbolo de nuestro santo patrón San Amador, martirizado por propagar la Palabra de Dios.

Los colores nos sugieren la pasión, la caridad, martirio en el color rojo, la pureza, virginidad y resurrección en el color blanco y el pudor, la discreción y la prudencia en el color negro

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESÚS EN SU ENTRADA EN JERUSALEN



El P. Abel Rodríguez ideó este escudo circular contorneado de guirnalda con hojas de acanto en plata fileteada de púrpura. Que trae, en campo de plata, la Cruz de Tierra Santa en gules, que se compone de una cruz griega potenziada y cuatro crucetas también potenziadas (rareza, pues las crucetas no suelen estar potenziadas) en sus cantones. A modo de orla la inscripción «COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS EN SU ENTRADA EN JERUSA-»

LÉN MARTOS» en letras de sable y la palabra MARTOS, en la punta, entre sendos roeles de sable.

Es de extrañar que esta cofradía tenga este emblema propio de las cofradías del Santo Sepulcro, pues los caballeros del Santo Sepulcro la tenían como insignia cuando Godofredo de Bouillon armó a 50 caballeros sobre el sepulcro del Redentor « *Son cinquanta guerrier che in pure argento Spiegan la triunfal purpurea croce* » (Torcuato Tasso, en su obra «Jerusalén»). A no ser que sea una concesión al hecho de que la hermandad reside en el convento franciscano de Martos y de todos es conocido que la Orden adopta este escudo por ser los custodios de los santos lugares. El significado de la cruz, -a mi parecer- erróneamente, se toma como la representación de las cinco llagas de Cristo. Otros piensan -y a esta teoría me adhiero- que se trata de cuatro Taus que representan la ley del Antiguo Testamento y las cuatro crucetas simbolizan los cuatro evangelios proclamados a los cuatro puntos cardinales de la Tierra comenzando por Jerusalén.

El escudo debiera haber tenido en algún lugar el primitivo emblema de la cofradía, diseñado por Jaime Aranda Hernández y Eduardo Maestro de la Torre, que consistía en un Crismón como emblema de Jesús formado por el anagrama de las dos primeras letras de Cristo en griego (CRISTOS)



Ji (X) y Ro (P) que ya empezaran a aparecer, en la batalla del Puente Milvio entre Constantino y Magencio, en los estandartes de las legiones constantinianas debido a la visión premortuaria del emperador y a la frase «*In hoc signo Vinces*» (Con este signo vencerás). Estos Crismones son también muy representativos de la Colección Arqueológica del Padre Alejandro Recio, sita en el mismo convento de la cofradía pues forman la decoración de ladrillos de artesonados expuestos en dicha colección

PRO-HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE HUMILDAD Y PACIENCIA, MARÍA

SANTÍSIMA DE LOS DESAMPARADOS Y SAN JUAN EVANGELISTA



Blasón diseñado por los fundadores de la corporación, seguramente inspirados en el escudo de la Hermandad de la Macarena de Sevilla

En campo de plata dos escudos acolados dispuestos en V de metal oro (contrario a la norma heráldica que dice que no se deben sobreponer los metales) con filiera cosida.

En el escudo diestro el monograma, perfilado de sable, con las letras JHS en azur, siendo la H cruzada. Al siniestro un corazón en gules fileteado, ensangrentado de sable y sumado de fuego en hueco, traspasado por una daga, en barra, de oro, fileteada de sable.

Surmonta entrambos escudos una cruz trinitaria que es una cruz patada, el palo de gules resaltada sobre la faja de azur; redondeada y rajada con los mismos esmaltes.

Timbra una corona real cerrada que es un círculo de plata adornado de puntas de hojas de laurel y compuesto de ocho florones de lis, de las cuales sólo son visibles cinco interpoladas por puntas de hojas de laurel, tanto de unas como de otras. Salvo de las centrales (rareza), parten sendas diademas, sumadas de perlas, que convergen en un orbe sumado de una cruz latina que es en realidad una cruz victoria.

Como lambrequines y rodeando el escudo, un rosario de

perlas, las que anuncian el siguiente misterio más gruesas que las otras, que se recoge en el ombligo del escudo y del que penden las cuentas de las oraciones iniciales, en punta otra cruz de plata que trae acamada otra en sable.

A pesar de la sencillez de los óvalos, están cargados de gran simbolismo.

El símbolo IHS o JHS es la abreviatura del nombre de Jesús en letras griegas mayúsculas: IHSOUS; corresponde a las letras griega iota (I: nuestra i latina, se escribe igual), eta (que se escribe en mayúscula como nuestra H: se transcribe y se pronuncia e) y sigma (nuestra s). En hebreo Jesús significa DIOS SALVA. Otra forma de interpretar dicho monograma es que se trata del acrónimo de *Jesús Homini Salvator* que significa Jesús Salvador de los Hombres, erróneamente traducido como Jesús, Hombre y Salvador.

El corazón es el de María inflamado por el amor a los hombres y traspasado por la daga de nuestras iniquidades. Esta cofradía es una fervorosa devota de María y lo demuestra por el rosario que muchos hermanos portan y rezan durante el desfile procesional, así como el rosario de la aurora tradicional en el mes de mayo.

Aunque la descripción de la cofradía no ha proporcionado el campo de esta insignia, he preferido ponerle campo de plata para que la cruz trinitaria, reflejo de la residencia de la hermandad, pudiese tener todo el sentido de su simbología, que describiré más adelante con el blasón de la cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo

La corona que timbra el escudo es una corona real, pero en plata, normalmente las coronas reales se metalizan en oro, pero en este caso -creo yo- la realza está dedicada a la Madre cuando en el salmo 44 se lee «*De pie a tu derecha está la reina enjoyada con oro de Ofir*» Y el metal más representativo de los pasos de palio es la plata. La cruz triunfal o de victoria en la corona representa el triunfo final y reinado del Salvador sobre el mundo.

**PRIMITIVA PRO-HERMANDAD
DE LA SANTA VERA CRUZ Y
COFRADÍA DE PENITENCIA Y
SILENCIO DE NUESTRO PA-
DRE JESÚS DE PASIÓN Y NUES-
TRA SEÑORA MARÍA DE
NAZARETH**



Esta cofradía que ha pasado por múltiples vicisitudes muestra su corta trayectoria en su complejo escudo y en sus símbolos, siendo diseñado por los primitivos iniciadores del proyecto. El excelente heraldista jienense, doctor en humanidades y miembro del prestigioso Colegio Heráldico de España y de las Indias, Andrés Nicás Moreno describe e interpreta los símbolos con singular maestría y yo no puedo más que hacerme eco de sus palabras escritas en el boletín NAZARETH de 2001.

En su artículo **Heráldica de la Pro-Hermandad del Santo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora María de Nazareth**, dice lo siguiente: ... Un pelicano al natural con las alas desplegadas, en cuyo pecho carga la Sagrada Forma de gules (pienso que el autor comete un error involuntario pues la hostia es de plata), radiante de oro, acompañada a diestra y siniestra, respectivamente por las letras griegas mayúsculas Alfa y Omega de sable. A los pies del pelicano aparecen tres polluelos de su color con los picos abiertos sobre una rama de olivo hojada y tallada de sinople y frutada de sable, puesta en faja.

Las alas del pelicano sirven de soporte a sendos escudos ovales

acolados, a la diestra contorneado de azucenas, que trae en campo de plata el anagrama judío XE (IRE) MAPIA en letras de sable; y a la siniestra contorneado por una corona de espinas al natural, que carga en campo de plata una cruz arbórea de sinople, sobre cinco llagas sangrantes de gules, puestas en sotuer.

Acolada a la cabeza del pelicano aparece la Cruz de Tierra Santa, de gules, que se compone de una cruz potenziada, cargada en sus cantones de cuatro crucetas griegas de lo mismo.

Continúa el escritor explicando la simbología del escudo, diciendo lo siguiente:

La cruz de Jerusalén fue uno de los primitivos emblemas utilizados por la Pro-Hermandad, ... La propia formación franciscana de los primeros cofrades, el carisma que se quería imprimir a la cofradía, la residencia canónica de la hermandad, que por entonces residía en la Parroquia de San Francisco, regentada por los seráficos padres, también por ser uno de los distintivos usados por los franciscanos en sus blasones... así como por la histórica vinculación entre las hermandades de la Vera Cruz repartidas por la geografía peninsular y la orden franciscana.

En cuanto al pelicano, hemos de decir que es un ave de singular atractivo para símbolo y comparación con el propio Cristo, pues tiene como originalidad que, en tiempos de carestía, se abre el pecho a picotazos para que sus polluelos puedan alimentarse de su propia sangre. Jesús se inmola en la Cruz por nuestra salvación.

...A la vista de esta explicación simbólica queda patente el carácter que la Pro-Hermandad pretende con este vistoso símbolo, la representación de la Eucaristía, idea reforzada con la presencia de la Sagrada Forma, cargada justo en el pecho, lugar que se abre el pelicano para alimentar a sus polluelos... La Hostia sagrada es el alimento del cual deben nutrirse todos los cristianos para continuar en comunión con el mismo Cristo.

Las letras Alfa y Omega son la primera y última letra del alfabeto griego, aparecen en múltiples representaciones del Lábaro o Crismón. Cuando el anagrama se en-

cuentra entre ambas letras significa que Cristo es el principio y fin de todas las cosas, en este caso sucede lo mismo, aunque la X (ji) y la P (ro) se han sustituido por la Sagrada Forma.

El anagrama de Xe (ire) Mapia, reproduce en su integridad la primera inscripción hallada en Nazareth sobre la Virgen, que significa Ave María, continúa el doctor y añade ... identificándose por lo tanto con la imagen titular...

Las azucenas que rodean el primer escudo oval a la diestra, representan la pureza de la Virgen

El escudo de la siniestra reproduce íntegramente el de la primitiva Cofradía de la Vera-Cruz de Martos... La cruz latina arbórea de sinople... representa el madero santo por el que Jesús salvó al mundo. Las llagas hacen referencia a las que aparecieron a San Francisco de Asís... La Corona de espinas simboliza, como es evidente, toda la pasión y sufrimiento de Nuestro Redentor.

La rama de olivo representa a Martos, ya que el fruto de este arbusto concede a los marteños el pan de cada día, además de ser símbolo de Paz y de Tierra Santa, con cuyo aceite se purifica en el bautismo cristiano.

Después, el profesor continúa haciendo la recomendación de que en un futuro debiera añadirse algún símbolo de la parroquia en donde tiene actualmente la sede canónica. Esto se ha conseguido, no en el escudo, pero sí en la propia corona de la Virgen. En una de las capillas de la macolla de la Cruz de Guía, que actualmente tiene la cofradía entre uno de sus mejores enseres, luce la iconografía de San Juan de Dios y en el reverso de la medalla de la hermandad una granada recuerda al cofrade la parroquia en la que reside.

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO DE LA TÚNICA BLANCA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA TRINIDAD EN SU MAYOR DOLOR Y DES-AMPARO

Blasón diseñado por Juan Luis Valverde López. Es quizás el más heráldico de los escudos cofraderos de Martos.



Se trata de un escudo eclesiástico u oval sobre cartela de azur, fileteada de oro y como soportes las caras de dos leones en oro.

En campo de plata, al jefe una cruz trinitaria patada afinada y alisada o cruz del templo, que es una barra vertical de gules resaltada sobre otra horizontal en azur, cantonada por cuatro flores de lis en oro.

La cruz trinitaria surmonta a una cadena de su color en creciente, con los dos extremos pendientes en palo.

En el ombligo un corazón de gules con siete puñales, tres a la diestra, tres a la siniestra y uno cimado en palo, acompañado por una palma en sinople a la diestra y una rama, también en sinople, de laurel, que se cortan en el centro de la punta.

Timbra el escudo una corona real cerrada, forrada de gules, que es un círculo de oro engastado en piedras preciosas compuesto de ocho florones de hojas de acanto, visibles cinco, interpoladas de perlas y de cuyas hojas salen cinco diademas sumadas de perlas, que convergen en un mundo u orbe de plata con el semimeridiano y ecuador de oro, sumado de cruz de oro.

El Cristo Cautivo es una de las imágenes de más devoción en Martos y los miembros de la cofradía lo saben, no es de extrañar que eligieran, acolada y soporte del blasón, una cartela de un antiguo escudo de la ciudad, que simboliza el

enraizamiento de la hermandad dentro de la ciudad de la Peña.

Hemos de detenernos en la descripción y simbolismo de la cruz trinitaria. No podía faltar esta cruz en el emblema de la cofradía, todos los Cristos Cautivos, de especial cariño para la Orden Trinitaria, la tienen.

Todo el mundo sabe que la cruz está formada por una franja vertical en rojo, que se superpone a otra horizontal en azul y pocos se dan cuenta de que existe otro color que aglutina a ambos, este color es el blanco (por eso prefería poner en campo de plata el escudo de Humildad y Paciencia). San Juan de Mata eligió el color blanco para el escapulario en donde se dibuja la cruz, y lo hizo conscientemente de su significado: el blanco englobante, el azul horizontal o yacente y el rojo vertical o descendente son los tres colores representativos de la Santísima Trinidad. Observando que las dos franjas no se funden sino que se solapan sobre el fondo, nos indican que las tres personas son distintas y se diferencian, pero las tres son el mismo Dios.

Las cuatro flores de lis que cantonan la cruz, dice la cofradía en un escrito, significan la realeza. Es posible, pero yo me inclino a pensar que dichas flores, que se encuentran en el pequeño escudo de la verja de la capilla tienen otro significado. En los tiempos en los que se funda la cofradía, la realeza estaba un tanto proscrita. Es cierto que las flores de lis son símbolos de la realeza pues los reyes franceses la incorporaron a sus emblemas. Sin embargo la flor es ya utilizada por los primeros cristianos como atributo simbólico de la gloria, la pureza, la alegría y la fuerza. En heráldica la flor de lis significa *espíritu generoso, que por agravio recibido, retribuye múltiples beneficios*. Y ¿quién es el que después de recibir los mayores tormentos los pagó con la bondad infinita? ¿Quién fue el que tuvo tanto amor por sus amigos (a pesar de sus iniquidades) que dio su vida por ellos? ¿Quién salva sin distinción?... Su historia es proclamada a los cuatro vientos, por cuatro heraldos en cuatro evangelios... Cuatro palabras proclamadas alrededor de una sola Cruz.

Dicen también los miembros de la cofradía que *la cadena simboliza el prendimiento o las manos atadas de Nuestro Padre Jesús Cautivo...* y no está mal ese significado. Pero al verla no puedo, por menos, que rememorar las cadenas que, colgadas de los muros exteriores, se encuentran en el monasterio toledano de San Juan de los Reyes; ellas significan las que tenían los cristianos cautivos y liberados por Fernando el Católico. La Orden Trinitaria es la primera institución de la Iglesia para la redención de cautivos y la imagen de Jesús de Medinaceli fue un rescate suyo cuando se encontraba prisionero en Mequinez en 1681, por eso las imágenes de Jesús Preso son tan afines a la orden. Actualmente la redención de cautivos está más vigente que nunca, jamás ha estado la humanidad más cautiva que ahora, la droga, el consumismo, la prostitución, el sexo, la ambición... esclavizan al hombre. Las mujeres del monasterio de la Santísima Trinidad contribuyen con su oración callada pero constante a la liberación de todo lo que ata al ser humano. Véase que la cadena está rota y que pende sin objeto de sus dos extremos ¿Hay mayor simbolismo que éste?

El corazón traspasado por los siete puñales es una *clara alusión a los dolores que sufrió la Virgen María*. (Cofradía)

Tanto la palma como el laurel tienen el significado de la victoria de Jesús sobre la muerte, demostrando así que la cofradía espera en la Resurrección, espera en el Señor, espera en su victoria.

La corona nos sugiere; no la realeza de Cristo, Cristo reina, pero su reino no es de este mundo, es un reino de paz, de justicia, su corona es de espinas, dolorosa pero conscientemente del compromiso aceptado; nos indica, decía, la aceptación de nuestro monarca a ser Hermano Mayor Honorífico de la cofradía, honor no superado hasta ahora por las hermandades marteñas.

HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA.



Es un escudo eclesiástico diseñado por la Junta Directiva.

Por tanto es un ovalo fileteado de oro, cuyo campo de sable trae un Cáliz en oro incrustado de pedrería, con la macolla en plata (contra las leyes heráldicas que dicen que no se debe colocar metal sobre metal). Lleva surmontado el anagrama de Cristo, cordonado en oro, con la letra **J** resaltada en el palo diestro de la **H** acolada con la **S**.

El conjunto se acompaña por dos ramas de olivo a diestra y siniestra en oro y frutadas de sinople.

Me sorprende que esta cofradía no haya incluido en su escudo ningún símbolo alusivo a la Madre. Pero no importa, un solo cáliz hubiese bastado para indicar la amargura de una noche, lo dicen dos de sus Evangelistas, tanto Mateo como Marcos lo narran diciendo «...Padre mío, si es posible, aparta de Mí este cáliz...» y después la obediencia suprema «...pero no obstante, no se haga lo que Yo quiero, sino lo que Tú.»

Es el cáliz de la **valentía**, la copa premonitoria que bebieron los Zebedeos al ser martirizados. «¿Podéis beber el cáliz que Yo tengo que beber?» y después de asentir éstos, Jesús les replica «el cáliz sí que lo beberéis». Es un golpe a la **altanería**. Jesús es el obediente, relegado a la voluntad del Padre y supeditado a su autoridad «...no me corresponde a mí concederlo...» Y es un legado maravilloso de **igualdad y fraternidad** «Sabéis que los príncipes de las naciones nos avasallan, que

los magnates nos tiranizan. No ha de ser así entre vosotros; sino que quien aspire a ser mayor entre vosotros, debe ser vuestro criado... igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir, y a dar la vida para la redención de muchos.»

El anagrama de Jesús ha sido descrito anteriormente.

Las ramas de olivo simbolizan el lugar donde empezó la tragedia, el Huerto de los Olivos. Y los frutos, el aceite con que se nos unge para capacitarnos para llevar a cabo la obra de Dios con la valentía de los Zebedeos, es el propio Espíritu Santo que nos fortalece en todos los envíos a predicar y en la lucha por que prevalezca el Reino de Dios.

VENERABLE Y HUMILDE PROHERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR CORONADO DE ESPINAS, MARÍA AUXILIADORA EN SU DESCONSUELO Y MISERICORDIA, SAN JUAN EVANGELISTA Y SAN JUAN BOSCO



Diseñado por Andrés Huete Martos.

Se trata de un escudo rodeado de una corona de espinas en su color. En campo de plata trae una cruz de Malta o San Juan en gules, formada por cuatro flechas o V de forma que cada brazo tiene dos puntas, por eso en ocasiones también se la llama cruz de ocho puntas, inscrita en la corona.

Brochante a ella una columna de oro acolada por una caña en su color y azote también en su color, formado por mango y cuatro tiras acabadas en sendas bolitas en

sable, ambas piezas puestas en sotuer. A sus pies el anagrama de María, la **M** y **A** entrelazadas en sable y oro

Es extraño que el diseñador de este escudo no haya introducido en él el áncora salesiana, tan emblemática en la Congregación fundada por San Juan Bosco en 1859 y que simboliza la esperanza.

Sin embargo da bastante importancia a la cruz de Malta símbolo de los caballeros hospitalarios de Jerusalén. Podríamos explicar el simbolismo de esta cruz diciendo que las ocho esquinas representan las ocho bienaventuranzas promulgadas en el Sermón de la Montaña, es roja como símbolo de lucha, de misión. Sus cuatro vértices interiores simbolizan la Prudencia, la Justicia, la Templanza y la Fortaleza, que son las virtudes cardinales. Esta cruz es símbolo de valor, protección y coraje.

Los tres símbolos pasionistas: la corona, la columna, la caña y el flagellum tasillatum nos recuerdan la humanidad de Cristo, ECCE HOMO, dijo Pilatos al mostrarlo al pueblo con los atributos imperiales, revestido de manto púrpura, coronado de espinas y con el cetro de caña. He aquí el hombre, he aquí el obediente al Padre, el Cristo sufriente, que comparte con nosotros el dolor, el sufrimiento y la soledad. Él nos dice: «Ven a mí, yo también sufrí el dolor, la burla y fui rechazado, como tú, por eso jamás te abandonaré.»

La **A** y la **M** entrelazadas formando el monograma de María, son las primeras palabras del Arcángel Gabriel a la doncella «Ave María», nos recuerdan la aceptación de la Virgen, el Sí absoluto como respuesta al saludo, el **fiat** que nos llena de confianza. Cuando Dios nos pida algo, no debemos pensar si nos cuesta o no. Dios hace maravillas por medio nuestro, como hizo con María. Abramos las entrañas y entonces nos llenaremos de paz y felicidad.

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE Y DEL CONSUELO

Más que escudo es un emblema, siempre lo he visto sobre negro,

así aparece en el estandarte de la corporación, así aparece en el antifaz, en la parte delantera del capillo y en los faldones del trono.



Es una cruz de Calatrava que es una cruz griega flordelisada en gules.

Este sencillo emblema está tomado, seguramente, de las cruces que adornan las dos columnas que dan lugar al presbiterio de la Iglesia de Santa Marta, donde reside esta cofradía. Tan sencillo como austera es la hermandad, sólo les basta con una sola cruz para seguirla, adornada de lirios en sus extremos que ni Salomón con todo su esplendor podría igualársele.

No es una cruz cualquiera, es la cruz que ha sido el santo y seña de la historia de nuestro pueblo desde que le fuera encomendada su defensa a la primera orden hispana de caballeros en 1228 por Fernando III. Roja, simbolizando el arrojo, el valor y el coraje de los jóvenes que muestran su fe en manifestación silenciosa por las calles de Martos.

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y MARÍA MAGDALENA

Diseña este escudo Juan Aranda Hernández y lo reforma Francisco Javier Gómez Carreras.

Escudo adornado de guirnalda de púrpura interpolada con ocho bezantes de diferentes dimensiones. Trae, en campo de plata una cruz latina, puesta en barra, de sable, fileteada de oro. En su interior encaja una corona radiada de oro. Una

corona de espinas, en sinople, la entrelaza y en el centro resaltan las siglas J en gules resaltada sobre la M en azul.



En la punta el anagrama de Cristo en oro, con la J y la S más pequeñas que la H cimada de una cruz de oro.

En el jefe, dos ramitas de olivo de sinople.

Timbra una corona real forrada de gules, que es un círculo de oro engastado en rubís, compuesto de ocho florones trebolados perforados de púrpura, visibles cinco, de donde parten cinco diademas de púrpura cimadas de perlas en oro. En el forro cuatro roeles en púrpura y dos tréboles en oro.

La cruz en posición de ser cargada como lo hace la gran imagen de Nuestro Padre Jesús. Irradiada porque en ella estuvo clavada la salvación del mundo.

La J y la M (algunos cofrades creyeron que se trataba de una J y una N, en alusión a Jesús Nazareno), según Luis Pineda Navarro significan **Jesús y María**, pues esta cofradía en sus ancestros se llamaba **Cofradía de Jesús y María**. Es maravilloso que ya los primeros jóvenes promotores de la renovación de la hermandad en los años 40, capitaneados por Luis y asesorados por D. Martín Rodríguez, tuvieran en cuenta el antiguo nombre y lo pusieran en su escudo.

La singular corona que timbra el escudo es debido al título de Real que tiene la Parroquia de Santa Marta donde reside y donde ha tenido tanta historia la Capilla-panteón que mandaran remozar y enriquecer los Escobedo, Condes de Cazalla del Río.

COFRADÍA DE SAN JUAN EVANGELISTA Y SANTA MARÍA MAGDALENA



Es un escudo bien traído, con, a mi juicio, muebles y soportes muy bien pensados y estructurados que le confieren un gran porte.

En campo de plata un cáliz (quiero pensar) estilizado, leonado, que lleva acolados, dos escudos en cartela leonada y con filiera cordonada de gules. El diestro: en campo de azur un cáliz en oro. El siniestro: en campo de sinople trae un libro de gules cuya página siniestra acama una cinta de sinople. Ambos escudos son acompañados por sendas palmas en leonado que se cruzan en la punta

A modo de timbre, una Cruz de Malta en gules, que es una cruz griega de ocho puntas, cuyo palo inferior ocupa el centro jefe, sumada al cáliz y de cuyo centro parte una filacteria en plata, acolada a los escudos y resaltada en las palmas, cuyas puntas se unen en una cartela natural y

acostada que carga en sable las letras **S. JONNES EV** (posible error, el diseñador quizás debió poner JOANNES). Rodea el escudo un toisón leonado, engastado con zafiros

El escudo lleva acolada y como soporte un águila de San Juan en su color con cabeza, cuello y alas púrpura, que es un águila pasmada, con las alas abiertas y caídas, cola semiesparcida, mirando a la diestra, picada de leonado, plumada, perfilada de sable y sombras leonadas.

De los cuatro evangelistas, es San Juan quien tiene por símbolo un águila por ser el de más elevado espíritu y por escribir el evangelio, representado en el escudo de la izquierda, más abstracto y teológico. El águila es el animal de más altos vuelos y de mayor perspicacia. No sé porqué la cofradía le llama el águila de Patmos, aunque dicho evangelista estuviera en Patmos cuando, desterrado por Domiciano, escribió la visión apocalíptica. Dicha águila tiene en heráldica el sobrenombre de español o de San Juan.



El cáliz del escudo diestro es «*el tarro de las esencias*», es la copa llena de **ungüento de nardo puro** que honra de antemano, el día de su sepultura es «*el símbolo del amor que María Magdalena profesó a Jesús.*» (cofradía)

El cáliz representa al mismo Salvador que se inmola para la salvación del mundo. «**Tomad y bebed todos de él porque este es el cáliz de mi sangre...**»

La cruz de San Juan ha sido descrita y su simbolismo descifrado suficientemente, sin embargo, del centro de la misma sale una filacteria, una cinta que los judíos atan y enrollan en su brazo y en su cabeza como recordatorio de la ley. Jesús es continuación del Antiguo Testamento «**No penséis que he venido a abolir la ley ni los Profetas: no he venido a destruirla, sino a darle cumplimiento.**» Jesucristo dio cumplimen-

to a la Ley Mosaica en todo lo que no era accesorio y la perfeccionó con nuevos preceptos «**Os doy un mandato nuevo, que os améis como yo os he amado.**»

Nunca he entendido cuál es la razón ni el símbolo de la palma en esta cofradía, ni siquiera Juan recibió la palma del martirio, aunque sí fue martirizado por Domiciano cuando fue introducido en un caldero de aceite hirviendo, salió indemne.

Esta cofradía tiene una forma muy sutil de indicar que su morada es la Real Parroquia de Santa Marta. Lo hace al colocar alrededor del escudo el Toisón de Oro, de cuya orden es Gran Maestre el rey de España D. Juan Carlos I. Aunque también puede significar el cordero que pende, la inocencia y pureza de alma, el símbolo de Cristo como cordero llevado al matadero, decía Isaías.

COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y SAN JUAN EVANGELISTA



D. José Ruiz Chamorro es el diseñador de este escudo de los llamados españoles.

En campo de plata perfilado de sable, trae una cruz latina hueca, fileteada de sable que lleva enlazado un sudario también de plata y también perfilada de sable ambos sobre una **S** enlazada, vacía y enarbolada en sable. El conjunto está aterrazado sobre un monte de oro (contraviniendo la norma heráldica de no colocar metal sobre metal), donde resaltan los instrumentos de

la pasión que son una escala y tres clavos apuntados de sable.

El escudo está rodeado de una corona de espinas también en sable.

Nos recuerda este blasón la desolación que produce una cruz desnuda y al mismo tiempo, el mimo con el que José de Arimatea bajo a la Salvación del Mundo con el sudario que queda inerte en los brazos de la cruz.

Es extraño que siendo una cofradía cuyo antiguo nombre era el de Caballeros del Santo Sepulcro y Siervos de Nuestra Señora de los Dolores, no se haya incorporado la Cruz de Jerusalén, tan representativa en las cofradías de este corte.

Ni tampoco la **S** y el Clavo del antiguo emblema, aunque sí la **S** residual, quizás porque no se entendía la razón de este escudo tan raro. Es maravilloso y me emociona saber que los protohermanos de la cofradía eligieran una **S** de sable enlazada a un clavo de plata en un campo de oro.

Ni siquiera hermanos próximos a aquella fecha conseguían descifrar este sencillo jeroglífico. Preguntado D. Santiago Olmo por el significado, no consiguió decirlo, ni tampoco los hermanos actuales lo saben aunque lo mantienen como emblema en publicaciones como SEPULCRO.



ESE(S) + CLAVO = ESCLAVO

Algunos piensan que la S es la figura del grillete con que los condenados a galeras eran sujetados al banco mediante un clavo. De todas formas no deja de ser representativo de la esclavitud.

No cabe duda, es específico de la Señora, «**AQUÍ ESTA LA ESCLAVA DEL SEÑOR**» y en la cofradía eran siervos de ella.

Ahora la S y el clavo lo podríamos traducir por un **SÍ**, Ella dijo sí a Cristo, al mundo y a nosotros. Merece la pena que la cofradía lo tenga más en cuenta.

SERÁFICA COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD



Diseñado por Jesús Ordóñez Díaz junto con Juan Ramón Ruiz Cortés, seguramente inspirado por Diego Moya Villarejo.

Un corazón de plata traspasado por una daga puesta en barra y cimado por una cruz latina arbórea puesta en palo, todo ello rodeado por una corona de espinas. A modo de timbre una divisa cuya alma reza en letras de sable **HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR**. A veces esta divisa está escrita en latín «*Ecce Ancilla Domini*».

El todo sostenido por una cartela natural y acostada con la palabra en letras de sable **SOLEDAD**.

Todo ello en plata perfilada y sombreada de sable.

Es paradójico que esta cofradía cuyo transcurrir por las calles

de Martos lo hace en la más absoluta oscuridad, haya elegido este color tan radiante, mejor dicho, ha elegido todos los colores puesto que el color blanco es la suma de todos los colores. Sin embargo se comprende, pues este color es el más representativo de la pureza de María, el blanco es lo que caracteriza a la Madre. El blanco es virginal y también el blanco es símbolo de resurrección, de la que es preludio su estación de penitencia.

El corazón traspasado por la daga fue durante tiempo el emblema de esta cofradía y es el que lleva la Imagen en su pecho, un corazón símbolo del amor a Dios y a los demás. Un corazón traspasado por la daga del dolor, pero también un corazón que soporta la cruz victoriosa alzada sobre la que dirigir las miradas y en pos de la cual aunamos voluntades.

COFRADÍA DE JESÚS RESUCITADO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA



Este escudo es diseñado por Juan de Dios Olid Melero y pintado por Miguel Ángel Luque España.

Sobre la imagen de la Peña en ceniza, un escudo ovalado, que trae en campo de oro una cruz de gules resaltada sobre una **R** en esmalte leonado. Sobre él dos escudos acolados y ovals. Los tres escudos son cartelados de esmalte leonado.

A la diestra, en campo azur, el abrazo franciscano consistente en un brazo desnudo en banda sobre otro vestido en barra, puestos en so-tuer, sostenidos sobre una nube y

cimados de cruz latina en sable. Entado en punta, en oro, una grana-da de gules rajada de púrpura. El escudo lleva acolada un áncora lia-da en ceniza

A la siniestra el escudo de la ciudad de Martos con esmaltes sin-gulares el primer y cuarto cuartel sobre campo de esmalte indefinido, el segundo y tercer cuartel sobre campo de oro. Timbra una corona real forrada de gules, que es un cír-culo de color púrpura engastado en rubís compuesto de ocho florones de almacayos, visibles cinco de don-de parten sendas diademas cimadas de perlas, que convergen en un mundo. El escudo lleva una cruz acolada con guión en donde se atisba la **R**.

Adorna todo ello una rama de olivo a la diestra y una palma a la siniestra, todo ello de su color.

Es San Pablo en su Epístola a los Hebreos donde se relaciona por primera vez la esperanza y el ancla «...los que consideramos nuestro refugio y ponemos la mira en alcanzar los bienes que nos propone la *esperanza*, la cual sirve a nuestra alma como un *áncora segura y firme*...» El ancla como símbolo cristiano se refiere a la esperanza de la salvación, que nos viene porque Cristo ha resucitado.

El abrazo franciscano repre-senta un brazo desnudo (Jesucristo) y otro con el hábito franciscano (San Francisco) en clara alusión a la leyenda en la que se relata cómo el Cru-cifijo ante el que se encontraba el santo orando, descolgó una mano para fundirse en un abrazo con el Pobre de Asís, Francisco es el «alter Christus». Es una magnífica alego-ría del amor a Dios y el amor al Her-mano. Con este escudo, la cofradía quiere reconocer la magnífica labor de los franciscanos en la parroquia donde reside.

Está claro el amor que la co-fradía siente por el pueblo donde se ubica y lo demuestra con el escudo de la ciudad y el máximo emblema de la misma que es la propia Peña, así como la rama de olivo, no sólo símbolo de paz sino de la prosperi-dad de nuestra ciudad

La palma es la del martirio de nuestro santo patrón, San Amador.

MUY NOBLE E LUSTRE COFRADÍA DE SAN AMADOR, PATRÓN DE MARTOS



Este escudo, diseñado por el que les habla en el año conmemorativo del 1150 aniversario del martirio de nuestro Santo Patrón, es descrito de forma magistral por D. Andrés Nicás Moreno en la pag. 161 del volumen *Mi Patrón* de 2005, que copio literalmente.

Escudo en contorno oval (propio de la jerarquía eclesiástica), acamado sobre una Cruz de Calatrava de oro, la efigie de San Amador con todos sus atributos iconográficos, vestido con los ornamentos sacerdotales y corona radiada, todo al natural; acompañándose a la diestra por una palma de gules, y a la siniestra por un alfanje del mismo color. La efigie está superada por un arco de herradura dovelado de gules y plata, y en punta por tres fajas onduladas de azur y plata.

Trae una cinta de oro que rodea el campo del blasón, con la leyenda en letras mayúsculas de sable: **M.N.I COFRADÍA DE S. AMADOR PATRÓN DE MARTOS**

La simbología del escudo refiere principalmente la hagiografía de este venerado santo. Como todos sabemos, San Amador fue martirizado en Córdoba en el año 855, cortándole la cabeza con un alfanje, al que le acompaña la palma martirial, como símbolo de su martirio en la defensa de la Fe cristiana. Las ondas a los pies simbolizan el Río Betis, al que fue arrojado su cuerpo tras ser martirizado, en tanto que el

arco de herradura dovelado se relaciona con la ciudad cordobesa donde realizó sus estudios y donde fue como hemos dicho martirizado, junto con otros compañeros.

La Cruz de Calatrava que acama el blasón se identifica con Tucci (Martos), Ciudad en la que nació nuestro Santo y que como sabemos estuvo sujeta a dicha Orden militar desde el siglo XIII, proclamándolo como uno de sus patronos, y dedicándole primero una ermita y luego una parroquia que comparte con el título de San Amador y Santa Ana, cuyo sello cuadra con el que utiliza modernamente la propia parroquia para identificarlo con su sede material y espiritual.

La cinta que rodea el blasón recoge los títulos y la intitulación de Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, Patrón de Martos, para distinguirse de otros posibles blasones hagiográficos que pudieran guardar algún lejano parecido.

Finalmente los esmaltes que se han utilizado son los propios de la realidad histórica y religiosa. El color gules o rojo de la Cruz de Calatrava por ser el propio de esta Orden, color que también se identifica con el martirio tomado para el alfanje y la palma. Las ondas de azur y plata por ser las que comúnmente se toman en heráldica para simbolizar el agua (Río Betis), y el arco dovelado de gules y plata por ser también los propios colores que presentan los arcos de herradura en la Mezquita de Córdoba. El oro del campo y de la cinta para destacar el triunfo de la Religión, de la Fe y de la Resurrección en Cristo, sobre el Martirio.

COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA VICTORIA



Este escudo es diseñado por Antonio García Prat, Antonio Luis Rubia de la Torre y Antonio Rubia Molina y pintado por Joaquín Marchal Orpez

Escudo ovalado sobre cartela de oro. En campo de esmalte leonado, en el jefe, las letras **A** y **M** de gules, entrelazadas y cimadas a dos escudetes ovales acolados, con filete de oro.

El diestro cortado.

I cuartel: En campo de plata, una cruz de Calatrava en gules sumada a un filete de oro.

II cuartel: En campo de plata dos **V** góticas de sable puestas en banda. Acola una columna en oro.

El siniestro cuartelado en cruz. Adornado al siniestro por una rama de olivo de su color, frutada de sable.

I y IV cuartel: En campo de plata, un león rampante de gules, que son las armas de León

II y III cuartel: En campo de gules, una torre de oro, almenada de cinco piezas, y aclarada de sable, que corresponden a las armas de Castilla.

En la punta un caldero que es un acetre con hisopo en oro.

En esta misma revista de NAZARENO de 2010, en su página 210, la cofradía hace una descripción de los símbolos de este escudo y dice que el escudo de Castilla y León ha sido colocado «puesto que uno de los orígenes de esta advocación se sitúa históricamente en la conquista del reino musulmán de Granada por los reyes castellanos (particularmente por D. Fernando El Católico). Según cuenta la leyenda, la Virgen se le apareció en sueños anunciándole la victoria.» Existe en esta descripción un error-creo yo- ya que Fernando «El Católico» no era rey de Castilla, sino de Aragón, sí eran las armas de Isabel, su esposa, reina de Castilla. Bajo mi punto de vista, para indicar este hecho, se debiera haber colocado, entado en punta, una granada al natural rajada de gules.

La cruz de Calatrava ha sido descrita suficientemente en este ar-

título, las dos V góticas, obviamente se refieren a las iniciales de Virgen de la Victoria.

La cofradía significa que la «columna de piedra es símbolo de su famosa Peña a cuyo pie se conserva la ermita de San Bartolomé sede permanente de la imagen» y yo añadiría que también puede ser la propia columna coronada de cruz, tan emblemática, que existe a la entrada de la placeta en la puerta de la iglesia.

El acetre con el hisopo es un homenaje a la residencia canónica de la cofradía.

Paz y victoria simbolizan la rama de olivo y también inmortalidad, reconciliación, resurrección y esperanza, fuerza, fertilidad, sabiduría y virginidad.

COFRADÍA DE SANTA MARTA

Escudo oval sobre cartela en oro, sostenida por guirnalda de hojas de acanto y zarcillos de vid, timbrada de una corona real forrada de gules, que es un círculo en oro con seis florones de lis, de los que sólo se



ven cuatro, interpolados de trifolios, de los primeros salen cuatro diademas sumadas de perlas que terminan en un corazón cimado de cruz latina en palo.

El escudo es cortado y el primer cuartel partido.

I cuartel: En campo de plata una cruz de gules flordelisada cuyo palo es mayor que la faja.

II cuartel: En plata una torre donjonada de una pieza, que a su vez es donjonada de otra pieza, al natural, aclarada de sable y terrazada de azur.

III cuartel: En campo de plata un dragón de su color, arrestado y linguado de gules y uñado, acolado al caldero que es un acetre con hisopo.

Todos los muebles han sido descritos y su significado puesto de manifiesto en anteriores escudos. Sólo baste decir que el escudo tiene los mismos muebles que el de la ciudad, salvo los esmaltes y la unificación de los dos cuarteles inferiores en uno sólo que nos indica los atributos de nuestra Santa Patrona.

DEO GRATIAS

Y a Antonio Moncayo Garrido, Andrés Huete Martos, Francis Martos Rivas, Diego Moya Villarejo, Juan Moreno Miranda, Luis Pineda Navarro, José Ruiz Chamorro, Francisco Javier Gómez Carreras, Martín García Padilla y Oscar Pulido Montilla.

GLOSARIO DE TÉRMINOS HERÁLDICOS

Acamado: Mueble que está colocado sobre otro u otros.

Acolar: Cuando dos escudos se ponen juntos para señalar la alianza de dos familias. También, colocar detrás de un escudo, en forma de aspa o rodeándolo, llaves, mazas, banderas, espadas, collares y bandas de órdenes civiles o militares, etc.

Almacayo: Flor de lis.

Almenada: Pieza o mueble que está coronado de almenas en su parte superior.

Apuntada: Piezas o muebles que se tocan por sus puntas.

Arrestado: Animal que apoya todas sus patas.

Azur: Nombre heráldico del color azul.

Banda: Pieza fundamental. Atraviesa, del ángulo superior derecho al ángulo inferior izquierdo.

Barra: Pieza fundamental. Atraviesa, del ángulo superior izquierdo al ángulo inferior derecho, el rectángulo en que está inscrito el escudo. Su ancho es igual a un tercio del ancho del escudo.

Bezante: Pieza derivada, de metal, y forma redonda y plana.

Brochante: Pieza o figura que se superpone sobre otra, quedando en su interior; o sea, sin salir de su contorno.

Caída: Se usa en referencia a las alas del águila cuando sus extremos apuntan hacia abajo. Se dice también de la partición ecotada cuyo vértice nace en el tercio inferior del escudo.

Cáliz: Cualquier vaso en forma de copa.

Campo del escudo: Es la superficie del escudo delimitada por el contorno, donde se pintan las figuras.

Cantonadas: Piezas principales cuando van acompañadas de otras en los cantones del escudo.

Cargada: Pieza o mueble que lleva otra puesta encima y que está en su interior sin salirse de él.

Cartela: Pieza adornada sobre la que se coloca el escudo.

Cartela natural: Es la que se representa por medio de una tira arrollada en sus extremos

Ceniza: De color gris.

Centro Jefe: Parte del escudo que ocupa el centro del jefe si se cuartelara en nueve cuarteles.

Cimado: Pieza o mueble que se coloca sobre otra tocándola.

Contorno francés: Tipo de blasón redondeado por abajo y acabado en punta, **el español** no acaba en punta.

Cordonado. En forma de cordón.

Cortado: Partición. Escudo dividido en dos partes por una línea horizontal.

Cosido: Pieza o cuartel que, contraviniendo las reglas heráldicas, se superpone en campo del mismo esmalte.

Creciente: Media luna colocada con las puntas mirando al jefe.

Cruz griega: Cruz con los cuatro brazos iguales. **Latina:** con el brazo inferior más largo.

Cruzado: Pieza o mueble cargado de una o más cruces.

Cuartelado en cruz: Repartición. Formada por el partido y el cortado juntos.

Cuarteles: Son las partes resultantes de dividir el escudo por las particiones y reparticiones. Cada una de ellas se rige por las mismas normas del escudo como si de otros independientes se tratara.

De su color: Del color natural del mueble. También se dice al natural.

Diestra: Es siempre la derecha, según el punto de vista del escudo, no el del observador.

Divisa: Lema o mote para aludir un deseo del titular del escudo, sitúase normalmente en la bordura, en el jefe o en la punta. También, listón o bandera en el exterior del escudo, que expresa un deseo o una empresa de quien lo lleva.

Donjonado: Torre a la que se añade en su parte superior una torre más pequeña.

Dragón: Se coloca de perfil, con cabeza y patas de águila, el cuerpo y cola de serpiente, las alas de murciélago y la lengua que sale del pico en forma de dardo.

Enlazadas: Pieza o mueble que se representa enlazada con otra pieza o mueble.

Entado en punta: Triángulo curvilíneo que tiene su vértice en el centro del escudo y su base en la parte inferior del mismo.

Escala: Escalera de mano.

Esmaltes: Son las pinturas con que se cubren los campos de los escudos, las piezas y los muebles.

Faja: Pieza de honor. Ocupa la totalidad del centro del escudo en forma horizontal.

Filete: Pieza disminuida. Es una banda estrecha

Fileteada: Pieza que tiene los bordes de distinto esmalte que ella.

Filiera: Pieza disminuida. Es igual que la bordura, disminuida a una tercera parte de su anchura.

Flordelisada: Pieza o mueble cuyo extremo termina en forma de flor de lis. Muy frecuente en las cruces.

Frutado: Árbol o arbusto que se representa cargado de frutos, generalmente de distinto esmalte.

Fuego: Se representa por medio de llamas.

Gules: Esmalte. Del grupo de los colores, corresponde al rojo.

Hueco: Mueble, generalmente la cruz, cuyo interior deja ver el campo del escudo.

Jefe: Pieza fundamental o de honor. Ocupa la tercera parte superior del escudo.

Lambrequín: Adorno externo del escudo formado por hojas de acanto, generalmente, que partiendo del yelmo, rodea el escudo. Tiene que tener los mismos esmaltes que compongan el blasón.

Linguado: Animal cuya lengua tiene distinto esmalte que el del cuerpo.

Leonado: Se refiere al color mas oscuro que el amarillo, amarronado.

Metales: Grupo de esmaltes. Son dos: el oro y la plata.

Mueble: Son las figuras que carga el campo del escudo.

Mundo: Se representa por medio de una bola coronada de una cruz.

Omblico: Punto central de la línea que separa el centro del escudo con la punta.

Orbe: Mundo.

Orla: Pieza fundamental o de honor. Igual que la bordura, pero de la mitad de su anchura. viene a tener un ancho del doceavo que tiene el del escudo. Se dibuja dentro del escudo y separada de sus bordes otro tanto como su ancho.

Oro: Esmalte del grupo de los metales. Se representa por el color amarillo.

Palo: Pieza fundamental o de honor. Ocupa el tercio central del escudo, verticalmente.

Partido: Partición. Es la división del campo del escudo en dos partes iguales por una línea vertical que pasa por su centro.

Pasmado: Águila representada de frente y con las alas recogidas.

Paté o patada: Cruz que tiene ensanchados sus extremos.

Perfilado: Pieza o mueble cuyo borde aparece con un fino trazo de otro esmalte.

Pica: Lanza larga que termina en un hierro pequeño y agudo.

Picada: Ave que presenta su pico de distinto esmalte al del cuerpo.

Plata: De color blanco.

Potenzada: Cruz cuyos brazos son Taus.

Punta del escudo: Tercio inferior de la superficie del escudo.

Radiante: Dícese del mueble que irradia.

Rajado: Flor o fruto que deja ver su interior.

Rampante: Animal cuadrúpedo, generalmente el león, que se representa erguido sobre sus patas y apoyando sólo una de ellas. Las manos levantadas, la diestra alta y la siniestra un poco más baja. La cabeza y cuerpo de perfil. La boca abierta y lengua fuera. Mostrando las garras. La cola levantada con el borlón hacia adentro.

Resaltada: Pieza o mueble que se coloca sobre una pieza u otro mueble sin quedar dentro; es decir, excediendo su contorno.

Roeles: Piezas derivadas. De forma redonda y plana, son siempre de color.

Sable: Esmalte del grupo de los colores. Se representa por el negro.

Siniestra: Lado izquierdo del escudo, pieza o mueble.

Sinople: Esmalte del grupo de los colores. Se representa por el verde.

Soportes: Figuras de animales reales o quiméricos que se ponen a los lados o detrás del escudo, apoyándose éste en sus garras.

Sostenida: Mueble que lleva otro debajo unido a él. Se dice también de la flor representada con su tallo y hojas.

Sotuer: Sinónimo de aspa.

Sumado: Mueble que en su parte superior tiene otro unido a él.

Surmontado: Mueble que en su parte superior tiene otro por encima de él, pero sin tocarse. También se dice superada.

Tallada: Dícese de las plantas y flores representadas con su tallo.

Tau: Cruz formada por una traviesa horizontal de cuyo centro sale hacia abajo otra perpendicular más larga, semejante a una «T.»

Terraza: Montículo, generalmente irregular, que se representa en la punta del escudo.

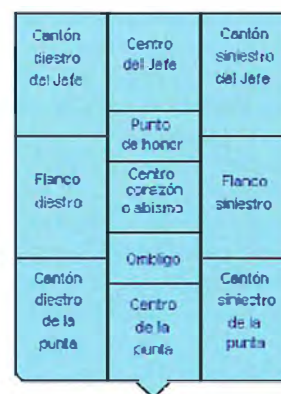
Timbrar: Colocar en el timbre.

Timbre: Todo adorno exterior y superior del escudo.

Toisón: Adorno exterior del escudo. Se limita exclusivamente al collar de la Orden del Toisón de Oro.

Uñado: Animal cuadrúpedo cuyas pezuñas aparecen de distinto esmalte al del resto del cuerpo.

PARTES DEL ESCUDO



X CONCURSO DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS



¡Participa!

Manos  **Unidas**

**SU MAÑANA
ES HOY**





Jesus Christ on a Donkey, Saint XLR, Entrance to Jerusalem

DOMINGO DE RAMOS

Comentario al Evangelio del Domingo de Ramos

Manuel María Gómez Zaragoza O.F.M.

«...Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad preguntaba alborotada: ¿Quién es éste? La gente que venía con él decía: Es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea.» (Mateo 21,11)

Paz y Bien en el Señor.

Cuando nos disponemos a celebrar la Fiesta de las fiestas, al comienzo mismo de la Santa Semana, el mismo Evangelio, como un fogonazo, nos interroga sobre la forma que tenemos los cristianos de celebrar y manifestar la fe.

Se nos pregunta nada más y nada menos quién es Jesús para los que, día a día, vamos con él tirando, o empujando de la borrica (¿La comunidad cristiana?). Y aunque pueda parecer una banalidad, los cristianos, lejos de montar la borrica, estamos llamados a dar razón de nuestra fe a quien nos la pida. Y la respuesta, lejos de ser teórica, tiene que ser desde la misma vida. Como hizo Jesús que, confundiendo como uno más de los nuestros, pasó por el mundo haciendo el bien.

Los cristianos tenemos la misión de evangelizar allá donde nos encontremos, usando de los me-

dios que tengamos más a mano. Nosotros somos herederos de una tradición que surgió con el único objetivo de llevar el mensaje de salvación a todos. La cuestión no es nueva, pero cada año que pasa, urge dar una respuesta seria a lo que hacemos públicamente. No sea que pretendiendo llevar a Jesús a la gente que nos contempla, llevemos algo muy distinto, por no estar nosotros mismos evangelizados.

El paso de Jesús por su pueblo no dejó indiferente a nadie. No pensemos que por hacer ruido un día al año, vamos a provocar el interrogante a aquellos que viven indiferentes o de espaldas a lo que creemos. Por eso, es bueno que, en estos días hagamos un serio y honesto examen de conciencia sobre lo que realmente nos mueve a salir a la calle a acompañar la imagen de Jesús y de María.

Que el paso del Señor por nuestras vidas y el mensaje de liberación que Él nos trae, mueva los corazones de todos aquellos que manifiestan públicamente su fe celebrándola con todos los que quieran participar y, sobre todo, manifestándola también desde ese servicio al mundo como lo hizo nuestro Señor.

¡Santa Semana y Feliz Pascua de Resurrección!

NAZARENO	DOMINGO DE RAMOS · 17 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	12:00 Santa Misa		SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa
	20:00 Santa Misa			19:30 Santa Misa
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	10:30 Bendición Ramos S. Miguel. A continuación Santa Misa en parroquia		SANTUARIO STA. M ^a DE LA VILLA	12:00 Santa Misa
	20:30 Santa Misa		SAN ANTONIO DE PADUA	11:00 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS	12:00 Santa Misa			20:30 Santa Misa
	20:00 Santa Misa		MADRES TRINITARIAS	10:00 Santa Misa
SANTA MARTA	19:30 Santa Misa		RESIDENCIA ANCIANOS	11:00 Santa Misa



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Iglesia Parroquial de San Francisco
Salida de la Capilla del Convento PP
Franciscanos

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Miguel A. López Aranda

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DEFILE PROCESIONAL:**
12:00 de la mañana del Domingo de Ramos
después de la bendición de Palmas
San Antonio de Padua, Avda. de Europa, Juan
R. Jiménez, Fuente Nueva, Carrera, Avda San
Amador, Avda de la Paz, Avda. del Oro
Verde, San Antonio.

ACOMPANIAMIENTO MUSICAL:
Banda de tambores y cornetas Sagrado
Corazón (Marchena)

ELEMENTO A DESTACAR:
La Palma

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Fabricadas en Olot (Gerona)

cofradía de nuestro padre jesús en su entrada en jerusalén

Caridad, camino del buen Cofrade

El tema de la caridad es constante e insistente en la asamblea cristiana; se subraya su carácter esencial, afirmando que no es posible ser cristianos auténticos si no se vive la caridad, y que no se puede testimoniar ningún apostolado eclesial sin una vida caritativa personal.

Sin embargo, parece que los fieles conocemos muy poco la caridad en su índole específica revelada y teológica, a pesar de que se la recuerde con insistencia; que tienen de ella una idea vaga y genérica; que la consideran como el gesto de dar limosna o de socorrer con misericordia al hermano necesitado.

Tampoco como praxis aparece la caridad practicada de forma ejemplar. Quizá se hable mucho de ella, ya que todos ven su necesidad al comprobar su ausencia concreta.

A menudo los cristianos nos lamentamos de que los demás no practiquen la caridad, o de que ésta se descuide en la misma comunidad cristiana, y luego nosotros mismos no nos ocupamos de vivirla con el ejemplo. Todo esto sugiere la oportunidad de una reflexión teológica espiritual sobre la caridad con vistas a su mejor práctica eclesial y, cómo no, la caridad en las cofradías, como vehículo al encuentro con Dios.

Creo que las cofradías hemos tardado en darnos cuenta de lo importante que es comprender que sin la ayuda al prójimo, sin la preocupación por los necesitados, perdemos uno de los soportes básicos de nuestra existencia. Formación, caridad y culto. Esos son los tres anclajes que repetitivamente nos han asegurado que sostenían a las corporaciones religiosas de la diócesis, a las hermandades y cofradías. Y si bien el culto estaba más que asegurado, y la formación es el principal campo de cultivo de las asociaciones, la caridad estaba relegada a un segundo plano que la crisis económica ha obligado a destapar.

Ya no hay hermandad o cofradía que no tenga sus campañas de caridad, para poder garantizar unos ingresos que vayan destinados de manera íntegra a los más necesitados, que por desgracia son muchos. Lo cual me alegra pues creo que las cofradías empezamos a entender que no todo es lucimiento, sino que existe ese aliento de mejorar y servir a los que más lo necesitan.

Y no sólo las cofradías, sino en muchos casos las parroquias, los centro vecinales, la feligresía o incluso traspasando nuestras fronteras.

La Caridad es el clavo ardiendo al que se agarran los que no tienen nada, los que han perdido la fe en la vida y en el ser humano, los que necesitan una mano que los devuelva al territorio de la esperanza.

En todo esto las cofradías tienen y deberían tener mucho que ver, pues aparte del lucimiento y engrandecimiento, con enseres, flores y grandezas. Dios quiere por encima de toda esta parafernalia que seamos verdaderamente seguidores de Cristo y

llevemos esperanza donde no la hay, amor y alegría donde hay tristeza y caridad donde hay necesidad.

Desde aquí y aunque no me considero ejemplo, creo que las cofradías teníamos que unir nuestros esfuerzos, cada cual en la medida de sus posibilidades, para ayudar y aplacar el hambre que en la actualidad reina por la situación que vivimos de paro y de incertidumbre.

Y no olvidar nunca que *caridad es amor y amor es Dios*, qué juego de palabras más bonito, para reflexionar sobre qué significa realmente y por qué tenemos el deber humano y cristiano de aportar nuestro granito de arena y dar alegría, esperanza y todo el bienestar que podamos, sin olvidar lo que Jesús dijo: «*Más bienaventurado es dar que recibir*» (Hch. 20:35).

El camino es «*vivir en el amor*» (Ef 5,2), y la meta comprender cuál es la anchura, la longitud, la altura y

además la profundidad, y conocer el amor de Cristo, a fin de que «*el amor (de Dios) en nosotros sea perfecto*» (1 Jn 4,12). La caridad, pues, no es sólo una virtud que realizar, sino un camino que recorrer; un itinerario espiritual por el cual, bajo la guía del Espíritu Santo, podemos acercarnos a Dios y a sus perfecciones morales. El apóstol Pedro, exhortando a practicar las virtudes cristianas, afirma: «*Mostrad en la paciencia piedad, en la piedad amorfraterno, en el amorfraterno caridad*» (2 Pe 1,6-7). Y el apóstol Pablo, después de haber hablado de algunos signos de la vida nueva que el creyente realiza en Cristo (benignidad, humildad, bondad, soportarse recíprocamente, perdón), concluye: «*Pero ante todo revestíos de caridad, que es el lazo de la perfección*» (Col 3,14).

Miguel A. López Aranda
Presidente de la Cofradía de la
Entrada de Jesús en Jerusalén



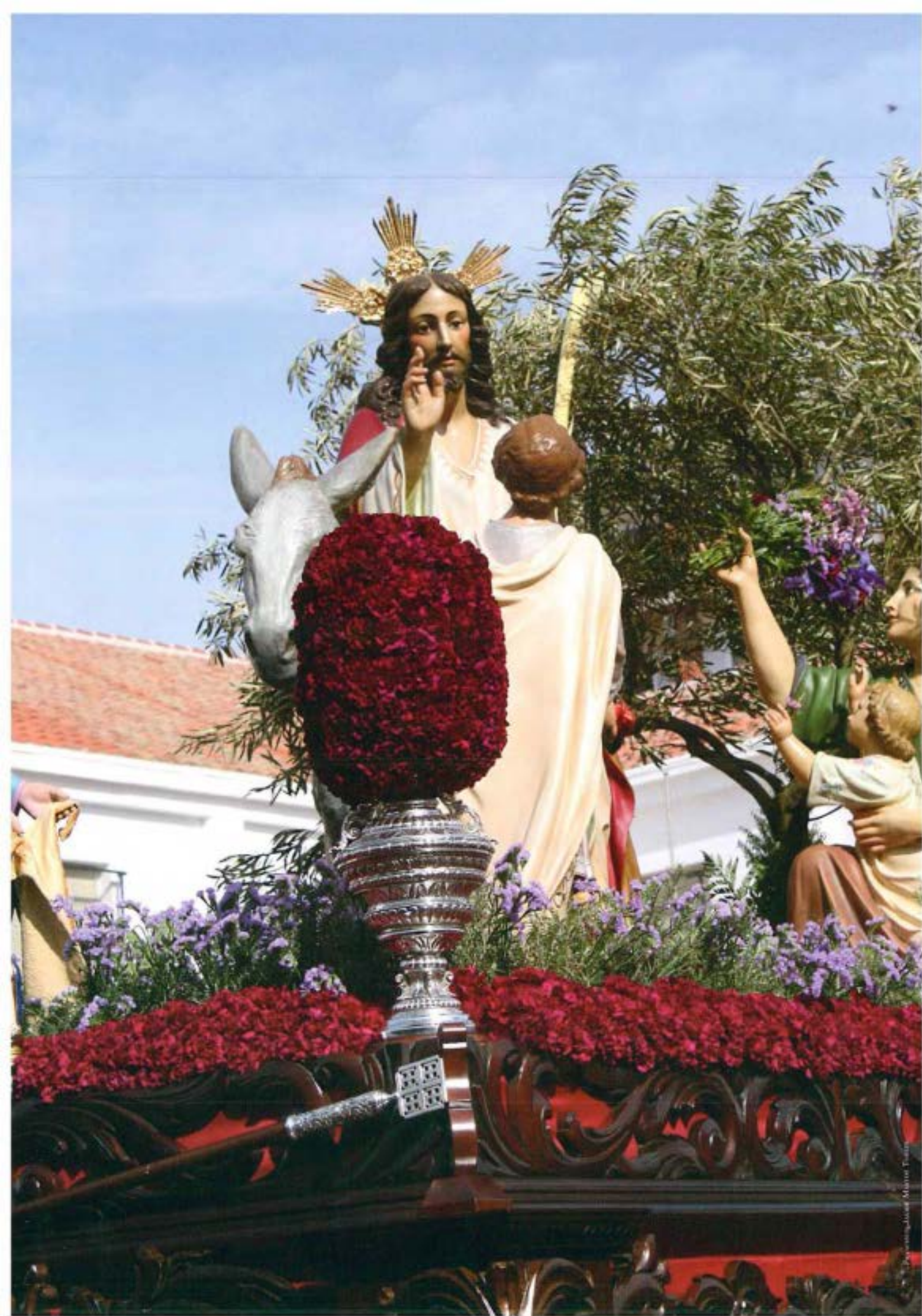
JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ



FRANCISCO JAVIER MARTOS TORRES



FRANCISCO JAVIER MARTOS TORRES





FRANCISCO JAVIER LLOPTE CASTILLO

Paso de Nuestro Padre Jesús

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén, popularmente conocida en nuestro pueblo con el nombre de «**La Borriquita**», tiene su origen en el mes de julio, allá por los años 60, después de que un grupo de jóvenes se reuniesen en el convento de las Madres Trinitarias. Una vez creada la cofradía decidieron adquirir, con la ayuda y la colaboración de las Reverendas Madres Trinitarias, la Imagen Titular; adquirida por aquellos entonces en los talleres de Olot de Girona.

El momento evangélico se corresponde con el traslado de Jesús desde Betania hasta Jerusalén, acompañado por sus apóstoles y seguidores para entrar a lomos de un asno, triunfalmente aclamado por el pueblo. La imagen principal de la Cofradía, Jesús a lomos de un borrico, escenifica la gloriosa entrada del Mesías a la ciudad de Jerusalén.

Jesús porta una palma en su mano izquierda, mientras que con la derecha imparte la bendición a todo aquel que lo contempla.

El paso de salida procesional está compuesto además de por la imagen principal, por otras tres imágenes, (dos niños hebreos le alaban tendiéndole su manto y ofreciéndole flores y una mujer le ofrece un ramo de flores sujetando a un niño chico). Todas ellas son obra de los mismos talleres que la principal, las cuales representan a ciudadanos de Jerusalén aclamando la llegada de Jesucristo a su ciudad.

En sus inicios el paso se transportaba en su salida procesional por medio de ruedas y teniendo que pagar a las personas que iban debajo empujando, hasta mediados de los años 80, en que la cuadrilla de jóvenes costaleros se hizo cargo de portar sobre sus hombros con gran esplendor este misterio tan querido entre los habitantes de la localidad.

Actualmente las imágenes son portadas sobre un magnífico trono al estilo malagueño con cuatro varales, tienen una capacidad para 65 costaleros por fuera y otros 25 más por dentro. La canastilla tiene varios niveles, tallados en el taller de Tirao Carpio, vecino del pueblo de Torredonjiméno. Utilizando varios detalles y los dos escudos del anterior trono, siendo este de color caoba con los fondos de color rojo oscuro. En los laterales tienen dos magníficas capillas aún sin terminar. En cada una de las esquinas superiores del trono aparece una jarra tallada en plata. En la parte delantera del trono se coloca una vara de mando en recuerdo de nuestro gran cofrade y amigo ya fallecido D. José Barea.

El adorno floral consta principalmente de romero, acompañado de varias filas de claveles rojos, entre otras flores no menos hermosas y por supuesto sin menospreciar la figura del olivo.

Aún sin terminar, estamos ante un trono de una belleza elevada, portado por un voluntarioso grupo de jóvenes costaleros que hacen de este Domingo de Ramos, un gran día sin duda alguna.

Sin más asuntos que tratar, se despide **Álvaro Rosas Contreras**, capataz de la Cofradía.



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Manuel Gutiérrez Melero

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**
19:00 horas.

Salida del Monasterio de la Santísima Trinidad, Real, San José, Dolores Torres, Fuente Nueva (sin dar la vuelta), Carrera, Corral del Concejo, Campiña, Plaza del Llanete, Real y su templo.

ACOMPANIAMIENTO MUSICAL:
Paso de Cristo: Banda de Cornetas y Tambores «Ntro. Padre Jesús de Humildad» de Torreperogil.
Paso de Palio: Asociación Musical «Lira Urgabaonense» de Arjona.

ELEMENTO A DESTACAR:
La entrada a su templo es un acto lleno de recogimiento y hermandad, en el que predomina el silencio, el rezo y el llanto de todo el que se congrega. Después, todos juntos, banda, público y cofrades rezamos juntos y cantamos la salve a Nuestra Señora Madre de los Desamparados, iniciando a continuación el difícil momento de la entrada en el monasterio, incluyendo la dificultad y el esfuerzo del costalero al encaminarse por las escaleras de acceso al templo. Las lágrimas se apoderan de todos.

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Francisco Romero Zafra

AUTOR DE LOS TRONOS:
El trono o parihuela del Paso de Cristo fue realizado por los hermanos José y David Chaichío, de Martos. El trono del Paso de Palio fue realizado en Córdoba.

pro-hermandad del santísimo cristo de humildad y paciencia, maría santísima madre de los desamparados y san juan evangelista

Las cofradías y la caridad

¿Quién puede entender que existan Cofradías y Hermandades y no exista la Caridad en ellas? ¿Se puede explicar y comprender por los cofrades que una de las principales razones de la existencia de una Cofradía está basada en la Caridad? ¿Hacer Caridad es símbolo de cofrade?

Son preguntas que alguna vez necesitan respuesta, porque hay todavía personas que por motivos diferentes, aún hoy, no las tienen muy claras.

El término «cofradía» o el de «hermandad», implica a un grupo de cristianos que están comprometidos con Cristo y María, y que se identifican como cofrades por el amor que les profesan.

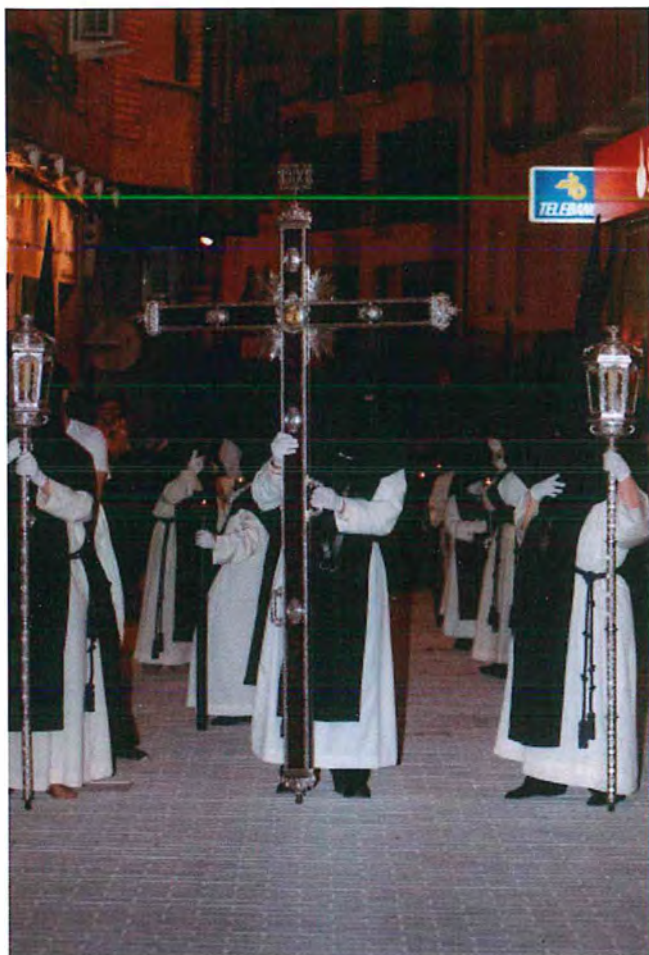
El término «caridad» implica a una persona o a un grupo de ellas que demuestran tener valores humanos, trascendentes, individual o colectivamente, que son capaces de poner en práctica algo tan bello como es hacer caridad.

Ser cofrade implica ser caritativo. Las Cofradías tienen la obligación de ser caritativas y, obviamente, practicar la caridad; porque, precisamente, son las cofradías y hermandades el punto de partida, la raíz de la caridad.

Existen muchas maneras de hacer la caridad. No siempre tiene que ser la caridad económica, que es la que más se suele dar, sino que hay formas o modelos de caridad, ayudar al necesitado, ayudar al marginado, al oprimido, al perseguido, al que tiene hambre y sed, al que ha perdido un poco de amor hacia Dios o al hombre, al olvidado, al enfermo, al atormentado, al depresivo, al que no desea vivir y cumplir con los valores de nuestra sociedad..., tantas personas cansadas de todo y que no encuentran sentido a sus vidas. Esto, todo esto que acabo de pronunciar es caridad, caridad humana.

Las Cofradías tenemos la obligación de practicar y hacer la Caridad, porque así nos lo exige Dios. Hacer el bien, ayudarnos todos, sentirse partícipes de acuerdo con los valores cristianos que poseemos, y entre todos conseguir paliar el mal o hacer un bien.

Caridad es ofrecerte, mostrarte, compartir, estar presente en esos momentos normalmente difíciles. Es en esos momentos donde las Cofradías jugamos un papel primordial.



ARCHIVO COFRADÍA

Debemos estar preparados, y así poder afrontar los problemas que puedan surgir. Colaboramos con los desfavorecidos de la sociedad actual a través de organizaciones como Cáritas, ayudamos económicamente a impedir el derrumbe de una capilla como la de Nuestro Padre Jesús, colaboramos con nuestras iglesias y parroquias, apadrinamos a niños de otros países que se encuentran en situaciones límite, recogemos ropas para los pobres y necesitados y les damos un poco de amor y de compañía...y luego, nos sentimos realizados porque hemos dado lo mejor de nosotros. Pero lo triste es que nunca acaba y debemos empezar de nuevo. La necesidad y la pobreza siguen estando presentes y las Cofradías estamos a la espera de volver a demostrar que somos Caridad, siempre. No lo podemos olvidar y pasar de ella, porque siempre llamarán a nuestra puerta. Cofradías y Caridad siempre.

Antonio José Pérez López



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA

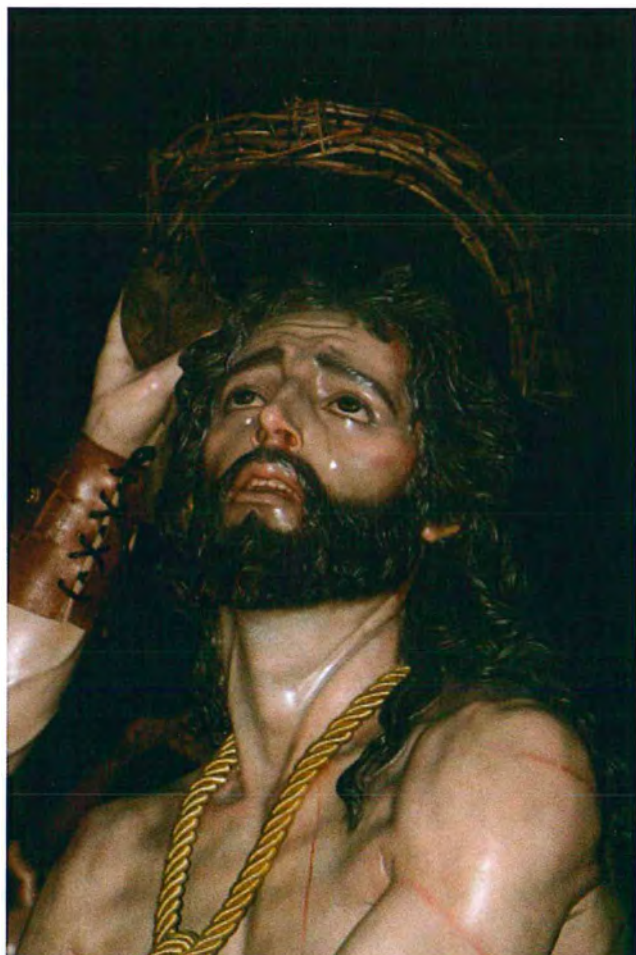


ARCHIVO COFRADÍA





ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA

Paso de Palio

El Paso de Palio de María Stma. Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista representa una bella estampa. Una Madre que llora desamparada el injusto castigo y flagelación que las tropas romanas infunden a su Hijo, Nuestro Padre de Humildad y Paciencia. Su pena es consolada por el discípulo amado, Juan el Evangelista, que rodea con su brazo derecho a la Señora y se ofrece todo él para tratar de paliar su llanto, enjugando las lágrimas dulces que caen por las mejillas de la cara. Es una sagrada conversación, que a quien la observa detenidamente se da cuenta claramente del dolor derramado y causado vilmente.

Todo forma un conjunto armonioso, que te invita a pensar, a rezar y a rogar por ella, por su hijo, y por todos nosotros. La juventud de San Juan Evangelista es otro punto a tener en cuenta. Se trata de dos bellísimas imágenes que fueron muy bien plasmadas por el escultor cuando las realizó.

La forma de andar del paso es totalmente sevillano. Los costaleros van por dentro, en recogimiento, compartiendo la pena de su madre y llevándola al cielo, meciendo el paso suavemente, de forma delicada, y transmitiendo un mensaje de apoyo a la Madre de los Desamparados. Son personas jóvenes, costaleros la mayoría desde casi los inicios de esta Hermandad y comprometidos con la fe y el amor que sienten por Ella y por Dios nuestro Señor.

En cuanto al palio, todavía no está terminado. Sólo está bordado el frontal, faltando laterales, trasera y techo. El llamador representa al arcángel San Gabriel sujetando el escudo de la Hermandad, y fue donado por el cuerpo de costaleros. La peana es del taller sevillano de D. Manuel de los Ríos, donde se puede observar el rico labrado y el trabajo de la misma. Detrás del llamador se encuentra una pequeña imagen de la Virgen del Rocío, que fue donada al paso por un hermano. Los varales de palio y remates son también obra de D. Manuel de los Ríos. Por último, la candelería, recientemente adquirida por la Hermandad, fue estrenada en el año 2009, y está realizada en Sevilla por D. Manuel de los Ríos. Está compuesta por un total de 75 candeleros, sobriamente tallados. La parihuela es nueva en su totalidad y más larga que la anterior. Se estrenó el pasado año y fue realizada en el taller del escultor José Miguel Tirao Carpio, en Torredonjimeno. En su interior se ha dado cabida hasta un total de 40 costaleros y está construida en aluminio. El adorno floral es de clavel blanco, por norma general, aunque puede cambiar algún año.

El paso está formado por Jesús Caño Hernández, capataz del paso; Antonio José Pérez López y Juan Carlos Caballero, contraguías; y por los costaleros que lo portan.



Reproducción de la obra de J.M.W. Turner, "Christ Carrying the Cross".

LUNES SANTO

Seis días antes de la Pascua

Jesús Millán Cubero
Párroco de Porcuna

«Seis días antes de la Pascua», ya está cercana la hora de pasar de este mundo al Padre, y Jesús busca un lugar para estar con los suyos, sus amigos. Comienza, por así decirlo, una eucaristía de intimidad.

La incredulidad va creciendo y ya no solo desean matar a Jesús sino que también Lázaro se ha convertido en punto de mira. Todo lo que el Señor va tocando se va convirtiendo, no ya en vida, sino en cauce de muerte.

Todos comienzan a poner en duda los acontecimientos que se van sucediendo, hasta los apóstoles comienzan a dudar de la fuerza de Jesús. Se creen con la suficiente fuerza moral para hablar de los pobres y sus necesidades y corregir hasta al mismo Cristo.

Se crea un cerco en torno al Nazareno, que le obliga a plantearse nuevamente su misión, ve la realidad de pobreza, de opresión, hasta de muerte; y la pregunta fundamental ¿para qué, por qué, hasta dónde? Preguntas que de forma velada se encuentran muy presente en la oración del huerto de los

Olivos. Ahora es momento de dejarse querer y prepararse para el ataque de la última tentación de Cristo.

Lázaro, Marta y María son unos hermanos cercanos al Señor, Betania se convierte así en el lugar de la amistad y del compartir, del descanso y de la oración.

Hoy en nuestro mundo, en el que vemos cercana la hora de dar un testimonio cada día más radical de liberación y de encuentro con Jesús; hoy en que la incredulidad nos va cercando, y ya no sólo persiguen a Cristo sino a todo el que sigue su camino; hoy en que hasta los mismos cristianos queremos corregir al mismo Señor y nos creemos con la fuerza moral para hablar de todo sin entregarnos a nada; hoy en que nos sentimos tentados de abandonar este camino de lucha por cambiar las cosas y en la que preferimos la comodidad y mirar para otro lado; hoy es el tiempo de reunirnos con Cristo en nuestra Betania particular y comenzar a dejarnos querer para redescubrir nuestra misión en el mundo.

La iglesia no es lo que dicen de ella los medios de comunicación, quiere ser una Betania en la que los hombres se encuentren, busquen y construyan un nuevo lugar de vida, en el que se irradie una experiencia de amor y fraternidad. Martos, nuestro pueblo, ya tiene a Marta, nuestra patrona, necesita de Lazaros y Marías que creen una familia en torno a Jesús, el único que les puede hacer revivir con nuevas esperanzas e ilusiones.

NAZARENO		LUNES SANTO · 18 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00 Via Crucis	RESIDENCIA ANCIANOS	09:00 Santa Misa		
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	20:30 Santa Misa	VIRGEN DE LA VILLA	19:30 Santa Misa		
SAN FRANCISCO DE ASÍS	09:30 Santa Misa				
SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa				

Son muy necesarios estos nuevos grupos de vida, en los que se refuercen las relaciones de amistad, principalmente para superar las tentaciones del abandono o de la ineficacia. Estos grupos nacen principalmente de la eucaristía en la que se debe realizar esa unión íntima con el Salvador.

Jesús, es el siervo de Yavé que cargando con nuestras culpas, ha puesto una primera piedra en la

construcción de estas nuevas relaciones, basadas principalmente en el amor y en la verdad; en el encuentro personal con Dios.

Ojalá que estas líneas nos sirvan para reflexionar en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo y nos introduzcan en la Semana Santa con un nuevo espíritu de fraternidad y fidelidad.



FRANCISCO JAVIER LÓPEZ CASTILLO



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Parroquia de San Juan de Dios

RESPONSABLE:
José Checa Tajuelo Pbro.
Párroco de San Juan de Dios

HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:
20:30 horas

Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Príncipe Felipe, Barcelona, Ingeniero García Pimentel, Toledo, Severo Ochoa, Perú, Clarín, Cobatillas Bajas, Izquierda San Miguel, Plaza del Llanete, La Teja, Travesía Perú, Chile, Fernando IV, San Agustín, Juana del Arco, Ingeniero García Pimentel, Río Tinto y Río Genil.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:
Capilla Musical Virgen de la Consolación
(Granada)

ELEMENTO A DESTACAR:
Cada Lunes Santo, cofrades de la Vera Cruz, realizan su «voto de silencio» antes del desfile penitencial, preparando el momento de testimoniar nuestra fe por las calles marteñas. Es un acto sencillo, de recogimiento interno y de oración antes de que se abran las puertas del templo parroquial de San Juan de Dios.

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Nuestro Padre Jesús de Pasión es obra del imaginero sevillano José Antonio Navarro Arteaga, tallada entre los años 2004-2005.
Nuestra Señora María de Nazareth es obra del escultor-imaginero sevillano Luis Álvarez Duarte, realizada entre los años 1998-1999.

PRIMITIVA PRO-HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ y cofradía de penitencia y silencio de nuestro padre Jesús de pasión y nuestra señora María de nazareth

¿La Hermandad sin obras está muerta?

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento y uno de vosotros les dice «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras, y yo con mis obras te mostraré la fe». Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres enterarte insensato, de que la fe sin las obras es inútil? Abrahán, nuestro padre, ¿no fue justificado por sus obras al ofrecer a Isaac, su hijo, sobre el altar? Ya ves que la fe concurría con sus obras y que esa fe, por las obras, logró la perfección. Así se cumplió la Escritura que dice: 'Abrahán creyó a Dios y eso le fue contado como justicia' y fue llamado «amigo de Dios». Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe.

Sant. 2, 14-24

El Consejo de Redacción nos propone este año una temática concreta en nuestra aportación reflexiva: «Las cofradías y la caridad» y, a riesgo de ser repetitivo con el conjunto de Hermandades, voy a hacer una breve reflexión desde mi punto de vista.

Deseo recordar la descripción de las dos palabras propuestas, para ello voy al diccionario de la Academia de la Lengua, y estas tienen el siguiente significado:

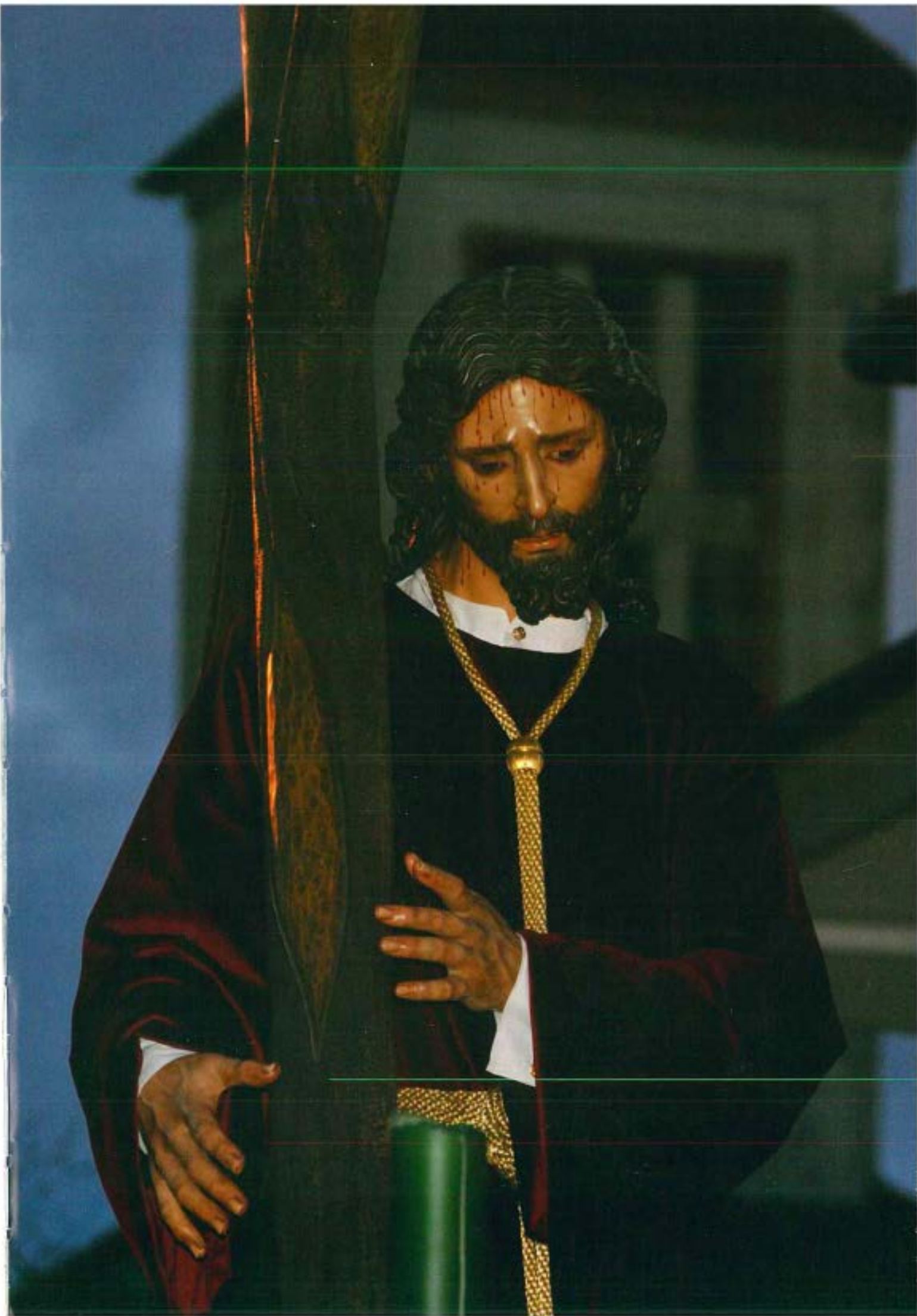
- *Cofradía*: Congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad. Gremio, compañía o unión de gentes para un fin determinado.

- *Caridad*: En la religión cristiana, una de las tres virtudes teologales, que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a nosotros mismos. Virtud cristiana opuesta a la envidia y a la animadversión. Limosna que se da, o auxilio que se presta a los necesitados.

Es innegable que la mayoría de las cofradías nacieron con dos fines principalmente: el culto a Dios nuestro Señor y la ayuda al cofrade, ya sea espiritual o material. Y, muchas órdenes religiosas impulsaron gremios bajo la protección de un titular para que fueran verdaderas sociedades de ayuda al prójimo, a través de la oración y de la caridad.

Si estudiamos la historia de nuestra ciudad observamos que no nos han llegado muchos anales sobre la labor social y de socorro de las corporaciones cofrades, sin embargo de su asistencia y caridad espiritual, sí tenemos constancia.

Actualmente y desde hace un par de décadas la mayoría de las cofradías marteñas están tomando conciencia de la labor caritativa que deben de desarrollar, que no es exclusiva de su cometido, sino paralela a su acción evangelizadora, de apostolado y de catequesis plástica.



Si nos ceñimos a lo pecuniario la labor caritativa e individual de cada Hermandad es pequeña, pero es un grano de arena que aporta y, en ciertos casos, subsana pequeñas carencias de familias y de entidades, que gracias a su contribución son liberadas de sus cargas. Nuestras hermandades también ayudan a otras asociaciones de la Iglesia, con estructuras mejor preparadas en la acción social y caritativa en nuestra sociedad: Cáritas, Manos Unidas, Misiones...

Nuestra contribución como entidad no debe ser excluyente de la que cada cofrade haga individualmente, debido a que una Hermandad debería de inculcar entre sus congregados lo que nos pone de manifiesto el Catecismo de la Iglesia Católica: *La caridad es la virtud teológica por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios* (n. 1822), y por ese amor nos damos, con nuestros actos y con nuestras contribuciones a los demás, al que conocemos y al que no.

En la reciente visita pastoral de nuestro pastor, Mons. del Hoyo López, nos decía que la mayor caridad es: *«darse por lo demás, dar nuestro tiempo, estar predispuesto personalmente a contribuir en una acción solidaria, escuchar y atender personalmente al prójimo...»*.

Caridad es poner en práctica la doctrina social de la Iglesia, es decir no al aborto y a la eutanasia, es enseñar al que no sabe, es acompañar a los mayores, es atender a los enfermos, es solidarizarnos con el que padece, es dar al que no tiene...

Una vez que hemos planteado el tema, y somos conscientes de la significación e importancia, me hago las siguientes preguntas: ¿Cómo poner en práctica esta labor que estatutariamente aceptamos? ¿Qué objetivos podemos marcarnos en el seno de nuestra Cofradía? ¿Qué posibilidades tenemos de hacer una labor continuada y que perdure?

No tengo las respuestas certeras, debido a que conozco la idiosincrasia de nuestras corporaciones cofrades. La tarea de contribuir con otras entidades puede que sea uno de los mejores caminos, debido a que tener una acción propia de caridad sería muy costoso para una sola Hermandad. Quizás, *una acción social conjunta* entre nuestras cofradías podríamos hacerla sin que el proyecto no se viniera abajo por falta de recursos.

Individualmente, como cofrades, tenemos la obligación de realizar obras de misericordia con los demás hermanos nuestros. En nuestras cofradías hemos de seguir incentivando el campo personal de cada hermano para que nuestra fe sea cada vez más fuerte y duradera.

Nuestra Hermandad crucera centra su acción en la contribución con otras entidades mejor estructuradas, para que nuestro ínfimo grano de arena consiga el mejor fruto posible.

Somos conscientes de que la tarea en este campo de acción debe tener un mayor impulso, la concienciación y el autoconvencimiento de que la ayuda a los demás es algo intrínseco con nuestra naturaleza cofrade, es un concepto que todavía no ha fraguado suficientemente, pero para conseguir mejores resultados hemos de esforzarnos en nuestra misión corporativa e individual de cada cofrade. Las bases están puestas, ahora nos corresponde a nosotros actuar, para que nuestra Hermandad y nuestra fe no esté muerta.

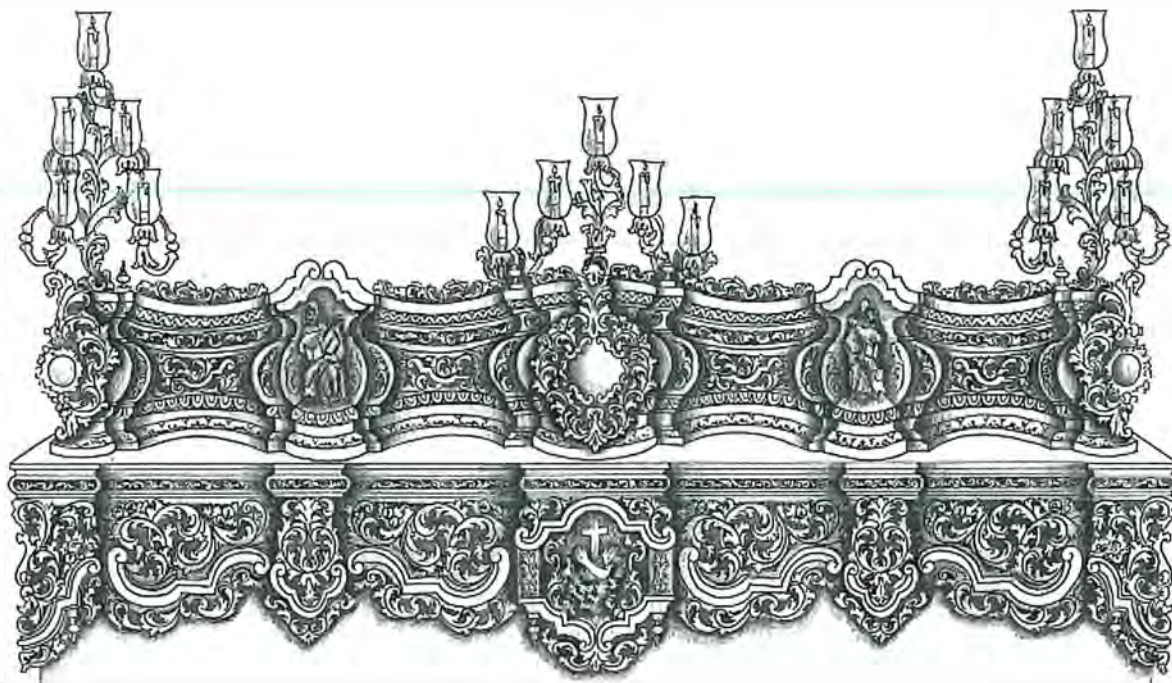
Antonio Moncayo Garrido



ALBERTO ORTGA ERENA



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ



Paso de Nuestro Padre Jesús de Pasión

Actualmente, Nuestro Padre Jesús de Pasión es portado en unas sencillas parihuelas metálicas (2005), cubiertas en los laterales superiores de unos tablones a modo de canasto y respiraderos, todo ello recubierto en terciopelo de color verde con galones y encajes dorados.

La cuadrilla de portadores congrega a veintiocho personas, que se distribuyen en cuatro trabajaderas jaeneras o granadinas, siendo el capataz Diego Moya Villarejo (2005) y el contraguía Dionisio Blanca Sánchez (2010).

El exorno floral se presenta con dos cenefas de claveles granates y cubre la parte superior una capa de romero.

El Cabildo General de Cofrades celebrado el día 20 de febrero de 2011 aprobó el diseño presentado y la ejecución de un paso para Nuestro Padre Jesús de Pasión. El proyecto ha sido realizado por Juan Manuel Pulido Pérez, quién también realizará (D.m.) la talla del mismo.

El paso se ha diseñado en estilo neobarroco, llevando una rica simbología crucera, catequética e histórica en sus capillas y cartelas. Se presenta como un proyecto definitivo y su ejecución será a largo plazo, según las posibilidades de nuestra Corporación cofrade. Confiamos que en dos o tres años podamos ver los primeros trabajos.

Podemos resumir y conceptuar el diseño del paso en las siguientes palabras: «A través de la CRUZ vendrá la salvación e iremos a la Puerta del Cielo encontrándonos con el Padre, para ello tenemos: la PALABRA, la EUCARISTÍA y el ESPÍRITU SANTO. Y, todo ello, sostenido por nuestra Santa Madre Iglesia».



NICOLÁS VARGAS MILLERO



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ



Santísimo Cristo de las Penas

Ejercicio Vía Crucis

Parroquia de San Amador y Santa Ana
Lunes Santo - 20:00 horas



William Boufford, 1890. Flagellation of Christ. Oil on canvas.

MARTES SANTO

Comentario a las lecturas del Martes Santo

José López Chica

Isaías 49, 1-6: "Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra".

Salmo 70: "Mi boca contará tu salvación, Señor".

Juan 13, 21-33. 36-38: "Uno de vosotros me va a entregar... No cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces".

lo amado, la respuesta de Jesús, la admonición a Judas, el diálogo entre Jesús y Pedro.

Me parece que el martes santo es un día ideal para el silencio y la escucha, para caer en la cuenta de un par de verdades que sostienen nuestra vida.

Cuando estas letras mías lleguen a los lectores de Pasión y Gloria, tengo por seguro que los cofrades de la ciudad de Martos llevan meses preparando las celebraciones de estos días de Semana Santa. En nuestro pueblo la Semana Santa tiene un acendrado arraigo popular, y ha generado a lo largo de los siglos hermosas y significativas tradiciones que exigen una "puesta en escena" compleja y costosa: cofradías, procesiones, pregones,... Los seres humanos, cuando sentimos que algo nos va, somos capaces de muchos sacrificios, de mucho entusiasmo.

¿Es posible preparar del mismo modo nuestro itinerario interior? La liturgia de estos días nos ayuda a vivir intensamente el triduo sacro. Hoy martes somos invitados a espabilar el oído para no perdernos ninguna palabra. El profeta Isaías comienza con una exhortación a escuchar: "Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos". La escena que Juan describe está llena de confidencias que sólo pueden percibirse con un oído fino: la pregunta del discípulo

Primera: existimos porque el Señor nos ha llamado en las entrañas maternas, porque ha pronunciado nuestro nombre. ¿Te sientes un don nadie, producto del azar, poco querido por las personas que te rodean? ¡El Señor sigue pronunciando tu nombre! ¿Te parece que tu vida es una sucesión de acontecimientos sin sentido? ¡El Señor sigue pronunciando tu nombre! ¿Crees que no merece la pena confiar en el futuro? ¡El Señor sigue pronunciando tu nombre!

Segunda: el Señor quiere hacer de nosotros una luz para que su salvación llegue a todos. ¿Te parece que tu vida no sirve para nada? ¡Tú eres luz! ¿Tienes la impresión de que nunca cuentan contigo para lo que merece la pena? ¡Tú eres luz! ¿Atraviesas un período de oscuridad, de desaliento, de prueba? ¡Tú eres luz!

No quisiera olvidar ese ejercicio de diálogo a cuatro bandas que se da entre Jesús, el discípulo amado, Simón Pedro y Judas, en una cena trascen-

NAZARENO		MARTES SANTO · 19 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS	
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.		20:30	Santa Misa	RESIDENCIA ANCianos	18:30 Santa Misa
SAN FRANCISCO DE ASÍS		20:00	Santa Misa	SAN AMADOR Y SANTA ANA	20:00 Santa Misa
SAN ANTONIO DE PADUA		20:00	Santa Misa	SANTA MARTA	19:30 Santa Misa
SAN JUAN DE DIOS		09:30	Santa Misa		

dental en la que Jesús se encuentra *"profundamente conmovido"*.

El discípulo amado y Pedro formulan preguntas: *"Señor, ¿quién es?"*, *"Señor, ¿adónde vas?"*, *"Señor, ¿por qué no puedo acompañarte ahora?"*. Quién, adónde, por qué. En sus preguntas reconocemos las nuestras. Por boca del discípulo amado y de Pedro formulamos nuestras zozobras, nuestras incertidumbres.

Judas interviene de modo no verbal. Primero toma el pan untado por Jesús y luego se va. Participa del alimento del Maestro, pero no comparte su vida, no resiste la fuerza de su mirada. Por eso *"sale inmediatamente"*. No sabe, no puede responder al amor que recibe.

En este Martes Santo, el **evangelio** nos ayuda a profundizar en el polo del resentimiento. Lo que más me impresiona del relato es comprobar que la traición se fragua en el círculo de los íntimos, de aquellos que han tenido acceso al corazón del Maestro. Quiero detenerme en estas palabras de Jesús: *"Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar"*.

La palabra *"traición"* es muy dura. Apenas la usamos en nuestro vocabulario. Hemos buscado eufemismos como debilidad, error, distancia, etc. Pero ninguna de estas palabras tiene la fuerza del término original. Hablar de traición supone hacer referencia

a una relación de amor y fidelidad frustrada. Sólo se traiciona lo que se ama. ¿Estaremos nosotros traicionando a Jesús a quien queremos amar?

Lo traicionamos cuando abusamos de promesas que no vienen refrendadas por nuestra vida.

Lo traicionamos cuando, en medio de nuestros intereses, no tenemos tiempo para *"perderlo"* gratuitamente con él.

Lo traicionamos cuando le hacemos decir cosas que son sólo proyección de nuestros deseos o mezquindades.

Lo traicionamos cuando volvemos la espalda a los *"rostros difíciles"* en los que él se nos manifiesta.

Lo traicionamos cuando lo convertimos en un objeto más al alcance de nuestros caprichos.

Lo traicionamos cuando damos por supuesta su amistad y no lo buscamos cada día.

Lo traicionamos cuando repetimos mucho su nombre pero no estamos dispuestos a dejarnos transformar por él.

Dejemos que este Martes Santo su mirada nos ayude a descubrir nuestras sombras.



FRANCISCO JAVIER LUQUE CASTILLO



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Monasterio de la Santísima Trinidad.

DOMICILIO SOCIAL:
Real Parroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Juan Moreno Miranda

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**
20:00 horas.

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y a su Templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:
Con el paso de Cristo, la Agrupación Musical «Santo Sepulcro» de Palma del Río (Córdoba). Con el paso de palio la Banda de Música «Ciudad de Porcuna» de Porcuna (Jaén).

ELEMENTO A DESTACAR:
De nuestro Desfile Procesional destacamos el encuentro que realizan Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, al llegar todos los años a la Plaza de la Fuente Nueva, el cual viene realizándose desde antaño, allá por la década de los años cincuenta.

E-mail:
cautivomartos@hotmail.com
<http://cautivomartos.blogspot.com>

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca (1946) es de José Navas-Parejo Pérez y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo (1949) es de autor desconocido.

cofradía de nuestro padre **Jesús cautivo de la túnica blanca** y maría santísima de la trinidad en su mayor dolor y desamparo

La Caridad en las Cofradías

La Caridad es una de las tres Virtudes Teologales del Cristianismo junto con la Fe y la Esperanza, y el Catecismo la define como virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por El mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios. Es decir, que el amor a Dios lo manifestamos en el amor al prójimo, al más próximo.

Las Cofradías, desde su creación, siempre han practicado la Caridad, lo que pasa es que se ha ido adaptando a los tiempos que les ha tocado vivir, y así en el siglo XIV y XV en la ciudad de Sevilla, la Hermandad del Silencio, Madre y Maestra de las Cofradías sevillanas, tenía entre sus preceptos la obligación de dar dote a las doncellas pobres y en trance de contraer matrimonio.

Otra de las formas de practicar la Caridad ha sido la de dar enterramiento a sus hermanos, bien en criptas particulares en los cementerios o en los sótanos de sus propias capillas parroquiales bajo los pies de sus Sagrados Titulares. Hoy en día y con las cremaciones de los difuntos, se ha renovado dicha práctica ya que cada vez es más corriente, que cada Cofradía disponga en su capilla de columbarios donde depositar las cenizas de sus propios hermanos y seres queridos.

Y la pregunta que nos hacemos hoy en día es cómo las cofradías pueden practicar esa caridad en los tiempos actuales.

Por desgracia nos ha tocado vivir un tiempo en que la crisis económica mundial agrade de forma más cruel a los más necesitados pero no sólo necesidades económicas sino de otro tipo, afectivas, sentimentales, de desarraigo familiar, etc. Y ahí entiendo que las cofradías pueden ayudar y mucho en las medida de sus posibilidades.

Lo he repetido en múltiples ocasiones cuando se me ha solicitado alguna colaboración e incluso en el X Pregón del Cautivo celebrado en el año 2009, le dediqué un apartado destacado.

Ya lo decía San Juan de la Cruz «*Al atardecer de la vida nos examinarán del amor*». Seguramente que el santo carmelita sabría de memoria el capítulo XXV del Evangelio de San Mateo: *Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.» Entonces los justos le responderán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?» Y el Rey les dirá: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.» Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.» Entonces dirán*



también éstos: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?» Y él entonces les responderá: «En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo.» E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.

Poco hay que añadir a las palabras tan claras del Evangelio, esa es la caridad, vestir al desnudo, dar de comer al hambriento, de beber al sediento, acoger al forastero, visitar al enfermo y al preso. Y ahí deben llegar las Cofradías en acción conjunta con las Cáritas Parroquiales, con Manos Unidas, el Domund, con instituciones en definitiva ligadas a la Iglesia Católica.

Y sería cuestión de que en los Estatutos de cada Hermandad, se fijara que una parte de la recaudación de la cuota de hermanos, fuera destinada a la llamada Bolsa de Caridad del Consejo Local de Cofradías y Hermandades y todas juntas se pusieran a disposición de la Iglesia para remediar tantas necesidades como hay en este mundo. Podríamos **empezar** por el famoso diezmo del que ya se nos habla en los Evangelios.

Dicha Bolsa de Caridad debería nutrirse también de aportaciones voluntarias de particulares, y no sólo quedarnos con esa aportación de cada cofradía, sino que también se pueden organizar cenas benéficas donde la comida a servir sea prácticamente gratuita **por** donación, de tal forma que el precio del cubierto (25 ó 30 euros) sea prácticamente beneficio. También se pueden organizar rifas, desfiles de modelos, cestas de Navidad, campañas callejeras como las del Amor y Auxilio, días de ayuno voluntario, etc. Las ideas son múltiples y variadas y aún por descubrir, lo único que hay que hacer es ponerse manos a la obra. Y todo lo que se haga que sea en nombre de Dios, por amor a Dios reflejando ese amor a Dios a través del amor al

prójimo. Es fundamental compartir lo nuestro con los demás, que compartir es sinónimo de partir con.

No lavemos nuestras conciencias pensando que si encargamos bordados, artículos de culto en fina plata bordada, muchas flores, etc. estamos manteniendo puestos de trabajo, conservando tareas y trabajos artesanales y en peligro de extinción. Posiblemente así sea, pero creo sinceramente que hay mucho que remediar y más se remedia dando vales de comida en supermercados para familias necesitadas, pagando el recibo de luz, de agua ó la comunidad a un marteño que no puede hacer frente al **gasto**. Se puede agrandar el ropero de Cáritas, con aquella ropa que ya no nos **ponemos**, se nos ha quedado antigua o no cabemos en **ella** y así hacemos hueco en el armario. Podemos prescindir de la cervecita con tapa del sábado y entregarlo al que le falta lo más necesario para vivir.

Ahí tenemos el Asilo donde tantos de nuestros mayores esperan ese «atardecer» de San Juan de la Cruz **posiblemente** en soledad afectiva (que no es que no se lo den las monjas y voluntarios, que me consta que se los dan y con creces) pero que alguna tarde podíamos pasar junto a ellos.

Y esa labor caritativa debe realizarse durante todo el año. Bien es cierto que es en Navidad cuando más afloran esos sentimientos de solidaridad, pero no olvidemos que el ser humano tiene por costumbre comer al menos tres veces al día, tanto en diciembre, en marzo como en agosto.

En fin, tantas cosas se pueden hacer por los demás, tantas formas de **practicar** la Caridad en el más amplio sentido de la **palabra**, que faltarían folios para escribirlas todas. Por **todo** ello animo a los cofrades marteños a no desperdiciar esta oportunidad de oro **para** manifestar nuestro amor a Dios, a través del amor al prójimo.

Francisco José Ortega García



FOTO RAFAEL



ANTONIO EXPÓSITO



JOSÉ MANUEL LÓPEZ BUEÑO

Paso de María Santísima de la Trinidad

El trono de María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo fue estrenado en el año 1998, y viene a sustituir a otro de madera que tenía antes; está compuesto por canastilla completa y peana, ambos en metal plateado, entre cada barra de palio y en el frente, doce piezas de crestería, en la parte superior del palio otras catorce piezas de cestería, todas ellas en metal plateado. Los remates del paso, donde van los portadores, terminan en ocho maniguetas de metal plateado, la canastilla consta de paneles repujados, en el frontal escudo de la hermandad, sobredorado, y cuatro armoniosas esquinas configuran el paso, todo ello realizado en la casa lucentina de Gradit.

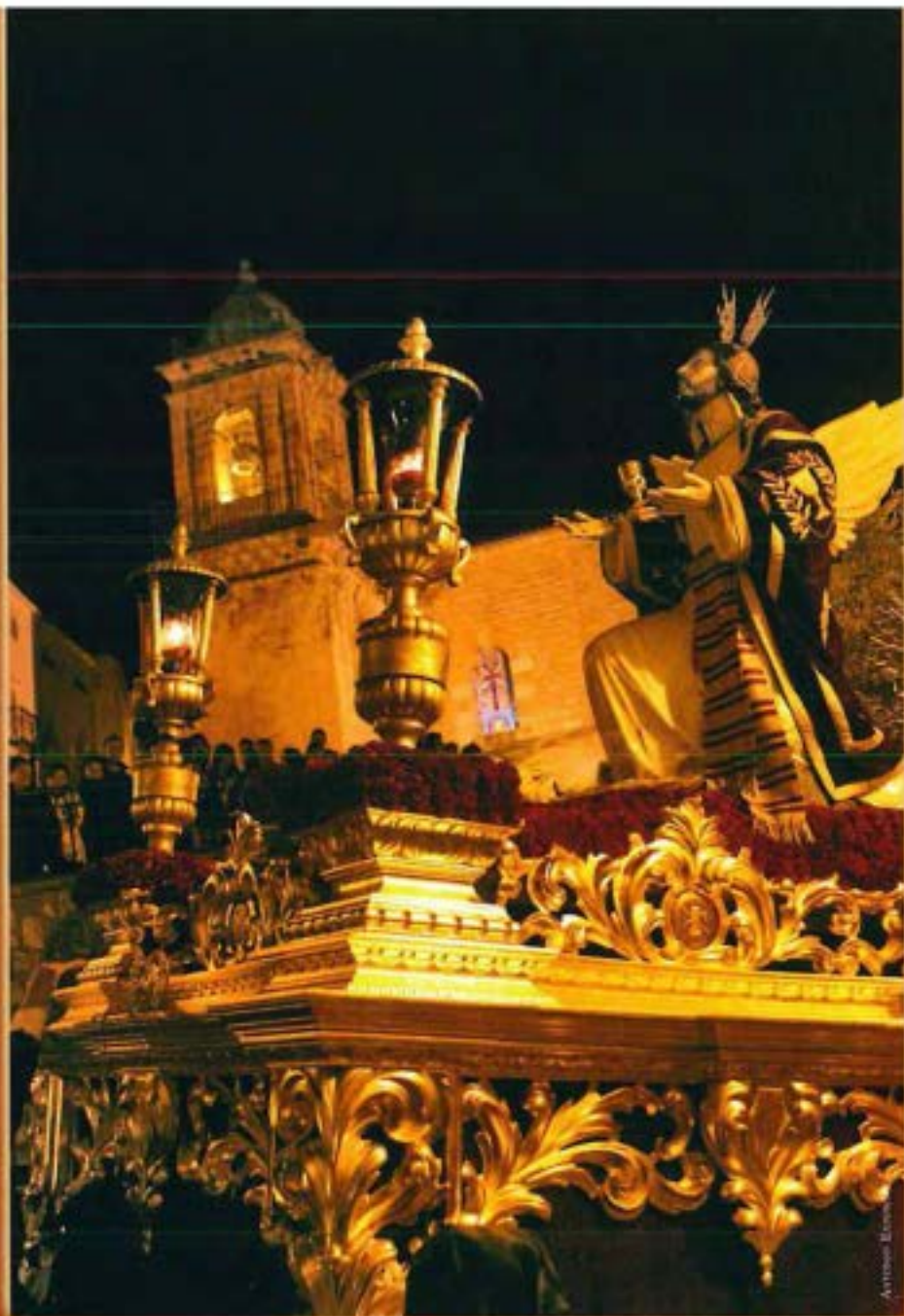
En el año 2008 se realizó una ampliación de ensanche para quedar más proporcionado, ensanchando a la misma vez toda la parte superior referente al techo de palio y bambalinas frontal y trasera.

El paso es portado al estilo malagueño por 72 hermanos de la Cofradía, distribuidos en cuatro varales de ocho metros de longitud, siendo dadas las instrucciones por el capataz, a través de una campana que va sobre arco plateado. Los mismos visten túnica de color azul, cubre rostro y cíngulo de color blancos, zapatillas esparteñas, calcetín negro y guantes blancos.

El palio es de terciopelo azul y los bordados del techo y bambalinas frontales y laterales se realizaron en el taller de bordados de D. Javier García Molina y D. Martín Suárez Muñoz de Jaén. Sobre el techo, Gloria pintada con la Inmaculada de Murillo, realizada por el pintor marteño D. Francisco Serrano Varela todo ello en el año 1.998.

Doce varales de metal plateado, realizados por orfebrería Gradit de Lucena (Córdoba) sostienen el palio, setenta y cuatro piezas de candelaría junto a dos candelabros de cola de ocho brazos cada uno en metal plateado, de la misma casa, iluminan el paso, dieciséis cíngulos de fleco de bellota cuelgan del palio, diez ánforas de distintos tamaños y ocho violeteros en metal plateado portan el adorno floral. En el frontal y al inicio de la candelaría lleva un relicario y en su interior reliquias de la Mártir Trinitaria Marteña Beatificada en el año 2007, Sor Francisca de la Encarnación.

XXII Concurso de Cartel de Semana Santa 2012



¡Participa!

Cofradía designada:

**Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto
y María Santísima de la Amargura**

BASES PUBLICADAS EN LAS ÚLTIMAS PÁGINAS DE LA REVISTA



FRANCISCO VILLON, ESCULTURA, 1914-1915

MIÉRCOLES SANTO

Evangelio del Miércoles Santo (Mt. 26, 14-25)

Fernando Colodro
Franciscano

Sobre Judas y su acción se ha hablado y se ha escrito lo no imaginable; y se seguirá haciendo. Ciertamente el comportamiento de Judas fue determinante para la historia de quienes creen y de quienes dicen no creer.

En un día santo como este miércoles, el evangelio nos invita a algunas reflexiones.

Judas

¿Quién fue Judas, cómo era, por qué se fijó Jesús en él? Cuando fue elegido ¿era ya traidor, o se hizo más tarde? Para qué lo eligió Jesús: ¿para apóstol o para traidor?. Cuando Jesús le miró a los ojos y lo llamó para que fuera de los suyos ¿amó lo que había y veía en el interior de Judas? Y Judas ¿amó de verdad a Jesús en algún momento?

La información de los evangelios al respecto es muy parca. El suicidio de Judas cerró definitivamente este misterio. Tal vez las respuestas a esas preguntas no se encontrarían en la biografía que hubieran escrito los evangelistas.

Posiblemente las respuestas las encuentres en tí, como creyente. Porque indudablemente Judas sigue interesando y obsesionando a multitud de personas como tú y como yo; quizás porque a veces nos veamos representados en él, porque nos parezcamos a él. Aunque la vida es preciosa (bella y de alto precio), con frecuencia está adornada con tintes trágicos, y Judas es ciertamente un personaje de tragedia. Lástima que sólo conozcamos la escena final: el suicidio.

Pero Judas no debió ser un personaje vulgar, como no lo fue ninguno de sus once compañeros; tal vez eran

El evangelio del Miércoles Santo narra el trato que Judas hace con los enemigos de Jesús, a cuya cabeza le ponen el precio de treinta monedas (siclos de plata). También se nos cuenta el momento de la Cena en que Jesús denuncia la traición de que va a ser objeto y la reacción de los discípulos: «¿Soy yo acaso, Señor?».

También Judas pregunta: «¿Soy yo acaso, Maestro?».

Y la terrible respuesta de Jesús: «Ita est» (Así es)».

Con esta respuesta escueta y decisiva, usual en Cristo, se cierra y se da cumplimiento a uno de los grandes misterios de la existencia humana en este mundo. Luego vendrán las interpretaciones, las teorías, las opiniones. las conveniencias (¿por qué no?), los intereses, los subterfugios, etc.... Pero el misterio sigue ahí, frente a mí y frente a ti, y nos sigue interpelando aunque nosotros miremos a otro lado o lo llamemos de otra manera, porque así conviene en ciertos momentos.

Y desde aquel instante Judas se convirtió en el prototipo de traidor, y su acción quedó catalogada para siempre como repugnante.

NAZARENO		MIÉRCOLES SANTO · 20 de abril de 2010		HORARIOS CULTOS	
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	20:30 Santa Misa	RESIDENCIA ANCIANOS	18:30 Santa Misa		
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00 Santa Misa	SAN ANTONIO DE PADUA	20:00 Santa Misa		
SAN JUAN DE DIOS	09:30 Santa Misa 19:30 Confesiones	VIRGEN DE LA VILLA	19:30 Santa Misa		
TRINITARIAS	18:30 Santa Misa				

incultos, y algunos fueron brutos y primarios, pero en todos anidó un alma noble y grande que les llevó a realizar gestas sublimes en razón de su fe.

Es difícil pensar que el móvil de la acción de Judas fuera principalmente el dinero; los treinta siclos de plata que cobró (sueldo de unos tres meses para un asalariado normal de aquel tiempo) no parecen compensar semejante traición. Judas, como dice la liturgia hubiera sido un «**Mercator péssimus**» (vendedor pésimo).

Hay otras explicaciones más convincentes de índole psicológico y teológico.

Judas debió amar de verdad a Jesús. La primera mirada que se cruzaron los dos en aquellos campos de Galilea o en aquellas arenas del Tiberíades debió de ir cargada de honda simpatía y amor sincero. Cristo, como dice la canción tan conocida de todos, debió escribir, con cariño, su nombre en la arena y debió mirarlo con simpatía cuando lo llamó la primera vez. Y Judas respondería generoso como los demás apóstoles. Cristo no lo debió de elegirlo como traidor, sino como apóstol. Pero en la naturaleza humana se cumple con frecuencia la conocida «**concordantia oppositorum**»: el amor y el odio se dan la mano con frecuencia. Allí pudo ocurrir algún misterio similar.

«Tú»

¿Te has preguntado alguna vez, en serio, quién eres tú? Es posible que no hayas tenido tiempo en tus 18, 30, 50 o más años. En realidad estamos todos muy atareados. Pero merecería la pena encontrar el tiempo necesario.

Si no te lo has preguntado, prueba a intentarlo. No pierdes nada. Y si me apuras, es posible que ganes con eso, seas quien seas: empleado de banco, albañil, militar, presidente de ..., fontanero, empresario o mendigo.

Pregúntate en serio: Si Judas fue un traidor, yo ¿qué soy? ¿Acaso mejor que él? Judas terminó en desacuerdo con Jesús, y, con una cierta lógica, rompió con él y lo vendió. Ciertamente fue una traición. Y a lo tuyo ¿cómo lo llamarías? ¿Crees que eres más lógico y noble que Judas?

La Humanidad siempre ha tenido grandes problemas. Hoy estamos mucho mejor que antes, pero también nos azotan graves males: injusta distribución de los bienes, falta de verdadera libertad, conculcación de derechos humanos básicos, gran carestía de valores éticos, poco aprecio y cuidado de los débiles, sufrimiento innecesario de muchos inocentes. Cristo dijo con toda claridad que quien maltrataba y traicionaba a estos humildes y pequeños, le maltrataba y traicionaba a él.

Tu consuelo y el mío tal vez consistan en pensar que esos graves problemas los han creado otros. Ciertamente habrá grandes responsables, pero a ti te pertenece tu peque-

ña cuota, de la que tendrás que responder, si no ante un tribunal humano, sí ante tu conciencia, que es más serio, y que es lo mismo que responder ante Dios.

Haz un repaso tranquilo de tus infidelidades (que como humano deberás reconocer que no son pocas), de tus faltas de nobleza y valentía, de tus traiciones, de tus maquinaciones, de tus ascensos de dudosa honestidad, de la venta deshonesto de imagen falsa que tal vez haces etc... Si realizas este sano ejercicio con un mínimo de tranquilidad y de honestidad, probablemente te sientas más humano, más humilde, y por tanto más grande a los ojos de Dios, que es quien cuenta en estos negocios y quien nos conoce de verdad. Él sabe que tú y que yo colaboramos para reunir aquellas monedas de plata; de las treinta que dieron a Judas, alguna eran tuyas y mías. Si el mundo está como está, tú y yo somos responsables en parte. ¿Sigues creyendo todavía que eres mejor que Judas? Algo indudablemente bueno debió ver Cristo en él cuando lo miró con simpatía y cariño.

La sentencia terrible

«¿Soy yo, acaso, Maestro?», preguntó Judas.

Jesús le respondió: «Así es».

Poco antes Jesús había dicho sobre el hombre que lo iba a entregar: «*Melius erat ei si natus non fuisset homo ille*» (le hubiera sido mejor a aquel hombre no haber nacido).

Es difícil encontrar una sentencia más categórica y dura que ésta, salida de los labios de Cristo.

¿Fue pronunciada exclusiva y personalmente por Judas, o iban incluidos también en ella los sumos sacerdotes que acordaron en treinta monedas el precio de la traición? ¿Fueron aquellas personas las únicas responsables de aquel crimen, o el mismo Dios los escogió como representantes nuestros?

Las palabras de Cristo se han prestado a infinidad de especulaciones sobre el destino final y definitivo de Judas. Los evangelios dicen que al aceptar la sopa de pan mojado que Cristo le ofreció, Judas se decidió por la traición y escogió su suerte. ¿Cuál fue su suerte y destino final?

El juicio de los hombres ha sido casi siempre implacable con este apóstol renegado. Pero la suerte de Judas no depende de nosotros; depende de él y de Dios. Aquí entramos en un verdadero misterio. Y, como dice Benedicto XVI, no nos corresponde a nosotros averiguar el destino de este hombre, sino, más bien, tratar de evitar caer en su mismo pecado. A esto es a lo que deben empujarnos las palabras de Jesús, y no a alimentar una curiosidad frívola. Dios tiene medios sobrados para armonizar la más estricta justicia (según la mentalidad humana) con la más tierna misericordia.



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Parroquia de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Sergio Barranco Medina

HORA DE SALIDA:

ITINERARIO DEL DEFILE PROCESIONAL:

20:30 horas

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (sin girar la Plaza), San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, Plazoleta de San Amador y su Templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Banda Municipal de Música de El Carpio (Córdoba) acompañando al paso de palio y Banda de Cornetas y Tambores Ntra. Sra. de la Fuensanta (Córdoba) acompañando al paso de Misterio.

ELEMENTO A DESTACAR:

Hay que destacar dos actos principales; por un lado el Via-Crucis que se realiza con la imagen de Ntro. Padre Jesús Orante sobre parihuela por las calles adyacentes a la iglesia de San Amador y Santa Ana (Llana Alta, Callejuela La Peña, Llana Baja y Plazoleta de San Amador) el Miércoles de Ceniza tras la Misa, y por otro, el solemne Acto de Hermandad, que tiene lugar el Miércoles Santo a las 19:30 con la celebración de la Santa Misa por nuestro capellán Fr. Manuel María.

E-MAIL:

sbarrancom@gmail.com

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

El conjunto escultórico del paso de misterio, es de la escultora valenciana D^a Josefina Cuesta (1946). La imagen de la Virgen de la Amargura es del escultor gaditano D. Antonio Aparicio Mota (1990)

hermandad y cofradía de nazarenos de la ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO y maría santísima de la amargura

Señor, estamos llegando contigo al huerto de los Olivos. Tú estás en la presencia del Padre Dios, aunque eso no quita el sufrimiento.

No te separes de la voluntad de Dios aunque muerda la tentación. No interrumpas el diálogo secreto de amor aunque haya llegado «la hora», la hora de tu entrega definitiva, la hora de tu cruz. Esta hora da miedo, inseguridad, soledad..., pero rápidamente vuelas al regazo amoroso del Padre por medio de la oración.

En Getsemaní, esta tarde, la lucha se convierte en encuentro desesperado de amor. El sudor de Jesús se convierte en sangre, la sangre en espíritu, el espíritu en presencia eficaz de Dios en nosotros.

Jesús por última vez manifiesta su tentación «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz» pero termina afirmando la voluntad del Padre, al estilo de su Madre: «Hágase en mí según tu Palabra».

«Es necesario que el mundo comprenda que amo al Padre, y que lo que el Padre me manda, lo hago yo» (Jn, 14,31)

Juan José Rodríguez Mejías, o.f.m.



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ





Jose Antonio Lopez Bernal



Pablo Riquelme



Fernando Jimenez Lopez Calvo



Pablo Riquelme



ANTONIO EXPÓSITO

Descripción de los pasos

El paso de Cristo, realizado en 1992 por el escultor toxiriano Tirao Carpio, es de estilo barroco dieciochesco compuesto por una parihuela (estructura metálica que soporta todo lo que es el paso), de forma rectangular con mesa y canastilla adornada con volutas y preciosos elementos vegetales. Los respiraderos del frontal, trasera y costeros, son de madera noble tallada dorados por el Taller de Arte Religioso Salmerón de Ciudad Real. El paso de palio es de estilo barroco isabelino (orfebrería sevillana de Manuel de los Ríos), también tiene su parihuela rodeada de respiraderos revestidos de alpaca, con medallones y hornacionas, en una de las cuales se encuentra la imagen de Santa Ana, y cuatro maniquetas en las esquinas. Sobre el tablero se encuentra la candelería, una peana adornada en consonancia con los respiraderos, las jarras y los varaes que sustentan el palio. El palio está sostenido por seis pares de varaes que se distribuyen a lo largo de los costeros y son de los mismos metales que los respiraderos, soportando un techo ricamente adornado con bambalinas en terciopelo y friso o crestería.



FOTO RAFAEL

Jueves Santo
Día del Amor Fraterno





Pierre-Paul Pierson, 1822, Crucifixion

JUEVES SANTO

Jueves Santo. Meditación: El mayor amor

Facundo López Sanjuán
Párroco de la Asunción de Martos

«Dios es amor» (1 Jn 4,8). «No hay mayor amor que dar (entregar) la vida por los hermanos» (Jn 15,13).

Vamos a celebrar, queridos hermanos, el Misterio Pascual, centro de toda la liturgia, que a la vez es la fuente y el culmen de toda la vida cristiana. ¡Qué bien lo entendió Melitón de Sardes al recordar, en el Oficio de Lectura de este día, las predicciones que nos dejaron los profetas en torno al misterio de Pascua, que es Cristo!

En el Misterio Pascual recordamos la Pasión, la muerte y la resurrección del Señor, y ello dentro de un contexto: la misericordia, el amor entrañable con que Dios nos ama: «él que había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo (hasta el fin) (Jn 13,1); y Pablo decía: «Me amó y se entregó por mí» (Gál 2,20).

El autor de la Carta a los Hebreos cuando predica a Jesucristo como Sumo Sacerdote, lo hace también desde esta clave: «(Cristo) hecho semejante a sus hermanos para convertirse en un sumo sacerdote misericordioso y digno de fe ante Dios para borrar los pecados del pueblo» (Heb 2,17). En este texto se pone de relieve la misericordia de Jesucristo: es uno de nosotros, solidario de nuestra situación, y por eso puede compadecerse de nuestras debilidades porque el también ha sido sometido a la prueba y al sufrimiento, y precisamente por ello «ha llegado a la perfección, se ha convertido en causa de salvación eterna y ha sido proclamado sumo sacerdote por Dios». En estos aspectos profundizará el resto de la carta.

Hoy es Jueves Santo, y de un modo muy particular celebramos el amor de Dios en tres momentos particulares: Su amor se ha quedado entre nosotros primero en la Eucaristía y después en el sacerdocio, sacramentos instituidos por Jesús en su última cena, y en tercer lugar hoy es el día del amor fraterno. Estos tres nacen del amor de Dios.

La institución de la Eucaristía

«Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada en mi sangre; haced esto, cada vez que lo bebáis, en memoria mía»». (1 Cor 11,23-25).

Así narraba san Pablo la institución de la Eucaristía treinta años después de la noche de su Pasión. Ya en las comunidades cristianas nacientes se celebraba la Eucaristía, y esta era el centro de la vida cristiana, el momento cumbre para el encuentro con el Señor.

Según nos narran los evangelios, Jesús se atuvo al ritual preceptuado por la Pascua judía en la última cena. Pero al realizarlo introdujo una novedad importante: El pan y el vino que compartían sería el signo de su presencia. La acción de Jesús cambiaba profundamente el significado de la cena pascual. El rito judío alcanzaba con ella su plenitud y daba paso a un nuevo régimen de relaciones entre Dios y los hombres. Para nosotros, la cena del Señor es recuerdo vivo de aquella última celebrada

NAZARENO		JUEVES SANTO · 21 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	19:00 Santos Oficios	SANTA MARTA	19:00 Santos Oficios		
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	19:30 Santos Oficios				
SAN FRANCISCO DE ASÍS	18:00 Santos Oficios	SAN ANTONIO DE PADUA	19:00 Santos Oficios		
SAN JUAN DE DIOS	19:30 Santos Oficios	MADRES TRINITARIAS	18:00 Santos Oficios		
		RESIDENCIA ANCIANOS	18:00 Santos Oficios		

por Jesús en la tierra, en la que instituyó el sacramento de la eucaristía, por el cual da a comer a los suyos su cuerpo y su sangre, entregados en sacrificio para la redención de los hombres.

En sus veinte siglos de existencia, jamás la Iglesia ha dejado de celebrar la eucaristía. La eucaristía es la vida de la Iglesia. «*La eucaristía hace a la Iglesia, y la Iglesia hace la eucaristía*» en la feliz expresión conciliar. En la eucaristía se nos hace realmente presente el Señor bajo las especies de pan y vino, porque quiere compartir nuestra vida, nuestros gozos y también nuestras penas, pero lo que es más importante quiere compartir su vida con nosotros, quiere dárse nos, regalarse a nosotros. La eucaristía es el sacramento del amor, porque recuerda el mayor amor que jamás haya podido darse entre los hombres: la entrega definitiva de Jesús por nosotros. «*Tibi post haec, fili mi, ultra quid faciam?*» (Después de esto, hijo mío, que más puedo hacer por ti). ¡Nada, Señor, ya lo has hecho todo por nosotros!. El sacrificio de la cruz, cuyo memorial, recuerdo y presencia, hacemos en el sacrificio de la eucaristía es el cenit de la obra salvadora de Dios. Ninguna oración, ningún sacrificio, ninguna actitud religiosa puede compararse al gesto de Cristo, entregado en amorosa obediencia al Padre, en nombre de todos sus hermanos. Congregado para celebrarla, el Pueblo de Dios puede llenar con ella las exigencias fundamentales del culto: en ella adoramos a Dios, como único Señor de las cosas; le damos gracias por sus beneficios, le ofrecemos expiación por las culpas propias y ajenas; nos llenamos de nueva gracia para el camino de la vida hasta que lleguemos a la casa del Padre.

La eucaristía es el sacramento del amor de Dios.

La institución del sacerdocio

La noche del jueves santo mandó el Señor a sus apóstoles hacer la eucaristía en memoria suya, y les dio sus últimas consignas: vivir unidos, en la ley del amor, para dar fruto en medio del mundo, como bellísimamente nos relata san Juan en el discurso de despedida de Jesús.

La presencia del sacerdote es signo de la presencia de Jesús en medio de su Iglesia. El sacerdote hace las veces de Cristo, cabeza, siervo y pastor en medio de la comunidad, para la comunidad, desde la comunidad. Por los apóstoles y por los que en el futuro desempeñarían su función oró el Señor en esta noche santa:

«Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros... Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como yo no soy del mundo. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno... Santifícalos en la verdad: tu palabra es la verdad. Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo...» (Jn 17).

Anunciar la Palabra de Dios, santificar al pueblo cristiano, apacentar la grey de Dios que nos ha sido confiada, vigilando, no forzados, sino voluntariamen-

te, según Dios, no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón; no tiranizando sino siendo modelos, es la tarea que el Señor encomendó los suyos en este día grande. Así, el sacramento del orden es también sacramento del amor de Dios que no abandona a su pueblo.

Día del amor fraterno

Si con ese amor definitivo, que llega hasta el extremo, hasta entregar su vida en la cruz, nos amó Jesús, entonces podemos estar confiados y acercarnos con seguridad al trono de la gracia para alcanzar misericordia. Si así nos amó Jesús, también nosotros debemos amarlos. El signo de nuestro amor es la cruz.

Es en la cruz de Jesucristo donde se nos revela el amor de Dios y es en las cruces de cada día, en las propias o en las ajenas, donde debemos hacer presente el amor de Dios.

No lo olvidemos: Cristo está presente y crucificado en «sus pequeños»:

- en los ancianos, los que vemos por la calle, o los internados en el asilo,
- en los presos, en los faltos de libertad,
- en los enfermos,
- en los inmigrantes y en los exiliados,
- en los parados,
- en los que carecen de pan, o de cultura,
- en los pecadores, o en los que carecen de formación o de vida cristiana...
- en el hermano solo y «etiquetado» con nuestras críticas, que vive a nuestro lado...

En ellos está la cruz de nuestro siglo: la cruz en la que nosotros debemos de gloriarnos. En ellos se repite hoy, de algún modo, como hace veinte siglos la escena del calvario.

Estamos de enhorabuena:

- Si tal es el amor de Dios, podemos acercarnos con seguridad a su misericordia.
- Si tal es el amor de Dios, y amor con amor se paga, entonces amémonos porque él nos amó primero y en eso se conoce que somos sus discípulos.

Quiero terminar citando al que durante varios años fuera nuestro obispo, nuestro querido D. Miguel Peinado, de feliz memoria. Decía precisamente un Jueves Santo:

«Aprendamos, hermanos, la lección que hoy nos da Jesús. Va a ofrecer su vida en sacrificio por todos y cada uno de nosotros. Imitemos su ejemplo, nosotros, que nos confesamos sus discípulos. Practiquemos el amor fraterno de manera que el mundo aprenda. Desterremos toda soberbia, vanidad, amor propio, suficiencia y abramos el corazón, entregándonos sin condiciones a las exigencias del amor de Nuestro Señor Jesucristo».



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

DOMICILIO SOCIAL:
Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Andrés Huete Martos

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**
10:00 horas

Iglesia de San Juan de Dios, Río Genil, Río Guadiana, Río Guadalbullón, Augusta Gemela Tuccitana, Ingeniero García Pimentel, Avda. de los Olivares, Guadix, Príncipe Felipe, Augusta Gemela Tuccitana, Río Genil, a su Iglesia.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:
Paso de Misterio: Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Nazareno de Alcaudete (Jaén).. Paso de Palio: Banda de Música de Ujijar (Granada).

ELEMENTO A DESTACAR:
El Bacalao: Estandarte representativo de la corporación y hermandad. Es de terciopelo rojo sangre y sobre él van bordados en oro fino símbolos eucarísticos (racimos de uvas, espigas, el Cordero Místico y el Pelicano) y el escudo de la Hermandad. Los bordados con símbolos eucarísticos y fleco de oro proceden de un palio de Corpus Christi de finales del siglo XVIII, francés, traspasados al nuevo terciopelo por el taller del insigne bordador y vestidor de imágenes Don Antonio de Padua Villar Moreno, que además es el autor del diseño del escudo de la Hermandad que lleva bordado en el centro. Va sobre mástil de metal plateado realizado en una orfebrería de Córdoba.

PÁGINA WEB:
www.mariaauxiliadora.fluo.net
www.saloncofrademartos.es

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Las imágenes del Santísimo Cristo del Amor coronado de espinas, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y la de Pilatos, son obra de Don José Miguel Tirao Carpio. La imagen de Barrabás y la de los angelitos llorones son obra de Don Pedro García Velasco, escultor imaginero cordobés que será el responsable de tallar el resto de las figuras del paso de Misterio de la hermandad.

venerable y humilde pro-hermandad del stmo. CRISTO DEL AMOR coronado de espinas, **maría auxiliadora en su desconsuelo y misericordia,**

san juan evangelista y san juan bosco

Las cofradías y la caridad

La caridad hemos de entenderla como la máxima expresión del amor cristiano; caridad y amor son identificadas como una misma realidad que está cimentada sobre dos columnas firmes: El amor a Dios y el amor al prójimo.

La Asociación de fieles que se organiza en torno a una cofradía se lleva a cabo con la razón de realizar unos fines generales bien descritos en los Estatutos de Cofradías y que se resumen en la acción evangelizadora de la Santa Madre Iglesia por medio de sus tres mediaciones: acogida y anuncio profético de la Palabra de Dios (Culto), celebración de la vida de fe y de la gracia por la Liturgia (Formación) y el testimonio y ejercicio de la ayuda al más necesitado (Caridad) verificada como comunión fraterna y como diaconía. Por tanto el ejercicio de la Caridad es una actividad de la Iglesia como tal y que forma parte esencial de su misión originaria, al igual que el servicio de la Palabra y los Sacramentos. Los hermanos y cofrades tienen pues la obligación del ejercicio de la caridad ya que es una característica intrínseca de la vida cofrade, impulsada por el culto a Dios y la experiencia de la fe que engendra la Palabra.

Nuestra Hermandad surgió del intento de organizar una ONG cuyos fines fuesen los de ayuda en primer lugar a los niños más desfavorecidos de nuestra ciudad y en segundo lugar a todas aquellas familias que estuvieran pasando dificultades económicas. Pero pensamos que el compromiso debería ser mayor y una cofradía como asociación pública de fieles es para nosotros mucho más que una ONG ya que en la ayuda al necesitado entendimos que era un camino para llegar a Cristo y es por el amor a Cristo hacia el hombre el que debería personificar a nuestros cofrades la ayuda al más necesitado. No se trataba de hacer actos solidarios, altruistas o filantrópicos ya que realizar actos solidarios es un noble acto de humanidad mientras que la Caridad cristiana y cofrade es ayudar a nuestro prójimo en todas sus necesidades y en todas sus carencias. La práctica de la caridad no puede separarse, en forma alguna, de la relación con las personas. Tiene pues una dimensión social y humana, viendo en el prójimo a Cristo y así recordar su mandato bien manifiesto en multitud de citas bíblicas: «*Todo lo que hagáis a uno de esos mis pequeños hermanos, a mí me lo hacéis*» (Marcos 2, 9).» «*Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí.*» Y respondiendo el Rey les dirá: «*De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.*» (Mateo 25, 40).» «*En el día del juicio, Jesús dirá a los que estén a su*



derecha: «Venid, entrad en el Reino. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; estuve enfermo y me visitasteis...» Y luego el Señor les dirá a los que estén a su izquierda: «Apartaos de mí, porque estuve hambriento y no me disteis de comer; estuve sediento y no me disteis de beber; estuve enfermo y no me visitasteis». Y ellos le preguntarán: «¿Cuándo te vimos hambriento, sediento o enfermo, y no te asistimos? Jesús les responderá entonces: «Todo lo que no hicisteis por el más pequeño de sus hermanos, tampoco lo hicisteis por mí». O en parábolas como la del Buen Samaritano (Lucas 10, 25-37) en la que nos enseña que no debemos escatimar esfuerzos cuando de ayudar al prójimo se trata.

Cuando la caridad se mete en el testimonio de una vida cofrade, a sus miembros los saca del propio egoísmo y limpia el corazón para que, acercándose al prójimo, se encuentren con el AMOR de Dios y el AUXILIO de su divina Madre que a todos nos acoge.

Muchas veces he oído decir si a las familias que le ayudamos realmente tienen faltas o si tiene dinero para cosas superfluas o si nos están engañando. No se puede pensar en elegir y seleccionar a los que ha de llegar el remedio, sino de atender a quienes, en este lugar y hora, encontramos por el camino y están necesitados.

Vocalía de Caridad



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADÍA



FRANCISCO JAVIER LLORE CASTILLO

Nuestro Paso de Palio

El paso de palio de María Auxiliadora es un paso de estilo barroco andaluz clásico y consta de las siguientes partes:

1. **RESPIRADEROS:** Son de alpaca plateada, obra de Don Jesús Domínguez Vázquez, celebre y afamado orfebre sevillano que a su vez fue discípulo del insigne orfebre hispalense Don Cayetano González. Lo más característico es que es un paso de palio con las esquinas ochavadas y en cada esquina lleva un niño de plata con un ramo de flores en un mano mientras que la otra hace como si sujetase la manigueta de su lado. En el centro del respiradero frontal lleva una capilla en la que se encuentra una imagen letífica de María Auxiliadora obra de Don Manuel de los Ríos.
2. **FALDONES:** Son de terciopelo color granate. El faldón frontal lleva bordada en hilo de oro una greca. En el centro, el escudo de la hermandad, también bordado en oro fino y sedas de colores. Es obra del bordador valenciano Don Juna José Barber.
3. **VIOLETEROS:** De alpaca plateada y con niños en las asas. En número de seis. Son obra de la orfebrería cordobesa De Paula.
4. **CANDELERIA:** En número de 52 candelabros ordenados de mayor a menor. Son de alpaca plateada y obra de Don Manuel de los Ríos.
5. **VARALES DE PALIO:** Son doce. De alpaca plateada con ricos labrados y macollas. En la base hay cuatro angelitos. Son obra de Don Manuel de los Ríos.
6. **PEANA:** Sobre la que va Nuestra Señora y el apóstol San Juan Evangelista en una iconografía clásica de «Paso de Amargura». Es obra de Don Manuel de los Ríos.

PALIO: De terciopelo rojo granate como los faldones y ricamente bordado con oro fino y con recortes de tisú de oro y sedas de colores. Las bambalinas frontal y trasera están bordadas por ambas caras. En las laterales falta por bordar la cara interior de las mismas. Se acompañan de corbates bordadas en oro y con fleco de bellota de oro. La bambalina frontal por la cara externa lleva bordado en el centro el anagrama Ave María y rematada por corona real. La cara interna lleva bordado en el centro «Ruega por nosotros». La bambalina trasera por fuera y en la zona central lleva bordado el anagrama «JHS», y por dentro «Auxilium cristianorum». Es obra, tanto el diseño como el bordado, del ilustre bordador y vestidor cordobés Don Antonio de Padua Villar Moreno.



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Francisco Expósito Gutiérrez

HORA DE SALIDA:

ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

23:00 horas

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real y Plaza de la Constitución.

ACOMPANIAMIENTO MUSICAL:

Banda de Cornetas y Tambores del "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo" de Martos (Jaén).

ELEMENTO A DESTACAR:

El silencio roto por el rastrear de las cadenas de los nazarenos..

E-MAIL:

secretaria@feyconsuelo.com

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Anónimo, aunque se le atribuye a Luis Vassallo

AUTOR DE LOS TRONOS:

Bernardo Millán Pulido

cofradía del **santísimo CRISTO de la fe y del consuelo**

La Caridad y el Mundo

La Caridad es amar a Dios por encima de todas las cosas y amar al prójimo como a si mismo.

La Caridad es junto con la Fe y la Esperanza las tres virtudes teologales.

El mundo de hoy necesita de la Caridad de quienes tienen mucho para quienes tienen poco o nada.

El mundo del presente requiere de la Caridad de los gobernantes para con sus gobernados.

El mundo del aquí y del ahora espera que los empresarios sean más caritativos con sus trabajadores. De estos se espera caridad para con sus semejantes haciendo bien su trabajo, sirviendo como si al hacerlo estuvieran haciéndolo para Jesús, que es decir, para Dios.

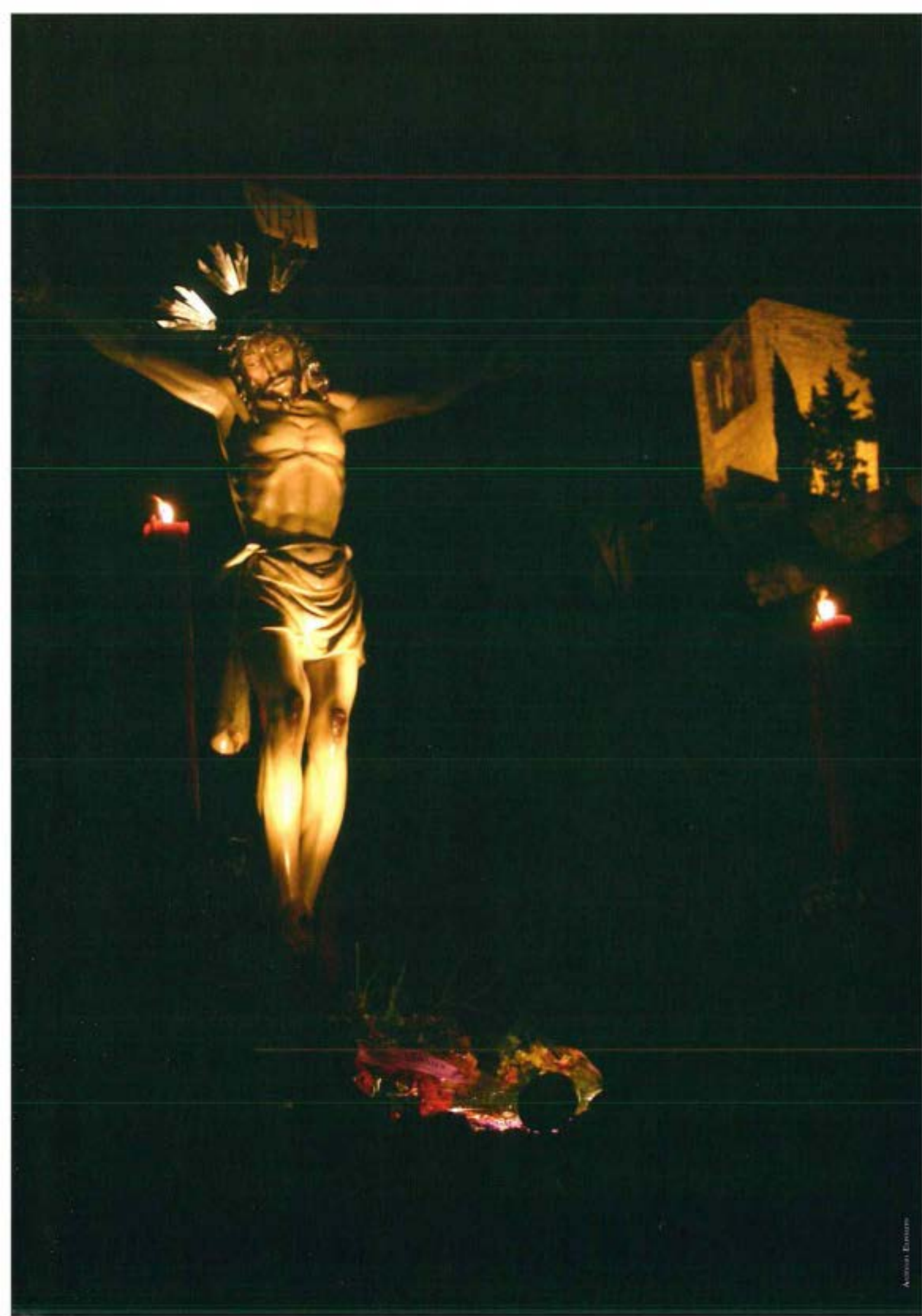
El mundo de hoy requiere de solidaridad, de amor, de justicia, que en conjunto, es ejercicio de la caridad.

En nuestra sociedad hay por desgracia muchos que carecen de lo más indispensable: «matan el hambre», pero ciertamente no se alimentan, sufren las inclemencias del clima por no tener ropa adecuada y techo seguro en donde resguardarse.

Podemos decir que es muy difícil remediar esta situación, damos algunas monedas a alguien y en la otra esquina hay otro montón de personas pidiendo también. Es cierto que nunca acabaremos, pero también es cierto que hay muchos medios efectivos para colaborar, de acuerdo a nuestras posibilidades. Existen por ejemplo, organizaciones dedicadas a atender a los que no pueden cubrir estas necesidades primarias, son instituciones de carácter social, o de beneficencia pública, muchas de ellas inspiradas y apoyadas por nuestra Iglesia, generalmente tienen experiencia y capacidad para distribuir de la mejor manera los recursos que los bienhechores les alcanzan. También en todas las parroquias existen grupos apostólicos de la Pastoral Social, cuyo objetivo es precisamente: dar de comer al hambriento, de beber al sediento y vestir al desnudo.

En las parroquias también encontramos a las Cofradías, las cuales utilizan los medios de los que disponen para ayudar a quien lo necesite y poner un grano de arena más.

La enfermedad y la ancianidad son limitaciones del hombre que tarde o temprano todos padeceremos, quien tiene



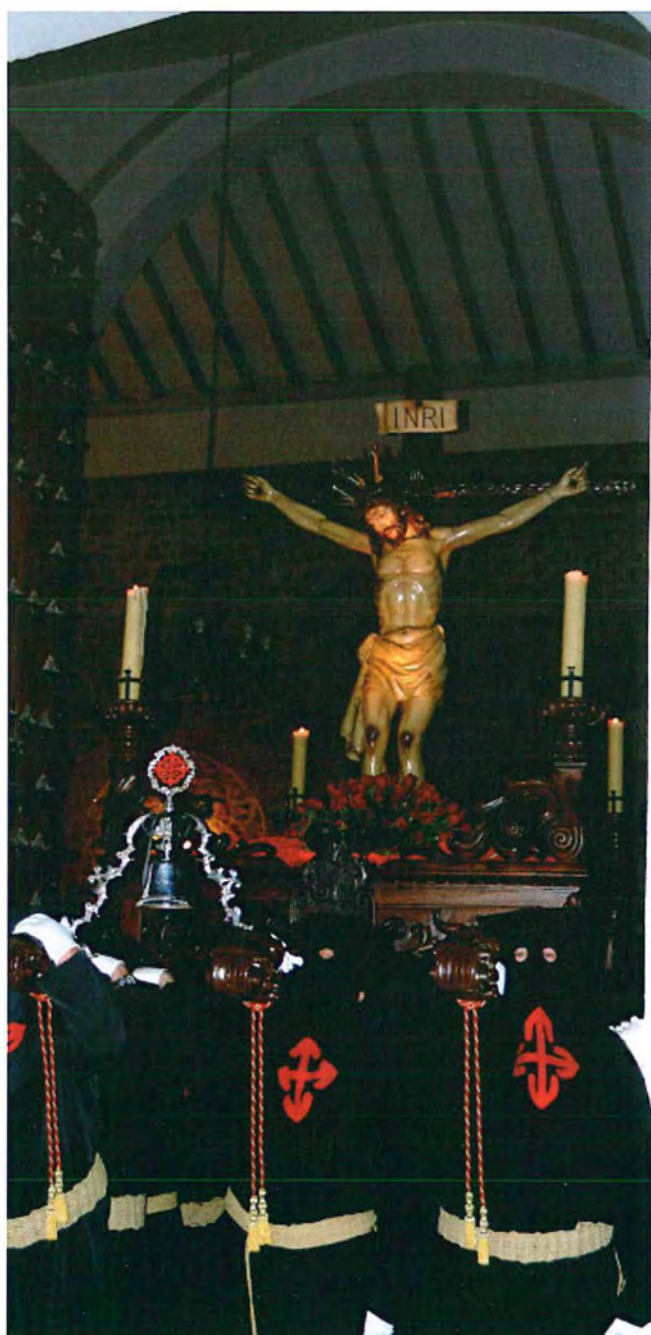
recursos la pasa mejor, pero hay muchísimas personas que carecen de lo indispensable para aliviar un poco las dolencias propias de su enfermedad o vejez. Atender las necesidades de los enfermos y ancianos es una obra de misericordia que produce grandes satisfacciones a quien la realiza.

Tenemos que ser conscientes de que en nuestro Mundo, en la sociedad de hoy día, todos podemos ayudar y hacer caridad en cualquier momento, en cualquier situación, en un instante,...a veces solo con ser un poco valientes lo estamos consiguiendo.

Juan Pérez Centeno
Vocal de Caridad de la Cofradía
del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo



CARLOS ORTEGA CASTELLANO



ANTONIO PELLIDO DE LA ROSA



ANTONIO PELLIDO DE LA ROSA



ANTONIO PELLIDO DE LA ROSA

Paso del Cristo

El trono es portado por 56 costaleros. Capataz: José López Pestaña. Contraguía: Antonio López Pestaña. Rector de Costaleros: Ramón Hernández Castillo.



Antonio Pestaña de la Ilusión



Centro Obrero Castellano



Pedro Díaz Ruiz

Jueves Santo



Visita a Jesús Sacramentado

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres,
rompe la tela deste dulce encuentro.

¡Oh cautiverio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe,
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida has trocado.

*¡Oh llama de Amor viva!
San Juan de la Cruz*

Templos que podemos visitar

Iglesias Parroquiales:

- Santa Marta
- San Amador y Santa Ana
- San Juan de Dios
- San Francisco de Asís
- La Asunción de Ntra. Sra.

Iglesias Conventuales:

- San Antonio de Padua
- Santísima Trinidad
- N.ª. S.ª. de los Desamparados



ITALIAN, WORKSHOP, 16TH CENTURY

VIERNES SANTO

Viernes Santo

Fr. Pablo Sanz Villahoz

*Hazme una cruz sencilla,
carpintero...
sin añadidos
ni ornamentos...
que se vean desnudos
los maderos,
desnudos
y decididamente rectos:
los brazos en abrazo hacia la tierra,
el astil disparándose a los cielos.
Que no haya un solo adorno
que distraiga este gesto:
este equilibrio humano
de los dos mandamientos...
sencilla, sencilla...
hazme una cruz sencilla, carpintero.*

La «cruz sencilla» de León Felipe nos abre al misterio del Viernes Santo en su doble vertiente: amor a los hombres, en «los brazos en abrazo hacia la tierra» y amor y plegaria a Dios Redentor, en el «astil despegándose a los cielos».

Sin «adornos», sin «gestos distraídos», en el «equilibrio humano de los dos mandamientos»: amor a Dios y al prójimo.

La cruz sencilla y desnuda preside la liturgia de este día, signo de sufrimiento, de muerte y anticipo de luz y resurrección.

La celebración litúrgica del Viernes Santo tiene cuatro partes:

1.- La Lectura de la Pasión, que suena hoy con más fuerza que nunca.

2.- La Oración Universal, por toda la humanidad enfangada en un sin sentido.

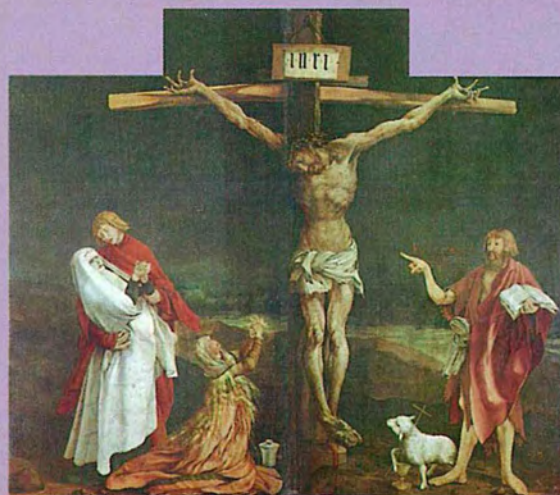
3.- La Adoración de la Cruz como agradecimiento de nuestra Redención.

4.- La Comunión del Cuerpo de Cristo consagrado el día del Jueves Santo, cuya sangre dará sentido a nuestra vida y nos hará triunfar sobre la muerte y el pecado.

Hoy es el día del Luto Universal. No hay celebración de la Eucaristía. La Iglesia está expectante. La muerte de Cristo es un aparente fracaso; clavado en la cruz entre el cielo y la tierra, en territorio de nadie. Echado del mundo. La peor muerte.

Mucho dolor y sufrimiento de Jesús Crucificado, junto a su Madre, Juan Evangelista, María Magdalena y Nicodemo.

Dos pinceladas, nada más, para comprender este misterio:



NAZARENO	VIERNES SANTO · 22 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS
SAN AMADOR Y STA. ANA	19:00 Santos Oficios	SAN ANTONIO DE PADUA	19:00 Santos Oficios
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	18:00 Santos Oficios	MADRES TRINITARIAS	18:00 Santos Oficios
SAN FRANCISCO DE ASÍS	18:00 Santos Oficios	RESIDENCIA ANCIANOS	18:00 Santos Oficios
SAN JUAN DE DIOS	19:00 Santos Oficios		
SANTA MARTA	18:00 Oficios Viernes Santo		

a.- La crucifixión de Isemheim de Grünewald:

¡Qué bien plasmó este dolor el pintor Grünewald en su Crucifixión! Es el grito de todo el sufrimiento humano. El historiador del arte, Gombrich, comenta que el pintor no ahorró nada para expresar los horrores de la cruel agonía: el cuerpo moribundo de Cristo está deformado por la tortura de la cruz; las espinas de los látigos penetran en las heridas supurantes que recubren toda la figura. La

sangre de color rojo oscuro contrasta claramente con el verde pálido de la carne. Cristo crucificado expresa el significado de su sufrimiento a través de las facciones y el conmovedor gesto de las manos.



Este dolor sugiere el Grito de Munch, icono del dolor moderno de la humanidad angustiada por el sufrimiento y la soledad.

b.- Moltmann, El Teólogo de la Esperanza:

Moltmann, profundiza en este tema de la Cruz, no sin antes de haberse alistado a los 17 años en el ejército alemán, viendo como la RAF inglesa bombardeaba su ciudad natal de Hamburgo y sosteniendo en sus brazos a un joven amigo muriendo despedazado por una bomba, y preguntando por primera vez a Dios «¿porqué yo sigo vivo y no he muerto con los otros?. Hecho prisionero por los ingleses, en un miserable campo, con su cultura alemana destruida en Auschwitz, lo mismo que su ciudad natal y en su interior no era muy distinto el panorama, se «sentía abandonado por Dios y por la gente; la esperanza de mi juventud había muerto. No veía futuro por delante.

El capellán americano le dio una Biblia, comenzando a leer por los Salmos de lamento individual y colectivo del Antiguo Testamento:» Enmudecí., se apagó mi dolor, forastero soy y advenedizo, como todos mis mayores».

Luego leyó la Historia de la Pasión: «Aquí está el que te entiende y está contigo cuando todos te abandonan, («¡Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado!»). Ese era mi clamor a Dios. Empecé a comprender al Jesús sufriente, al tentado, al abandonado por Dios, y me sentí entendido por El.

Y comprendí: Este Jesús es el hermano divino en nuestra necesidad. Trae esperanza a los cautivos y abandonados. Es quien nos libera de la culpa que nos oprime y roba todo futuro.

En ese momento me atrapó la Esperanza y me inundó el coraje de vivir en un momento en que acabar con todo, quizá hubiera parecido lo más sensato. Esta temprana comunión con Jesús, nuestro hermano en el sufrimiento, que nos libera de la culpa, nunca jamás me ha dejado.

Para mí, el Jesús crucificado, es el Cristo Salvador, el Hijo de Dios. El que trae el Reino de Dios a los pobres, el que cura a los enfermos, el que acoge a los menospreciados, el que nos llama al seguimiento y nos cautiva para la vida con su esperanza y entrega».

Concluyendo:

Hoy meditamos, con agradecimiento, esta Pasión Redentora del Señor.

J. S. Bach, con su Pasión de San Mateo, y Tomás Luis de Victoria, con sus Responsorios, nos pueden servir de ambientación; visualizando, además, el Descendimiento de Roger



van der Weyden o La lamentación sobre Cristo muerto de Giotto, de la capilla de los Scrovegni de Padua.

La «espera» es tensa. Aguardamos la Resurrección del Señor. Este Señor que vino con las «tres heridas», que son las que tenemos todos, y El las curó con su amor más grande, entregando su vida y venciendo a la muerte.



Termino con un poema de Miguel Hernández, que aunque sea muy conocido, es de gran actualidad en este Viernes Santo:

*Llegó con tres heridas:
La del amor,
La de muerte,
La de la vida.*

*Con tres heridas viene:
La de la vida,
La del amor,
La de la muerte.*

*Con tres heridas yo:
La de la vida,
La de la muerte,
La del amor.*



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta

DOMICILIO SOCIAL:

C/ Hospital, 2 - 23600 Martos (Jaén)

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Antonio Gómez Moral

ITINERARIO A REALIZAR:

09:00 horas

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación musical Juvenil, Nuestro Padre Jesús de la Pasión de Linares

E-MAIL:

jesusymariademartos@hotmail.com

(Cofradía)

pepegarcia56@hotmail.com

(Secretaría)

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, atribuida a Emilio Navas Parejo.

Imagen de la Virgen de los Dolores, atribuida a Eduardo Espinosa Cuadros.

AUTOR DE LOS TRONOS:

Paso de Cristo. Paso de caoba de estilo neorenacentista realizado por Bernardo Millán y restaurado por José Miguel Tirao Carpio.

Paso de Palio. Realizado en alpaca plateada en Orfebrería Tuccitana de Martos.

cofradía de nuestro padre Jesús nazareno, maría santísima de los dolores y maría magdalena

La caridad en las cofradías

De acuerdo con el catecismo de la Iglesia católica «la caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios».

La caridad se hace humana cuando Jesús da su mandamiento nuevo a los apóstoles y discípulos: Amaos unos a otros como yo los he amado.

«La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta». «La caridad no dejará de existir».

Las cofradías han tardado en darse cuenta, o quizá es que no tenían las articulaciones mínimas necesarias para hacer frente a tanta necesidad, pero las hermandades han terminado de comprender que sin la ayuda al prójimo, sin la preocupación por los necesitados, pierden uno de los soportes básicos de su existencia. Formación, caridad y culto. Esos son los tres anclajes que repetitivamente nos han asegurado que sostenían a las corporaciones religiosas de la diócesis, a las hermandades y cofradías. Y si bien el culto estaba más que asegurado, y la formación es el principal campo de cultivo de las asociaciones, la caridad estaba relegada a un segundo plano que la crisis económica ha obligado a destapar.

Ya son muchas las hermandades y cofradías, que tienen su campaña de Navidad, también es cierto, que son muchas las que han hecho efectiva la creación de una bolsa de caridad independiente en su gestión de la hermandad, para poder garantizar unos ingresos que vayan destinados de manera íntegra a los más necesitados.

Es más, hay cofradías que viven volcadas en su barrio, y en las necesidades que presente.

Esta es una obligación impuesta desde las altas instancias, y que nace desde el propio seno de nuestras hermandades, que no pueden permanecer impasibles ante la lacra que el desempleo y la crisis está creando en nuestra sociedad.

El hambre, la necesidad, el paro... Circunstancias que las cofradías no han dejado pasar por alto. Obligaciones que las hermandades, como prueba la creación de la bolsa de caridad de la Defensión, no olvidan entre bordados y bandas



de música. Y bien harían en reconocérselo de una vez...en el estatuto base se recoge que el 10% de todos los ingresos, como mínimo, han de destinarse a obras benéficas y sociales.

La aportación de las hermandades y cofradías de las diócesis para obras asistenciales y fines caritativos representa la más importante cantidad de obras de caridad de todos los movimientos sociales de la Iglesia diocesana.

El problema está en que la vida de las hermandades bascula muchas veces sobre esta última dimensión de lo celebrativo y lo devocional. Todo se articula para y por las procesiones, los vía crucis y rosarios, cultos a los titulares, etc. Tan importante debe ser para una cofradía verdaderamente cristiana la procesión anual y los cultos a los titulares como la actividad cotidiana del grupo que forma la bolsa de caridad. Y es que no merece el nombre de cristiano el que no se preocupa verdaderamente de las personas que sufren a su lado. No puede hablar de amor a Dios quien no se preocupa del prójimo cuando está desamparado y oprimido. No puede considerarse como cristiana ninguna agrupación que no ponga la caridad con los más pobres como prioridad de su acción y de su propia realidad.

El compromiso caritativo y social de las hermandades de nuestra diócesis es desconocido, disperso y pobre. Hay muchas hermandades y cofradías que muy preocupadas en aumentar su patrimonio artístico e inmobiliario y en atender los actos celebrativos descuidan a sus bolsas de caridad. No creo que sea injusto lo que se acaba de decir. Cada uno de los hermanos y hermanas de nuestras cofradías viven la caridad cristiana en la medida de sus posibilidades, pero muchas cofradías no son impulsoras y cauce de la dimensión caritativa de su bautismo.

Ciertamente casi todas las hermandades ejercen algunas acciones solidarias: dan dinero a alguna asociación benéfica, a Cáritas especialmente, colaboran con campañas de solidaridad, atienden a familias que les llegan con alguna petición económica, etc. Pero son acciones dispersas y puntuales. No hay un programa de formación y acción solidaria sistemático, realista y ambicioso. Nos conformamos con repartir un tanto por ciento muy pequeño del dinero que depositan los hermanos en su cofradía.

Ante esto, creo que sería muy conveniente, que cada cofradía, elaborase su plan de acción en lo referente a caridad, y que el mismo sea lo más ambicioso posible, con el fin de intentar hacer frente a todas las necesidades de hoy en día.

Cofradía de N. P. Jesús Nazareno



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADÍA

Paso de Cristo

Paso de caoba de estilo neorenacentista realizado por Bernardo Millán y restaurado por José Miguel Tirao Carpio. La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, colocada en el centro del mismo, acompañada por la imagen del Cirineo en la parte izquierda del paso. Lleva cuatro portavelas en las esquinas en las que se colocan velones de color morado. El paso va adornado con clavel normalmente de color rojo, formando una alfombra monticulada. Va portado por unos cuarenta hermanos anderos al estilo malagueño, con la típica túnica de color morado de nuestra cofradía y el rostro tapado. El capataz encargado del paso es David Ortega Gallardo.



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Real Parroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Abelardo Espejo Chamorro

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**
09:00 horas.

Plaza de la Constitución, La Fuente,
Huertas, Fuente del Baño, San Francisco,
Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza
El Llanete, Real de San Fernando y Plaza de
la Constitución

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:
Banda de Cornetas y Tambores del
Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

ELEMENTO A DESTACAR:
Destacamos la gran cantidad de niños que
nos acompañan en nuestra estación de
penitencia, terminando todos ellos el
recorrido, a pesar del riguroso calor que a
esas horas suele hacer.

E-MAIL:
alpiedelacruz@gmail.com

AUTOR DE LAS IMAGENES:
La imagen de San Juan se le atribuye a la
Escuela de Salcillo. La imagen de Santa
María Magdalena es de autor desconocido,
aunque se cree que es de la escuela de Olot.

AUTOR DE LOS TRONOS:
Paso de San Juan Evangelista: Talleres
Hermanos López de Torredonjimeno.
Paso de Santa María Magdalena: Orfebrería
Tuccitana de Martos.

cofradía de san juan evangelista y santa maría magdalena

¿Qué es la caridad?

Es una virtud teologal, consistente en el amor desinteresado hacia los demás, es la práctica organizada de la prestación de auxilio a los más necesitados, y ésta se hace humana cuando Jesús da un mandamiento nuevo a los apóstoles: «Ámense unos a otros como yo los he amado» (Jn 15, 12).

El artículo 38 de los estatutos vigentes de nuestra Cofradía tiene por título «Caridad y convivencia» y expresa textualmente: «Es misión de esta vocalía fomentar la vida social, cultural y humana de los cofrades y mantener vivo el espíritu de fraternidad y solidaridad con los necesitados, cofrades o no». El último párrafo de este artículo dice: «la cofradía destinará el 10% de los ingresos fijos para ayuda a los necesitados en total coordinación con Cáritas Parroquial».

San Pablo habla del amor de Dios y nos deja ver como es la caridad: «La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta» (1 Co 13, 4-8). Y termina, «la caridad no dejará de existir.»

Para nosotros la caridad no es dar ese 10% del que hablan los estatutos, como el que paga una factura y pare usted de contar, sino que es un compromiso de ayuda al necesitado y así lo entendemos.

Entendemos que como cofradía una de nuestras mayores inquietudes es colaborar con Cáritas Parroquial, para ello nuestra vocal de caridad, persona muy comprometida con las necesidades de los demás, ha desempeñado una labor callada, ardua y muy importante, ayudando a los necesitados de la parroquia, visitándoles, escuchándoles, e intentando solucionarles los problemas.

Esta labor que se ha creado entre nosotros se ha ido fomentando poco a poco y es nuestro compromiso ante los demás. «Si nosotros vivimos de la caridad de los demás, qué menos que dar parte de lo recibido, o trabajar para conseguir la ayuda del que la necesite». Para nosotros dar 190 ó 200 euros, que sería lo que nos correspondería según los estatutos, sería lo más fácil, pero nuestro deber hace que cada día nos esforcemos más en ayudar a los demás. Este año las ayudas que hemos realizado han sido:

La ayuda de acción social en la compra de libros, aportando 289 Euros.

Con Cáritas y Manos Unidas, aportando 800 euros.

Hemos fomentado entre nuestros hermanos/as, que independientemente de lo que viene reflejado en nuestros estatutos



para caridad, no debemos de quedarnos sólo en las aportaciones de alimentos y económicas, que aunque muy importantes y necesarias cubren las primeras necesidades, tendríamos que pensar que por desgracia en la sociedad en la vivimos donde no falta de nada, tenemos muchas personas mayores necesitadas de compañía, de conversación y de ayuda.

En nuestra cofradía, donde la mayoría de los hermanos/as son jóvenes, vamos a seguir aumentando nuestro compromiso de ayuda a los demás, que debe de ser uno de los pilares en los que se soporte nuestra joven y querida hermandad.

Abelardo Espejo Chamorro
Hermano Mayor



Foto: José Ruiz



Foto: José Ruiz



Foto: José Ruiz

Trono de Santa María Magdalena

La peana, donde va sujeta la imagen, tiene molduras lisas, adornos frontales y laterales con diseño vegetal. Debajo de ésta y encima de la canastilla, hay una segunda peana que sirve de realce para la imagen, con fondo liso que va haciendo a todo alrededor sectores cuadrados que enmarcan relieves superpuestos.

La canastilla es labrada, va en cartelas grandes y rectangulares, separadas por dobles columnas salomónicas. En el centro de cada lateral y frontal van medallones con el escudo en oro. La decoración es vegetal y barroca con molduras rectas y sobre éstas, cesterías a todo alrededor.

En las cuatro esquinas se han realizado cuatro hornacinas donde aparecen figuras con Ángeles musicales. Este trono va sobre cuatro varales de aluminio, remates labrados y arco de campana en bronce. Todo está realizado en metal plateado y labrado.

- El trono de Santa María Magdalena es una obra de nuestro artesano marteño Don José Lara Rutete.
- El paso está portado por 44 mujeres anderas, que visten con túnica de la hermandad (túnica y verdugo blanco, fajín azul marino y zapatillas de esparto blancas).
- Irá adornado con claveles blancos y rosas, con detalles en amarillo y rosa.
- Los nazarenos/as van vestidos con túnica y caperuza blanca, fajín y capa azul marino, y zapatillas de esparto blancas.
- Tanto las anderas, como los nazarenos, llevan medalla de la hermandad, y escudo bordado en el verdugo o caperuz, que son las insignias de identidad de nuestra cofradía.
- Las responsables del paso son las capataces: M^a Carmen Ruiz Jiménez y Rosa Caballero Torres.



ANTONIO JESUS GARCIA PADILLA



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta
Santuario de María Santísima de la Villa

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Antonio Javier Jaén Bogarín

HORA DE SALIDA E

ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

Salida de la Cruz de Guía 20:00 horas
La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución «dando la vuelta entera», la Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, a Villa y su templo.

ACOMPANIAMIENTO MUSICAL:

Trono de Cristo: Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario» (Martos).

Trono de San Juan: Banda de Tambores y Cornetas «Monte Calvario» (Martos).

Trono de M^a de los Dolores: Agrupación Musical Maestro Soler (Martos).

ELEMENTO A DESTACAR:

Debido a la reciente restauración de la urna de Cristo Yacente este año el elemento representativo será este.

E-MAIL:

santoentierromartos@yahoo.es

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Cristo Yacente: Es de autor desconocido y, según algún escrito, esta imagen fue donada por Clotilde Peinado. Incluso, tras su restauración, no se ha podido saber de su autor, pero si tenemos constancia de que es una talla de madera completa y el sudario es un paño de tela con escayola.

San Juan Evangelista: Es obra de Don José Miguel Tirao Carpio. El autor, en el año 1997, comienza su aprendizaje en talla, imaginería y restauración en talleres de Sevilla y Granada. Su principal maestro fue el escultor granadino Antonio Díaz Fernández.

María Santísima de los Dolores: Es obra de Don José Navas Parejo. Escultor y orfebre nacido en Álora (Málaga) el 22 de octubre de 1883. Se formó en la Escuela de Bellas Artes Industriales de Granada. Este notable imaginero falleció en Granada el 10 de marzo de 1953 después de una fructífera vida artística.

cofradía del santo entierro, maría santísima de los dolores y san juan evangelista

«¡Aspirad a los carismas superiores! Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

La caridad no acaba nunca...

¡Tan oídas las palabras de la Epístola del apóstol San Pablo a los Corintios, en lo que se llama el «Himno a la caridad»!, o lo que es lo mismo: ... al amor. Y ¡tan difíciles de poner en práctica. Finaliza el apóstol esta carta: ...» *Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas es la caridad.*»

Importantes en nuestra vida estas tres virtudes teologales: «La fe, la esperanza y la caridad»: La fe es fundamento de lo que se espera, y garantía de lo que no se ve» (Hec. 11,1). La fe influye en los acontecimientos cotidianos como un faro en una tempestad.

Por la esperanza confiamos con plena certeza en Dios. La esperanza nos lleva a transmitir alegría, confianza, fe, a los que nos rodean. Confianza en que algo mejor es posible siempre. ...» *En esperanza fuimos salvados...*» (Rom. 8, 24-25).

...» *«Pero la mayor de todas ellas es la caridad...»*. El mandamiento nuevo, nota propia del mensaje de Jesucristo queda reflejado en la escena del Evangelio, cuando el Señor es interrogado sobre cuál es el primer mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios, con todo tu ser... El segundo es semejante a éste: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». (Mt. 22, 34).

¡Qué alto nos pone Jesús el listón! No con un amor cualquiera, no, sino como a nosotros mismos... y es que nos amamos tanto, y somos incapaces de dar ¡tan poco!

¡Qué difícil se nos hace! Pensar siquiera que siempre hay a nuestro lado, alguien, un prójimo que espera de nosotros unas migajas de nuestro amor, de nuestra caridad...

¿Cómo podemos llegar a este amor que Dios nos pide? ¿Cómo lograr esta radicalidad?

Este amor a Dios y al prójimo brota del amor que Dios nos ha tenido antes.

¡Y qué amor el Suyo, que le ha llevado a entregar a su Hijo, su único Hijo, por cada uno de nosotros. Entregado a una muerte ignominiosa, una muerte en cruz, por ti, por mí, por todos.



Para el cristiano, el objeto de la caridad está en Dios y también se extiende al prójimo: ...»*No existe otro mandamiento mayor...*» (Mc. 12, 31)

Y este amor al prójimo se convierte en virtud teológica, así nos lo dice Jesucristo: ...»*Porque, lo que a éstos hicisteis, a Mí me lo hicisteis...*» (Mt. 25, 31). El amor al prójimo en la doctrina de nuestro Señor Jesucristo rompe todas las fronteras. Él ha sustituido la pregunta del doctor de la ley: ¿Quién es mi prójimo?.., por otra nueva: ¿Cómo soy yo prójimo para el otro?, para el que está a mi lado, camina junto a mí, pero no es como yo, ni piensa como yo... Imposible alcanzarlo si no alcanzamos a entender antes la inmensidad del amor de Aquél que nos amó primero, que estuvo a nuestro lado siempre, amándonos cuando nos consideramos hijos suyos y también cuando, como el hijo pródigo, le damos la espalda, le abandonamos... y Él siempre nos espera con su caridad infinita, con su amor infinito de Padre, con los brazos abiertos.

Cuando alcancemos a entender este Amor, seremos capaces de amar al que está con nosotros, camina con nosotros, que necesita más que nada de nuestra ca-

ridad. Caridad entendida con letras mayúsculas y en su más amplio sentido, porque la caridad no es sólo desprendernos de algo económico, que, ya nos cuesta. La caridad es algo más: es acompañar, escuchar, caminar haciendo caminar a los demás por el camino que sabemos es el más seguro, es a veces algo tan sencillo como ofrecer una sonrisa a aquél que nada le sonríe... es en definitiva AMAR.

...»*Porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber, era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces dirán también éstos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos? Y Él entonces les responderá: En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo...*» (Mt. 26, 42-46)

No olvidemos que ... «*Al atardecer de la vida, nos examinarán del amor*».

Carmen Estrella Jaén
Penitente



FRANCISCO JAVIER LUQUE CASTILLO



JOSÉ MANUEL LÓPEZ BUENO

Paso de San Juan Evangelista

Su estructura es de madera y está dividido en pisos unidos por media caña. La madera está barnizada y es de color nogal, y separado por paños de orfebrería con una decoración barroca y vegetal. En los cuatro laterales aparecen escudos de la cofradía y querubines en el centro de las cartelas. En metal labrado y muy barroco se ha fabricado los cuatro esquineros que unen los dos pisos del trono.

En la parte superior de las cuatro esquinas cuenta con hachones, pieza, como la de todo el paso, de estilo barroco, de fuerte balaustre decorado con motivos vegetales; su forma es cilíndrica con gruesa base, está rematado por un soporte sobrio donde encaja el cirio.

- Madera de pino y bronce plateado.

- Restaurado en el año 2003 por. Orfebrería Tuccitana.



FOTO RAFAEL

San Juan dentro de nuestra Cofradía

1. La importancia dentro de nuestra Cofradía

San Juan es una de las tres imágenes que conforman la Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista y, aunque en principio no sea la imagen más representativa de dicha cofradía, sí que lo es para numerosos cofrades dentro y fuera de ella, ya que gran número de estos siente especial devoción, cariño y entrega hacia esta imagen. Son numerosas las ocasiones en las que en los últimos años, gran parte de las actividades que ha realizado la Cofradía, han sido gracias a la unión, las ganas y el empuje de un numeroso grupo de jóvenes pertenecientes a este paso que siempre están dispuestos a colaborar. En los últimos 15 años es tal el empuje de este grupo de jóvenes que gran parte de la directiva actual, incluyendo al presidente de la Cofradía, provienen de esta pequeña cantera cofrade.

2. La imagen y el trono

En un principio, la imagen de San Juan era diferente. El día 1 de abril del año 2000, siendo padrinos la Asociación Cultural Monte Calvario, se reemplazó por la actual. El trono ahora existente también salió por primera vez en la Semana Santa del año 2004. Anteriormente, había portado a la imagen de la Virgen de los Dolores, que tras estrenar uno nuevo lo cedió a la imagen de San Juan. Este trono fue modificado hasta conseguir su diseño actual. A día de hoy, tiene una capacidad de entre 35 y 45 portadores. En la actualidad, en la Estación de Penitencia, San Juan desfila tras el Cristo Yacente y delante de la Virgen de los Dolores.

3. Los portadores

Aunque realmente el trono y la imagen de San Juan es llevada al hombro y las personas que lo llevan sean portadores, en lo sucesivo los llamaremos costaleros, como nos gusta y les gusta llamarse: «Costaleros de San Juan». En un principio, el paso salía con costaleros a los que se les pagaba por portar el paso. Esto cambió hace ya unos 26 años, cuando nuestra cofradía empezó una nueva etapa dirigida y guiada por un grupo de personas dispuestas a entregar parte de su tiempo por mejorar una situación que parecía insostenible. Veintiséis años después podemos decir que tuvieron que hacerlo muy bien, porque a día de hoy estamos muy satisfechos del trabajo realizado y orgullosos de nuestra cofradía.

Los costaleros de San Juan han sido vivero y paso obligado para llegar al paso del Cristo durante mucho tiempo. Este hecho empezó a cambiar cuando se creó un grupo de jóvenes con un gran sentido del compañerismo y a los que les unía y une una gran amistad, con una creencia y un sentimiento tan fuerte hacia San Juan, que aunque aprecian por igual al Cristo y a la Virgen de esta cofradía, no estaban dispuestos a dejar de portar la imagen de San Juan para portar ninguna otra, siendo desde entonces cuando empiezan a solucionarse los problemas que años anteriores se venían encontrando para completar el número de costaleros necesario para poder salir en la Estación de Penitencia. Hemos sido muchos los costaleros que hemos empezado a portar la imagen por ayudar a un amigo, un amigo que lo ha pedido porque no estaban suficientes costaleros y somos muchos los que después de prestar esta ayuda hemos descubierto que realmente la ayuda nos la han prestado a nosotros, ya que hemos encontrado dentro del grupo de costaleros y dentro de la cofradía un grupo de gente a los que consideramos nuestros amigos, que nos han dado y prestado su ayuda y amistad siempre que lo hemos necesitado. Tras varios años compartiendo ensayos, montajes, desmontajes, estación de penitencia, catas, ferias y numerosos actos y actividades, se ha creado un grupo de costaleros, los «Costaleros de San Juan» a los que une una fuerte amistad y unas ganas de ayudar y colaborar en todo aquello en lo que puedan dentro de su cofradía y fuera de ella.

Por último, animar a todos aquellos que lo quieran a formar parte de nuestra gran familia, ya que encontrarán un sentimiento que va más allá de lo puramente religioso.

Gracias «Costaleros de San Juan» y gracias «Cofradía».

Jacinto Martínez Garrido
Costalero de San Juan



FRANCISCO JAVIER LOQUE CASTILLO



FOTO RAFAEL



FOTO RAFAEL



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDAS

Real Parroquia de Santa Marta
Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

DOMICILIO SOCIAL:

Real Parroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Ramón López López

HORA DE SALIDA:

ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:

24:00 horas de la noche del Viernes Santo
tras finalizar la Hora Santa

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Teja, Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando y vuelta a su templo (si hay obras en la calle San Bartolomé, el recorrido será el siguiente: Molino Medel, Cobatillas, Izquierda de San Miguel, Llanete y Real de San Fernando)

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Un tambor destemplado tocado por un hermano de la Cofradía.

ELEMENTO A DESTACAR:

Destacamos el acto-oración de quemar las cruces que se celebra en un lugar a designar por la Asamblea General. Su significado es el triunfo de la Vida sobre la Muerte, que es un augurio de la inminente Resurrección de Cristo. Destacar también el gran silencio, orden, recogimiento y tránsito de la hermandad por las calles marteñas, con multitud de personas que acompañan a Nuestra Madre de la Soledad detrás de su paso.

E-MAIL:

soledadmartos@hotmail.com

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

La imagen es de autor desconocido, encontrándose tras la Guerra Civil española y años más tarde reorganizándose la hermandad con la imagen encontrada.

AUTOR DE LOS TRONOS:

El autor del trono completo fue José Miguel Tirao Carpio en el año 1993.

SERÁFICA COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD

En cuanto a caridad...

Los que pertenecemos activamente a una cofradía estamos acostumbrados a oír con cierta ironía, incluso dentro de la misma Iglesia, que para qué servimos, qué hacemos o simplemente que no lo hacemos bien...

Algunas veces consiguen que te cuestiones de verdad el por qué nos integramos en ellas y si, efectivamente, damos respuesta a los retos que existen en nuestra sociedad.

En realidad esta mala imagen que tenemos ante los demás está justificada en ocasiones por lo reticentes que somos, hablo de mi cofradía, a publicar o exhibir lo que hacemos, bien por pudor o por llevar a la práctica la cita evangélica «que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha»

Aunque no sea nada más que para que sirva de información a los cofrades de la misma, a las personas que puedan necesitar de nosotros, o simplemente a cuantos pudiesen tener una idea equivocada, tenemos la obligación de comunicar nuestros planes, nuestros proyectos.

Por eso no tengo algún pudor en relatar la especial sensibilidad de nuestra Cofradía por desarrollar una acción social adecuada, cuya perspectiva ha ido cambiando a través de la historia de la hermandad. Ya no se entiende una intervención individualista que satisfaga nuestra auto-complacencia, sino que se tiene que ampliar el campo de acción y abordar nuevos proyectos de colaboración más ambiciosos, con parroquias, instituciones religiosas, conventos, organizaciones no gubernamentales u otras instituciones, etc...

Una cofradía que maneja un presupuesto con unos ingresos ordinarios por cuotas de aproximadamente unos 3.500 euros no puede tener más que una bolsa de caridad exigua (aún así la partida para caridad supone el 60% de aquellos). Se hace necesario suplir la falta de medios materiales por medios humanos que participan y colaboran en la Acción Social de la cofradía en los diferentes campos de actuación, sobre todo mediante la implicación efectiva de los miembros pertenecientes a la vocalía de caridad, totalmente apoyados por los demás componentes de la Junta de Gobierno, en cuantos proyectos y realizaciones son propuestos.

No es de extrañar, por tanto, que la vocalía de Caridad esté presente en Cáritas de la Parroquia de Santa Marta, y que dentro de ésta, ofrezca el trabajo, el tiempo y la disponibilidad de sus miembros en la atención primaria de los necesitados (ropero, comida...); en las reuniones de formación y



en la acogida de cuantos piden ayuda de cualquier tipo, no sólo material, sino de ánimo y comprensión.

El **ver, juzgar y actuar** del cardenal Cardijn para la J.O.C de Bélgica, que incardina nuestra fe en la vida diaria, está muy presente en nosotros para que no quede en idea abstracta uno de los fines para el que fueron creadas las Hermandades: *practicar obras de beneficencia y socorrer al desvalido.*

María del Carmen Aguilera Peña
Vocalía de Caridad



JOSE MANUEL LÓPEZ BUENO



JOSE MANUEL LÓPEZ BUENO



LUIS CARLOS LÓPEZ RAMÍREZ



JOSE MARQUEL LÓPEZ BUENO

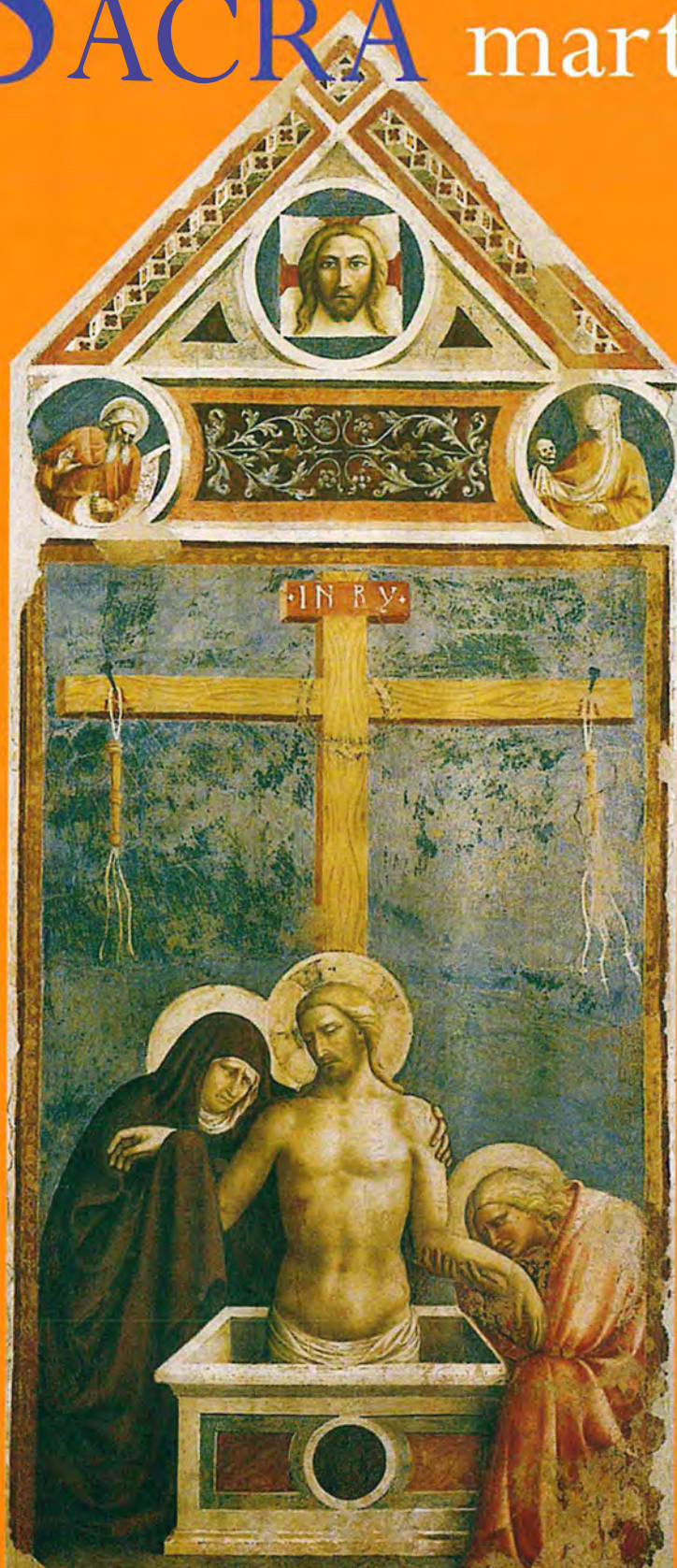
Paso de María Santísima de la Soledad

Descripción. La cofradía sólo tiene un paso, el que representa a María al pie de la Cruz, rota de dolor. Está realizado en madera tallada por los Talleres Tirao Carpio en 1993. Su capataz es Jesús Mora Ortega y el cuerpo de anderos está formado por 26 hermanos. El paso y su montaje están en todo momento coordinados por los priostes de la hermandad, Luis Carlos López Ramírez y Jesús Estepa Torres y el resto de hermanos costaleros, quienes cada año se encargan de todo lo relacionado con la salida procesional y los enseres. El paso es sobrio, sencillo, destacando por encima de todo la imagen de María y la Cruz solitaria tras ella, sin ningún tipo de adornos, sólo claveles, rosas, orquídeas, todas ellas de color blanco.



LUIS CARLOS LÓPEZ RAMÍREZ

V semana de MÚSICA SACRA martos



lunes, 4 de abril
Trio de Cámara *Tomás Luis de Victoria*,
de Córdoba
Ángel Luis Molina (tenor),
de Badajoz
Ermita de San Miguel
21,00 horas

martes, 5 de abril
Quinteto de Cámara *Rusia*
Concepción Martos (soprano),
de Córdoba
M^{ra} Jesús Robles Valverde (soprano),
de Córdoba
Iglesia del Monasterio
de las RR. MM. Trinitarias
21,00 horas

miércoles, 6 de abril
Ensemble *Ars Musicae*,
de Córdoba
Coro de cámara y sexteto instrumental
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta
21,00 horas

jueves, 7 de abril
Réquiem de Mozart
Orquesta Sinfónica Hispalense
Coro de la Universidad de Sevilla
Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*
21,00 horas

Organiza



Colabora



del 4 al 7 de abril de 2011



Wesley Bequest 1866, 1881, La 193, cat. 193, cat. 193

SÁBADO SANTO

Ambientación

Antonio Aranda Calvo

Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén

«Al anochecer, como era el día de Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús... Compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en el sepulcro, excavado en la roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro» Marcos 15, 42-47

y un deseo apasionado, puestos los ojos en la Vida y el corazón encaminado a la Resurrección.

Silencio del Sábado Santo que nos traerá de nuevo la Palabra, que se hizo carne, ahora resucitada y gloriosa, portadora de la Vida Eterna.

Oscuridad del Sábado Santo que se transformará en Luminaria esplendorosa, luz que iluminará las naves de la iglesia, símbolo de la Luz que inundará a la Esposa.

Miedo, vacío, soledad del Sábado Santo en espera de la confortante cercanía, de la penetradora presencia que hace arder los corazones y transforma los espíritus.

Sábado Santo, larga noche de espera, tránsito del desierto, en el abandono y la ausencia, pero que anuncia el día radiante en que Cristo resucita.

Así termina el Viernes Santo, muerto Jesús y atravesado por la lanza, su cara llena de salivazos y sus mejillas de golpes, el más bello de los hijos de los hombres, ahora deformado, cargado de azotes por nuestra salvación... *«padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, bajó a los infiernos.»* Y así transcurre el Sábado Santo para la Iglesia y para cada uno de los fieles: silenciosos, orantes, afligidos, pero con una esperanza creciente

NAZARENO	Sábado Santo · 23 de abril de 2011		HORARIOS CULTOS
SAN AMADOR Y STA. ANA	23:30	Solemne Vigilia Pascual	SANTA MARTA 23:00 Solemne Vigilia Pascual
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	23:00	Solemne Vigilia Pascual	SAN ANTONIO DE PADUA 23:00 Solemne Vigilia Pascual
SAN FRANCISCO DE ASÍS	23:00	Solemne Vigilia Pascual	RESIDENCIA ANCIANOS 21:00 Solemne Vigilia Pascual
SAN JUAN DE DIOS	23:00	Solemne Vigilia Pascual	

SÁBADO SANTO (Reflexión poética)

Sábado Santo, «*el Rey duerme, la tierra está temerosa y sobrecogida, porque Dios se ha dormido en la carne y ha despertado a los que dormían desde antiguo. Dios ha muerto en la carne y ha puesto en conmoción al abismo*» día de espera en el que con firme esperanza se vislumbra la entrada al Banquete de Bodas, pues «*el trono de los querubines está a punto, los portadores atentos y preparados, el tálamo construido, los alimentos prestos... han sido abiertos los tesoros de todos los bienes, y el reino de los cielos está preparado desde toda la eternidad*» y en él pueden entrar todos los hombres, está llamada la humanidad entera; así la Iglesia, enamorada de su Esposo está expectante, atenta y confiada.

¡Oh, Sábado Santo, tiempo sagrado, día grande, porque en Ti se está gestando la Victoria!

¡Oh, Sábado Santo, ámbito de la muerte en el que está presente el Amor, por lo que la Vida ya existe en medio de la muerte!

«*El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la puerta del sepulcro. Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús... ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado.*» Marcos 24, 1-2, 5-6

Oración. Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos nos concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el Bautismo, resucitar también con él a la vida eterna.

Y en todo ello nos acompaña María, la Madre de Jesús.

Sábado Santo, te inicias
en el Sepulcro
y te abres, mañana de gloria,
en la Resurrección.

Al rematar la larga noche de tu día,
vigilante y santo Sábado
renaces: aleluya, gozo y alegría,
y anuncias al Señor, el bien amado.

Silencio del Sábado Santo,
do se fragua la Vida
y nace la Luz que ilumina
la oscuridad de este mundo.

En ti el alma se adentra
en sosiego de fuerte dolor,
se renueva en torrentes de gozo
y se inunda de Luz y de Amor.

Cayó en tu seno, semilla rechazada,
y nos la devuelves en árbol florido;
del sepulcro, con piedra rodada,
la fuente cristalina, el Agua de la Vida.

De su Cuerpo maltrecho y herido,
de su Sangre derramada, vertida...
oh, milagro y misterio del Sábado Santo
nos das Pan y Vino: Eucaristía.

Del ungüento y aromas antiguas,
de las vendas y sábana esparcida,
al final del Sábado Santo, sepulcro vacío,
brota tu Iglesia, Señor Resucitado.

Antonio Aranda Calvo
Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén

Corpus Christi

26 de junio de 2011





WILLIAM BUCKMASTER, 1891. LA VISITA AL TUMBA DO DO SEQUELO

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

¡Cristo ha resucitado! ¡Alleluia!

Francisco León García
Párroco de Santa Marta

*«Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra
alegría y nuestro gozo»
(Sal. 118, 24)*

Con el salmista damos gracias a Dios por su misericordia y por todo el amor que nos ha tenido, manifestado en la resurrección de su Hijo para nuestra salvación.

Cuanto ha prometido Dios en otro tiempo al pueblo de Israel, lo ha cumplido, dándonos a su Hijo único, «que, por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo y se encarnó en las entrañas de la Virgen María, y se hizo hombre; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos y subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre» (nuestro Credo).

El mismo san Pablo, a los 25 años del acontecimiento, escribe a los cristianos de la ciudad de Corinto: «Cristo murió por nuestros pecados se-

gún las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras» (1ª Cor. 15, 3-4). Este acontecimiento irrepetible, y que excede la capacidad de la historia de la humanidad, ha devuelto la alegría, el sentido, la paz y la esperanza al hombre.

Cristo, con su muerte en la cruz, ha pagado por todos los pecados de todos los hombres y de toda la historia humana, y con su resurrección, ha vencido al pecado y a la muerte y nos ha devuelto la verdadera y auténtica vida, que nos hace felices en la tierra y nos abre el corazón a la esperanza en la vida eterna.

En la Iglesia Católica, con la celebración solemne y gozosa de la Vigilia Pascual en la noche santa del Sábado Santo, comienza la fiesta más importante de todo el orbe católico: La resurrección de Cristo. (Disculpen los lectores este inciso, pues no llego a comprender muy bien cómo hemos acompañado durante la Semana Santa a Jesús en su pasión, en su agonía, en su muerte en la cruz, y no le acompañamos en la noche de su triunfo, de su victoria: la resurrección, que tiene tanta trascendencia

NAZARENO			DOMINGO DE RESURRECCIÓN · 24 DE ABRIL DE 2011		HORARIOS CULTOS	
SAN AMADOR Y STA. ANA	20:00	Santa Misa	SANTA MARTA	12:00	Santa Misa y Bautismos	
	12:30	Santa Misa		20:00	Santa Misa	
LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	20:30	Santa Misa	SANTUARIO STA. Mª DE LA VILLA	20:00	Santa Misa	
	12:00	Santa Misa		13:00	Santa Misa	
SAN FRANCISCO DE ASÍS	20:00	Santa Misa	SAN ANTONIO DE PADUA	20:30	Santa Misa	
	09:30	Santa Misa		10:00	Santa Misa	
SAN JUAN DE DIOS	19:30	Santa Misa	MADRES TRINITARIAS	11:00	Santa Misa	
			RESIDENCIA ANCianos			

y contiene y expresa el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza cristiana).

San Pablo les decía a los Corintios: «Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe» (1^a Cor. 15). Y, es cierto, ¿Qué sentido tendrían las celebraciones, procesiones, etc., que hemos revivido en la Semana Santa? ¿Qué hemos sido unos testigos falsos, que nos hemos quedado tristes y mudos con nuestros miedos, desesperanzas y desconciertos?

Pero no, san Pablo afirma que Cristo ha resucitado y que esa primicia de la resurrección de Cristo es el fruto primero que aseguró la continuidad de la cosecha, es decir, la resurrección de los cristianos. Nuestra esperanza no termina con la muerte, no estamos avocados a la muerte, sino que, en Cristo, somos llamados a la vida; por eso, no tememos la muerte. Si Él venció, también nosotros venceremos con, en y por Cristo. Si Cristo está vivo y está junto a nosotros, ¿qué podemos temer? ¿Qué nos puede preocupar? Nuestros sufrimientos y toda nuestra vida adquiere un sentido nuevo y distinto con la Resurrección, pues estamos seguros de que también, si le somos fieles, llegaremos a disfrutar una vida nueva y feliz junto a Dios para siempre. ¿Y no es esto un motivo de profunda y verdadera alegría para nosotros?

Por ello, «*Alleluia*» (= Alabad al Señor), porque verdaderamente ha resucitado Jesús. Pese a las dificultades, inconvenientes, reveses de la vida, sufrimientos y enfermedades de todo tipo, hermanos y amigos lectores, no estemos tristes, pues como solemos decir: Un cristiano triste, es un triste cristiano; porque tal vez ha perdido la esperanza en Cristo, porque ha perdido o se ha enfriado su fe, y ya se ha apartado o no confía en Él.

Si Cristo venció, también nosotros venceremos. Por esto, decía san Pablo: «Estad alegres en el Señor, os lo repito: estad alegres; que vuestra medida la conozca todo el mundo» (Flp. 4, 4-5). Y Jesús, cuando se aparecía después de resucitado, les decía a las mujeres y a los discípulos: «No tengáis miedo, no seáis cobardes, alegraos» (Jn. 14, 1; 15,11).

Los evangelistas y el mismo san Pablo, que fue el primero que lo confesó (1^a Cor. 15), nos hablan de las apariciones de Jesús a las mujeres, a los apóstoles, a más de 500 discípulos juntos y al mismo Pablo, según él lo escribe, en último término. San Juan escribe en su evangelio (21, 24): «Éste es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero». Y en su primera carta (1, 3) nos dice: «Eso que hemos visto y oído os anunciamos».

Os invito a todos, de corazón, a que viváis este año, de una manera especial, las celebraciones de la Solemne Vigilia Pascual o en la Eucaristía del Domingo de Resurrección, dándonos cuenta del significado tan profundo de los ritos que realizamos: La Luz (Cristo es la Luz del mundo; el que le escucha y le sigue, no anda en tinieblas); el Pregón Pascual («Ésta es la noche en que rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciende victorioso del abismo»); el agua (nos recuerda nuestro bautismo y volvemos a renovar las promesas que nuestros padres y padrinos hicieron por nosotros); la proclamación de la Palabra de Dios (que nos recuerdan las obras tan maravillosas que Dios ha realizado en nuestro favor por amor que nos ha tenido); la Eucaristía (que nos hace encontrar con Jesús resucitado y que se sigue encontrando con nosotros en el camino de la nuestra vida); los aleluyas, la paz, etc. etc. Todo nos invita al gozo y la alegría. Todo comienza a recobrar su fuerza y su valor, el sentido de cuanto hacemos y vivimos. También nosotros, transformados por la fuerza del Espíritu de Cristo resucitado, podremos llenar nuestro corazón, para servir de testigos de la esperanza y el amor que Él nos ha transmitido, y así, poderla nosotros transmitir a otros, ¡Está tan necesitado nuestro mundo! ¿No os parece? Y sabed que este memorial que celebramos en la auténtica Pascua cristiana, especialmente en este día, lo actualizamos cada domingo del año; no en vano, la misma palabra «domingo» significa «Día del Señor» (Dies Domini).

Hermanos y amigos: Que tengáis una Feliz Pascua de Resurrección. ¡Estad siempre alegres en el Señor! ¡Alleluia!



cofradía de **Jesús Resucitado** y maría santísima de la esperanza

Cincuenta años de nuestra Esperanza

RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:
Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:
Juan Antonio Castillo Chica

**HORA DE SALIDA E
ITINERARIO DEL DESFILE PROCESIONAL:**
10:15 horas

La Fuente, Fuente de la Villa, Triana, Ermita de Santa Lucía, Triana, Fuente de la Villa, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:
Para el Paso de Cristo: Banda de Tambores y Cornetas Monte Calvario de Martos.
Para el Paso de la Virgen: Agrupación Musical Maestro Soler de Martos.

ELEMENTO A DESTACAR:
Este año vamos a destacar las flores que adornan a nuestros titulares. Claveles rojos para el Resucitado acompañados con otras flores como el gladiolo en este tono. Y los claveles blancos para nuestra Virgen de la Esperanza junto con rosas, alhelines, gladiolos ... en color blanco, crema o rosa. Algunos devotos el Sábado de Pascua suben ramos de flores para que se pongan en el paso, éstas se mezclan con las de la floristería encargada de adornar el trono. Hace mucho años los claveles del Cristo se subastaban, últimamente las flores al encerrarse se reparten entre los costaleros y fieles que están en el encierro. El destino de estas flores es llevarlas a sus seres queridos tanto vivos como ya fallecidos. No podemos olvidar los haces de romero que se ponen ya desmenuzados entre los centros de flores haciendo un manto verde en los tronos. Hacer mención de la lluvia de pétalos que las personas le echan en su recorrido por la calle Triana, y al principio y final de la Fuente Nueva. También los ramos de flores que otras Cofradías y particulares regalan a lo largo de la procesión. Gracias a todos porque las flores representan un gesto de amor en definitiva.

AUTOR DE LAS IMÁGENES:
Del Cristo Resucitado: D. Francisco Romero Zafra, escultor-imaginero cordobés que cuenta ya con varias obras en nuestra localidad. La Virgen es una imagen de serie procedente de los talleres del Arte Cristiano de Olot de Gerona.

Se cumple este año el cincuentenario de la bendición de la imagen de María Santísima de la Esperanza y con ese motivo he querido rescatar un artículo, con algunas correcciones, que se publicó en la revista «RESURREXIT» del año 1995. Como ya escribí entonces, quiero que sirva de recuerdo y reconocimiento a la figura de mi abuelo, Antonio García Caballo al que muchos marteños de edad avanzada recordarán como «Antoñito el del agua», por su trabajo como cobrador de la Sociedad Anónima para Abastecimiento de Aguas Potables «La Fraternidad». A su empeño personal, a pesar de que su situación económica no fuera muy boyante, se debe el que hoy podamos contar con nuestra hermosa Virgen de la Esperanza. Fue decisión personal suya adquirir una imagen de María para que acompañara, en el desfile procesional del Domingo de Resurrección, al Santísimo Cristo Resucitado de la iglesia de San Amador y Santa Ana, parroquia a la que pertenecía, pues residía en la calle General Canis nº 18. El mundo religioso en general y las cofradías e imágenes en particular, le fascinaban. Aún recuerdo su domicilio como una «basílica» (así lo llamaba yo), plagado de imágenes religiosas por doquier, algunas de las cuales terminé heredando.

Con ese propósito en la cabeza, se puso en contacto con el establecimiento «El Arte Cristiano» de Olot (Gerona), especializado en estatuaria religiosa en serie. En la adquisición de la imagen actuaron como intermediarias las Religiosas Trinitarias de nuestra ciudad, convento del que mi abuelo durante años había sido sacristán. Por una carta que conservo, parece ser que al principio se pensó en hacer acompañar a la Virgen de un San Juan para vestir, pero la empresa gerundense no disponía de imágenes del evangelista con esas características.

Curiosamente, no pensó en una Virgen de Gloria, como suele ser habitual en las cofradías del Resucitado, sino que la imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza es una Dolorosa y como tal aparecía en el catálogo de «El Arte Cristiano» ofertándose, como modelo 101 S, en las siguientes medidas: 100, 120, 160 y 200 centímetros. Al final se adquirió la de 160. Se trata pues de una Dolorosa, como ponen de manifiesto la expresión de su rostro y las lágrimas que en forma de dos regueros de una especie de resina caían por sus mejillas. Hablo en pasado porque esa resina, con el paso del tiempo, se había ennegrecido y tuvo que ser sustituida por dos lágrimas de cristal, como veremos más adelante. Por último, también hay que aclarar que no es una típica Dolorosa andaluza de candelero, sino que presenta una completa anatomía aunque sólo estén policromadas la cabeza, las manos y los pies, en los que calza sandalias. La imagen descansa sobre una pequeña peana cuadrada, pintada imitando mármol.

Una vez adquirida la imagen, en septiembre de 1960, había que proceder a su bendición y a dotarla del correspondiente ajuar procesional. Lo primero se llevó a cabo el Domingo de Ramos, día 26 de marzo de 1961, a las 9,30 de la mañana en la Parroquia de San Amador y Santa Ana. Así lo ponen de manifiesto los recordatorios que a tal efecto se imprimieron y en cuyo anverso, paradójicamente, no aparece una fotografía de la Virgen de la Esperanza, sino la reproducción de una conocida pintura de Ntra. Sra. de los Dolores. En cuanto a lo segundo, mi abuelo se pone en contacto con «ESTABLECIMIENTOS FLANDEZ S.L.» de Madrid, en calle Mayor nº 11. Con esta empresa, especializada en ornamentos de Iglesia, se mantendrá una intensa correspondencia, de la que conservo algunos testimonios, durante el año 1961 y principios de 1962. Cuesta trabajo, en los tiempos que vivimos, imaginarse el encargo por correo de un majestuoso manto de terciopelo bordado con estrellas de oro, y otros artículos, a partir de muestrarios



que llegaban también por dicho medio, algunos de los cuales también conservo, concretamente los referidos a galones y puntillas. Nada de extraño tiene que, en esta correspondencia cruzada, se produjeran errores y malentendidos que ocasionaron algún que otro disgusto. El resultado final, fue la adquisición de los siguientes artículos:

- Corona de metal dorado, que es la actual de diario.
- Espada-Puñal en metal dorado.
- Saya de tisú dorado.
- Cíngulo de seda verde mezclada con oro.
- Toca de sobremanto blanca con pedrería.
- Manto de procesión en terciopelo verde con estrellas bordadas en oro entrefino (como dato curioso decir que cada estrella tuvo un costo de 35 pesetas).

Al mismo tiempo y como pone de manifiesto la «Hoja Dominical de los Comedores Escolares Virgen de la Villa», nº 589 de fecha 22 de abril de 1962, mediante donativos se estaba procediendo a la construcción de un trono para la imagen. Por todo ello deduzco que el primer desfile procesional de la Virgen de la Esperanza correspondería a dicho año, a no ser que lo hiciese el año anterior en un trono y con un ajuar prestados.

Este trono era portado por una cuadrilla de costaleros que iban «por dentro», como era tradicional en nuestra ciudad en aquellos años y que eran pagados por mi abuelo, así me lo ha corroborado uno de ellos con el que he tenido la oportunidad de contactar. La crisis generalizada que atraviesa la Semana Santa en los años 70, obligó a colocarle ruedas hasta que, en la década siguiente, volvió a ser llevado por costaleros, en este caso hermanos de la cofradía, pero por fuera, a la malagueña. Este cambio obligó a recortar el manto procesional, dado que por sus grandes dimensiones tapaba a los

costaleros de la trasera del trono.

Una vez bendecida la imagen, pasaría a recibir culto, durante muchos años, en la capilla del Cristo de las Penas. Con este Crucificado, y con el San Juan Evangelista que habían donado a la parroquia Dña. Matilde Calahorra y Dña. Gertrudis de la Rosa, formaría un típico Calvario. Sin embargo, la Virgen de la Esperanza no estaba situada, como suele ser tradicional, en el lado derecho del Crucificado, sino en el izquierdo. Ello se debía a que se pensó que, como el Evangelista dirige su mirada y su mano izquierda en esa dirección, este tendría que estar en el lado de la derecha y así parecía mirar a Cristo.

Posteriormente, las imágenes de la Cofradía del Resucitado pasaron a ocupar un nuevo altar en el lado de la Epístola de la iglesia, justo frente al citado anteriormente.

A lo largo de estos años la imagen de la Virgen de la Esperanza ha sufrido una serie de transformaciones que paso a referir. La primera de ellas, en los años sesenta, afectó a sus manos. Estas fueron intercambiadas con las de la Virgen de la Soledad, que actualmente recibe culto en la iglesia del convento de las Trinitarias. En 1986 se le colocaron pestañas postizas. En 1991, en Sevilla, el escultor D. José Bravo García la restaura. Esta restauración estuvo motivada por la aparición de unas preocupantes grietas a la altura de los tobillos. El Sr. Bravo le colocó una amplia base de madera, en forma ovalada, para dar mayor estabilidad a la imagen. Igualmente la dotó de una especie de miriñaque metálico, desde la cintura hasta dicha base, para una mejor colocación de las sayas. También se le sustituyeron los antiguos brazos articulados por unos nuevos. En el rostro se procedió a una limpieza, sin tocar la policromía, y a sustituir las antiguas lágrimas por unas de cristal. Por último, Francisco Romero Zafra le sustituyó las pestañas postizas.

Para terminar ya sólo me resta la descripción de la imagen tal y como

la vemos hoy. Como hemos comprobado, se trata de una Dolorosa de las hechas en serie en Olot (Gerona). Es una escultura anatómicamente completa y calza sandalias. Las manos están extendidas, en la derecha suele llevar un pañuelo y en la izquierda un rosario. En el rostro, que expresa un dolor muy contenido, los ojos de cristal y con pestañas postizas miran ligeramente hacia arriba. De cada uno de ellos se desliza una lágrima de cristal. La boca entreabierta permite ver la lengua y los dientes superiores. El pelo, moreno y partido en dos, se recoge en un moño en la nuca, lo que deja al descubierto parte de las orejas. La indumentaria de la imagen es la propia de las Dolorosas andaluzas en general.

Con esto concluyo, esperando haber colaborado a un mejor conocimiento, no sólo de una imagen y una cofradía, sino en general de nuestra Semana Santa.

Francisco Barranco



FRANCISCO DE ASÍS BARRANCO GARCÍA



FRANCISCO DE ASÍS BARRANCO GARCÍA



ARCHIVO COFRADÍA



FRANCISCO DE ASÍS BARRANCO GARCÍA



FRANCISCO DE ASÍS BARRANCO GARCÍA

Paso de Jesús Resucitado

«Jesús está vivo, Dios lo ha resucitado. La muerte no ha podido con Jesús. Acaso iba Dios a abandonar entre los muertos al que lleno de su Espíritu ha devuelto la salud y vida a tantos enfermos y desvalidos. Él que despertaba la Esperanza Suprema».

El trono actual de Jesús Resucitado vino a sustituir al primero de madera que hizo D. Bernardo Millán Pulido, conocido como «el Sevillano», en el año 1960. Tenía su taller de carpintería en la calle La Fuente de nuestra población. Este trono se ha dado recientemente a una nueva cofradía de un pueblo cercano.

El actual se hizo en el año 2001 por José M. Lara Rutete de Orfebrería Tuccitana de Martos, llamada por aquel entonces «Chapados Andaluces». El presupuesto de este trono se hizo con fecha de 16 de junio de 2001 y el plazo de entrega sería para la Semana Santa del año 2002. La forma de pago fue de la siguiente manera: a la firma del contrato 700.000 pesetas, 875.000 ptas. en enero del año 2002, a la entrega del trono 700.000 ptas., 612.500 ptas. en enero del año 2003 y 612.500 ptas. en septiembre del año 2003. El total del trono asciende a 3.500.000 ptas.

Es de metal (cobre) sobredorado (oro 24 k), con parihuela de hierro y patas telescópicas. La canastilla del paso se asienta sobre una plataforma rectangular rodeada por un moldurón de 13 mm. La canastilla está formada por cartelas y pilastras con forma convexa rematada con otra moldura y sobre ésta lleva una crestería. En el centro de cada lateral, del frente y de la trasera hay una hornacina formada por dos pares de columnitas con capitel que sostienen un pequeño entablamento rematado con una pequeña crestería, en total cuatro capillitas. Las cuatro esquinas de la canastilla se rematan con cuatro medallones. Y sobre estos cuatro candelabros de siete brazos cimbreantes con guardabrisas rematadas con coronitas doradas. En cada una de estas guardabrisas hay un codal de color rojo, símbolo del culto eucarístico. Un detalle de los candelabros es que en cada brazo hay una campanita dorada que va sonando cuando se mueve el trono, anunciando el paso de Nuestro Señor. El trono es portado por anderos, dirigidos por su capataz al son del martillo que va dando los distintos tipos de toque. Todos vestidos con la túnica blanca, cíngulo rojo y «el capito» en la cabeza color granate que deja al descubierto el rostro. Los cuatro varales (maniguetas) son de aluminio de 7 metros de longitud y están forrados por terciopelo rojo terminados en unos remates de orfebrería dorada como todo el conjunto, al más puro estilo malagueño. En la parte delantera, en el centro de los dos varales de en medio, la campana sostenida por un arco. Los faldones son de terciopelo rojo adornado con galón dorado. En la parte de arriba sobre el tablón hay una pequeña peana dorada sobre la que va el Cristo. Cuando se estrenó salió el Cristo Resucitado Antiguo que fue sustituido por el nuevo por miedo a que se rompiera ya que estaba muy deteriorado. Lo hizo hasta el año 2004 en que salió este último, tras su bendición que fue el día 3 de abril. Y para terminar hablar de las figuras que realizó Joaquín Marchal Órpez para las hornacinas, los temas iconográficos se centran en la denominada Vida Sobrenatural de Cristo o Glorificación de Cristo.

Los grupos escultóricos son:

- La Bajada al infierno de los justos, aparece en el evangelio apócrifo de Nicodemo. Se produce antes de la Resurrección propiamente dicha, se supone que el cuerpo de Cristo físicamente permaneció en el sepulcro, fue su alma la que bajó al Limbo para liberar a los prisioneros de Satán.
- La aparición a María Magdalena («Noli me tangere»), está considerada como la primera de las Apariciones de Cristo Resucitado. La traducción de este texto viene a decir más o menos «No me entretengas» porque aún no ha subido al Padre.
- La Cena de Emaús, se hace alusión a la Eucaristía. Cristo Resucitado es reconocido por sus dos apóstoles por la «fratio panis» (al partir el pan), es en cierto modo una repetición de la Santa Cena pero reducida a tres personas. Cristo nos explica las escrituras y parte el pan de su cuerpo para nosotros.
- Y la Incredulidad de Santo Tomás, representa la importancia de creer sin haber visto teniendo en cuenta las palabras que San Juan pone en boca de Jesús Resucitado: «Tú has creído, ¡Oh Tomás!, porque me has visto: bienaventurados sean aquellos que sin haber visto han creído. Cristo le guía la mano a Santo Tomás para tocar la herida del costado.

José Antonio Barranco García
Prioste de la Hermandad

¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Manuel Peña Garrido

Sacerdote

Así cantamos los cristianos para anunciar al mundo que ¡Cristo ha resucitado!, ¡que Cristo vive! y está en medio de nosotros, que camina a nuestro lado para construir, con nosotros, su Reino, un reino que existe donde hay paz y justicia, amor y gracia, un reino que habita dentro de nosotros, que no es de este mundo, que ya ha comenzado y no tendrá fin.

El ¡Aleluya! marca la salida de las Hermandades de Gloria, que nos convocan a la alegría y al gozo de sentirnos salvados, amados por nuestro Dios que es «Amor» y por amor *«entregó a su Unigénito, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna»* (Jn. 3,16).

Las Hermandades de Gloria nos anuncian que uno de los rasgos de la identidad cristiana es proclamar la gloria de Dios y son expresión de la religiosidad profunda, llena de sentimientos, de oraciones calladas y de corazones ardientes de amor. Nos muestran la viva presencia de Dios y el anhelo de encuentro con Él que anida en cada hombre y mujer, niño, joven, adulto o anciano, cumpliéndose lo que dijo San Agustín: *«Nos has hecho, Señor, para Ti, he inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti»*.

Las Hermandades de Gloria son una afirmación de la fe cristiana y, a la vez, una luz para ilumi-

nar la oscuridad cotidiana de la vida; son un espacio para la experiencia de corazón a corazón con el Dios Encarnado, con Jesucristo y con María que quiso concebirlo en sus entrañas. Y son encuentro fraterno con los hombres y las mujeres, testigos del Dios vivo y luz para el camino de la fe: la bienaventurada Virgen María, en sus advocaciones de la Villa, de la Cabeza y de la Victoria, nuestros Patronos San Amador y Santa Marta, San Juan de Dios, San Miguel...

Pertenecer a una Hermandad de Gloria es una llamada a cada uno de los Cofrades hombres y mujeres, a vivir identificados con el contenido del término **«Gloria»**.

La **«Gloria»** en la Biblia hace referencia a Dios y la gloria de Dios es Dios mismo en cuanto se revela en su majestad, Dios mismo en cuanto se nos da en su poder, en el resplandor de su santidad, en el dinamismo de su ser. Los hombres y las mujeres podemos llegar a descubrir esta gloria en las cosas bellas de este mundo, que nos hablan de Dios: *«El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregonar la obra de sus manos»*, (sal. 19,1) y en otro lugar leemos: *«La gloria de Dios llena toda la tierra»* (Num. 14,21).

La gloria de Dios se nos muestra a través de sus intervenciones en la historia, así podemos decir que Dios se cubrió de gloria en el paso del mar Rojo, cuando hizo brotar agua de la roca y alimentó a su Pueblo en el desierto, dice el libro del Éxodo: *«Por la mañana veréis la gloria de Dios»* (16,7). Y es sinónimo de salvación, el Dios de la Alianza pone su gloria en socorrer a su pueblo, en hacer presente su poder al servicio de su amor y fidelidad a favor de los hijos de Israel. Amor y fidelidad son las dos notas esenciales del nombre de Dios, los dos componentes primordiales de su gloria.

La gloria de Dios se expresa también en la presencia permanente con su pueblo, así aparece bajo el aspecto de una llama que corona el monte, o como una nube que cubre la cima. La gloria de Dios se manifiesta en medio del pueblo para salvarlo, santificarlo y guiarlo. Cuando la gloria se hace presente en el santuario y acompaña por el desierto al pueblo en su peregrinar e Israel obedece a Dios, vive, camina y triunfa bajo su irradiación. Cuando el pueblo abandona los caminos de Dios, el templo, santuario en el que habita la gloria, será destruido y el pueblo será deportado al destierro. Un día, recuperada la libertad, la gloria habitará en medio de su Pueblo, en la ciudad santa de Jerusalén, así lo proclama el Profeta Isaías: «*¡Levántate y resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor amanece sobre ti!*» (60,1), gloria de Dios que es un reclamo para todas las naciones: «*Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos, vendré para reunir las naciones de toda lengua; vendrán para ver mi gloria*» (Isaías 66, 18). El profeta Isaías, también, nos presenta una figura enigmática, sin belleza, sin esplendor, despreciado y deshecho de los hombres, ante el cual se oculta el rostro, sobre Él dice: «*Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti revelaré mi gloria*» (Is. 49,3).

La figura de este Siervo, que revela la gloria a través del sufrimiento, es Jesucristo. La novedad de la revelación contenida en el Nuevo Testamento radica en afirmar la identidad existente entre la gloria de Dios y la persona de Jesús de Nazaret. Con su Encarnación la gloria de Dios ha tomado como suya la condición humana y ha querido compartir nuestro ser de hombres y mujeres. Así San Juan afirma en el prólogo de su evangelio: «*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito, lleno de gracia y de verdad*» (1,14).

Cristo Jesús, Dios y hombre verdadero hace presente en nuestra historia la gloria de Dios, así la venida del Espíritu Santo sobre María en la anunciación, recuerda el descenso de la gloria al santuario del Antiguo Testamento (Luc. 1,35), de la misma manera en la Natividad (Luc. 2,9) la gloria de Dios circunda con su claridad a los pastores y los

ángeles cantan la majestad divina, igualmente la gloria de Dios se transparenta en el Bautismo, en la Transfiguración (Luc. 9,32-35), en sus milagros, en su palabra y en su muerte que fue la expresión más elocuente de la gloria de Dios, como nos dice San Juan. El calvario ofrece, a las miradas de todos, el misterio de la divinidad de Cristo. El agua y la sangre que brotan de su costado simbolizan la fecundidad de su muerte redentora. Por la resurrección el Padre «*glorificó a su siervo Jesús*» (Hch. 3,13) y lo constituyó como Señor de la gloria.

Los Santos Padres nos ofrecen sabrosos comentarios sobre el tema de la gloria de Dios. San Ireneo afirma que la «*gloria de Dios es que el hombre viva*», es decir que a Dios se le glorifica con nuestra vida y que Él se siente complacido si vivimos con autenticidad y coherencia. Y San Basilio el Grande nos dice: «*En esto consiste la sublimidad del hombre, su gloria y dignidad, en conocer donde se halla la verdadera grandeza y adherirse a ella, en buscar la gloria que procede del Señor de la gloria*».

He aquí un hermoso programa para las Hermandades de Gloria de nuestro pueblo: buscar la gloria de Dios y no la nuestra propia, buscar al Señor de la gloria y cumplir con nuestra vocación de cristianos, de seguidores de Jesucristo, que no es otra que transparentar la gloria de Dios en nuestro entorno.

Desde la atalaya de la «**Revista Nazareno**», cuando es primavera, cuando en nuestra tierra brota la flor del olivo, anunciando una nueva cosecha, cuando verdean los campos y la luz es más clara, cuando el cielo se ilumina y refleja los nuevos tonos de la tierra, cuando renace la esperanza en este tiempo de Pascua y nos preparamos a las celebraciones de Pasión y de Gloria, que cada salida de Hermandad o Cofradía sea un tiempo para entablar y cultivar «un diálogo» y un «encuentro personal», desde la fe, con Jesús y con María, que llegue hasta los demás hermanos que caminan a nuestro lado, manifestado en el testimonio de nuestras obras de amor. Que en cada miembro de nuestras Hermandades de Gloria sea glorificado el nombre de Dios.



cofradía de san juan de dios

RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Párroquia de Santa Marta

HERMANO MAYOR DE LA COFRADÍA:

Santiago Sánchez de la Torre

HORA DE SALIDA E ITINERARIO A REALIZAR:

20:00 horas

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente y Plaza de la Constitución.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Saler»

E-MAIL:

sansan@mafra.com

ELEMENTO A DESTACAR:

Destaca la fuerza y el fervor que durante todo el desfile procesional tienen los fieles, los cuales continuamente le dicen: «Viva San Juan de Dios Bendito». Y otro aspecto a destacar es que cuando San Juan de Dios pasa por su antigua Iglesia en la calle La Fuente, el trono se detiene y se toca y se canta su propio Himno y a continuación el Himno Real. Es muy emotivo ver el sentimiento en la cara y en los ojos llorosos de las personas, ver cómo lo sienten y lo viven en ese momento.

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Pío Mollar. Escuela Valenciana



Foto: Antonio Bernal de la Haza





ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



CENIZA POR ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA

Paso de San Juan de Dios

La imagen de San Juan de Dios es llevada en procesión por costaleros, hombres y mujeres, que le tienen mucha devoción. Los responsables del paso son personas de la Directiva. El «camarero del Santo», desde hace muchos años, es Jesús Sánchez de la Torre. Adornan el paso claveles rojos, romero y cuatro candelabros de bronce, de seis brazos cada uno, en las esquinas.



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



ANTONIO PULIDO DE LA ROSA



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDAS

Santuario de Nuestra Señora la Virgen de la Villa

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Máximo Caballero Cano

HERMANO MAYOR 2011:

Francisco Martos González
M^a Carmen Espejo Espejo

HORA DE SALIDA E ITINERARIO A REALIZAR:

Después del ejercicio del Triduo, aproximadamente las 20:30 horas

Calle La Villa, Plaza de la Constitución, Real, San José, Albolón, Fuente Nueva, Campiña, Llanete, Real de San Fernando y a su templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Soler»

ELEMENTO A DESTACAR:

Una vez más destacar el impresionante número de marteños que expresan su fe y su cariño a La Labradora, portando sus velas

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

El escultor sevillano José Sanjuán Navarro. En el año 2002 el escultor granadino Antonio Barbero Gorg talló el cuerpo de la Virgen, en cuyo seno se incrustó, a modo de relicario, el fragmento de la cara de la Virgen antigua.

cofradía de maría santísima de la villa

Caridad y Cofradía

Comenzar a hablar de la caridad cristiana en una Cofradía no es tarea fácil, nos encontramos que nunca llegamos hasta donde quisiéramos, que nos quedamos cortos.

¿Cuántos gastos se podrían haber evitado y transformado en caridad?

¿Dónde estaba el límite, quién lo pone?

¿He cumplido?

¿Hemos confundido la caridad con una mera compasión afectiva?

Son múltiples preguntas a las que cada uno de nosotros encontraremos distintas respuestas, valga como tal: «La caridad cristiana no es parcial, sino que exige plena coherencia en los distintos ámbitos de la vida.»

Ante María Santísima de La Villa, «La Labradora», nos ponemos todos sus devotos. Vamos a pedirle, a darle las gracias por los favores recibidos, a admirar su grandiosidad, a llorar ante ella por el problema que no se resuelve o la enfermedad que no se cura, a que nos impulse en la fe, a orar en silencio, ... Ella nos mira con esa ternura de madre, sin pedir nada a cambio; ¡qué menos podemos hacer nosotros para mostrarnos agradecidos que tener caridad cristiana!

A lo largo de todos los años que hemos estado llevando las riendas de esta Cofradía, hemos intentado hacer caridad, siendo sabedores de que no estábamos haciendo lo máximo que podíamos, que el nivel de compromiso no era el más alto, quizás, pero a la misma vez queríamos y creíamos que parte de nuestro deber era ensalzar, restaurar, adecentar, acondicionar, engrandecer... el Santuario de María Santísima de la Villa.

Nos encontramos un edificio con unas necesidades claras y creo que al día de hoy es orgullo de todos los marteños. Eran muchas las actuaciones que entendíamos necesarias, unas de carácter urgente por su deterioro y otras de carácter estético para su embellecimiento, para que al final la casa del Señor y de nuestra Madre en su advocación de María Santísima de la Villa fuera digna representante de su grandeza.

No hemos dejado la caridad aparcada en ningún momento, a veces con claros signos de la labor que estábamos haciendo y otras en silencio. «Tú, en cambio, cuando hagas



limosna, que no se entere tu mano izquierda lo que hace tu derecha» (Mt 6,3).

Nuestra labor en la cofradía puede que haya quedado incompleta en muchos aspectos, por lo cual pido perdón.

Se inició un trabajo que se encuentra bastante adelantado y que comenzó con mi escrito presentado el veintiséis de septiembre de 2.006 ante el Obispado de Jaén (nº de registro 881/2.006) y contestado el uno de junio de 2.007 (nº de registro 778/2.007), donde se daba autorización a esta Cofradía para iniciar los trámites necesarios para la confección del expediente de coronar a María Santísima de la Villa; labor que aún no se ha podido concluir y espero que pronto el Presidente entrante y su Junta Directiva puedan finalizar.

Por último dar las gracias al pueblo de Martos por toda la ayuda prestada, por haber colaborado fielmente con esta Junta, a la cual he pertenecido durante veintiún años, diez como vocal y once como Presidente.

Un abrazo a todos los marteños.
¡Viva la Virgen de la Villa!

Máximo Caballero Cano



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA

Paso de María Santísima de la Villa

La Cofradía posee dos tronos para procesionar a la Virgen. Uno en metal plateado realizado en Lucena en los talleres de los Hermanos Angulo. Y otro, más pequeño, en madera tallada y dorada en oro fino, realizado por el escultor Palma Burgos.

El cuerpo de costaleros es variable cada año, aunque hay familias marteñas en las que la tradición hace que se sucedan de abuelos a padres, a hijos, a nietos... El responsable del paso es Máximo Caballero Cano. Las flores que lo adornan son siempre blancas.



RECUERDO DE LA CORONACION
DE

Maria Santísima de la Villa

"LA LABRADORA"

MARTOS, 8 DE SEPTIEMBRE DE 1964



Archivo Cofradía



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Parroquia de Santa Ana y San Amador

PRESIDENTA-HERMANA MAYOR DE LA COFRADÍA:

M^a Dolores de la Torre Hernández

HERMANOS MAYORES ANUALES:

Manuel Centeno Águila
y Encarnación Molina

HORA DE SALIDA E ITINERARIO A REALIZAR:

19:30 horas

Salida del Templo a Plazoleta de San Amador (calle Llana Baja), calle Dolores Escobedo, calle Baja Santa Lucía, Travesía Cascajar, calle Alta Santa Lucía, calle Dolores Escobedo, Plazoleta de San Amador (Llana Baja), a su Templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Soler», de Martos

ELEMENTO A DESTACAR:

Salida de su templo de la imagen del Patrón, campanas al vuelo y bajo una lluvia de pétalos, con el gozo desbordante y explosivo de los cohetes, que iluminan nuestro cielo en la fiesta popular.

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Escultura de talla en madera policromada para vestir o de candelero. De autor desconocido, pero se atribuye al círculo o taller de Navas Parejo, de Granada. La escultura fue realizada en torno a 1950-52. Antes de estar en su templo, la imagen estuvo unos cuantos años en la Iglesia de Santa Marta. Es una imagen hierática, que ha ganado bastante tras su última restauración. La posición de sus manos estaba en un principio ideada para sostener un cáliz en ellas.

cofradía de san amador

Las cofradías y la caridad... o la solidaridad... quién sabe

En la introducción que el Sumo Pontífice Benedicto XVI hace en la Encíclica "Caritas in Veritate", podemos leer: "El amor -caridad- es una fuerza extraordinaria, que mueve a las personas a comprometerse con valentía y generosidad en el campo de la Justicia y de la Paz. Es una fuerza que tiene su origen en Dios, Amor Eterno y Verdad Absoluta."

"La caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia. Todas las responsabilidades y compromisos trazados por esta doctrina provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda Ley."

En la vida del cristiano la caridad debe ser un referente, puesto que es la base de la doctrina de la propia Iglesia. Las Cofradías tienen que hacer de la caridad un principio básico de su actuación. De hecho así viene recogido en la totalidad de los Estatutos de las Cofradías. Otro tema es la cantidad y calidad de los medios que destinan a esta tarea, cuestión de la que no nos vamos a ocupar en este artículo. Analizaremos si las Cofradías han de practicar Caridad o Solidaridad.

En los últimos tiempos se han suscitado numerosos debates respecto de las diferencias entre Caridad y Solidaridad, siendo ésta un valor en alza en el mundo en que vivimos y estando dentro de lo que es considerado "políticamente correcto". Claro, eso en evidente detrimento de la Caridad, que es descalificada, a mi entender, la mayoría de las veces de manera gratuita. Respecto de ambos términos recogemos opiniones de diversa índole, intentando eludir el talante vehemente de quien escribe para que nadie se moleste.

Desde Cádiz nos llega la opinión del profesor P. Piniella, que escribe: "La caridad es voluntaria y discrecional. La haces porque quieres, cuando quieres y cuanto quieres. La solidaridad surge de una responsabilidad compartida, surge de un pensar y sentir que podría expresarse como: estamos todos en el mismo barco. Me afecta directa o indirectamente lo que le pase a ese otro. Al ser la consecuencia de una responsabilidad compartida, no es voluntaria. Al estar enfocada a resolver un problema concreto, para ser eficaz, conviene que no sea discrecional, sino planificada colectivamente, a largo plazo, y si puede ser, de manera constante y preventiva."

En términos parecidos se expresa el profesor Juan Luis Calbarro, en su artículo "Caridad y solidaridad", diciendo: A diferencia de la caridad, la solidaridad no presupone gracia ni bondad, sino compromiso. Soy solidario porque considero que quien recibe los frutos de mi solidaridad tiene derecho a ellos. En un planteamiento solidario todos estamos en la misma posición, todos nos reconocemos intereses comunes, y por tanto, todos nos hacemos responsables de la solución de los conflictos con la convicción de que aportaremos hasta donde podamos porque asumimos que los problemas del otro son también nuestros problemas. La solidaridad es una aspiración que junto a la libertad y la igualdad, permite tejer la malla social con el hilo de la justicia. La ayuda solidaria pretende ir más allá del parche coyuntural, ya que el soli-



dario sabe ponerse en el lugar del otro, y por tanto, intenta que las soluciones dadas afecten la estructura de su problema y tienden a minimizar o eliminar su necesidad ulterior de ayuda."

Existen otras muchas opiniones pero todas van en la misma línea y creemos que no es necesario reproducirlas. Sí podemos sintetizar de las anteriores que la solidaridad, en contraposición con la caridad:

- Es una responsabilidad compartida.
- No es voluntaria, sino que supone compromiso.
- No es discrecional, sino planificada a largo plazo.
- Es constante y preventiva y va más allá del parche coyuntural, tendiendo a eliminar la necesidad de ulterior ayuda.

Por tanto, la caridad es considerada irresponsable, circunstancial, sin compromiso, inconstante, nada preventiva y en definitiva, un parche coyuntural. Y si es cierto cuanto dicen, los que practicamos la Caridad mejor nos estamos "quietecitos" o nos vamos a casa.

No obstante, antes de tomar una decisión precipitada deberíamos analizar la Caridad cristiana. Me remito al inicio de este artículo. Si lo leen de nuevo podremos encontrar en las palabras del Papa Benedicto XVI términos como responsabilidad, compromiso, valentía, generosidad, Justicia o Paz. Y ya empezamos a hacernos "un lío". Esos términos coinciden en su práctica totalidad con los empleados antes para definir a la solidaridad. Claro, claro, alguien podría decir que solo son palabras. Puede que tenga razón quien lo dice, pero palabras son cuando se aplican tanto a la Caridad como a la Solidaridad. Es éste el momento de distinguir entre el plano autorrepresentacional (aquello que pensamos que hacemos) y entre el plano del ejercicio (aquello que realmente hacemos). ¿En qué plano estamos los cristianos?

Fundamentalmente la Caridad Cristiana, católica, se manifiesta a través de dos ONGs, Cáritas y Manos Unidas.

Cáritas Internationalis, organización caritativa más grande del planeta, agrupa 162 organizaciones nacionales de asistencia, desarrollo y servicio social. Los trabajos humanitarios de Cáritas son realizados sin tener en cuenta la confesión, la raza, género o étnia de los beneficiarios, combatiendo la pobreza, la exclusión, la intolerancia y la discriminación.

Viene realizando su tarea desde 1897 (en España desde 1947). Manos Unidas cuenta con 71 delegaciones en España. Sus trabajos se han centralizado en dos actividades complementarias: sensibilizar a la población española para que conozca y sea consciente de la realidad de los países en vías de desarrollo; y apoyar y financiar proyectos en África, América, Asia y Oceanía, para colaborar con el desarrollo de los pueblos del Sur. Las prioridades para seleccionar los proyectos que se apoyan son: desarrollo agrícola, promoción educativa, atención sanitaria, promoción de la mujer y promoción social.

La Caridad cristiana, además como virtud, tiende a ocultarse. La limosna que se da, mayor o menor, no ocupa espacios televisivos. Brota de la propia privación, pues aún siendo cierto que algunos limpian su conciencia con las campañas de recaudación de fondos, la mayoría colaboran por convicción y con privación propia. La Caridad cristiana no es parcial, sino que exige plena coherencia en

los distintos ámbitos de la vida. Y en ella brilla por encima de todo el amor al prójimo, no la lástima.

Probablemente el más bello ejemplo de caridad puede extraerse de la vida de la Madre Teresa de Calcuta. En cierta ocasión, recogieron de un desagüe a un anciano que tenía la mitad de su cuerpo comido por gusanos. Las hermanas lo cobijaron en su albergue, limpiaron de gusanos su cuerpo enfermo y lo acostaron en una cama con sábanas limpias. El hombre antes de morir les sonrió y dijo: "He vivido como un animal en las calles, pero voy a morir como un ángel, amado y cuidado." La propia Teresa de Calcuta escribía: "Los bienes del mundo, los regalos del cuerpo y de la mente, las ventajas del nacimiento, la educación, el hogar y la crianza, las capacidades y habilidades, los talentos y los logros, provienen de Dios. Son regalos de Dios, y nadie tiene el derecho de poseer riquezas superfluas y acumular bienes materiales, mientras otros mueren de inanición y sufren toda clase de carencias. Nosotros tratamos de equilibrar esta situación, por el esfuerzo voluntario de la humildad y la entrega, y el sacrificio de formas de vida lujosas y ostentosas."

De la actuación de Cáritas y Manos Unidas y del ejemplo de personas como la Madre Teresa, queda acreditado en qué plano se mueve la caridad cristiana, que en nada se parece a lo que afirman el profesor Piniella o el Sr. Calbarro y los que como ellos opinan. Considero un insulto la crítica a la Caridad cristiana, sin atender a la labor que se ha realizado y que se está realizando. Y que sin duda se llevará a cabo en el futuro. ¿Y las ONGs no católicas qué hacen? ¿Cómo se financian? ¿Cuál es su modelo de funcionamiento? ¿Resuelven los problemas sobre los que actúan o en el mejor de los casos es un parcheo? ¿Y si es así, que están practicando, Caridad o Solidaridad?

Según la Liga Española Pro Derechos Humanos, las ONGs, todas, incluso Cáritas y Manos Unidas, llenan un vacío que no sería cubierto de no actuar. Su labor, por tanto, es imprescindible, no sólo realizan una labor práctica de resolución de los problemas, sino que supone una demostración efectiva de que tales problemas poseen realmente solución, siempre y cuando se tuviera una voluntad política de resolverlos. Y cuando coinciden en "el campo geográfico de lucha contra la miseria del mundo", no discuten entre ellas si hacen solidaridad o caridad, muy al contrario colaboran las unas con las otras, siendo una constante que tanto Cáritas como Manos Unidas, por llevar más tiempo en esta lucha, prestan sus medios a las otras organizaciones que unen sus esfuerzos para obtener un resultado más eficaz.

Llegado a este punto una cosa tengo clara: Solidaridad y Caridad no son sinónimos, pero me gustaría que alguien me explicara la diferencia entre ambos términos. Que cada cual saque su propia conclusión.

La mía es que por desgracia y por una extraña moda, en la actual sociedad todo lo relacionado con la Iglesia Católica, es cuestionado, criticado y desprestigiado. Por supuesto que hemos cometido errores y habrá que corregirlos en la medida de nuestras posibilidades, pero el ataque a la Caridad Cristiana me parece fuera de lugar y no hace nada bien a la sociedad.

Lo mejor que podemos hacer los ciudadanos de a pie, no creyentes y creyentes es seguir colaborando con esas ONGs, confesionales o no, porque ellas canalizan la ayuda y benefician a muchos necesitados.

Paso de San Amador

Paso tallado en madera al estilo neo-barroco por los talleres Francisco García de Granada en 1955. (Parece ser que tiene alguna relación con Talleres López de Torredonjimeno). Es uno de los pasos más bellos de nuestra ciudad, de una gran maestría en todos los motivos, ornamentales y florales, tallados en madera y dorados. Conjuga la madera vista con la madera dorada. Destacan sus cuatro maravillosos candelabros de cinco brazos que son una buena muestra de alarde de ornamentación escultórica. Los laterales, frontal y trasera del paso (también profusamente decorados), tienen en su centro un escudo con símbolos alusivos a la imagen de nuestro Patrón.



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta

PRESIDENTA DE LA COFRADÍA:

Dolores Bermúdez Linares

HORARIO DE SALIDA:

MES DE MAYO:

· Días: 24, 25 y 26: Triduo en Honor a M^ª Stma. de la Victoria (Ermita de San Bartolomé)

· Día 27: Procesión oficial y ofrenda floral.

· Día 28: ROMERÍA y Ofrenda Floral.

· Día 29: MISA ROMERA, celebración de la Eucaristía, en la plazuela de la Ermita de La Peña.

MES DE JUNIO

· Día 11: (Sábado): Bajada en procesión de la Imagen, desde la Ermita de La Peña a San Bartolomé.

ACOMPANIAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Soler»,
Flauta y Tamboril de la Hermandad del
Rocío de Jaén y Coro Romero «Amigos del
Camino»

ELEMENTO A DESTACAR:

Declarada en el año 2009 de Interés Turístico de Andalucía por su dilatada historia, participación, perpetuación de tradiciones (bueyes), composición musical en torno a la imagen, etc.

E-MAIL:

mhiguera@telefonica.net

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

Desconocido, talla barroca de candelero del s. XVII

cofradía de maría santísima de la victoria

Las cofradías y la caridad

La autenticidad del evangelio se ve en la caridad. La caridad social no puede separarse del anuncio del Evangelio. La caridad es el alma de la santidad.

Todas estas aseveraciones, que han salido de los labios de nuestro Papa Benedicto XVI, deben servirnos de referencia y punto de partida para todas las cofradías y cofrades marteños pues, la verdad de nuestra fidelidad al evangelio se demuestra y se concreta en el esfuerzo por manifestar al prójimo nuestra ayuda, especialmente a los más necesitados, débiles y marginados, convirtiendo así nuestro servicio caritativo en una forma privilegiada de evangelización que considera hecho para Dios lo que hagamos por los demás.

Tomando la enseñanza de San Esteban, no podemos disgregar el compromiso social de la caridad con el anuncio valiente y comprometido de la fe, ya que, cumpliendo con la caridad, anunciamos también a Cristo crucificado que dio su vida por nuestra salvación. Ejemplo del Redentor que nos anima y convence especialmente en esta época de crisis, falta de solidaridad, creencias, etc. que nos ha tocado vivir. Por ello, en nuestra cofradía aprendemos la alegría incluso en los momentos más difíciles.

Durante la preparación para la Pascua la Iglesia nos recuerda nuestra llamada a la santidad. Nuestra vocación es la santidad, la fidelidad a la gracia de Dios por encima de todo, el amor al prójimo hasta el extremo siguiendo el ejemplo de los santos, Juan de Dios, Francisco de Asís, Roque, Luis Orione, Madre Teresa de Calcuta... y tantos otros que nos enseñaron que el amor y la caridad son el alma de toda santidad.

Queremos y debemos hacer Cofradía, ser cofrades cada día, santos en lo pequeño y, siguiendo el evangelio de Jesús, dar sin recibir nada a cambio, servir sin buscar recompensas, darnos a los demás aunque no seamos correspondidos, ofrecer lo que somos y tenemos aunque no nos lo agradezcan.

María, la Madre de Dios vivo, es nuestro mayor ejemplo de bondad, por Ella somos hermanos en Cristo y por su amorosa compasión intercede y nos ayuda siempre para que, también nosotros nos esforcemos en conservar y aumentar la verdadera caridad cristiana que es el fundamento, principio y fin de cristianismo.

Vocalía de cultos y caridad



Mi mejor primavera (Sevillanas)

Y yo la tuve en mis brazos
una mañana de mayo
y vi su rostro moreno
acariciando mi llanto
y palomas que volaban
con las campanas sonando
anunciando la salida
de Virgen con nardos blancos.

Y yo la tuve en mis brazos
una inmensidad eterna
apenas cuatro minutos
le recé y me dijo Ella
verdades y sentimientos
de la voluntad romera
de ese que ayuda al hermano
a caminar por la senda.

**CUÁNDO LLEGARÁ, DIOS MÍO, CUÁNDO LLEGARÁ, DIOS MÍO,
CUÁNDO LLEGARÁ
OTRA PRIMAVERA
QUE YO TE PUEDA ABRAZAR
Y SUBIRTE A TU CARRETA.**

Y yo la tuve en mis brazos
y Ella me dijo contenta
vamos deprisa a la Peña
que los romeros me esperan
que allí me están aguardando
los hijos que me veneran
los que hacen el camino
toditas las primaveras.

Y yo la tuve en mis brazos
fue mi mayor alegría
al contemplar su belleza
su mirada con la mía
y al Niño que está en sus brazos
deseando Romería
para su Madre VICTORIA
de Martos y Andalucía.

**CUÁNDO LLEGARÁ, DIOS MÍO, CUÁNDO LLEGARÁ, DIOS MÍO,
CUÁNDO LLEGARÁ
OTRA PRIMAVERA
QUE YO TE PUEDA ABRAZAR
Y SUBIRTE A TU CARRETA.**

Manuel Higuera Ávila
(Primavera 2009)



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



ARCHIVO COFRADÍA



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ



ARCHIVO COFRADÍA

Las carretas y los bueyes

De todos es sabido que las carretas de M^a. Stma. de la Victoria y la de su Simpecado se quemaron por un desafortunado accidente y que, gracias al buen hacer de la Junta de Gobierno de la Cofradía y a las donaciones de muchos particulares, asociaciones, cofradías y de nuestro Ayuntamiento, la Reina de la Peña llevó el pasado año dos carretas «nuevas». Una para su Imagen y otra para su Simpecado. Estas son dos obras de arte rodante, salidas de la mano de expertos y antiguos artesanos carreteros del norte de España. A título informativo decir, que la del Simpecado lleva como matrícula ganadera CARBELLINO ZA-Nº 73 AGRICOLA, fue pintada por Justo, Hijo de Manuel Bueno de Salamanca y su primer propietario fue Bernardido Beneite de Carbellino (Zamora), pagó impuesto de vehículos de tracción animal en el año 1965.

La carreta de la Virgen fue construida por Laurentino Hernández e Hijos en Aldea Vieja de Tormes (Salamanca), pintada por Acisclo García, de Galindustre (Salamanca). Su primer propietario fue Victoriano Moreno, su matrícula agrícola es Valdelacasa SA-Nº 43 AGRICOLA e impuesto de vehículos de tracción animal del año 1974. Ésta, gracias a su excelente conservación y al lujoso y refinado ornamento, se decidió mantenerla tal y como se encontraba, haciéndole los debidos cambios para poder portar a nuestra Sagrada Imagen en Romería, lo que produce un impacto visual y estético indescriptible.

La carreta del simpecado, por hallarse en peor estado de conservación, se decidió modificarla de una forma más común y estilo de Andalucía, sin perjuicio de que para futuras romerías se restauren sus piezas originales y se monten otra vez.

Los bueyes que tiran de estas carretas son dos yuntas procedentes de la localidad de Gines, propiedad de Francisco Garruta Costales, compuestas por animales machos de más de 700 Kilos y guiados por sus respectivos boyeros y auxiliares. El uncido de estos bueyes es el clásico utilizado en las romerías del Aljarafe y, más concretamente, en la Romería del Rocío que aporta en nuestro pueblo una belleza y singularidad especial.

El cetro de la Virgen es el privilegio de los hermanos mayores que conservan en su casa por un año. Contiene sobre peana la imagen de la Virgen con aureola tallada en una sola pieza de metal noble, sostenida por un varal repujado que se ofrece a besar a los devotos romeros.

Acude y representa a la Cofradía en todos los actos religiosos que organiza, acompañando a todas las Cofradías de Pasión o Gloria que lo soliciten, incluyendo anejos u otras poblaciones.



cofradía de santa marta

Las cofradías y la caridad

Es muy probable que muchas de las personas que lean este artículo pertenezcan o participen de manera más o menos activa en alguna cofradía, pero, ¿qué entendemos por cofradía? Cofradía es una asociación de fieles católicos que se reúnen en torno a una advocación de Cristo, la Virgen o un santo, un momento de la pasión o una reliquia con fines piadosos, religiosos o asistenciales.

Existen muchos tipos de cofradías: sacramentales, cristológicas, marianas, santorales, de ánimas, mixtas pasionarias..., pero, en general se admiten tres tipos de cofradías: Penitenciales, que son aquellas que salen en Semana Santa, de Gloria, que salen el resto del año y Sacramentales que tienen como titular al Santísimo Sacramento.

En cada una de las cofradías existen las vocalías, que son órganos de gobierno coordinados por el presidente, que se ocupan de diferentes secciones dentro del ámbito y fines de la cofradía. Según los estatutos, las vocalías son de formación, caridad y convivencia, culto y espiritualidad y manifestaciones públicas.

Sin ninguna duda, todas las vocalías son importantes para el buen funcionamiento de una cofradía, pero me atrevería a decir que una de las más importantes, si no la más importante y sin desmerecer en absoluto el trabajo de las demás, es la vocalía de caridad.

De acuerdo con el catecismo de la Iglesia Católica, «la caridad es la virtud por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios». La caridad es la virtud más importante, y es superior a cualquier otra virtud.

La caridad es una virtud en la fe divina o en creer en la verdad de la revelación de Dios. Caridad no significa el acto o el sentimiento benéfico, sino el don espiritual, el amor de Dios que por el Espíritu Santo, infunde en el corazón humano y que lleva a entregarse a su vez al mismo Dios y al prójimo. Pero, ¿amamos a Dios? Puede ser algo muy fácil o muy difícil. Depende de cada uno. ¿Amamos a nuestros hermanos? Esto es algo relativamente más fácil. Pero, ¿amamos a nuestro prójimo? Ahí es donde viene lo realmente difícil, en saber comprender los problemas y necesidades de personas que a veces no son ni de nuestro país, y que no conocemos de nada. Pues eso precisamente es la caridad, porque si no vemos a Dios en el niño que pide un trozo de pan, en el desvalido que pasa mil fatigas para sobrevivir, en el desamparado que no encuentra consuelo, en el sin techo que pasa frío, o en la mujer que se viene abajo porque no puede sacar a su familia hacia delante, no merecemos llamarnos hijos de Dios. Porque Dios es bueno y misericordioso y es Él,

RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Real Parroquia de Santa Marta

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Juan Carlos Rosa Caño

ITINERARIO A REALIZAR:

21:00 horas

Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Soler», de Martos

ELEMENTO A DESTACAR:

Cabe destacar dentro de nuestro desfile procesional, la dificultad que conlleva el paso de nuestro trono por la calle San José. Se crea un silencio total, donde sólo se escucha la voz del capataz, y donde con total maestría, nuestros costaleros realizan los dos giros de entrada y salida de la calle con mucha dificultad. El silencio se rompe con un fuerte aplauso una vez que la imagen aparece por la calle Dolores Torres.

E-MAIL:

correo@santamartademartos.es

AUTOR DE LAS IMÁGENES:

El autor de la imagen de Santa Marta es desconocido.



quien debe servirnos de espejo en el que mirarnos cuando nos encontremos a quienes necesitan nuestra ayuda.

La fraternidad es nuestra asignatura pendiente a pesar de que todos somos hermanos. Debemos seguir creyendo en el hombre y sobre todo hemos de seguir creyendo en Dios, que se hizo hombre para salvar al hombre.

Algunos pasos tímidos se están dando en la línea de la solidaridad. Ahí está la nueva raza de voluntarios de las asociaciones y organizaciones que trabajan por la paz. Pero queda mucho por hacer.

El año 2010 fue declarado el año europeo contra la pobreza y la exclusión social. Se han constatado muchas miserias, se han denunciado muchas injusticias, pero sobre todo, se han programado muchos compromisos mirando al futuro. Y damos la

bienvenida al 2011, el año del voluntariado, una realidad en crecimiento.

Desde todas las cofradías, hagamos el difícil compromiso de ver al prójimo como si viéramos al hermano con el que convivimos diariamente en casa, al inmigrante como al vecino que saludamos y ayudamos, y al indigente y transeúnte como al amigo del alma al que ayudaríamos a toda costa, fuera cual fuera su problema.

Y pidámosle a Dios por intercesión de Santa Marta, que al igual que ella se desvivió por obsequiar al Divino Maestro cuando se cobijaba en su hogar, limpie nuestro corazón y haga de él, un lugar en el que acoger siempre al que necesita nuestra ayuda, y que prenda y avive nuestra caridad.

Miguel Ángel Pérez Teba
*Vocal de Caridad de la
Real Cofradía de Santa Marta*



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



ARCHIVO COFRADIA



Archivo Cofradía



Archivo Cofradía

Paso de Santa Marta

El paso o trono de Santa Marta es de alpaca plateada, elaborado en Córdoba, en los talleres de los Hermanos Lamas, con 4 barales y ocho terminales de baral en alpaca plateada. Fue estrenado por nuestra Patrona el 29 de Julio de 1990. El trono está ricamente labrado, con motivos florales y consta de varios medallones donde están labradas las imágenes de Santa Marta y San Amador en la parte delantera; en el lateral derecho aparecen las imágenes de las advocaciones marianas de nuestro pueblo: M^a. Stma. de la Villa, M^a. Stma. de la Cabeza, M^a. Stma. de la Victoria y el acetre que porta nuestra Santa en su mano. En la parte izquierda, aparece la imagen de San Juan de Dios, Santa María, San Lázaro en el momento de su resurrección, ambos hermanos de Santa Marta, y la cruz de Calatrava. En la parte posterior aparecen los escudos de Martos y de nuestra cofradía.

El trono está adornado por cuatro candelabros de 5 tulipas cada uno, ricamente labrados, adquiridos por esta cofradía en la empresa marteña de Orfebrería Tuccitana, en el año 2002.

El adorno floral del trono de Santa Marta ha sido variado a lo largo de los años, pero en los últimos años, el arreglo está realizado a base de nardos, despidiendo un agradable aroma a su paso por las calles de Martos.

Santa Marta tiene cuerpo de costaleros propio, formado por unos cuarenta costaleros, todos uniformados para el desfile procesional. El capataz del trono es Martín García Padilla.

Cabe destacar que esta cofradía cuando adquirió el trono para Santa Marta en el año 1990, también adquirió un templete o manifestador para el Santísimo Sacramento en la procesión del Corpus. El trono de Santa Marta ha estado saliendo portando al Corpus durante muchos años, hasta que se cambió el recorrido y necesitaba un trono de dimensiones más reducidas, siendo nuestro manifestador el que aún hoy día se utiliza. Esta cofradía se siente orgullosa de esto y quiere manifestar que el trono seguirá estando disponible para el Santísimo siempre que lo necesite.



RESIDENCIA CANÓNICA Y SALIDA:

Monasterio de la Stma. Trinidad

DOMICILIO SOCIAL:

Real Parroquia de Santa Marta

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

José Gómez Luque

ITINERARIO A REALIZAR:

19:30 horas

Real de San Fernando, plaza de la Constitución, calle La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, plaza de la Fuente Nueva, Campiña, plaza del Llanete, Real de San Fernando y su templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical «Maestro Soler», de Martos

ELEMENTO A DESTACAR:

Cuatro banderas nuevas, realizadas en 2010, en tela de brocado, cada una de ellas con un elemento representativo de la Cofradía: Santuario, M de María, Escudo de Martos y Cruz Trinitaria.

AUTOR DEL TRONO:

El trono fue hecho por Orfebrería Sevillana Manuel de los Ríos y restaurado en 2009 por Orfebrería Tuccitana de Martos.

cofradía de maría santísima de la cabeza

Hermanos cofrades y romeros todos. Parece que fue ayer cuando veía la luz la Revista Nazareno, ya son once las ediciones publicadas y van dos de Gloria.

Este año voy a hablar sobre el año Jubilar que hace muy poco ha finalizado. Ha sido un año muy intenso y bonito, hemos tenido a la Virgen de la Cabeza en la Catedral de Jaén, pues desde el año 2004 no salía de su Santuario, ahora nombrado por su Santidad el Papa Benedicto XVI Basílica Menor. Eso fue el colofón para terminar el Año Jubilar.

En este escrito quiero felicitar a toda la Junta Directiva de la Cofradía y a los marteños, pues con su ayuda vamos a lograr, entre todos, que por una vez y por todas, se acabe la Casa del Cerro. Casa donde tantos devotos, hermanos y marteños, tenemos un refugio para la Romería y para cuantas cosas haga falta.

Queremos agradecer al Padre Domingo Conesa Fuentes, anterior Rector del Santuario, la grata satisfacción que nos dio antes de marcharse: el documento con la firma, por ambas partes, en el que se ponía la Casa del Cerro a nombre de la Real Cofradía de Martos. Siendo éste un paso muy importante, ya que hasta entonces no se contaba con ningún documento que acreditase que dicha Casa era de la Cofradía de Martos.

Cuando estoy haciendo este escrito, también estamos preparando elecciones; ya van tres años y, si es verdad que se han hecho algunas cosas, aún quedan muchas por hacer.

Quiero pedirle, desde estas líneas, a la juventud de Martos, que se involucre más en las Cofradías, ya sean de Pasión o de Gloria, que no se pierda la Fe, que es algo que se está perdiendo aunque no queramos darnos cuenta.

No quiero finalizar este escrito sin dar la ¡enhorabuena! a mis amigos y hermanos que formaban el anterior Consejo de Cofradías y Hermandades de Pasión y Gloria de Martos, por su labor realizada durante este tiempo.

También quiero agradecer a todas las Cofradías de Pasión y Gloria de nuestro pueblo, y a las Cofradías Filiales de la Virgen de la Cabeza, el habernos acompañado a los distintos actos que nuestra Real Cofradía lleva a cabo cada año, asistiendo principalmente a nuestra Novena y Fiesta Principal, celebrada en septiembre.

¡VIVA LA MADRE DE DIOS!

José Gómez Luque
Presidente





Antonio Carrasco



Antonio Carrasco



Antonio Carrasco



Antonio Carrasco



Antonio Carrasco



Antonio Carrasco



ARCHIVO COFRADÍA

Hermanos y devotos todos. Como Secretario de esta Real Cofradía, quisiera en primer lugar, dar las gracias al Consejo de Redacción de la Revista NAZARENO, por hacernos un hueco en esta publicación para poder dar a conocer al pueblo de Martos, año tras año, la historia de nuestra Cofradía, ya que son tantas las cosas que se pueden decir referente a la Santísima Virgen de la Cabeza y a los orígenes de esta Real Cofradía de Martos.

En esta ocasión voy a hablar de la «reliquia» más significativa, por la que esta Real Cofradía se siente identificada allá por donde pasa, como es el Cetro de la Stma. Virgen de la Cabeza.

El Cetro de la Real Cofradía de la Virgen de la Cabeza de Martos es portado por los Hermanos Mayores de la Cofradía. Es una valiosa pieza de orfebrería labrada en plata, que data del año 1898, donado por D. Vicente Luque, militar que tuvo la suerte de regresar de la Campaña de Cuba.

Corona el Cetro la imagen de la Virgen de la Cabeza con el Niño en el brazo izquierdo. A la izquierda de Nuestra Madre se encuentra una encina, de cuyas ramas pende una campanilla, e hincado de rodillas está el pastor de Colomera, Juan Alonso de Rivas que, junto a tres ovejas, reza ante la Señora. En el reverso vemos el manto de la Virgen labrado de estrellas, ramos y seis flores repujadas que simbolizan a las heridas del donante en la campaña. En un círculo, en el centro del manto, hay una llave, la cual nos abre las puertas del Cielo.

Este Cetro es algo consustancial con la Historia Mariana de Martos y lleva prendidos miles de besos que, durante varias generaciones, los marteños han ido depositando en esta gran «RELIQUIA».

D. Vicente Luque (donante del Cetro) de soldado llegó a ser Comandante de Infantería del Ejército Español, con muchas condecoraciones (D.E.P.).

Todos los actos de nuestra Cofradía son presididos por el Cetro, como los días de Novena y Fiesta Principal en el mes de septiembre en honor a La Morenita, y en las muchas salidas que esta Real Cofradía realiza durante todo el año, asistiendo a las Procesiones y Fiestas Principales de las distintas Cofradías que nos invitan a acompañarles (Cofradías de Andújar, El Carpio, Bailén, Rute, Málaga, El Toboso (Toledo), etc...), al igual que a las Cofradías de nuestro pueblo; y, cómo no, a la Romería, el último domingo de abril, y a la Aparición, en agosto, en el Cerro del Cabezo.

Esto, queridos hermanos, es a groso modo la historia de nuestro Cetro, cuyo valor e historia simboliza, de manera importante, a la Real Cofradía de la Virgen de la Cabeza de Martos.

Sin nada más, para concluir este escrito, decir que en años sucesivos seguiremos contando más detalles sobre la historia de nuestra Cofradía.

¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!

Manuel Aguilera González
Secretario

Presentación de la revista **NAZARENO** nº 10
19 de marzo de 2010 - Teatro Municipal «Maestro Álvarez Alonso»



JUAN CARLOS FERNÁNDEZ LÓPEZ

Pregón de Semana Santa 2010
21 de marzo de 2010 · Teatro Municipal «Maestro Álvarez Alonso»
Declamado por D. Antonio Arrabal Águila



FOTO RAFAEL

Presentación de la Guía de Cuaresma **JUANILLÓN** · Cartel de Semana Santa
 Acto de nombramiento de la pregonera de la Semana Santa 2011
 7 de febrero de 2011 · Sala Cultural San Juan de Dios



IX CoNcURSo DE FoToGRaFÍA CoFRaDe DE MaRToS AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Primer premio en la categoría A (fotografías en color)
Autor: Alfonso Artero Sánchez*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFÍA CoFRaDE DE MaRToS AÑO 2010



*Mayo de 2010 • Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Segundo premio en la categoría A (fotografías en color)
Autor: Antonio Expósito Damas*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFía

CoFRaDE DE MaRToS

AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Tercer premio en la categoría A (fotografías en color)
Autor: José Luis López Aguayo*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFÍA CoFRaDE DE MaRToS AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Mención especial a la mejor fotografía panorámica de un desfile procesional
Autor: Francisco Javier Luque Castillo*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFía

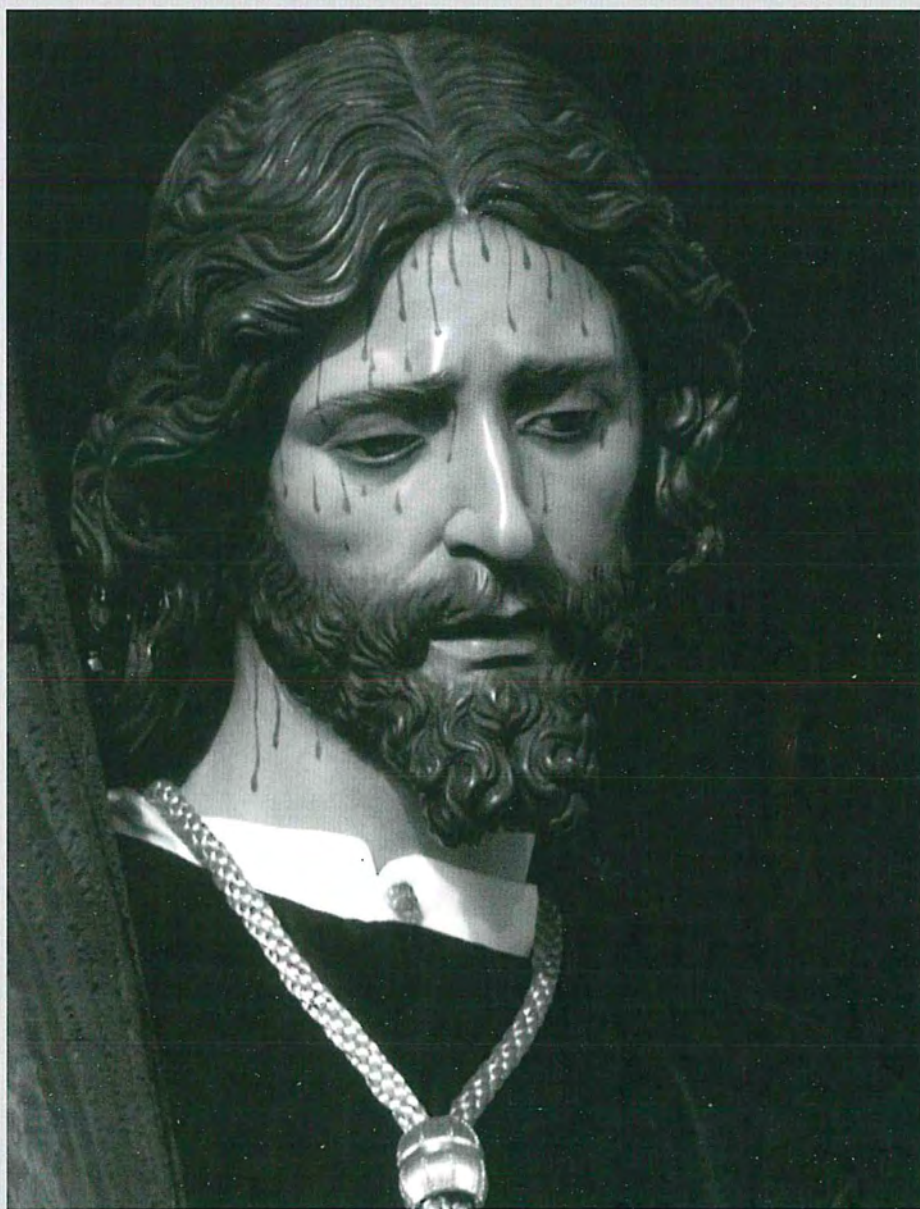
CoFRaDE DE MaRToS

AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Mención especial a la mejor fotografía de detalle
Autor: Francisco Javier Luque Castillo*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFía CoFRADe DE MARToS AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Primer premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro)
Autor: José María Anguita Carazo*

IX CoNcURSo DE FoToGRaFÍA CoFRADe DE MaRToS AÑO 2010



*Mayo de 2010 · Fallo del IX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
Segundo premio en la categoría B (fotografías en blanco y negro)
Autor: José Ángel Cuesta Castro*

El Santuario de María Santísima de la Villa: Su restauración y acondicionamiento en el periodo 1999-2011

José Cámara Jiménez

Componente de la Directiva 1999-2011

El Santuario de María Santísima de la Villa inició su construcción en los años cuarenta y se terminó en el año 1952, del siglo XX, según Proyecto redactado por los Técnicos de la Dirección General de Regiones Devastadas, Arquitectos D. Francisco López Canseco y D. Ramón Pajares Pardo. Este organismo estaba dedicado a reconstruir edificios que habían sido afectados como consecuencia de los desastres de la Guerra Civil Española (1936-1939). Paralelamente a la construcción del edificio actual se procedió, previamente, a la demolición de las ruinas del antiguo templo que había sido pasto de las llamas, edificándose de nueva planta y totalmente diferente del que existía con anterioridad.

El lugar en que se encuentra enclavado el santuario de la Virgen de la Villa es el que, en la antigüedad, se conocía como «Cerro ó Collado de San Benito», lugar en el que, en tiempos de los visigodos, estaba situada la catedral de la antigua Tucci, que entonces era Sede Episcopal, siendo Camerino uno de sus obispos más importantes. En dicho cerro estaba la Iglesia Catedral



de la Diócesis Tuccitana. Esta catedral estaba dedicada a San Benito y era un templo de pequeñas dimensiones que no se puede comparar con las grandes catedrales que se construyeron en los Reinos de España después de la Reconquista.

En tiempos de los visigodos (siglos V al VIII d.C.), siendo Camerino obispo Tuccitano, existía mucha devoción por la Asunción de la Virgen a los Cielos, así que no es extraño que existiese una imagen dedicada a esta advocación de la Virgen.

Parece ser que, ante la inminente invasión de los árabes en el siglo VIII, escondieron la imagen de la Virgen en un cofre y lo enterraron en un rincón bajo la Iglesia de San

Benito, para que no fuese profanada por los moros invasores.

Al entrar los árabes en Tucci, adaptaron la antigua Iglesia de San Benito a Mezquita para realizar los cultos del Islam y, posteriormente, en el año 1.219, Fernando III El Santo conquista la Villa que los árabes llamaban Martus (Peña de Tucci), consagrandola a Iglesia de «Nuestra Señora de la Asunción al Cielo, que es su verdadero título oficial».

Años más tarde, el cabildo de la Villa mandó construir una Iglesia más grande en este lugar y, al realizar las excavaciones apareció un cofre y, creyendo que había un tesoro, se lo disputaban el cabildo eclesiástico y el cabildo secular de la Vi-

lla. Al ser el cabildo de la Villa el que costeaba las obras, se le adjudicó el cofre... El tesoro que se encontró fue mucho más valioso que todo el oro del mundo, pues apareció la imagen de la Virgen que, por la disputa que hubo en torno a la posesión del cofre, se denominó «de la Villa».

Posteriormente, en el siglo XVI, siguiendo el plan de embellecimiento presentado por D. Pedro Aboz Enriquez, el Arquitecto Francisco del Castillo (El Mozo) acomete la reedificación de la Iglesia Mayor, que es el título que ostenta esta iglesia, decorándola muy ricamente en su interior. La nueva iglesia es de estilo románico y de planta basilical con tres naves, siendo la central la más alta. El aspecto exterior era muy sobrio, con un volumen prismático cubierto de tejado a cuatro aguas. No reflejaba la gran riqueza artística que encerraba en su interior, en la que, a principios del siglo XVII, se colocó un precioso retablo realizado por el escultor y retablista, Sebastián de Solís. Posteriormente, en 1732, se construyó el Camarín de la Virgen y en los años 1864 y 1888 fue restaurado el templo, por lo que su conservación era buena en el año 1936 en que fue incendiado por el populacho, ardiendo completamente todas las maderas que componían la techumbre, retablos, imágenes de talla, cuadros y todos los objetos de valor que contenía el templo. La imagen de la Virgen, al ser de alabastro, no ardió pero se calcinó y la rompieron tirándola al suelo. Los restos pudieron ser salvados por el sacristán de la Iglesia que era tío de Vicente Pastor López. Estos restos fueron guardados y custodiados por D. Manuel Carrasco García que los entregó a la Cofradía no hace muchos años.

Al acometer la nueva construcción de la Iglesia, después de la Guerra Civil, se pudo haber optado por la reconstrucción del edificio propiamente dicho, como se hizo con la Iglesia de San Amador. Pero era imposible reconstruir la parte más atractiva del mismo, como era su artístico interior. No obstante, se



hubiese conservado la arquitectura del edificio antiguo, cuyo aspecto exterior era muy sobrio y sin mucha personalidad. Sopesando el hecho de rehacer un templo sin su rico legado artístico interior, se tomó la decisión de edificar uno nuevo que en nada se parecía al antiguo. De esta forma, se diseñó una iglesia con mayor movimiento de volúmenes que la hacía más atractiva exteriormente, de manera que fuese un hito característico de Martos, junto con la Peña y la Torre del Homenaje.

En el nuevo templo, se dispusieron unas capillas laterales que decoraron familias pudientes de Martos, destacando la de la Virgen del Carmen. Además, se colocó en la Capilla Mayor un precioso retablo, obra del malagueño Francisco Palma Burgos. A pesar del esfuerzo que se hizo, el resto de los paramentos interiores de la Iglesia quedaban desnudos, limpios de todo tipo de decoración, por lo que el ambiente interior del templo era muy frío.

En ese estado nos encontramos la Iglesia en el año 1.990 en que tomamos posesión de los cargos de la Junta Directiva de la Cofradía. Los que formábamos parte de aquella Directiva, prácticamente en la totalidad de sus componentes, hemos sido miembros desde el año 1990 hasta el mes de febrero de 2011. Cuando llegamos, el aspecto exterior del templo era deplorable, porque se había revestido años antes, con un material llamado «Granulite» que, con el tiempo, se desprendía por algunas zonas debido a la exposición al tiempo atmosférico que tiene la Iglesia. De esta manera aparecían grandes desconchones que, junto a un color gris que tenía este material, hacían que el aspecto de la fachada fuese muy poco destacable. El interior estaba lleno de goteras y de humedades por filtraciones de la cubierta en mal estado. Esto daba una impresión interior muy lúgubre.

Procedía, pues, llevar a cabo una reconstrucción y rehabilitación integral del templo, así que, coincidimos todos los miembros de la Directiva en la necesidad de llevar a cabo un saneamiento del templo y adecentamiento del interior, de manera que fuese un templo digno de la Virgen de la Villa. Todos tomamos esta iniciativa con mucho entusiasmo, si bien existía el problema de sufragar los cuantiosos gastos necesarios para ejecutar las diferentes actuaciones. No se pretendía en absoluto llegar a la suntuosidad que tenía en su interior la antigua iglesia. Téngase en cuenta que el antiguo templo se fue llenando de joyas artísticas paulatinamente con el paso de los siglos y que entonces había familias con mayor poder económico que en la actualidad.

Así pues, costeados por donativos muy generosos, según las posibilidades de los marteños, se hicieron las siguientes obras:

- Se desmontó la cubierta y se hizo nueva de manera que se quitaron las goteras.



- Se arregló la fachada colocando un revestimiento continuo con un color más atractivo.

- Se colocaron nueve vidrieras grandes en los ventanales de la iglesia, seis con motivos de la vida de la Virgen, dos dedicadas a los patronos de Martos, San Amador y Santa Marta y una dedicada a la Virgen de la Villa. Estas vidrieras las realizó el cordobés Antonio Mesa.

- Se pintó el interior de la iglesia en tonos beige en las paredes y blanco en el techo, que dieron un ambiente más acogedor.

- Se dispusieron unas molduras de escayola preparadas para la colocación de cuadros al óleo en su interior.

- Se colocaron cuadros relativos a milagros de la Virgen, la Ascensión del Señor y la Asunción de la Virgen (estos en el Presbiterio, estando sin acabar), con tondos superiores de Dios Padre y Dios Hijo respectivamente. Además, de los Papas Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II y de la primera Misa tras la toma de Martos por Fernando III. Casi todos los cuadros pintados por el marteño Joaquín Marchal Órpez, excepto uno pintado por la malagueña Concha To-

rés, otro de la marteña Dolores González y los cuatro Papas del marteño Francisco Caballero Cano. Quedan pendientes de hacer el cuadro de Las Animas para colocarlos sobre la entrada de la Capilla del Sagrario y dos cuadros altos para colocarlos en los paramentos situados frente a las puertas de la Sacristía y del Sagrario con los temas: Procesión general de la Virgen de la Villa en su Fiesta y la reproducción del antiguo retablo de la Capilla Mayor.

- Se restauraron los dos ángeles situados a ambos lados de la Capilla Mayor.

- Se arreglaron las escaleras de subida al Camarín de la Virgen y las de acceso al sótano con un aseo nuevo.

- Se restauraron las pinturas del Camarín de la Virgen.

- Se cambió la peana de la Virgen en el Camarín, por una de alpaca plateada mucho más rica que la anterior.

- Se colocó un Cristo en la Cruz desnuda que existe en la parte superior de la Capilla Mayor.

- Se dotó al Santuario de un armonio-órgano de buena calidad.

- Se colocó una alfombra de moqueta roja en todo el presbiterio y gradas. Además, se compró otra alfombra para colocarla en el pasillo central, en las solemnidades, que incomprensiblemente no se pone nunca.

- En el año 2002 se hizo la talla del cuerpo de la Virgen, por el escultor granadino Antonio Barbero Gor, ya que la imagen no tenía más que la cabeza y el niño realizados por el imaginero sevillano José San Juan, recién acabada la guerra civil, con unos brazos metálicos articulados sujetos a un balaustre de madera. En el pecho del nuevo cuerpo de la Virgen se ha colocado la cabeza calcinada de la primitiva imagen.

- Se arregló la sede del Cristo de la Misericordia.

- Se colocaron dos campanas una más grande y otra menor, que faltaban en los campanarios de la iglesia.

- Se hizo un armario blindado para los mantos y vestiduras de la Virgen.

- Se hizo un tratamiento integral muy costoso contra la polilla, que estaba carcomiendo las maderas de los bancos y retablos. Así mismo, se almohadillaron los reclinatorios de los bancos de la iglesia.

- Se instaló una alarma conectada con la Policía Local y la Guardia Civil, para seguridad del templo.

- Se mecanizó el toque de las campanas y se arregló el carillón que da las horas con las melodías del Ave María y del «Si la Peña de Martos...».

- Se colocaron 136 azulejos alusivos al Antiguo Testamento (50 azulejos a la izquierda de la nave central), al nacimiento y vida pública de Jesús (50 azulejos a la derecha de la nave central), a la Pasión y Muerte de Cristo (28 azulejos en la parte frontal a ambos lados de la Capilla Mayor) y a los Hechos de los Apóstoles (8 azulejos en el Presbiterio) (Los azulejos artísticos fueron realizados por el malagueño José Antonio Rivas y el marteño José Aranda).



- Se restauró la imagen de la Virgen del Carmen que está en la Capilla del Sagrario, por el pintor giennense Francisco Cerezo Moreno.

- Se han colocado dos hermosas puertas de madera en las dos entradas a la Iglesia y un cancel con vidrieras.

- Se colocó un zócalo de piedra en la Capilla del Sagrario.

- Y últimamente se ha construido la Casa Hermandad, en la Calle Camarín, destinada a celebrar reuniones de la Directiva y guardar los enseres y andas de la Virgen.

- Sólo ha quedado por hacer un proyecto que se tenía hablado con el anterior capellán, D. Manuel Jiménez Cobo, para la construcción de un Columbario, situado en el sótano, bajo el Camarín de la Virgen, destinado a guardar las urnas cinerarias de los familiares que adquiriesen celdas para guardar los restos cinerarios de sus difuntos.

- No entro en el ajuar de la Virgen, que también ha sido mejorado con las donaciones de mantos que se han ido haciendo durante estos años.

El templo ha quedado así muy mejorado, tanto en su aspecto exterior y, principalmente en su interior, con un estilo elegante y sencillo, que lo hacen digno de Nuestra Señora de la Villa y de los fieles que lo visitan.

Hay que agradecer la colaboración que hemos tenido de todos los marteños para poder llevar a cabo tan ingente obra de mejora y restauración del templo y, mis compañeros de Directiva y yo mismo, nos congratulamos por haber actuado con tanto entusiasmo para llevar a cabo todos los proyectos que nos hemos propuesto.

Todo ello para mayor honor y gloria de Nuestra Señora de la Villa a la que he tenido el honor de servir con mi profesión de arquitecto, que he puesto enteramente a su servicio con todo mi corazón y fervor, en la restauración y acondicionamiento de su Santuario.



Pregón
de
Semana Santa

D. Antonio Arrabal
Águila

Marzo, 21 de marzo de 2010

Pregón de la Semana Santa de Martos

año 2010

Antonio Arrabal Águila

Ilustraciones: Jesús Caballero Caballero

Martos no está soñando, habéis oído bien, son los compases de Monte Calvario anunciando la llegada de los siete días de máxima exultación. No estamos soñando, hemos oído la oración más profunda en forma de música que es como nos gusta rezar. ¡A esta es! es la palabra más fuerte que un capataz puede pronunciar, la que más necesita un costalero oír y seguro la que con más ansiedad un músico a una imagen desea tocar.

He querido comenzar igual que lo vengo haciendo cada atardecer de Viernes Santo desde hace ya veinticinco años, con varios toques de atención que doy como capataz para llamar a mis costaleros, con un, dos y tres golpes de campana, tres golpes de corazón que resuenan en mi interior y que anuncian que el desfile procesional ha comenzado, en este caso que comienza mi pregón.

En este momento necesito como el profeta, que el Señor alargue su mano, toque mis labios y ponga las palabras adecuadas en mi boca porque he abierto mi corazón y he dejado que las palabras fluyan, pues de mis vivencias y sentimientos está impreso este pregón.

«Aquí estoy, vengo porque me has llamado», con estas palabras por tres veces (al igual que con tres toques de campana), se dirige Samuel a Elí, pensando que era él quien lo había llamado, pero no era Elí, era Dios quien llamaba a Samuel; éste no conocía aun a Dios pero Elí le sugiere que si escucha otra vez la voz que le llama responda diciendo: «Habla Señor, que tu siervo escucha» y será en ese momento cuando Samuel encuentre y conozca al Señor.

Yo estoy aquí porque pienso que es Él quien me llama, sí, porque Dios se vale de unos para hablarnos a

otros..., el Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos me ha llamado y yo he interpretado que era Él quien me llamaba y sin pensarlo dos veces..., he acudido a su llamada.

Señor, te quiero pregonar,
dulce Jesús Nazareno,
yo por tu pasión me apeno
y mi pregón es rezar.
Un mandamiento nuevo nos diste
que nos amásemos unos a otros
y a cambio ¿Qué recibiste?
calumnia, traición, maltrato y odio.
Señor te quiero pregonar
inmolado en el madero
redimiste al mundo entero
y nos enseñaste a amar.
Tú que anduviste en el mar,
resucitaste a los muertos
tienes los brazos abiertos
clavados por perdonar.
Señor entraste en mi vida
apenas cuando podía razonar,
tu iconografía en mi mente era clara
y en tu rostro el sufrimiento se podía apreciar.
Tuviste que morir en la cruz,
para del pecado podernos salvar,
tu carne flagelaste hasta el grado
más grande de dolor que se puede alcanzar.
Y canta el pueblo de Martos
con saetas tu dolor,
nos entregaste tu amor
nos abrazaste en la cruz.
Tú eres Señor en mi pregón
camino, verdad y vida
das a mi alma desvalida
calor y luz en mi hogar.
Tú eres Señor en mi pregón
fe de mi familia y mía,
aflicción por tu agonía
y gozo por resucitar.

La Semana Santa no es una «carrera de pasos», es la celebración culminante de todo el año litúrgico donde se conmemoran los acontecimientos capitales del misterio pascual: Pasión, Muerte y Resurrección. Para los cristianos no hay tiempo litúrgico de más grandiosidad; Cristo es el hijo de Dios que muere y resucita para salvarnos. Estos acontecimientos se proponen para vivirlos desde lo más profundo de nuestro corazón y han de ser la primera y suprema razón que nos reúna durante toda nuestra vida y en esta semana por las calles de Martos. Todas las celebraciones incluidas las procesiones, servirían para poco si su contenido no lo hacemos encarnar en nuestras vidas. Con las procesiones estamos transmitiendo el mensaje evangélico por las calles de nuestra ciudad a vecinos y visitantes y deben ayudarnos para conseguir el ideal de ser mejores cada día, seamos cofrades o espectadores activos.

El fin de la Semana Santa es dar sentido cristiano a nuestras vidas, es la expresión máxima del amor de Dios a su pueblo, la entrega de la propia vida por amor a todos nosotros.

Excma. Sra. Alcaldesa, Ilustrísimas Autoridades Municipales, Ilmo. Vicario, Sr. Arcipreste, Queridos Sacerdotes y Madres Religiosas, Junta de Gobierno del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, hermanos mayores de las distintas cofradías, queridos hermanos cofrades, amigos y familiares.

En primer lugar quiero dirigirme a mi presentador y daros la razón de por qué lo he elegido, pues pienso que desde que se incorpora a la vida cofrade, su relación conmigo ha sido intensa y siempre ha buscado mi opinión. Jesús, hemos recibido tantas alegrías de tu persona que por unanimidad en mi familia, desde el momento de ser nombrado pregonero, teníamos decidido que tú me presentarías. Gracias de corazón por tu presentación y deseo que todo lo que de mí has exaltado en demasía, puedas experimentarlo a lo largo de tu vida.

El encargo de pregonar la Semana Santa de Martos para mí es un orgullo, es un motivo de inquietud y un gran reto, pues nací en el seno de una familia humilde, y tengo que agradecer públicamente a mis padres el esfuerzo de ofrecerme unos estudios, sin ellos haber tenido la posibilidad de aprender para ayudarme. Pero esa carencia la suplieron con demasía pues mi padre comenzaba su jornada laboral a muy temprana hora para obtener unos ingresos extras con los que sufragar los gastos que yo a diario les ocasionaba y mi madre si poco tenía con sus tareas diarias, se levantaba conmigo a estudiar para que yo aprovechara y no me durmiera y me decía que lo hiciese en voz alta porque se enteraba de cosas que no sabía y se aseguraba de que yo no me distrajera.

Quiero destacar mi estancia en la comunidad franciscana del Colegio San Antonio, pero mi mayor recuerdo para la persona que me enseñó a resumir un tema, a hacer un guión, en definitiva a ver que además de la memoria existen otras pautas de estudio. Este fue el padre

Albert (que en paz descanse), del que además aprendí (bueno, intenté aprender), el nombre de las piedrecillas que encontraba en el campo y también como cualquier tarea que emprendía, con exquisitez y perfección llevaba a su final. Luego más adelante, me he dado cuenta que sólo vivió por su colegio, su enseñanza, su pueblo, ejerciendo docencia y predicando, como Jesús, donde hiciera falta, en el Asilo de San José, en el Convento de las Trinitarias, en su capilla del colegio, en su barrio de la Cornacha, en Santa Lucía..., en definitiva donde lo llamaban.

Pero es hoy día cuando se empieza a notar que proclamar la verdad es ir contra corriente, que llevar la contraria a la opinión dominante es agotador, que lo que se dice, aunque sea lo cierto, tiene pocas posibilidades de éxito en el mundo. Así el cristianismo, que proclama la verdad sin importarle el qué dirán, experimenta una sensación de impotencia y de cansancio y encontrará sufrimientos que compartir con los que Cristo soportó, pero los llevará con serenidad, sin darles importancia, como lo hizo Jesús. Proclamar la verdad supone tener la valentía de reconocer las cosas como son, sin engaños ni falsedades a pesar de los dictámenes de los expertos al servicio del poder. Ejemplo claro la irracionalidad de legalizar el homicidio de un ser humano en sus primeras semanas de vida, sin otra razón de que todavía no puede vivir sin su madre. También sería conveniente que esta sociedad afrontara seriamente los problemas de Medio Ambiente que ocasionamos y aportara soluciones reales. Tomemos conciencia igualmente del grave problema del pueblo de Haití que hace poco ha sido destruido por un terremoto, y que sin la ayuda de todos será imposible su reconstrucción. Desde el prisma cristiano como dice el periodista Carlos Herrera, hemos de ver la realidad de hoy día donde hermanos paridos a la intemperie son vistos por ojos que recriminan su existencia y nunca son invitados a participar en nuestra sociedad, donde muchos se ahogan por cruzar fronteras y otros envueltos en cartones en cualquier sitio pasan la madrugada, donde este siglo que ha comenzado amenaza como los otros con violaciones, hambre, pistolas que matan, y..., ya no se si hay que dejarse llevar por la furia o simplemente saber esperar tiempos mejores..., ya no se si la palabra paz me transmite su significado y solo quiero decir: ¡Dejadnos en paz! y danos Señor el soplo de esperanza que necesita esta sociedad, ayúdanos a combatir la crisis que parece quiere cesar, que todo el mundo trabaje, disfrute de salud y que el sufrimiento que vivimos a diario nos deje ya.

El sufrimiento es un misterio y hay que acercarse a él como Moisés se acercó a la zarza ardiente con los pies descalzos, con respeto y pudor. Pero dar explicaciones sería sencillamente contraproducente y sería conveniente que los cristianos empecemos por confesar humildemente lo que decía Juan Pablo II «El sentido del sufrimiento es un misterio, pues somos conscientes de la insuficiencia e inadecuación de nuestras explicaciones». Por eso ¡benditos médicos, enfermeras, cuantos se dedican a curar cuerpos, a disminuir el sufrimiento que padecen los hombres, padres que sabiendo de la venida al mundo de un hijo disminuido deciden tenerlo, hijos que dan la

vida para ayudar a un padre enfermo y necesitado!, como reflexión final subrayaría que el verdadero problema del mundo es el egoísmo, la falta de amor.

La Semana Santa viene cuando los campos se visten con flor del almendro, en el cielo se pasean las estrellas del firmamento y la luna se prepara para anunciar la pascua, cuando el cirio recibe el beso del azahar, (el cirio representa la oración cofrade, su llama la fe y el azahar la ofrenda) y en su aroma cesa la luz porque ese beso es de paz, de agradecimiento y de amor. Destaca entre todas las semanas del año como el ciprés entre los olivos y esa grandeza se aprecia cuando se mira con los ojos de la fe. Es santa porque se conmemora el milagro de los milagros, porque solo Dios es inaccesible al mal y solo Él es el piélago infinito del ser con el cortejo de todos sus atributos; unidad sin fisuras, verdad absoluta, bondad deseada por todos, esplendor de belleza sin ocaso.

Quiero contaros ¡cómo recuerdo mi primera Semana Santa!, no sé la edad que tenía, si bien tuvo que ser con pocos años, recuerdo cómo se montaban altavoces en los balcones de la Plaza y en la Fuente Nueva para cantarle saetas a los pasos, pero mi inolvidable recuerdo fue un Domingo de Resurrección, quizás con seis o siete años, pues me asustaban los nazarenos con el caperuz y muy cortado estaba en los patines de la Calle Fuente del Baño junto a mis padres y hermano cuando a lo lejos vi aparecer varios señores con traje raro y un gorro que brillaba con la luz del sol y quizás una peluca blanca de seda, y en su mano (como los niños decíamos) una espada. ¡Dios mío!, los perniles del pantalón de mi padre me sirvieron de túnica y la falda de mi madre de caperuz y después de llorar y llorar del miedo que estaba pasando, llegó el Resucitado y salí de mi túnica y de mi caperuz para comprobar que a mí no me buscaban.

Ya, pasados unos años, y al finalizar la mili, al mundo cofrade me fui incorporando de la mano de mi amigo y para siempre hermano, Rafael Canillo Sánchez y tuve la suerte de hacerlo a lo grande, como capataz del Santo Entierro.

Pero dejémonos de recuerdos porque olivos y palmas bendecidas son símbolos que anuncian que es Domingo de Ramos. Amanece el día luciendo su azul más limpio, la carrera desierta es como una caja de música que paso a paso resuena como si de un instrumento musical se tratase, cerca de la Fuente Nueva se aprecia el olor a churros y a chocolate caliente que invita a reponer fuerzas para realizar la estación de penitencia. Hoy es un día especial, porque son muchos los niños que por primera vez participan en una semana santa, grande y mágica que no les dejará indiferentes el resto de sus vidas. Venid, salgamos al encuentro de Cristo que vuelve desde Betania y se encamina por su propia voluntad hacia aquella venerable y bienaventurada pasión, para llevar a término el misterio de nuestra salvación. Viene voluntariamente hacia Jerusalén, pero no como quien toma posesión de su gloria, no gritará dice la escritura, no clamará, no voceará por las

calles, sino que será manso y humilde, aunque le ha sido preparada una entrada suntuosa. Acompañemos pues, al que se dirige con presteza a la pasión e imitemos a los que salían a su encuentro, no para alfombrarle el camino con ramas de olivos y palmeras, sino para poner bajo sus pies nuestras propias personas, con un espíritu humillado, con una mente y un propósito sinceros, para que podamos recibir así a la «palabra» que viene a nosotros y dar cabida a Dios. Alegrémonos de que se nos muestre con tanta mansedumbre aquel que sube sobre el cenit de nuestra pequeñez a tal extremo que vino y convivió con nosotros para elevarnos hasta sí mismo, haciéndose de nuestra familia.

La liturgia comienza con la bendición de las palmas y las ramas de olivo y durante la celebración de la misa se da lectura al relato completo de la Pasión. Las ramas son el signo de la participación gozosa en el rito procesional, expresión de la fe de la Iglesia en Cristo que va hacia la muerte para salvarnos, es un día de gloria y sufrimiento que es lo propio del misterio pascual.

Cuando **JESÚS DE LA BORRIQUITA** se adentra en las entrañas de nuestro pueblo, que cabalga entre lo antiguo y lo moderno, se abren las ventanas para que la brisa divina deje el reguero de paz, bienestar, concordia y amor, porque mucho valor tuvo Jesús a sabiendas de lo que le esperaba de presentarse con alegría, entre el revuelo de niños y mayores con cantos de hosanna, subido en su dócil borriquita.

Son muchos e inolvidables los recuerdos que me vienen a la mente de este paso, pues como referí al principio, estudié en el colegio donde tiene su sede esta cofradía y fueron muchos los años compartidos en los soportales del patio con este trono, muchos recuerdos que me llevan a una etapa de mi vida, seguro la más bella que viví. Hoy compruebo con orgullo que mis compañeros de clase son los que dirigen la cofradía, si bien echo de menos a uno cuyo cetro presidencial en la parte delantera del trono han colocado, consiguiendo que cada año alguna lágrima se me escape en su memoria. Compruebo, como año tras año, los franciscanos se vuelcan con esta cofradía y cómo los padres y niños (principalmente del colegio) se visten de gala con el traje de estatutos. Niños que comienzan su desfile muy bien uniformados y que a medida que pasan las horas, prenda tras prenda van dando a sus mayores, eso sí, su palma hasta final del recorrido.

Camina Jesús sobre nuestros corazones
a lomos de tu borriquita
repartiendo vas esperanza e ilusiones
mientras Martos entera te grita
al llegar a la Fuente Nueva
¡viva la borriquita!
Sigue tu caminar seguro
porque al acabar la Carrera
al principio de la avenida
San Amador nuestro patrón te espera
y te acompañaremos con él juntos
por toda su avenida,

que nos llevará hasta la Paz
al filo del medio día.
Camina Jesús sobre nuestros corazones
a lomos de tu borriquita
sigue repartiendo esperanza e ilusiones
porque para finalizar tu caminar
la Calle San Antonio de Padua espera,
tu regreso a la capilla
del colegio de los franciscanos
que durante el año te venera.
Y cuando inicies tu retirada
y con un hasta pronto te despidas
Martos entera te seguirá gritando
¡Viva la borriquita!

Queridos amigos de la borriquita, seguid en este camino, porque portáis a Nuestro Padre Jesús en su entrada a Jerusalén (para los marteños la borriquita) con una exquisitez, esmero y cariño difícil de superar. Pero observo un mayor cometido en vuestra cofradía que no quiero dejar en el olvido; seguid enseñando, seguid siendo escuela para muchos marteños de la fe de Cristo.

Y siguiendo en la esperanza salvadora de la luz más eterna y verdadera «La Fe», como decía Juan Pablo II que «es la mejor garantía y el estimulante de su libertad», quiero tener una llama luminosa que nos dé calor y que nos sirva de testimonio presente de que aquí y ahora estamos con Dios, con Jesucristo su hijo, con María su madre y cuantos seres amados se ausentaron, y todos me ayuden a caminar por este Domingo de Ramos.

Ya, al caer la tarde, aparecen por las puertas del Convento de las Trinitarias, el fiscal de filas que con sus hermanos de luz anuncian la salida a las calles de Martos de **LA PRO-HERMANDAD DEL SANTISIMO CRISTO DE LA HUMILDAD Y PACIENCIA, MARIA SANTISIMA DE LOS DESAMPARADOS Y SAN JUAN EVANGELISTA**.

Repican alegres las campanas, sus ondas se propagan en el aire en círculos concéntricos.

«En media columna te ataron, dos sayones romanos rasgaron tu piel en mil jirones y dos soldados portan tu corona de espinas, la caña y la clámide púrpura que te serán impuestas. Qué curioso Jesús de la Humildad y Paciencia, nosotros hemos aprendido pronto tu mensaje y los hemos perdonado y elevado en tu trono hasta tu altura. ¿Habéis observado la mirada del Señor...? ¿No os conmueve su cuerpo doblado hacia delante como rama de olivo vencida por el fruto?». Ahí viene Cristo por primera vez maniatado; el amor en captura, para que no se nos vaya. San Pedro recuerda las Palabras de Jesús: «Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para cribaros como trigo, pero yo he rezado por ti para que tu fe no se apague».

Qué manera de andar tus costaleros, qué suave medida de látigo por las calles de Martos, especial perspectiva al desembocar del Albolón a la Fuente Nueva. Y tras Él, la



Señora de los Desamparados, acompañada en su trono por el discípulo amado, ¡qué organización!, ¡con cuanto cuidado todo está preparado!

Ya entrados en la Carrera, te aproximas lentamente al Corral del Concejo, donde no se va a debatir nada sino que vamos a poder contemplar la grandeza de tus tronos y la exquisitez con que te portan tus costaleros y te acompañan tus nazarenos, hasta llegar a la Campiña donde hay un merecido descanso. Ya, para acabar enfilas la calle Real, abrupta y empinada, que te devolverá a tu templo. Pero antes de esto, qué gozo las horas, los minutos, los segundos compartidos a vuestro lado. Enhorabuena, fiscal de filas, hermanos de luz pues en el corazón de muchos marteños profundamente habéis calado, personalizo este sentimiento que me llena de alegría y satisfacción como cuando a un niño le regalan su juguete deseado.

Quiero vivir en ti pero devasta
mi mesto corazón una honda herida,
un fiero cardizal de lengua ardida
en húmeda erosión aja y desgasta.
Y quiero ser en ti y no me basta
probar un solo sorbo de tu vida,
saciar me busco en ti en revivida
madera y cruz, marfil, cristal y asta.

Quiero ser un niño en ti,
pues no habrá quien abra
el labio de mi agonía,
que un beso de dolor eterno labra.
Si existe una razón de mi alegría,

un verso, una oración, una palabra,
será, sin duda alguna,
Madre de los Desamparados,
¡Madre mía!

La liturgia del Lunes Santo continúa con la celebración normal de la misa, en el evangelio se refleja el pasaje de la Unción en Betania, en casa de Lázaro, en el que una de sus hermanas, María, le unge con costosos perfumes.

Ya, transcurridas unas horas del Lunes Santo, hace su salida de la Parroquia de San Amador y Santa Ana **EL SANTISIMO CRISTO DE LAS PENAS** en su ejercicio de vía crucis por las calles del casco antiguo de Martos para hacer sus estaciones, y unos minutos mas tarde, en la Parroquia de San Juan de Dios, se escucha la voz del Diputado Mayor de Gobierno de la **PRIMITIVA PRO-HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ Y COFRADIA DE PENITENCIA Y SILENCIO DE NUESTRO PADRE JESUS DE PASIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE NAZARET**, que dice:

¡Abrid las puertas!

¡Jesús de Pasión a las calles de Martos!

Y es que Jesús se abraza a la cruz aceptando la voluntad del Padre en el momento que el nazareno comienza a cumplir su condena; la crucifixión. Habría que destacar el Voto de Silencio con el que esta cofradía inicia su desfile procesional que persistirá en todo el recorrido. Es conmovedora su organización, el acompañamiento al Cristo de esos instrumentos que merodean música celestial que transmite paz, serenidad, que te traslada a otro lugar por momentos, dejando pasar el tiempo sin apenas darte cuenta. Me impresionan mucho esas levántas con mucha fuerza y energía y aún más «las arriás», pues parece como si el hecho fuese real. No sé cuántas veces lo veo pasar, quizás porque contemplándolo me ausento y solamente vuelvo a mí si no lo tengo delante. Ya te veo cruzar ríos (Genil, Tinto) y ciudades (Badajoz, Toledo, Perú, Chile), calles y plazas pero es en la del Ingeniero donde más veces te contemplo, luego a la confluencia de las Cobatillas, pues en la lonja me pongo a tu altura, te miro a los ojos y comprendo como abrazas la cruz atravesando el sendero de la amargura, veo en tu rostro las huellas que ayer tarde los soldados y los sayones romanos dejaron impresas, si bien solo aparece la sangre, pues el resto de tu cuerpo masacrado por los golpes taparon con tu túnica grana. Y sigues en silencio, sin decir nada, pero no porque te cortaron la lengua mentirosa como decía el soldado romano, y aunque el dolor podría alcanzar el grado extremo, simplemente rodaron lágrimas en tus mejillas causadas no sólo por el dolor sino por pesar, aunque el mayor pesar estaba en tu corazón.

Tanta pasión en mi ser derrochan
que mi cuerpo sin luz derretían
y a su modo mi carne esculpían
cuando en fuego de pasión me abrasaron.

Tanta pasión en mis ojos dejaron
que las flores del mal, que crecían
entre ramas de enebro y herían,
de mis ojos en muerte arrancaron.

Y la luz de sus ojos oscuros
incendiaron de símbolos rojos
el negror de mis ojos impuros.
A su rostro se aveyaron mis ojos maduros,
a la dulce pasión de sus ojos.

Y al regresar a tu templo, te espera María de Nazaret, igual que una madre espera la vuelta a casa de madrugada de su hijo, si bien un día no muy lejano ella podrá realizar junto a ti el desfile procesional que deseo cada vez esté más cercano y pienso está en mente de todos los marteños.

Pero Martos no está soñando; vamos a oír de nuevo los compases de Monte Calvario en su marcha «Madre» que dedica a la madre hoy ausente de las calles de la ciudad y a todas las madres en general, porque queremos oír la oración más profunda en forma de música que es como nos gusta rezar.

En la liturgia del Martes Santo Jesús anticipa a sus discípulos la traición de Judas y las Negaciones de San Pedro.

Y sin apenas darnos cuenta, llega la tarde, es una tarde en la que las calles de nuestro pueblo se visten de blanco para acompañar a la **COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO DE LA TÚNICA BLANCA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA TRINIDAD EN SU MAYOR DOLOR Y DESAMPARO**. Las puertas de las trinitarias se abren de nuevo, en su interior suenan los toques de campana en los tronos, el abaniqueo de bambalinas lejanas y una madre trinitaria implorando al Cautivo y no sé cuántas gargantas responden al mismo tiempo, si la Trinidad nos reclama aquí están sus costaleros dispuestos.

Tras una salida muy complicada, pues así lo exige la escalinata de acceso al convento, y algún que otro quejido que más que de la garganta sale del corazón de algún marteño afortunado en presenciar la salida, el Cautivo y la Trinidad inician su desfile procesional. Es estremecedor contemplar la gran cantidad de nazarenos con su traje de estatutos realizando la estación de penitencia, metiéndose en su caperuz y dejando pasar horas y horas, seguro de recogimiento espiritual y de diálogo. Pero qué decir del Cautivo si solo su nombre lo dice todo, qué difícil se me hace verte con el pómulo reventado, qué impactante verte caminar por las calles, digo bien, caminar con ese paso largo, seguro y continuo sobre alfombra de claveles, iluminado por cuatro faroles que nos facilitan contemplar tu grandeza. Y tras Él, a gran distancia debido al número de hermanos de luz que los acompañan, María Santísima de la Trinidad en su mayor dolor y desamparo. ¡Miradla! ¿Acaso no la veis ya asomar bajo su precioso palio de terciopelo bordado?, mirad cómo asoma gimiendo tras un caudal de cera hirviente, como un trocito de cielo caído llenando nuestras calles con su luz, su gracia y su llanto sereno.

Eres sueño de amor, y en primavera
 consuelo del que sigue tu camino;
 llevarte conmigo no es quimera,
 es anhelo de fe en mi destino.
 Quien espera por ti no desespera,
 pues siguiendo los pasos del Cautivo
 serás Señora y Reina
 medianera de la gracia de Dios,
 serás el dulce trino que anuncie en la tarde
 que no serás madre solitaria
 que una fragante rosa,
 el cielo habrá escuchado la plegaria
 y a pesar del dolor, Tú, jubilosa
 nos traerás la dulzura trinitaria.

Quiero destacar el momento que casi todos alguna vez hemos vivido en la Fuente Nueva la noche del Martes Santo, pues pienso que es un encuentro de los más impresionantes que he vivido y más antiguo de los realizados en Martos, que reúne al Nazareno, horas antes de ser coronado de espinas, y a nuestra madre y señora trinitaria coronada por las Tres Divinas Personas, como Reina del Cielo.

He acompañado durante nueve años a esta Hermandad en su desfile procesional, he tenido el privilegio de ir tras ella, he compartido momentos inolvidables con su Junta Directiva y mi mayor trofeo, vuestra carta de agradecimiento.

La liturgia del Miércoles Santo continúa con la traición de Judas Iscariote, y es el Miércoles el que divide nuestra Semana Santa en dos etapas, y esta noche es el turno de **LA HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA**, tras la cruz de guía, nazarenos con capa negra alumbran las calles de Martos con sus cirios rojos ensangrentados, insignias y atributos, estandartes, niños, incienso, capataz y trono que tras una salida más que difícil inician su desfile procesional de la Parroquia de San Amador y Santa Ana. Violenta luna, celestial envío, quiebra en la noche sus argenterías, cáliz de sangre en ti las profecías vierten, Getsemaní, huerto sombrío. Llanto de Cristo sobre el suelo frío, sumido en infinitas agonías; hijo del hombre tú, que padecías amor, hijo del hombre y su desvío. El olivo rinde vasallaje a tu dolor y en el panal del viento su labio melifica su plegaria, solo un Ángel de Dios bajo el celaje turquí del cielo da acompañamiento a tu doliente alfombra de claveles. Y siguen las filas de nazarenos, que anuncian que la Reina y Madre, María esplendente de belleza y coronada de Amargura ha iniciado su salida.

Yo te traigo desde el cielo
 rayitos blancos de luna,
 de nube y sol un pañuelo,
 y en mi rostro un consuelo
 para redimir tu amargura.
 Qué tienes, madre bendita,
 que de ternura me llenas,

no te lo puedo explicar
 hay que sentirlo en las venas,
 porque en las venas se siente
 y en las venas se lleva
 esa oración hecha cante,
 ese misterio de fe que es la saeta.

Amargura y madre hermosa ¡ay, ay!
 tu eres luz y sueño de mi vida
 eres la más primorosa
 que yo he visto en toda mi vida.

En la tierra no hay ni en el cielo
 por mucho que se buscara
 pelo como tu pelo
 ni rosa como tu cara

Te recuerdo desde siempre con tus ojos desnudos en la noche oscura, cómo levantas tu mirada para buscar entre las nubes que se esconden, entre las estrellas que apenas relucen y al fin descubres un poco más adelante entre el gentío la figura menuda y entrañable entre ramas de olivo de tu hijo orando.

Queridos amigos de la Oración en el Huerto, muchas cosas tiene vuestra cofradía que la hace distinta, pues desde el inicio de vuestro recorrido lo hacéis tomando sentido contrario por las calles de Martos, de tal manera que las bajadas casi todas las hacéis subidas y las subidas las hacéis bajadas, pero es tan grande vuestro caminar que contemplar vuestros pasos es como si de un crucero se tratara, vosotros por el mar de olivos y Jesús andando por sus aguas.

La liturgia celebra el Jueves Santo la Misa Crismal, los oficios llegan a su máxima relevancia pues se inicia el Triduo Pascual. Adquiere un simbolismo especial el lavatorio de pies que recuerda el gesto de Jesús antes de la última cena con sus apóstoles, el Santísimo sacramento se traslada del Sagrario al «Monumento», quedando el Sagrario abierto y el altar se despeja de todo tipo de ornato. Por la noche se mantiene la adoración al santísimo en el Monumento y se celebra la «Hora Santa».

La luna alta y redonda como un denario, bañaba de plata la cal de los blancos muros, mientras, el interior resplandecía como ascua dorada alumbrado por lámparas alimentadas con aceite. En mitad de la mesa el pan ácimo indicaba que no serían servidos más platos, en ese momento Jesús se incorpora y toma entre sus manos aquella pieza de pan y la repartió a sus discípulos diciendo: «Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía». Desde aquella noche en el Cenáculo, primer monumento eucarístico de la historia, Jesús de Nazaret, amor de amores, ha querido quedarse sacramentalmente con nosotros en la «Sagrada Forma», don de Dios, fruto de la incontenible ternura que nos profesa, en la que se ha hecho comida y bebida de salvación y fiel acompañante en nuestro peregrinar de cada día.

Así, confortados por el Pan de los ángeles, amanece el Jueves Santo, **Día del amor fraterno**, se nota cierto

movimiento en muchas casas de Martos, luces encendidas que delatan a muchos de los que en breve se encaminarán hacia la Parroquia de San Juan de Dios, que, por última vez en esta semana, abrirá las puertas para que la **VENERABLE Y HUMILDE PRO-HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR CORONADO DE ESPINAS Y MARÍA AUXILIADORA EN SU DESCONSUELO Y MISERICORDIA, SAN JUAN EVANGELISTA Y SAN JUAN BOSCO** procesionen por las calles del nuevo Martos. Jesús, tras ser azotado, se había caído; entonces un soldado puso una vara larga como caña en sus manos para equilibrarlo hacia arriba y cogió un manojo de arbusto de zarza con unas pinzas metálicas para hacer una especie de sombrero que empujó sobre la cabeza de Jesús. Las manos estaban atadas de nuevo con el material marrón tipo cuero y en su mano derecha la caña y su cuerpo cubierto por la clámide roja y así es presentado al pueblo por Pilatos.

Así, también, esta pro-hermandad lo presenta a nuestro pueblo, todo preparado con mucho detalle para que nada falle, espectacular resulta ese número elevado de mantillas que lo acompañan, pues son las diez de la mañana y el Cristo del Amor coronado de espinas está en la calle.

Amor es buscar el bien verdadero... y gozarlo
 amor es contemplarte horas y horas sin pensar en nada
 amor es hablar de Ti sin parar
 amor es mirarte y no cansarme
 amor es transmitir ese sentimiento,
 amor es dar y no esperar
 amor es aguardar un año
 amor es en definitiva tenerte siempre en el pensamiento.

Este Cristo representa el amor de Dios a la humanidad sedienta, rota y destrozada por la debilidad unas veces y por la maldad en otras ocasiones, ese amor lo recoge en sus manos para que el pueblo perciba entre sones de fiesta la Gran Hora de Dios, pero no es una hora de muerte sino de vida, ni tampoco de angustia sino de paz, ni una hora de dolor sino de amor. Martos se dispone a vivir esta mañana de amor con ilusión y entusiasmo que nace del espíritu abierto a la esperanza más sublime. De nuevo cruza ríos y ciudades, pero es en la calle Príncipe Felipe, a la altura del cuartel, cuando, al caer la mañana, alcanza el momento culminante. Y tras él M^a Auxiliadora en su desconsuelo y misericordia.

Mañana de Jueves Santo
 vigilia de fe encendida
 penitencia en mudo canto,
 sabor de sincero llanto
 para el alma arrepentida.
 Mañana en calma
 religiosa mañana de peregrinaje,
 certidumbre luminosa,
 derramada y misteriosa mañana
 en íntimo mensaje.
 Murmullo en la Avenida los Olivares
 rumor de inquieto gentío
 con sorda voz apagada

bajo la brisa templada.
 Las miradas impacientes
 esperan el gran momento
 las oraciones fervientes
 en los labios penitentes
 vibran de recogimiento.
 Una voz desgarradora
 con sus alientos de lumbre
 se quiebra enardecida
 en la saeta que implora
 y enciende en la muchedumbre.
 Nadie se dé por vencido
 dolor y silencio hermanos
 con amor tan padecido
 por María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia.

Esta noche de Jueves Santo al igual que Jesús hizo en innumerables ocasiones nos dirigimos a la Real Parroquia de Santa Marta a... «La Casa de Marta» donde si bien hoy no se revelará el misterio («Marta, yo soy la resurrección y la vida» Jn 11,25) sí tendremos la oportunidad de que nuestra patrona presida la salida silenciosa **DE LA COFRADÍA DEL CRISTO DE LA FE Y CONSUELO**. Pero antes quiero dirigir unas palabras a esa cofradía de Santa Marta, para mí ejemplar y también escuela de fe, pues siempre está presente y siempre noto su cercanía, siempre al servicio de los demás, aquí en esta casa ejercí como catequista y siempre que puedo me recojo para meditar y es aquí donde siempre he encontrado un gran apoyo en mi vida.

Permitidme que utilice como base de mi alocución al Cristo de la Fe y Consuelo lo escrito y contado por Santa Teresa de Jesús y pido perdón de antemano si mi arreglo hiere algún corazón.

En la cruz está la vida, la fe y el consuelo,
 y ella sola es el camino para el cielo.
 En la cruz está el Cristo de cielo y tierra
 de fe y consuelo y el gozar de mucha paz,
 y cuando hay tristeza, todos los males destierra.
 Es una oliva preciosa la Santa Cruz
 que con su aceite nos unta y nos da luz.
 Toma, alma mía, la cruz con fe y consuelo
 porque ella sola es camino para el cielo.
 Es la cruz el árbol verde y deseado
 de la esposa que a su sombra se ha sentado
 para gozar de su amado el rey del cielo.
 La cruz es el árbol de vida, fe y consuelo
 y un camino deleitoso para el cielo.
 Después que se puso en cruz el Salvador,
 en ella está la gloria y el honor,
 el padecer dolor, tener fe y consuelo
 pues ella es el camino más seguro para el cielo.

Hace aproximadamente treinta años, un señor desde un balcón de la Plaza y de la Fuente Nueva, micrófono en mano, mandó parar al Cristo, para lanzarle un dardo de amor infinito, un cante que va de dentro a fuera y vuela desde las fibras del corazón, un ¡ay! salido de la profundidad del sentimiento, una llamarada de fe que es la saeta. Dos amigos pactan el jornal que cobraría

y cuando este se entera, toda la paga dona a la cofradía, porque no hay dinero que pague un sentimiento del corazón hecho cante. Hoy está aquí de nuevo pues lo he comprometido para que al Cristo, después de treinta años cante, aunque su voz no es la misma, sí su sentimiento del corazón hecho cante.

Enclavao en el madero ¡ay, ay!
el mejor de los nacios
su cuerpo martirizao
y en sus sienes las espinas
por librar nuestros pecaos.

Y el pueblo que estaba ciego
te insultaba sin cesar
y hoy con lágrimas en los ojos
te vienen a ti a llorar

Hoy nuestra mirada no se despegue de la cruz de Jesucristo, fijos los ojos en el crucificado, miremos con los ojos del corazón y no nos cansaremos de contemplar. En la Cruz están clavados nuestros pecados, nuestro orgullo y violencias, nuestras codicias y mezquindades, nuestros odios y egoísmos. Pero en la cruz están las fuentes de salvación, el orgullo es vencido por la humildad, la codicia por el desprendimiento, el odio por el amor, ¡**MIRA LAS LLAGAS DEL CRUCIFICADO!** en ellas fuimos salvados, de ellas mana la gracia, el misterio no está en la cruz, sino en el que en ella está crucificado.

Querida cofradía del Cristo de la Fe y del Consuelo, seguid manifestando públicamente vuestra fe personal y colectiva para contemplar a Dios hecho hombre que murió en la cruz, mantener la fe como luz, de ahí las velas en vuestras manos durante el desfile procesional, la fe como camino hacia la Casa del Padre, de ahí las filas de nazarenos por nuestras calles, la fe como aroma de la vida, de ahí los claveles rojos apretados como abrazos en el trono, la fe como aventura de misterio tantas veces incomprensible, de ahí la fuerza de los costaleros anónimos, el sacrificio de los penitentes con sus pies encadenados y algunos descalzos, la fe como expectación simbolizada en el pueblo que espera siempre asomado a su propia curiosidad para descubrir algo mejor cada año, la fe como emoción sonora en el redoblar de vuestra banda de tambores y cornetas. Por todo esto os pido que sigáis en ese camino, os lo deseo de corazón.

La liturgia del Viernes Santo conmemora la Muerte de Jesús de Nazaret, la iglesia no celebra la Eucaristía y se adora la cruz, en los oficios se da lectura de manera sobria y solemne a la Pasión de Cristo, se venera el árbol de la cruz y se distribuye la comunión con las sagradas formas reservadas en el monumento desde el día anterior. Este día, junto con el Sábado de Gloria, son los dos únicos que no se celebra la misa como luto por la muerte del Señor.

Cada Viernes Santo por la mañana llora el pueblo de Martos contemplando al Rey de los Cielos con una cruz caminando y es que a muy temprana hora las puertas de Santa Marta se abren por última vez en esta sema-



na para que realicen su estación de penitencia la **COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO MARÍA SANTIÍSIMA DE LOS DOLORES Y MARÍA MAGDALENA** acompañada por la **COFRADÍA DE SAN JUAN EVANGELISTA Y COSTALERAS DE MARÍA MAGDALENA**.

Con las claras de la mañana comienza el día más esperado por este pregonero y qué mejor imagen para abrirlo que la del Nazareno. Cargaste con la cruz que el lunes abrazaste, morado como el lirio, y en tu hombro dolorido queremos descargar nuestras culpas, tus manos abrazan el madero que es la tabla de salvación redentora, tu paso firme hacia el Calvario nos enseña el camino de la vida, tu túnica mecida por el viento nos conforta y el oro de sus bordados ilumina nuestras almas, tu blanca camisa limpia como el corazón de la gente sencilla, el peso de la cruz te sobrepasa y caíste tres veces.

Tras Él M^a Magdalena con cáliz y pañuelo en mano para recoger la sangre y lágrimas que el nazareno va derramando, mimada por sus costaleras que dan un toque especial a este paso con su caminar peculiar. Y San Juan Evangelista, firme, estremecido su rostro, presente desde el principio en todo el proceso que palma en mano va señalando el camino. Curiosa cofradía que destaca por la juventud de los participantes en el desfile procesional, magnífico sacrificio de fe y enorme catequesis de pasión la que imparten. Sólo os rogaría que sigáis transmitiendo vuestra herencia cofrade y disfrutando vuestra identidad cristiana.

Para finalizar el desfile de la mañana la Virgen de los Dolores, la corredentora.

¡Ay dolor, dolor, por mi hijo y Señor!
yo soy aquella María del linaje de David;
¡Oid hermanos, oid, la gran desventura mía!
Díjome Gabriel que era bendita entre todas las nacidas
y soy la más dolorida, la más triste y afligida.
Decidme hombres de la vida
decidme si habéis visto igual dolor que mi mal,
llore conmigo la gente para lavar los pecados
pues mataron a un inocente, mataron a mi Señor.
Señor déjame llorar contigo,
pues muerto mi Dios y mi amigo,
muerta está también mi alegría.

En ambas cofradías tengo parte de mi corazón,
amigos de la infancia y... amigos, amigos. Presencio su salida, también por la Fuente del Baño y desde ahí a la Campiña donde, desde lejos, puedo ver con detalle a todos caminando, y cómo olvidarme del símbolo de la Semana Santa de Martos: la trompeta de Juanillón, si necesito a diario, en Cuaresma, sentir su son.

Y los hijos de Martos probaron serlo restaurando su templo, ya cada vez el objetivo está más cerca pero seguro estoy de que hasta el final no cejaremos en nuestro empeño.

Pero Martos no está soñando, vais a oír a la banda de tambores y cornetas Monte Calvario interpretar la marcha «Cristo Yacente». No estamos soñando, son sones hechos oración que es como nos gusta rezar...

Cristo Yacente, el pregonero además de implorar tu venia, tu permiso, implora tu ayuda, mucho me has ayudado, muchísimo a lo largo de mi vida, pero hoy te necesito seguro más que nunca.

En esta tarde Cristo Yacente
vine a rogarte por mi carne enferma
pero al verte mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.
Pero ¿cómo quejarme de mis pies cansados
cuando veo los tuyos destrozados?
Pero ¿cómo mostrarte mis manos vacías
cuando las tuyas están llenas de heridas?
Pero ¿cómo explicarte que no tengo amor
cuando tienes rasgado el corazón?
Ahora ya no me acuerdo de nada
huyeron de mi todas mis dolencias y
el ímpetu de ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña
y solo pido no pedir nada solo
estar aquí junto a tu imagen muerta
y aprender que el dolor es solo
la llave de tu santa puerta.

He querido comenzar con estas frases de Gabriela Mistral pues para mí lo dicen todo sobre la imagen que me ha marcado para el resto de mi vida, pues la **COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO MARÍA SANTIÍSIMA DE LOS DOLORES Y SAN JUAN EVANGELISTA**, que

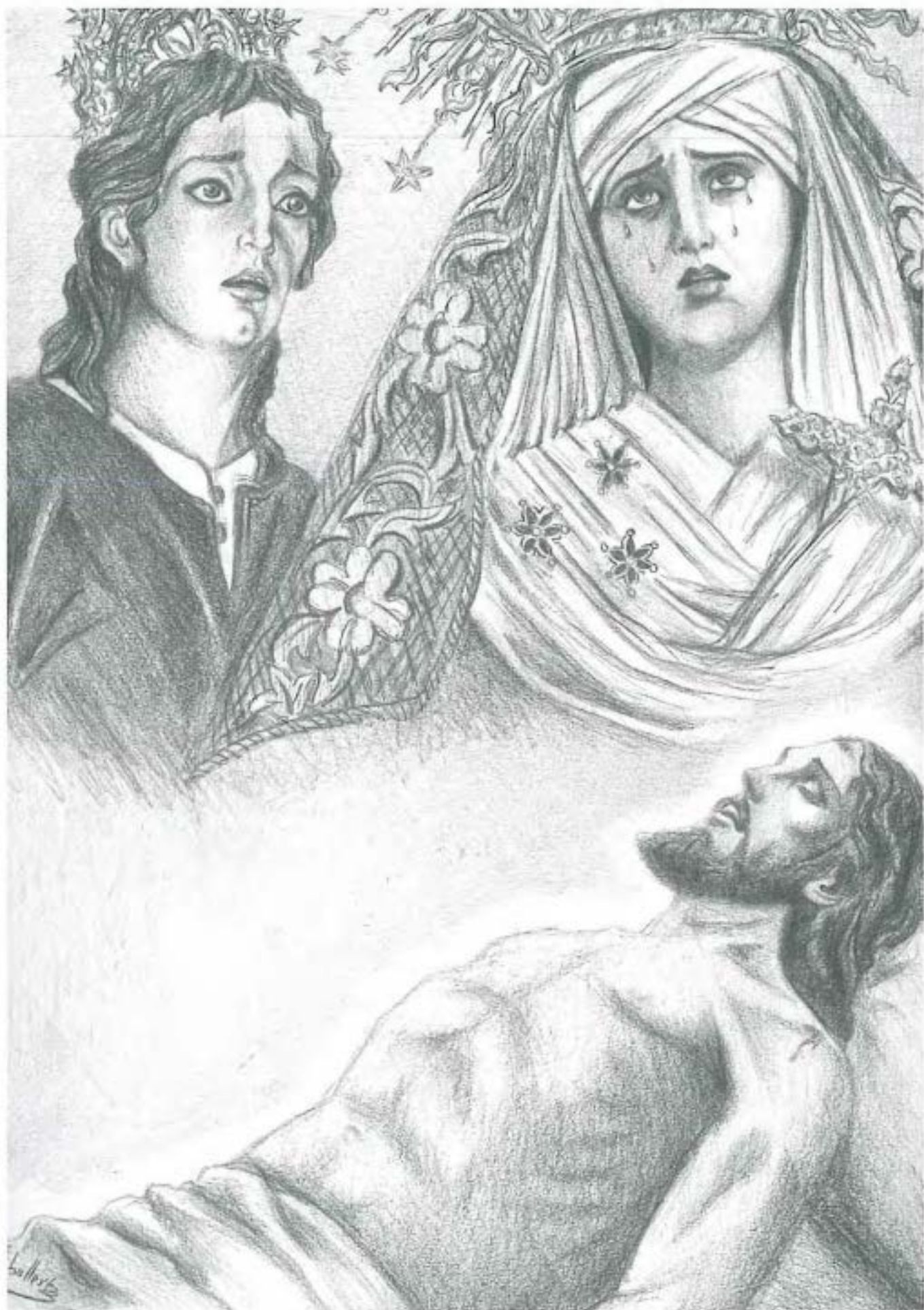
hace su estación de penitencia la tarde del Viernes Santo es mi cofradía. Quizás ya lo habéis notado pues simplemente hablar de ella me cambia el tono de voz, siento como un escalofrío que... invade todo mi cuerpo y espero sepáis entenderlo.

Decir que al cofrade del Santo Entierro
se le pone la túnica antes que el pañal,
que balbucea ¡viva la Virgen de los Dolores!
que jugará con la vela vestido de nazareno
que luce radiante su costal por primera vez
que irá erguido con su mujer de mantilla
que tendrá en cada rincón de su casa
una estampa colgada de su cofradía,
que llegada la hora de morir
querrá hacerlo con su túnica puesta.

Pero ¿qué decir de mi cofradía?, quizás si me limito a narraros el inicio de mi desfile procesional..., que comienza con el rezo de un padrenuestro, después mucha tensión, pues la salida por la puerta del Santuario siempre consigue el mismo efecto: lágrimas de emoción y ansias de que el desfile no acabe nunca, metros atrás un ramillete de jóvenes portan al más joven de los discípulos, a San Juan Evangelista, con un cariño que no cabe más que felicitarlos por ello. Ya con el Cristo y San Juan en la Calle La Villa, aparece toda majestuosa la Reina de la cofradía portada por sus costaleros que cuidan el paso para que las varas del palio con su repique peculiar no desentonen su caminar.

Del recorrido me gusta destacar la subida de la Calle Real pues noto la presencia de los que acaban de ver salir a María en su triste Soledad. Todos los patines completos porque quieren ver algo más, el rostro de Cristo muerto que a su altura va a pasar, la «levantá» más larga, el momento -tengo seguro- más impresionante que nadie pueda disfrutar, en el que las tres imágenes en la calle casi se llegan a juntar, ya se ve a lo lejos, ya se aproxima el capataz del Cristo, de espaldas, para no perderse «ná», que no pierdan el paso, despacio, despacio que podemos hacerle daño, así, así, pues portáis al rey de los cielos en su eterno descanso. Una lágrima se me escapa, quizás algo más, el vello de punta, ansiedad, ahogo, escalofrío, qué maravillosa subida, costaleros y costaleras, me vais a dedicar; al trono de mi Cristo se acerca el de San Juan y majestuosa la madre de la Cofradía, entre la llama de sus velas portada por sus costaleros de forma especial, pidiendo a San Juan la mano para a su Cristo poder llegar. Gracias penitentes, cofrades, hermanos, compañeros capataces, costaleros y costaleras por hacerme disfrutar cada año que pasa este momento que no olvidaré jamás. Y con la ayuda de alguna marcha de Monte Calvario, (que como alguien antes que yo dijo aquí, también considero mi costalero número cincuenta y cinco), con serenidad, llegamos hasta el final. Y contar más no puedo, solo me queda a todos invitar, a que viváis con nosotros, nuestro desfile procesional.

He reservado un espacio en mi pregón para homenajear a los costaleros, si bien lo personalizo en mi cofradía se lo dedico a todos ellos, al que porta cualquier imagen de nuestro pueblo.



Estamos de nuevo con la túnica puesta, con el costal en la cabeza, con la faja bien apretada, con la almohadilla en el baral colocada para comenzar el racheo de las zapatillas o de los pies descalzos que significa oración silenciosa del costalero.

Me pregunto muchas veces
¿qué siente un costalero?,
siente que tiene suerte
de ver cumplido su sueño.

Siente que vale la pena
entregarse por completo y
si hay que sufrir se sufre
para ver a otros contentos,
pues una labor tan grande
no se paga con dinero.
Siente que llevar un paso
es dar amor verdadero
a la cofradía que quieres
a la de tus padres y abuelos.

Siente que la oscuridad
les alivia la fatiga y
la chicotá más larga
parece que dura menos.
Siente que cada mecía,
equivale a dar un beso
a la Virgen o al Señor
o al discípulo amado
para aliviarles el dolor,
rezando con su sudor
bajo el baral del paso.
Siente que su oficio es
dar a la muerte sosiego,
llevar a Cristo Yacente
a recibir Santo Entierro
a San Juan Evangelista
y a la Virgen de los Dolores.

Siente satisfacción
de no escatimar esfuerzos,
siempre cada levanta
como expresión de deseo
de sus buenos amigos
del mismísimo San Pedro,
para que un día este les abra
el camino para el cielo.

Y ¿cómo sé yo esto?
¿quién me ha contado estas cosas?
primero lo he vivido yo y
luego los costaleros del Cristo
a coro con los de San Juan
ratificado por las costaleras de la Virgen,
¡dos en especial!
las dos al mismo tiempo
de las que solo puedo sentir
un orgullo especial,
¡mis dos hijas costaleras!

Y al comienzo de la media noche aparece por las puertas del convento de las trinitarias la **SERÁFICA COFRADÍA DE M^a SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD** acompañada por el silencio y la pena de sus hermanos.

Empapá de madrugá,
quítate ese velo negro
Virgen de la Soledad,
porque te arroja el silencio
y no necesitas más.
Soledad por ser consuelo
de todo el pueblo cristiano
en tu mano va el pañuelo
que un ángel del cielo trajo.

Ya sobre el Gólgota quedan dos soledades, la Cruz desnuda y la Soledad de María, son los símbolos de la profecía de Simeón «y a ti misma una espada te atravesará el alma», que sólo ella entendía su significado y que Martos en la madrugá del Sábado de Gloria, a estos símbolos rinde homenaje. El primer anuncio del paso es la claridad de incendio movable que avanza por el aire y se refleja en las paredes de cal. Al contemplarla de frente es una hoguera dorada adornada por flores blancas de pureza.

No puedo decir cómo es tu salida, pero sí tu caminar la Calle San Bartolomé arriba, hasta llegar a la casa de la cofradía hermana, donde, José Manuel López Cárdenas siempre con sus dos medallas colgadas, un ramo de flores te brinda y de la boca de Monte Calvario alguna estrofa especial trina. Noto tu presencia por las calles, pues la quema de las cruces rompe por un momento la oscuridad en nuestra ciudad. Acto trascendental en tu camino pues en las cruces está la redención del hombre y quemarlas significa quemar nuestros pecados, nuestra falta de respeto a los demás, nuestra falta de amor y es hacer del árbol caído, seco, un árbol frondoso en el que corra por su savia la sangre de Jesucristo que empieza a resucitar. La quema de las cruces simboliza su caminar y señala el camino de vuelta, a casa de la Trinidad.

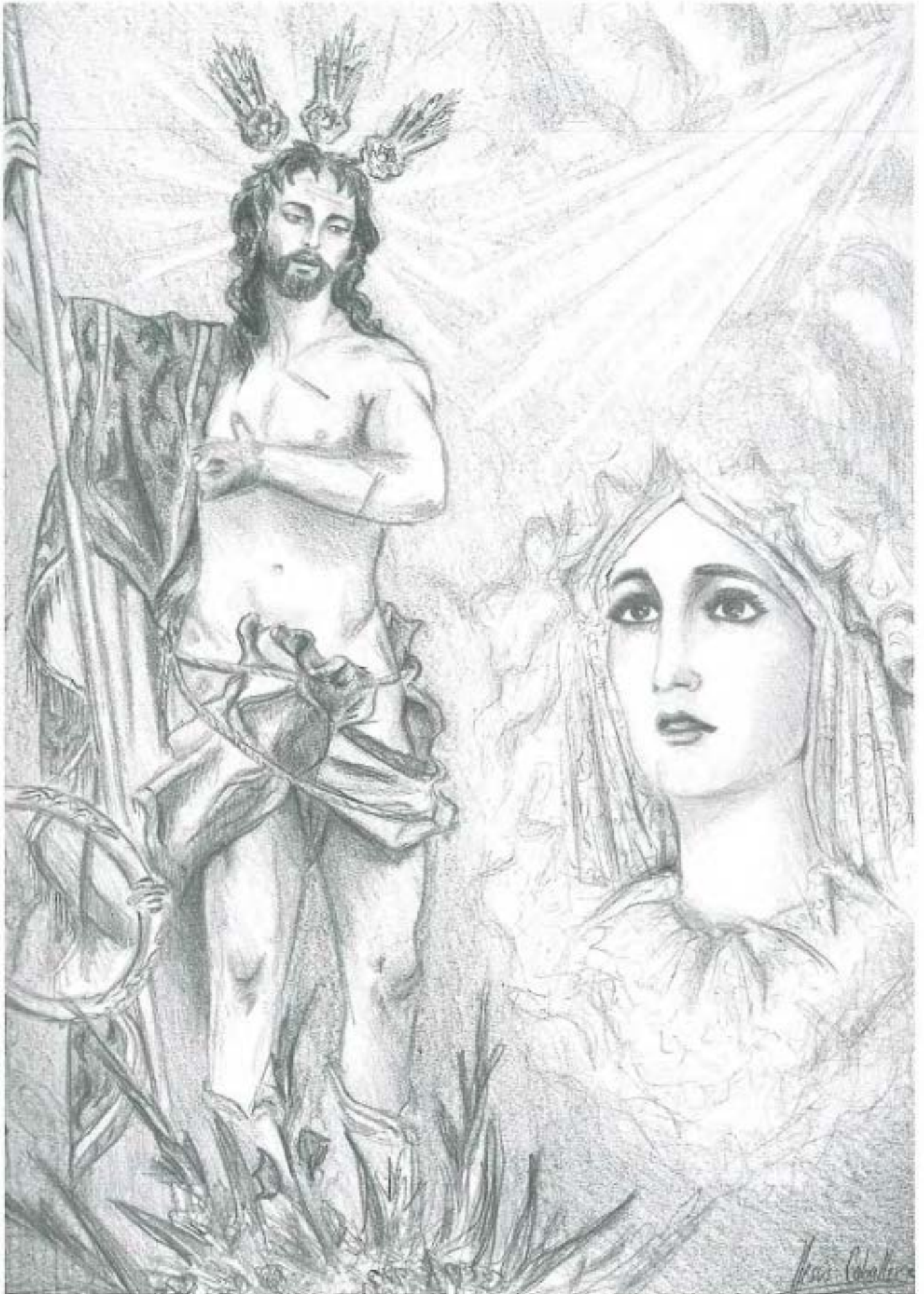
Seca tu llanto Señora
porque tus hijos te quieren
niños, hombres, mujeres
más que quererte te adoran.
Si quitarte ese puñal pudiera
que llevas clavado en el pecho
y trocarse la pena en risa
que llevas en tu corazón maltrecho.
Si gravarte una frase pudiera
no encontraría otras palabras que
«coronada por derecho».

Ahora sí. Todo ha concluido, todo ha terminado.

Pero...

Una semana de dolor prepara la gloria de la Pascua y es como una flor que marchita, resucita y con su aroma impregna el cielo.

Las mujeres fueron al sepulcro; «No está aquí, como había dicho, ha resucitado...» y volvieron a la ciudad llenas de temor y gozo corriendo para contárselo a sus discípulos». En el camino se encuentran a Jesús y les dice:



«Dios es grande..., id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea y allí me verán». Jesús Resucitado se aparece a Magdalena y le muestra los signos de Pasión. La iglesia abre un nuevo periodo litúrgico, la Pascua de Resurrección, es la fiesta más importante para los cristianos y el hecho que da sentido a toda nuestra religión. Cristo triunfó sobre la muerte y con esto abrió las puertas del cielo a los creyentes. Se enciende el Cirio Pascual que representa la luz de Cristo Resucitado y permanecerá encendido hasta el día de la Ascensión. Los Católicos celebramos en el tránsito del Sábado de Gloria al Domingo la Vigilia Pascual, la principal ceremonia a lo largo del año litúrgico y en la que adquiere especial importancia el símbolo de la luz. Con la Resurrección del Señor una vida nueva irrumpe en las venas del mundo y en todas las tumbas de todos los muertos ha resonado la voz de la inmortalidad. En la carne de los hombres una sabiduría nueva y fragante, como la de las flores y los árboles está amenizando la gloria de una vida eterna.

Ya amanece, es domingo. En nuestras iglesias tocan de nuevo las campanas y se canta «**ALELUYA, CRISTO HA RESUCITADO**». Una atronadora traca de cohetes despierta a Martos y todos nos dirigimos a la Parroquia de San Amador y Santa Ana pues hoy la **COFRADÍA DE JESÚS RESUCITADO Y M^a SANTIÍSIMA DE LA ESPERANZA** realiza su salida. Hoy amanezco en la Cornacha donde tiene su morada la Resurrección y la Esperanza. No hay resurrección sin alegría, sin fiesta, sin júbilo, sin victoria. Hoy aquí se aprecia el rostro de un muerto que vive y de una madre que convierte su dolor en esperanza. El Resucitado resurge del Sepulcro porque ha muerto el hombre viejo y renace un niño a la luz nueva y definitiva, su mirada es primicia para quienes creemos que la muerte ha sido vencida, su mano derecha es la de Dios mismo volviendo a bendecir, hoy es un día diferente, de heridas limpias, de espinas marchitas, de risas de niños, de familias unidas..., distinto. Hoy el llanto se convierte en risa, la pena en alegría y el dolor..., en esperanza.

Temprano el Resucitado y la Esperanza están en la calle con sus vecinos del barrio y con los visitantes, hoy mirar a Jesús nos da ánimo, ver los claveles rojos a sus pies, cimbreantes, libres, en movimiento y en su mano la cruz resplandeciente de victoria de triunfo sobre la muerte, y ver a sus costaleros que a cara descubierta lo portan con el mayor de los gozos, nos llena de satisfacción y esperanza.

Quiero Jesús Resucitado agradecerte
que me dejes contemplarte y amarte
pues resucitas mi alma solo con verte
y gritar con todos quiero al unísono
que hoy Cristo ha Resucitado en Martos.

Hoy quiero creer en tus palabras: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre». Sé que no viniste a prolongar nuestras vidas unos míseros años, que viniste a traernos una vida que se realizará en una resurrección gloriosa, pero necesitamos una fe decisiva pues creer en ti es más que estar vivo y disfrutar de una vida que no acabará nunca. Pero la Gloria de Dios, que es más grande que volver a la vida, quiso con la Resurrección de Lázaro

una resurrección material y no solamente espiritual para que esa gloria fuera vista por quien solo tenía ojos de carne y como dijo Jesús a Marta: «Si tienes fe verás la Gloria de Dios», también el Papa Benedicto XVI nos recuerda que «Sólo puede ser Dios la Gran Esperanza que abraza el universo y nos dé lo que nosotros por si solos no podemos alcanzar».

Por eso quizás Resurrección y Esperanza también están presentes al filo del medio día en la Fuente Nueva donde se realiza el acto que pienso yo culmina una semana con la mayor de las alegrías, donde se encuentra El Resucitado y la Esperanza y, tras mecidas y mecidas, reverencias y más reverencias a la Señora y cuando las fuerzas de los costaleros no pueden más, se realiza la suelta de **PALOMAS BLANCAS, MENSAJERAS DE AMISTAD Y DE ALGOMÁS...**, pues a los presentes en el acto nos da libertad para pensar y con ellas nuestros deseos al cielo poder elevar.

Querida cofradía del Resucitado y la Esperanza, que sin vosotros la Semana Santa de Martos no tiene sentido, seguid avanzando, recuperando vuestro caminar triunfante, aportando valores cristianos, no sé si pioneros en pasos mixtos portados, si no de los primeros, enhorabuena por la labor que estáis realizando.

Y es de bien nacido ser bien agradecido:

- Al Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos por haber confiado en mí para pregonar nuestra Semana Santa, espero no haberos decepcionado.

- A mi Cofradía por proponerme para este acto.

- A la banda de tambores y cornetas Monte Calvario por la aportación tan importante realizada en mi pregón.

- A Angusti y Enrique, especialmente a éste, porque sé el esfuerzo que ha hecho y que solo por un amigo, amigo se hace.

- A Jesús Caballero por los magníficos grabados que me ha regalado.

- A mis amigos por acompañarme en este día tan especial para mí.

- A mis padres, hermanos, sobrinos y demás familia por ayudarme a ser como soy.

- Y un agradecimiento especial a mi esposa e hijas por soportarme y aguantarme a diario, por su comprensión, por el cariño que me dan, por los momentos buenos y algunos no tanto que compartimos. Sé que sin vosotros nada sería igual.

Y quiero finalizar como cada Viernes Santo con un toque de campana que doy dentro del Santuario, un golpe de corazón pues ya la procesión se acabó y...

¡También mi pregón!

He dicho

III Concurso de Fotografía

“Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo”

Bases

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que así lo deseen.

2. Las fotografías podrán ser en Blanco y Negro o en Color.

3. Las fotografías deberán reflejar principalmente *la imagen del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo*, bien sea durante la exposición en su capilla o en el solemne quinario que la cofradía celebra los días previos a Semana Santa, bien sea el día de Jueves Santo.

4. Las fotografías presentadas a concurso deberán ser originales, no aceptándose fotografías tomadas de revistas u otras publicaciones, no se admitirán montajes fotográficos.

5. El tamaño de las fotografías que se presenten a concurso será en tamaño A4 o similar. Las fotografías se presentarán sin enmarcar ni proteger.

6. Los concursantes presentarán la fotografía a concurso bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía. Cada fotografía irá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema o seudónimo de la misma, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono y D.N.I.



JUAN ANTONIO LARA GARRIDO

7. Se podrán presentar fotografías a concurso **hasta el día 28 de abril de 2011**. Las fotografías se entregarán en el buzón de la *Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo*, sita en la C/ Real nº 8 de Martos (Jaén), o en la *Churrería El Llanete* en horario de mañanas.

8. Se establecen los siguientes **premios**:

1º Premio: 300,00 euros y diploma
2º Premio: 150,00 euros y diploma
3º Premio: 100,00 euros y diploma

9. El fallo del concurso se hará público el **día 29 de abril de 2011**, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

10. Tras el fallo, con las obras presentadas a concurso se realizará una exposición en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, el **día 1 de mayo de 2011**.

11. El acto de entrega de premios tendrá lugar en Martos el **día 1 de mayo de 2011**, a las 14:00 horas en la Casa de Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo.

12. Todas las fotografías presentadas a concurso pasarán a ser propiedad de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

13. La decisión del jurado calificador será inapelable.

14. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso.

15. La mera presentación de fotografías a este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

II Concurso de Fotografía Cofrade de Martos

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, a través de la revista **NAZARENO**, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Martos, convoca el concurso de fotografía pasionista marteña, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.

2. Se establecen los siguientes premios, indivisibles:

A.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN COLOR

- Primero: 120 euros y diploma.

- Segundo: 90 euros y diploma.

- Tercero: 60 euros y diploma.

B.- CATEGORÍA: FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO

- Primero: 120 euros y diploma.

- Segundo: 90 euros y diploma.

C.- MENCIONES ESPECIALES PARA FOTOGRAFÍAS EN COLOR O EN BLANCO Y NEGRO

• *Mejor fotografía panorámica de un desfile procesional*

- Premio único: 60 euros y diploma.

• *Mejor fotografía de detalle*

- Premio único: 60 euros y diploma.

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "*Hermandades y Cofradías de pasión marteñas*"; se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

3. Las fotografías presentadas al Concurso serán en blanco y negro o en color, dependiendo de la categoría correspondiente, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales, inéditas y no premiadas en otros concursos. No serán aceptadas fotografías tomadas de la televisión, revistas u otras publicaciones.

4. Cada concursante podrá presentar cinco fotografías como máximo a cada categoría (blanco y negro o color). El tamaño de las fotografías será de 15 x 20 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una.

5. Un mismo autor no podrá obtener más de un premio por categoría.

6. Los concursantes presentarán la obra bajo lema o seudónimo, el cual deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.

7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se in-

cluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una copia de cada fotografía cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros, para la posible edición en el próximo número de la revista **NAZARENO**, pasando esta copia al archivo de la revista.

8. Las obras serán admitidas desde el día **16 de mayo de 2011**, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 13:00 horas del día **27 de mayo de 2011**. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que enviados por correo ostenten en el matasello postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado. Si llegasen por agencia de transportes, se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.

9. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte, debidamente embaladas y a porte pagado, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en la Avda. de Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 9 a 14 horas.

10. El fallo del Concurso será hecho público el día **8 de junio de 2011**, en los medios de comunicación locales, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

11. La revista **NAZARENO** se inhibe de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.

12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, la revista **NAZARENO** no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.

13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad de la revista **NAZARENO**, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

14. El jurado será designado por el Consejo de Redacción de la revista **NAZARENO**, reservándose el mismo la posibilidad de declarar desierto algún premio del Concurso.

15. La decisión del jurado calificador será inapelable.

16. La revista **NAZARENO** se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.

17. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

XXXIX Concurso de Cartel de Semana Santa · año 2012

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2012, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la *Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto y M^a Santísima de la Amargura*.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán:
 - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
 - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 15 cms. de ancho por 20 cms. de largo o alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 24 x 36 cms. o bien en soporte digital.

En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.

5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.

6. Se establece un premio, único e indivisible, de **TRESCIENTOS EUROS**, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en Avda. de Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán desde el día **2 hasta el 15 de noviembre de 2011**, de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.
9. El premio será fallado el día 25 de noviembre de 2011, por un jurado compuesto por tres miembros de la citada Cofradía, tres miembros del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; a la sesión deliberatoria asistirá el Secretario de la Cofradía citada, que levantará acta, no teniendo voz ni voto, y un asesor artístico, con voz pero sin voto.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhibe de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

II Concurso de Cartel de Gloria de Martos · Año 2012

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Gloria de nuestra ciudad para el año 2012, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la *Cofradía de San Amador*.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán:
 - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
 - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 15 cms. de ancho por 20 cms. de largo o alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 24 x 36 cms. o bien en soporte digital.En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.
5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.
6. Se establece un premio, único e indivisible, de **TRESCIENTOS EUROS**, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en Avda. de Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán desde el día **2 hasta el 15 de noviembre de 2011**, de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.
9. El premio será fallado el día 25 de noviembre de 2011, por un jurado compuesto por tres miembros de la citada Cofradía, tres miembros del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; a la sesión deliberatoria asistirá el Secretario de la Cofradía citada, que levantará acta, no teniendo voz ni voto, y un asesor artístico, con voz pero sin voto.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhibe de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.



Cartel de Gloria Martos 2011



Ayuntamiento de Martos. Ayuntamiento de Martos



Edición: Concejo General de Cofradías y Hermandades de Martos

Cofradía de María Inmaculada de la Villa de Martos. Fotografía: Francisco Javier Blasco, Tormo



*«Al atardecer de la vida nos examinarán del amor»
(San Juan de la Cruz)*